Duzentos reis

Comunidade

# Segunda parte del libro llamado Guia de pecadores, en la qual se trata de tres muy principales medios con que se alcança la diuina gracia que son Oracion, Cõfessiõn, y Comunion.

Sala CE
Est. A
Tab. 3
N.º 34
5-XI-971

Va entretexido aqui vn vita Christi muy deuoto, y vn piadoso exercicio en la consideracion delos beneficios diuinos: con otras muchas oraciones para diuersos propositos y affectos.

Por el Reuerendo Padre. F. Luys de Granada Prouincial dela orden de S. Domingo en la Prouincia de Portugal.

25640 A.2

Impresso en Lisboa en casa de Ioannes Blauio de Colonia.
1557.

Con priuilegio real por diez años.

Sala
Est.
Tab
N.

*Fue examinado este segundo volumen del libro llamado Guia de pecadores por el R. P. maestro frei Gaspar delos reyes examidador de libros, Por el reuerendissimo y sereniſsimo Cardenal Infante Inquisidor general en estos reinos de Portugal.*

Esta tassado cada pliego a cinco blancas.

Y vendense en casa de Ioan de Borgoña librero del Rey.

# El Rey.

POr quanto por parte de vos Frey Luys de Granada Prouincial de la orden de sancto Domingo enel Reyno de Portugal, me ha sido fecha relacion, que vos aueis compuesto vn libro llamado Guia d̄ pecadores, diuidido en dos partes, primera y segunda enel qual aueis tenido mucho trabajo, suplicandonos os diesse licencia para que vos, o la persona que vuestro poder vuiesse, y no otra persona alguna pudiessedes imprimir y vender el dicho libro, o como la mi merced fuesse, el qual visto y examinado enel mi consejo, fue acordado que deuiamos mandar dar esta mi cedula en la dicha razō, y yo tuuelo por bien, por la qual vos doy licencia y facultad para que vos, o la persona q̄ vuestro poder vuiere podais imprimir el dicho libro q̄ de suso se haze mencion, y para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta mi cedula en adelante podais vēder el dicho libro, y mando y defiendo que persona alguna sin vuestra licencia durante el dicho tiempo d̄ los dichos diez años no le pueda imprimir ni vender, so pena de perder los libros que dello vuiere imprimido y mas diez mil marauedis para la mi camara, con tāto q̄ ayays de vender y vendais cada pliego d̄ molde de la dicha impression a cinco blancas y no mas. E mādo a los del mi consejo,

sejo, presidente, y oydores de las mis audiencias, alcaldes alguaziles de la mi casa y corte y chancillerias, y a todos los corregidores, Asistentes gouernadores alcaldes & otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, y a cada vno dellos, ansi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta mi cedula y merced, que vos ansi hazemos, & q̃ contra el tenor y forma della no vayã ni passen, ni consientan ir ni passar por alguna manera so pena de la mi merced y de cinquenta mil marauedis para la mi camara. Fecha en Valladolid a treynta dias del mes de Março de mil y quinientos y cincuenta y siete años.

*La Princesa.*

Por mandado de su Magestad su Alteza en su nombre.

*Ioan Vazquez.*

¶ Por otros diez años esta concedido semejante priuilegio q̃ este, para esta obra en los reinos de Portugal.

# Tabla.

De doze singulares prouechos y excelencias q̃ tiene la virtud de la oracio. Capit. j. folio primero.

Summa de todas las oraciones contenidas en esta primera parte. fo. 32.

Oracion primera para pedir al señor perdon delos pecados. fo. 32.

Segunda oracion para dar al Señor gracias porlos beneficios recebidos. fo. 36.

Tercera oracion, en la qual offrece el hombre los trabajos y meritos de Christo nuestro Saluador al padre. fo. 37.

Quarta oracion a Dios, y a todos los sanctos. fo. 41.

Siguense tres muy deuotas oraciones a nuestra Señora.

Siguese siete muy deuotas oraciones delos principales misterios dela vida de Christo repartida porlos dias dela semana.

Oracion primera dela vida de Christo. fo. 58.

Segunda

*Segunda oracion a Iesu.* fo.61.
*Tercera oracion a Iesu.* fo.64.
*Quarta oracion a Iesu.* fo.66.
*Quinta oracion a Iesu.* fo.69.
*Sexta oracion a Iesu.* fo.72.
*Septima oracion a Iesu.* fo.75.
*Sigueſe vna muy deuota oracio en la qual breuemente ſe contiene toda la vida de nueſtra Señora.* fo. 79.
*Segunda parte deſte tercero libro, en la qual ſe trata dela meditacion, o conſideracion.* fo.82.
*Como ſe aya de enſeñar eſta doctrina.* fo.85.
*Exercicio primero en la conſideracion delos beneficios diuinos, y de quatro partes que pueden entreuenir enel.* fo.87.
*Dela vtilidad deſte exercicio ſuſo dicho, y delas partes del.* fo.88.
*Preparacion y principio del exercicio.* fo.92.
*Hazimiento de gracias.* fo.97.
*Auiſo de la manera del dar las gracias.* fo.111.
*Offrecimiento.* fo.115.
*Dela manera dloffrecer.* fo.117.

Dela

*Dela peticion.* *fo.119.*
*Peticion eſpecial del amor de nueſtro Señor.* *fo.121.*
*Auiſo acerca deſta poſtrera parte dela peticion.* *fo.124.*

Sigueſe el ſecundo exercicio ſpiritual: que trata dela conſideracion delos principales miſterios dela vida de Chriſto: repartido en dos ſemanas. fo.129.

*Primera ſemana.*
El Lunes.*I.* fo.131.
*La encarnaciõ y viſitacion de nueſtra Señora.* *fo.133.*
El Martes.*I.* fo.140.
*La reuelaciõ a ſant Ioſeph, y el naſcimiento del Saluador* *fo.142.*
El Miercoles.*I.* fo.147.
*La circunciſion y adoracion delos Magos.* *fo.150*
El Iueues.*I.* fo.155.
*Dela purificacion de nueſtra Señora.* *fo. 156.*
*De Ana prophetiſa.* *fo.159.*
El Viernes.*I.* fo.161.
*La huyda a Egipto y quando ſe perdio*

*dio el niño enel templo.* *fo.165.*
El Sabbado.*I.* fo.167.
*El baptismo ayuno y transfiguracion.* *fo.167.*
El Domingo.*I.* 172.
*Dela Samaritana.* *fo.176.*
*Dela Cananea.* *fo.179.*
*Dela muger adultera.* *fo.179.*
*Dela conuersion de la Magda.179.*
Preábulo para la semana siguiẽte de las cosas q̃ se há de cõsiderar en los mysterios dela sagrada paision. fo.188.
El Lunes.*II.* fo.190.
*La entrada con los ramos, y el lauatorio de los pies, y la instituiciõ del S.Sacramento.* *fo.195.*
El Martes.*II.* fo.197
*La oracion del huerto y la prision del Saluador.* *fo.197.*
El Miercoles.*II.* fo.200.
*La presentacion ante los juezes, y de los açotes ala colũna.fo.204.*
El Iueues.*II.* fo.211.
*La coronaciõ d̃ ſpinas,el Ecce hõ. el lleuar la Cruz a cueſtas.fo.211.*
El Viernes.*II.* fo.216.
*El martyrio de la Cruz.* *fo.218.*
El Sabado.*II.* fo.222.
*Las ſiete palabras, y el deſcedimiento*

*ento de la Cruz y officio dela sepultura.* fo. 215.
*El Domingo.II.* fo.228.
*De como el Señor apparecio a sus discipulos.* fo. 229.
*Dela ascension del señor.* fo. 230.
*Tercero exercicio dela memoria continua de Dios.* fo.239.
*Quarto exercicio en el examen de si mismo.* fo.238.
*Quinto exercicio de la manera de dezir el officio diuino.* fo. 241.

Tercero tractado de este libro. enel qual se trata de la forma q̃ se podra tener en el exercicio dela cõsideracio. fo. 246.

*Delas cosas que ayudan ala deuocion.* fo.249.
*Delas cosas que impiden la deuocion.* fo.251.

*Vna breue manera de apa*rejarse para la cõfession. fo.252.
*Vna deuotissima oracion para alcãçar dolor delos pecados.* fo.254.
*Otra oracion para antes de la confession.* fo.261.
*Otra muy deuota oracio para despues*

*Spues de auer confessado. fo. 263.*

*Vna breue manera de confessar para las personas que se confiessan a menudo. fo. 265.*

*Vna breue manera de aparejar se para la comunion. fo .273.*

*Vna meditacion para antes dela sagrada comunion, para despertar en el anima temor y amor desto sanctissimo Sacramento. fo. 281.*

*Otra meditacion para despues de auer comulgado. fo. 288.*

*Oracion para despues de auer alçado en la missa', de diuersas palabras de S. Augustin. fo. 293.*

Fin de la tabla.

# A la muy alta y muy poderosa Señora D. Catalina Reyna de Portugal &c. nuestra Señora.

TRES cosas señaladamente se requieren serenissima & Christianissima Señora para la perfecta sabiduria que nos enseña la religion Christiana. La primera es entender lo q̃ nos importa guardar la ley de Dios. La segũda, saber q̃ es lo q̃ cõtiene essa ley d̃ Dios. Y la tercera, como alcançaremos fuerças para q̃ la podamos guardar. Delas dos cosas primeras tratamos en los dos libros passados, y dela tercera trataremos agora enel p̃sente: q̃ es d̃los principales medios y exercicios cõ que se alcança la diuina gracia (en la qual cõsiste toda nuestra fortaleza) que son (entre otros muchos) Oracion, Confessiõn, y Comunion. De esto tiene. V. A. no solamente la Theorica sino

*fino mucho mas la pratica, pues de tal manera se ocupa en estos tres santos exercicios, que este solo exemplo auia de bastar para que todas las personas deste reyno, y aun de todos los otros reynos, supiessẽ estimar estos piadosos exercicios, y no perseguirlos: como a ratos lo suele hazer el mundo, quando se le antoja.*

*Y aunque dela Oracion tratamos en otro libro muy ala larga: pero aqui se trata della mas compendiosamẽte, y se añaden muchas cosas que alli no se pusieron. Porque primeramẽte aqui se ponen muchas oraciones vocales para diuersos propositos y affectos, que alli se prometieron: y aqui se escriuẽ, las quales por la mayor parte saque de vn muy religioso Doctor llamado* Ludouico Blosio *mõge d' S. Benito: a cuyas escrituras me dizen ser. V. A. muy aficionada. Lo segũdo, aqui se pone vn muy deuoto exercicio en la consideraciõ delos beneficios diuinos (de que tãbien. V. A. con mucha razõ es muy deuota) porque verdaderamente no ay cosa que mas prouoque al amor y seruicio deste comun Señor, que la profunda y deuota consideraciõ de*

*sus*

sus beneficios y misericordias. Lo tercero (y mas principal) aqui se pone vn Vita Christi: donde se tratan todos los passos principales dela vida de nuestro Saluador: dẽde el principio de su encarnacion: hasta el fin de su gloriosa ascension: poniendo primero el texto delos Euãgelistas, y despues apuntando algunas consideraciones sobre los principales passos del texto: delas quales vnas sirven para mouer a compassion, otras a deuocion, otras a amor de Christo, otras a agradescimiento de sus beneficios, y otras tambien para sacar alguna doctrina con que se emiende nuestra vida.

Todo esto se trato con la mayor breuedad que me fue possible, no haziendo mas que apuntar las cosas, dexando la dilatacion de ellas ala piadosa meditacion del que en esto se exercitasse: porque assi suelẽ platicar esto los que mas acertadamente lo sabẽ enseñar. Esta es la mas excelente materia de consideracion de quãtas ay, la mas copiosa, mas dulce, mas moral, y mas prouechosa. De la qual hasta agora no pienso que se ha escrito en lẽguaje castellano co-

sa digna de licio: exceptos los libros del Cartuxano, que no son para traher en el seno: como esta celestial doctrina requeria.

Reciba pues. V. A. este pequeño presente con su acostũbrada serenidad, del qual si tomare algũ pequeño gusto, plazera al Señor abrirme camino para que le pueda embiar este mismo argumento dela vida de Christo tratado mas copiosamente: paraque por medio de V. A. participen y gozẽ deste fructo del arbol de vida todos sus vassallos y naturales.

Sieruo de V. A.

Fray Luys de Granada.

# DE DOZE Singulares prouechos y excelencias que tiene la virtud dela Oracion.

## Capitulo primero.

PARA que el ſieruo de Dios cō mas alegre coraçō ſe mueua al trabajo, y exercicio dela Oracion, pondre aqui ſumariamēte algunos ,puechos y excelencias deſta virtud: preſuponiēdo primero (como adelante ſe tratara) q̄ no hablo aqui de qualquier manera de oraciō, ſino de aquella que es attenta y deuota: y q̄ va acompañada con la meditacion y cōſideracion de las coſas diuinas. Y para mas claro entendimiento deſto, ſera biē hazer vna cōparacion deſta virtud

A tud

tud alas otras: para que se vea cla
ro lo q̃ tiene comun con ellas,
y lo que tiene de mas.

La primera cosa pues que tie
nen las otras virtudes es ser me-
recedoras de gracia y de gloria
(si se exerciten con charidad) y
esto tambien lo tiene la oracion
aun en mas subido grado q̃ las
otras virtudes morales: porque
es acto de religiõ: que es la mas
excelẽte de todas estas virtudes,
y mas propinqua alas theologa-
les: y assi, quãto es de mas noble
casta, tanto por esta parte es de
mayor merescimiento.

La segunda cosa que tienen
muchas de las otras virtudes, es
ser satisfactorias por las penas
que se deuen por los pecados en
esta vida, o en la otra: y esta exce-
lencia tan poco falta a esta vir-
tud. Porque la satisfacion destas
penas señaladamẽte se haze por
ayunos, limosnas, y oraciones,
como esta determinado en el Cõ
cilio Florentino: Estas dos co-
sas tiene la oracion comunes cõ
otras virtudes.

Tiene

Tiene demas desto (lo tercero y proprio suyo) ser obra impetratoria: esto es que es instrumento proporcionado para alcançar de nuestro Señor, no solo accesçimiento de gracia y gloria (que es lo que cae debaxo de nombre de meresçimiẽto) si no otras innumerables cosas que se piden y alcançan por oracion: como leemos enlas scripturas sagradas, y vidas de sanctos. Porq̃ como dize el Propheta: los ojos del Señor estan sobre los justos, y sus oydos enlas oraciones de ellos. Y que tanto sea lo que por este medio se alcãça el mismo negocio parece que de suyo selo dize, si se mira con todas sus circũstancias. Porque siẽdo Dios (como lo es) infinitamente bueno, y dadiuoso: y llegandose vn hõbre a el cõ entrañable desseo de hazer su voluntad y (reconosciẽdo por vna parte humilmẽte su miseria y la inhabilidad que para esto tiene, y confessando por otra su ineffable bondad y misericordia) se derriba a sus pies, y

perseuera con la Cananea llamá
do alas puertas de su clemencia,
pidiẽdo por las llagas y meresci-
miẽtos de Christo vna migaje
la de gracia para seruir mejor cõ
ella al mismo Señor que la pide:
y esto haze ala mañana, y ala no-
che, y al medio dia, y quasi toda
la vida, y muchas vezes perseue
ra clamando dos y tres horas cõ
tinuas: quien esto haze, que no
alcançara de aquella infinita lar
gueza, a quien ninguna cosa es
mas natural ni mas glorioſa, que
vsar d misericordia y perdonar?
Y si esta misericordia llega hasta
oyr alos pecadores (q̃ son enemi
gos suyos) que hara alos justos:
alos quales ha recebido por hi-
jos? Pues si los padres dela tierra
siendo malos saben dar buenas
dadiuas a sus hijos: quanto mas
aquel padre que esta enlos cielos
dara su spiritu bueno, alos que
se le pidieren? Y si los juezes siẽ-
do malos no pueden dexar de
hazer justicia quãdo son impor
tunados por ella, como no cũ-
plira Dios de justicia y boluera
por

por la causa de sus escogidos, q̃ claman a el, dia y noche sobre ella? Esta es pues la tercera y muy propria y singular excellẽcia desta virtud. Y para mayor verificacion desto, lee todas las hystorias, y toda la scriptura del testamento viejo, y hallaras por cierto que nũca jamas los hijos de Israel clamaron a Dios viendose en alguna grã tribulacion, que no fuessen oydos y socorridos por ella: por donde veras cõ quanta razon canta la yglesia, diziendo, que nadie haze oracion a Dios en vano, esto es sin esperãça de misericordia.

La quarta es, que enella muchas vezes se gustan los deleytes y consolaciones spirituales, que son grandissima ayuda assi para acometer qualesquier trabajos, y difficultades por amor de Dios, como para despreciar todos los otros dleytes carnales y mũdanos. Y quien quisiere ver esto mas ala larga, lea a S. Augustin enel. c. 23. de sus soliloquios. Y a S. Bernardo enel Sermon. 35. de

los cantares: y ay vera quáta parte seá estos spirituales deleytes para todo lo suso dicho.

La quinta es, que enla oració (mayormente quando es attenta y deuota como aqui presupo nemos) se exercitan en su manera los actos de muchas singulares y excelentes virtudes, como sõ fe, esperáça, charidad, temor, dolor de peccados, agradescimiẽto delos beneficios diuinos, conoscimiento de si mismo, adoracion y reuerẽcia dela diuina mageſtad, ꝓpositos, y determinaciones d biẽ biuir, y de padescer trabajos por amor del Señor: cõ otros semejantes actos virtuosos (como en otra parte declaramos.) Y señaladaméte aqui muchas vezes entreuienen actos de charidad, y exercicio enel amor diuino: q̃ es (como dize S. Thomas) la mas alta obra, y de mayor merescimiento de quantas se puedé exercitar enesta vida. Porque aqui muchas vezes entreuiene la consideracion delas pfectiones de Dios, y de sus beneficios

neficios(como adelante se dira) que son las cosas cuya consideracion mas poderosamente enciende en nuestros coraçones la llama deste diuino amor. Quien quisiere ver esto mas ala larga, lea a Fray Hieronymo de Ferrara.li.1.de simplicitate vitæ Christianæ,en la.10. conclusion.

La.6.es que la oracion es singular remedio y escudo para cõtra todas las tribulaciones y tentaciones del enemigo: porque es vn principal medio para implorar y atraher assi el fauor diuino,que es el mayor escudo que ay para contra todo genero de tentacion. Y para prueua desto, (demas del comun exemplo de todos los sanctos que a esta sagrada anchora se acogian en el tiempo del peligro) basta,que aquel maestro desta spiritual milicia armo a sus discipulos con estas armas al tiẽpo dela mayor necessidad, diziendoles. Velad y orad porq̃ no entreys en tentacion. Esto mismo entendio el Propheta Dauid quando dixo.

Sino fuera Señor porque tenia ocupado mi coraçon enla cõsideracion de tu ley: por ventura desfalleſceria mi anima enel tiẽpo dela tribulacion. Y en otro lugar. Mis ojos (dize el) tengo ſiempre pueſtos enel Señor: por q̃ el librara mis pies delos lazos.

La ſeptima es, que eneſta manera de oracioñ entreuiene la cõſideracioñ aſsi delos miſterios de la vida d̃ Chriſto, como dl Simbolo dela fe: que ſon las primeras rayzes y fundamientos dela vida Chriſtiana: la qual conſideracion quãto es mas larga y mas ꝓfunda, tanto abre mas los ojos del hombre para el conoſcimiẽto dela ſumma verdad: y tanto mas le dſpierta al amor y temor de Dios, y menoſprecio del mũdo. De cuyas alabanças quien quiſiere ſaber algo, lea el principio del primer libro dela conſideracion que ſcriuio S. Bernardo al Papa Eugenio, y alli vera los grãdes prouechos que deſta conſideracion ſe ſiguen. Y para mejor entendimiento deſto, es

de

de saber, que vna delas mayores hermosuras y cõsonancias que tiene la religion Christiana, es (ya q̃ nos manda viuir vida celestial) proueernos de singulares ayudas y ingenios para viuir esta manera de vida. Quiero dezir ya que nos manda edificar vna obra tan alta, pueernos de suficiẽtes andamios y coadjutores para ella. Estos son los articulos y determinaciões de nuestra fe, la muchedumbre delos beneficios diuinos, los misterios de la vida de Christo, los exemplos de innumerables sanctos y sanctas, y otras cosas semejantes: las quales son tan grandes estimulos y motiuos para bien viuir, q̃ exceden todo lo que eneste genero se puede encarecer y pensar. Pues es cierto, que el anima que tiene consideracion, es la q̃ tiene la llaue destos thesoros, y la que mediante este exercicio lo vee todo, y gusta de todo, y se aprouecha d̃ todo. Y assi con las llaues desta consideracion abre las puertas del infierno, y desciẽ

de alla a ver lo que aquellos mal auẽturados padeſcen, y cõ eſtas miſmas abre las puertas dl para y ſo: y ſube alla a ver lo que aquellos bienauenturados gozan: y aſsi con lo vno ſe deſpierta al temor de tan horribles tormẽtos, y con lo otro al amor de tan grã de galardon: y con lo vno y con lo otro ſe mueue (como cõ dos eſpuelas) a andar eſte camino d la virtud. Mas por el contrario, al que ninguna manera de conſideració tiene, todo le eſta cerrado y tapado, y aſsi tã poco le preſta todo eſto, como ſi nada dllo vuiera enel mundo. Porque aſsi como la miſma cuenta ſeria no auer medicina enel mũdo, o no querer vſar dlla, aunq̃ la vuieſſe: aſsi lo miſmo es, no auer nada de ſto d por medio, o no querer poner el hõbre los ojos en cõſiderarlo. Pues ſin eſtos andamios, como ſe leuantara eſte edificio? ſin eſtas eſpuelas, como ſe andara eſte camino? ſin eſtas ayudas y ſocorros de vida celeſtial, como ſe podra biuir eſta vida? Vees

luego

luego quanta necesidad tiene el Christiano de alguna manera de cõsideracion (aunque no sea con exercicios limitados y ordenados) para despertarse al amor y temor de Dios, y perseuerar enel bien.

La octaua es, que la persona q̃ cada dia tiene (como el Prophe ta Daniel) sus tiempos determinados para oració, cada hora de stas entra en juzio consigo, y se tiene capitulo, y examina su cõsciencia, y se acusa de sus males, y propone la emienda de ellos, y pide al Señor gracia y fauor para esto: y assi cõ esta cuenta que cada dia se toma, y con esta renouacion de buenos propositos y desseos, cada hora se va disponiendo y aprouechando mas y mas enla vida spiritual.

La nona es, q̃ la persona que se determina de tener esta manera de exercicio y recogimiento, y se pone a querer mantener oracion y deuocion, por el mismo caso se obliga a todos aq̃llos medios sin los quales esto no se pue

de ſuſtentar: y el q̄ eſto no procura, o no perſeuerara enla oracion, o ſera vano todo ſu trabajo: ſino procura tener todas aq̄llas virtudes con que ſe conſerua eſta virtud. Y aun eſta es vna delas coſas que mas prouocan y deſpiertan eſte ſobredicho capitulo y examen que diximos: por que faltádo al anima aquella racion ordinaria de deuocion q̄ el Señor le ſuele dar, luego cree q̄ eſto le acaeſceria por alguna culpa ſuya: y para eſto examina ſu conſciencia: y trabaja por emendar aquello que le fue cauſa de tan grande perdida.

La decima es, que la oracion es vn medio conuenientiſsimo para llegar al hõbre a ſu vltimo fin, que es hazerlo ſemejante a Dios: porq̄ aſsi como el aldeano tratando con Corteſanos poco a poco ſe va haziendo corteſano, y el no ſabio tratando con ſabios ſe haze ſabio, y el groſſero conuerſando con eloquentes, eloquente &c. aſsi y mucho mas el q̄ trata y conuerſa muy a menudo

nudo con Dios, poco a poco se va haziendo diuino, porque mucho mas comunicatiuo es Dios de si mismo, que ninguna destas criaturas lo pueden ser. Por dõde dixo el Apostol. El que se allega al Señor vn spũ le haze con el.

La vndecima es, que siendo esta virtud de tanta excelencia y efficacia para todo bien, es en gran manera acomodada a todo genero de personas, lugares y tiempos: porque ningũ lugar ay tan publico, ningun tiempo tan embaraçado, ningun exercicio tã estraño, y ninguna pson tan inabil que no pueda (con el fauor de Dios) en qualquier sazon destas hurtar a ratos el coraçon delos negocios, y leuantarlo a Dios: que es la oracion de que aqui hablamos, pues no es otra cosa oracion sino leuantamiẽto de nuestro spiritu a Dios. Dela lymosna se excusa el pobre, porque no tiene que dar: del ayuno el flaco, porque no puede ayunar, dela peregrinacion el enfermo, porque no puede ca-

minar, dela licion el ignorante, porque no sabe leer, dela frequẽcia delos sacramentos (q̃ es lo q̃ mas ayuda pa toda virtud) se excusá muchos por muchas maneras de impedimẽtos, cõ q̃ esto se impide, o se dilata mas delo q̃ la necesidad y deuoció delos fieles req̃ria. Mas la oració como no depẽde mas q̃ dela voluntad dl hõbre, a nadie puede faltar en todo tiẽpo y lugar, si el hombre no quisiere faltar a si mismo.

Todas estas excelẽcias se há dicho cõ suma breuedad: excepta la q̃ se sigue, q̃ porq̃ hazia mas al ꝓposito de esta scriptura se trato mas copiosamente. Mas assi conesta como con las otras solamente pretẽdo ꝓuar la vtilidad grãde desta virtud: no la necesidad: porq̃ esta no la pongo mayor q̃ en los otros preceptos offrmatiuos: los quales no obligá mas q̃ en solos aq̃llos tiẽpos y articulos de necesidad, que los Doctores señalan. Verdad es q̃ si vno (dẽ mas dela comũ obligació dela vida Christiana) qui

fiesse biuir bida spiritual, y aspirar ala pfectiõ, esto no se podria hazer sin algun exercicio de oracio y cõsideracion, aunq̃ esto no fuesse en tiẽpos limitados, ni cõ exercicios ordenados, sino con qualquier otra manera q̃ el Spũ sancto le enseñasse: porq̃ yendo vno por la calle, y entendiendo en los negocios familiares de su casa, puede traher a Dios ante sus ojos, y ocuparse en sctõs pensamiẽtos. Puesto caso q̃ esto regularmẽte hablãdo no es de todos, sino de aq̃llos q̃ teniẽdo el pecho lleno, reguelda a do quiera q̃ está la abũdãcia dela deuocion y suauidad diuina, que rebessa en su coraçõ. Porq̃ assi como vna sala regada muy biẽ por la mañana en el verano, echa de si todo el dia vn fresco r deleytable: assi el coraçon q̃ alomenos vna vez al dia es regado abundãtemẽte cõ agua d̃ lagrimas y deuocion, siẽpre esta echãdo de si muchos sanctos pensamientos, con q̃ el anima spiritualmente es refrigerada y consolada.

Pues (tornãdo al propoſito) la duodecima excelencia deſta virtud (por la parte que abraça, y comprehende tambien la meditacion y conſideracion) es ſer vn grãde eſtimulo y incentiuo dela deuociõ: la qual haze al hõbre prõpto y abil, para toda virtud. Porque deuocion propriamente hablando (como dize S. Tho.) es vna virtud que haze al hombre prompto y aparejado para todo biẽ: y la que le deſpierta y abilita para toda obra virtuoſa. De manera que con ſer ella vna ſimple virtud (como dize el miſmo ſancto) es de tã marauilloſo poder y fecũdidad, que deſpierta y abilita al hombre para todas las virtudes, y para todõ aquello que entiẽde ſer agradable a nueſtro Señor.

Indicio tenemos deſto, ſi conſideramos qual ſale el hombre deſpues que ha tenido vna larga y profunda oracion: quan deuoto, quan alegre, quan esforçado para el bien, quan ganoſo de poner luego las manos en algo por amor

amor de Dios, quá lleno de buenos ppositos y desseos, y sobre todo (si la oracion ha sido tal) quá desseoso de padescer trabajos y vituperios, y aũ derramar sangre por aquel que tan dulce y tan amable sele mostro enla oracion, y tan digno de todo seruicio. De manera que no solo sale de alli con esfuerço para lleuar la carga delos mandamientos: si no tambien la sobre carga delos cõsejos, con todo lo demas que sele puede offrecer.

Y que la oracion, y consideracion sean causa desta deuocion, enseñalo claramẽte S. Tho. enel lugar alegado, donde dize: Que la deuocion procede de dos causas, vna exterior, y otra interior: y la exterior dize q̃ es el spiritu sancto: el qual es autor y inspirador dela deuocion, y la interior dize que es la meditacion y cõsideracion delas cosas spirituales, y señaladamente de dos, conuiene saber, delas perfectiones y beneficios de Dios, y delos peccados y miserias del hombre.

Porque

Porque con la profunda consideracion destas cosas, se despierta en la voluntad este buen affeto, que llamamos deuocion: el qual nos haze habiles y promptos para toda virtud. Pues si de tan grande bien es causa la deuocion: y esta es hija y compañera dela meditacion: que tal sera el arbol que tal fructo produzer? y la causa de donde nasce tal effecto?

Y para mayor declaracio desto, no dexare de referir aqui lo que el Cardenal Cayetano dize sobre este passo, quasi por estas palabras.

En este articulo tercero deues notar dos causas intrinsecas q̃ ꝑl Sancto Doctor señala dela deuocion: las quales son, por vna parte la meditacion de Dios, y de sus beneficios, y por otra la consideracio delos propios defectos. Ala primera parte pertenesce la consideracion dela bondad, misericordia, justicia, charidad, y hermosura de Dios con todos los atribu-

to

tos y perfectiones suyas: y señaladamente la de charidad, y amor para con todos los hombres, y particularmente para con cada vno de ellos. Item la consideracion delos beneficios diuinos como son, la creació, la redempcion, el bautismo, el Sacramento del altar, las inspiraciones diuinas, los llamamientos y bozes de Dios o por si o por otras causas segundas, el auernos esperado tanto tiempo a penitencia, el auernos misericodiosamente preseruado de tantos peligros, assi de cuerpo como de anima, y el auer dipitado sus mismos angeles para nuestra guarda, cõ todos los otros beneficios diuinos.

Ala segunda parte pertenesce la consideracion de si mismo, coruiene saber delos proprios defectos y miserias assi de las culpas presentes como delas passadas: La facillidad y promptitud tan grande que tenemos por parte de nuestro apetito para todo genero de peccado. El

estrago

estrago dela propria haziēda (q̄ es delas abilidades y bienes de naturaleza) por auer abituado las inclinaciones y potencias de nuestra anima a mal obrar. La habitacion en esta region tā distante y tan apartada dela conuersaciō y amistad de Dios. La peruersidad de nuestro appetito, que mas siēte los prouechos y daños temporales que los spirituales. La desnudez y pobreza delas virtudes. Las heridas y llagas spirituales d̄ nuestra anima, que son ceguedad, malicia, concupiscencia, y flaqueza. Las cadenas con que estanos atados de pies y manos: que on los impedimentos grandes q̄ por parte de nuestra carne tenemos para bien obrar. El estar en tinieblas, y hedores, y amarguras, y no sentirlo. No oyr la boz del pastor que nos llama de dentro. Y sobre todo esto auer hecho tantas vezes Dios nuestro capital enemigo pecādo mortalmēte: y por consiguiente auerle hecho tan grande injuria, como si

no

no lo quisieramos tener por Dios: y auer puesto en su lugar y hecho Dioses al vientre y al dinero, y ala honrra, y al deleyte: y otras cosas semejantes, las quales antepusimos, y preciamos mas que a Dios.

Pues destas meditaciones (las quales auian de ser quotidianas alos religiosos, y a todas las personas spirituales, (dexado a parte el mucho hablar delas oraciones vocales, quando no son de obligacion) se engendra la deuocion, y con ella juntamente todas las otras virtudes. Y no merescen nõbre de religiosos, ni religiosas, ni de personas spirituales, los que alo menos vna vez al dia no se exercitã en esto. Por q̃ assi como no se puede alcãçar el effecto, sin la causa, ni el fin sin el medio, ni el puerto sin la nauegacion que para el se ordena, assi tan poco se puede alcançar la verdadera religion, sin frequentar y repetir los actos de las causas y medios con que ella se alcança. Hasta aqui son palabras

bras de Cayetano, enlas quales vees quanto alaba, y quá encarescidaméte encomienda aqui el exercicio desta Meditació. Porque primeramente dize que cõ la consideracion quotidiana destas cosas se engendra la deuocion, y con ella consequentemẽte todas las otras virtudes, cuyo estimulo es la deuocion. Lo segundo, que no merescen nombre de religiosos ni de personas spirituales, los que alomenos vna vez al dia no se recogẽ vn poco para vacar a este sancto exercicio. Lo tercero, que assi como no se puede conseguir el fin sin los medios (como es el puerto sin la nauegació) assi tã poco la pureza y perfection dela religion, sin los exercicios dela oració y consideracion: que son las causas della.

Y lo que dize que para esto se deue dexar el mucho hablar de las oraciones vocales, no lo dize para condenar por esto el vso dela oracion vocal: porque no es cosa que cabe en entendi-

miento

miento de hombre de razon alabando la Oracion mental, condenar la vocal. Porque si es santa cosa llamar a Dios con el coraçon, como puede ser no santa añadir a la boz del coraçon tambien la dela boca y dela lengua que el crio para su alabança? Mas dize esto para condenar no el vso, sino al abuso delas Oraciones vocales de algunas personas que rezan tan apressuradamente, tan de corrida, y tan sin atencion y deuocion, que ningun fructo o quasi ninguno sacan desta manera de rezar. Y aun algunas vezes en lugar de fructo sacan daño: quando ya q̃ se ponen a rezar y hablar con Dios, no hazen esto con la reuerencia y attencion, y con las otras circunstancias que deuriá, como lo declara este mismo Doctor enla Summa de pecados. Y pluguiesse a Dios no fuesse muchos los que en esta culpa caen: mas quien mira dela manera que muchos clerigos y Sacerdotes el dia de oy rezan y can-

tan

tan las horas y el officio diuino, assi en publico como en secreto y el poco fructo y deuocion que desto sacan, vera claramẽte con quanta razon reprehẽde este dor, no el vso, sino el abuso desta manera de orar.

Todas quantas vezes leo esta doctrina, confiesso te Christiano lector, que me marauillo mucho de ver en quan pocas palabras comprehendio aqui este dor todos los exercicios, y quasi toda la doctrina de quãtos libros spirituales ay: porque quiẽ quiera que attentamente los leyere, vera que aunque enla manera delas palabras parezcá differentes, pero enla substancia, ni dizen mas, ni pretenden mas de lo q̃ este Doctor enseño, ni aun encarescen y autorizan mas sus exercicios, delo que este los encarescio. Por do paresce claro como la yglesia se rige por vn mismo spũ, y como todos los seruos d̃ dios tienẽ vn mismo maestro, pues todos vienen a dar en vno mismo fin: y en vn mismo

camino

camino. Haz tu lo que este Doctor enseña (que es señalar cada dia vn pedaço de tiempo, para pensar en tus peccados, y en los beneficios d̃ Dios, entre los quales el mas principal es el de nuestra redẽption, dõde entran todos los misterios principales de la vida de Christo) y trabaja, como animal limpio, por rumiar las palabras y obras dela vida de este Señor, que ni es otra cosa el rosario de nuestra Señora, ni otra la que todos los libros deuotos enseñan. Todo es vn mismo manjar: mas como son diuersos los gustos, vnos lo guisan d̃ vna manera, y otros d̃ otra. Lea quiẽ pudiere los opusculos de S. Buenauẽtura, q̃ fue vn Doctor tan señalado en letras, en deuocion, en religion, en prudencia de gouernar (pues alos treze años de su pfesion fue general de su orden, y despues Obispo y Cardenal) y ay vera quantas maneras de potajas haze este sancto dela vida y passiõ d̃ christo: enseñandola a meditar vnas vezes por

las horas del dia, otras por los dias dela semana, otras reduziédola a hymnos y oraciões vocales, otras haziédo della vn arbol dela vida dl crucificado. Y todo esto hazia el sancto varõ, porq̃ entendia por vna parte, quáto nos importaua este sancto exercicio: y por otra quan differentes eran los gustos delos hombres: y por esto guisaua este manjar de tantas maneras.

Para declaraciõ del fructo q̃ de aqui se sigue, no allegare mas delo q̃ este sancto doctor alego, que es la experiencia de muchas personas, que el escriue en sutiẽpo grandemente aprouechadas por medio destos exercicios, y la misma podemos alegar agora: pues quien quiera que mirare este negocio con claros ojos, hallara por cierto, q̃ todas las personas que tienen sus tiẽpos deputados para emplearse en estas sanctas meditaciones y cõsideraciones, regularmente hablando está mas aprouechadas enel seruicio de Dios, y enel camino de

las

las virtudes: y q̃ enellas se halla mas deuociõ, mas feruor de spũ, mas lagrimas, mas silẽcio y recogimiẽto, mas amor, y temor de Dios, mas aborrescimiento del peccado, mas sentimiento de las cosas spirituales, mas gusto delas palabras diuinas, mas piedad y misericordia para con los proximos: y demas desto tanto exercicio de ayunos, vigiljas, asperezas, y disciplinas, que ninguna otra cosa vemos cada dia, sino muchas cabeças, estomagos, y cuerpos estragados, y otros semejãtes excessos occasionados del feruor dela deuociõ.

## EXEMPLOS DE *los Sanctos, y especialmẽte de nuestro Padre S. Domingo.*

POR ESTAS y otras semejantes vtilidades fueró todos los sanctos tan dados alos exercicios dela oracion, y consideracion

como leemos en sus historias. Sino dime q̃ otra cosa haziá aq̃llos sanctos Padres del desierto, aun quando entendian entexer sus canastillas de mimbres, sino vacar ala oracion? Que hizo el primero de todos ellos (que fue S. Pablo) por todos aquellos sesenta años q̃ estuuo enel desierto sin vista de hombre mortal, si no ocuparse dia y noche en Oracion? Paraque el bienauenturado Hylarió sobre diez vezes mudo la celda que tenia, por esconderse dela gente quelo buscaua, sino para occuparse (como escriue S. Hieronymo) perpetuamẽte en ayunos, y Psalmos, y oraciones? Que otra cosa hazian todos los otros que llamauan Anachoritas (que quiere dezir solitarios) sino entender siẽpre en officio de Angeles, que es vacar a la contemplacion delas cosas diuinas? Que otra cosa leemos en los libros de Iudich, de Ester, de Tobias, delos Reyes, y delos nobles Machabeos, sino marauillas y grádezas alcáçadas por oracion

cion? Quié esforço el animo de aquella sancta Iudith, para emprender vna tan grá hazaña (como fue cortar la cabeça de Holofernes) sino la virtud dela oracion? Puesta la cibdad en tá grá de estrecho por el exercito dlos Asirios, los Sacerdotes orauan, la gente del pueblo oraua, los niños tábien orauan, la sancta Iudich en su retrahimiento oraua: y al tiépo q̃ se partio para el campo delos enemigos, mando que ningũa otra cosa se hiziesse por ella sino oracion: y estádo entre ellos cada noche salia fuera a hazer oracion, y al tiépo q̃ desemuayno el espada pa herir la ceruiz del tyrano, esforço el braço flaco y femenil con la virtud dela oracion: y assi cortada la cabeça dl enemigo, dio fin a aq̃lla tan memorable hazaña.

Y si por ventura dixeres q̃ todos estos padres antiguos (mayormẽte los que morauá en los desiertos) tenian mas aparejo para este exercicio, porq̃ carescian de todo negocio, para esso te

quiero poner agora deláte vno delos mas ocupados hõbres del mundo(q̃ fue nueſtro glorioſo padre S. Domingo) el qual no por eſſo dexo de llegar ala cũbre dela perfecta oracion y cõtẽplaciõ. De ſuerte q̃ eſtando en medio dela plaça de todos los negocios que la charidad y miſericordia le pedian, no por eſſo careſcia dela oracion y contẽplacion q̃ los mõjes enel deſierto teniã. Por donde con mucha razon le cõpete aquella alabança del ſabio que dize. Fue aſsi como la oliua q̃ comiença a brotar, y como el acipres q̃ ſe leuanta alo alto. Eſtraña coſa parece caber en vna perſona ꝓpriedades de dos coſas tan diſtantes, como ſon el acypres alto y eſteril, y la oliua baxa y fecũda. Sin dubda lo vno y lo otro cõuiene a eſte bienauẽturado padre, pues como oliua fructuoſa daua olio de miſericordia pa ra ſocorro dlos proximos: occupandoſe en obras de vida actiua, y como acypres q̃ todo ſe va alo alto, ſubia cõ exceſsos de amor

amor alos exercicios đla vida cõ templatiua. Y assi abraçaua en vno ambas hermosuras de oliua y đ acypres, tomádo dela vna la fecundidad, dexádo la baxeza: y del otro la alteza, dexada la sterilidad.

Pues q̃ tá cõtinuas ayan sido las oraciones de este sancto, y de quátas maneras de orar aya vsado, es biẽ q̃ lo oygá agora todos, y mucho mas los q̃ se gloriá del nõbre de sus hijos: a quiẽ es mas dulce, y mas efficaz la memoria delos exemplos del padre. Pues dela continua oracion de este sancto y delas maneras que tenia de orar, escriue S. Antonino enla tercera parte de sus historias assi.

Aunque toda la vida de este sancto era vna prolyxa y continua oracion, toda via (demas de las siete horas canonicas) vsaua de otros muchos modos de orar, para despertar mas con algunos actos exteriores la deuocion interior. Delos quales el primero era incli-

nandose profundamente ante el altar, presuponiendo que el altar era Christo: acordádose que esta escrito. La oració de el que se humilla penetra los cielos. Y assi aconsejaua el a sus frayles q̃ se humillassen profundamente, quando passassen ante la imagẽ del crucifixo por nosotros humillado. ¶ El segũdo era prostrádose todo en tierra de largo a largo: dela manera que Christo oro enel huerto: y assi compungido en su coraçon, y como hombre confundido dentro de si dezia. Señor Dios apiadate de mi pecador. Y aquello del psalmo. Humillada esta Señor enel poluo nuestra anima, y nuestro vientre esta pegado có la tierra. Y exhortando sus frayles a esta manera de orar, les alegaua el exẽplo de aquellos sanctos Magos, que prostrados en tierra adoraro al niño Iesus. Añadiendo que aunq̃ ellos no tuuiessen pecados porq̃ orar, deuiá orar por los pecados ajenos, y por la cõuersion de sus proximos.

El

El tercero era estádo en pie, y disciplinádose cõ vna cadena de hierro, diziẽdo aquel verso dl Propheta. Tu disciplina Señor me corrigio hasta la fin, y tu disciplina me enseñara. Y en memoria de esto se ordeno despues entre sus religiosos, q̃ los dias feriales recibiessen todos en comun disciplinas con vnas varas, diziẽdo el psal. d̃ Miserere mei deus, por sus pecados y por los ajenos.

El quarto era hincádose muchas vezes d̃ rodillas, a imitaciõ de aq̃l leproso de el Euágelio, q̃ arrodillado ante la presencia del Saluador dezia: Señor, si quieres puedesme alimpiar: y a imitaciõ del bienauenturado S. Esteuã, q̃ puesto de rodillas hizo oraciõ por sus enemigos. Y en esta manera de orar muchas vezes era oydo leuãtar la boz en alto y dezir. A ti señor clamare, dios mio no calles tu a mi. Otras vezes hablaua cõ solo el coraçõ en grã silencio: dõde le acõtescia estar algunas vezes como suspẽso y espantado por vn grande espacio:

y alli pareſce q̃ paſsaua d̃ buelo, y penetraua los cielos con el entendimiento: y deſpues boluia en ſi con mucha alegria, y limpiaua las lagrimas q̃ delos ojos corrian, y tornaua con toda cõpoſicion y preſteza a leuantarſe en pie, y deſpues ahincarſe de rodillas como de antes.

El quito era eſtãdo en pie, delãte dl altar: las manos leuãtadas y vn poco eſtẽdidas a manera de vn libro abierto: y aſsi eſtaua como delãte de Dios, leyendo con grãde deuociõ y reuerẽcia: y me ditãdo las palabras diuinas, y platicãdolas dulcemente conſigo.

El ſexto era, poniendoſe en cruz, como oro quando reſuſcito a vn mancebo enla yglefia de S. Sixto en Roma: quãdo fue viſto leuãtarſe enel ayre cõ grãde admiracion delos q̃ preſentes eſtauan. De eſta manera oro el Saluador quãdo eſtãdo crucificado hizo oracion per noſotros con grande clamor y lagrimas, y fue oydo por ſu reuerencia.

El ſeptimo era, algunas vezes eſtando

eſtádo en pie, y las manos eſtẽdi
das y derechas al cielo, como ſae
ta q̃ ſube alo alto de vn arco fle-
chado: y creeſe q̃ eneſta mane-
ra de orar ſele acreſcétaua la gra
cia, y alcançaua lo q̃ pedia al Se-
ñor para ſu orden. Y algunas ve-
zes orádo deſta manera, le oyan
los frayles dezir aq̃llas palabras
del Pſalmo. Oye Señor mi boz,
quando clamo a ti, y quádo leuá
to mis manos a tu ſancto tẽplo.

El octauo era, el q̃ tenia deſ-
pues delas horas canonicas, o de
las gracias q̃ ſe dá deſpues de co-
mer. Porq̃ eneſtos tiẽpos el ſan-
cto varon lleno de ſpiritu de de-
uocio cõ las palabras delos pſal-
mos q̃ auia cãtado: o dlas q̃ auia
oydo enla licio dela meſa, luego
ſe recogia enla celda, o en algun
lugar ſolitario: y hecha la ſeñal
dela cruz, abria vn libro, y comẽ
çaua a leer por el con gráde ſua-
uidad, pareſciẽdole q̃ le hablaua
el miſmo Dios en aq̃l libro: y q̃
el oya ſus palabras attẽtamẽte,
diziendo con el Propheta. Oyre
lo q̃ habla en mi el Señor Dios.

Y era cosa marauillosa ver dela manera q̃ el sancto varõ se auia en este exercicio, porq̃ algunas vezes parescia q̃ disputaua con otra persona, y q̃ le hablaua con attencion, y otras vezes q̃ le oya con gran silencio: vnas vezes se son reya, otras lloraua, vnas hin caua los ojos en vn lugar, otras los abaxaua. Y assi en este exercicio como en todos los demas tenia el por costũbre leuãtarse siẽpre dela licion ala oracion, y dela meditacion ala cõtemplaciõ: y assi en vn mismo rato de exercicio subia por todos los passos de aq̃lla escalera mistica q̃ describe S. Bernardo. Y era tanta la reuerẽcia q̃ tenia alas palabras đ Dios, y alos libros đlos sanctos, que quando estaua solo inclinaua la cabeça al libro, y lo tomaua enlas manos, y lo besaua: especialmente si era delos Euangelios.

El otro era, otra muy loable costumbre que el sancto varon tenia, quando andaua camino: que siempre yua dentro de si orando

rando, y meditando: y para me jor hazer esto, dezia alos compañeros que se fuessen delante, o se quedassen atras: por quedarse el solo: alegandoles para esto dulçemente aquel dicho del Propheta que dize. Lleuar la he ala soledad, y hablar le he al coraçon. Y tenia por costũbre en esta manera de oracion mouer algunas vezes las manos, como si quisiesse oxear algunas moxcas de delante de si, y signaua se muchas vezes cõ la señal dela Cruz. Y creyan los religiosos que por esta manera de exercicio auia alcançado entendimiento delas escripturas sagradas. Hasta aqui son palabras de S. Antonino.

Estos pues son los modos de orar, estos los exercicios, y los exemplos de este glorioso padre. No se aqui por cierto que primero diga, ni de que primero me marauille. Marauillome quando considero que tan grãde seria la suauidad y gusto que este bienauenturado padre re-

eibia, quando assi perseueraua en estos exercicios, pues ni de dia, ni de noche, ni andando, ni parado, ni comiendo, ni despues de auer comido, se cãsaua, ni se hartaua de estar siempre ocupado en estos diuinos colloquios. Marauillome de ver tantas maneras de potajes y ensaladas, como este sancto varon hallo en vna cosa tan simple como es la oracion, para nunca empalagarse, comiendo siempre de vn mismo manjar, y para despertar mas el apetito delas cosas spirituales con esta variedad. Sobre todo esto me marauillo dela destreza de este tan valeroso capitan, que no menos pelea ua con la mano siniestra, q̃ con la diestra: pues tan cõtinuo era enel socorro delos proximos, y tan cõtinuo enel trato con Dios, sin impidirse el vn exercicio al otro. De Angeles es entẽder de tal manera enlos negocios delos hombres, que no por esso dexen la cõtẽplaciõ de Dios: y este Angel dela tierra y hõbre

del

del cielo, d̄ tal manera tenia sus ojos puestos en Dios, q̄ ni la gouernaciō de toda su ordē, ni el estudio delas letras, ni las ocupaciones del predicar, y cōfessar, y disputar cō hereges, y andar caminos, y acudir a tātas cosas, impediā aq̄lla vniō de su beatissimo spú cū Dios. Y si algunas vezes por algun breue momēto le impidiā, es d̄ creer q̄ luego (a semejāça d̄ aq̄llos misterioſos aiales d̄ Ezechiel) yua y boluia al secreto d̄ su recogimiēto, como vn relāpago resplādeciēte. Porq̄ como varō pfecto auia llegado a aq̄l estado felicissimo dōde las dos maneras d̄ vida actiua y cō tēplatiua hazē vna cōpuesta de ambas, sin q̄ la vna perjudiq̄ a la otra: si no antes ayudādo se vna a otra. Porq̄ el exercicio delas buenas obras hazia su oracion maseffic:z, y mas acepta: y la deuocion q̄ sacaua dela oraciō le hazia mas prōpto y ligero en el biē obrar. Y demas desto con la oracion guiaua mejor los negocios dela gouernaciō, porq̄ los

consultaua

consultaua primero con Dios, y les pedia el buē ſuceſſo: y con ella tambien guiaua los dela predicacion: porque por ella ſalian ſus palabras teñidas con el ſpiritu dela deuocion, y encendidas como hachas en la fragua del diuino amor. Y de aqui fue que preguntandole vna vez donde auia aprendido aquellas marauillas que predicaua, reſpōdio, que en el libro del amor. En el qual ſi eſtudiaſſen agora tanto los predicadores como eſtudiā en los otros libros humanos, no ay dubda ſino que ſin comparacion harian mucho mayor prouecho del que hazen.

Reſta pues auiſar y ſuplicar a todos los q̄ nos preciamos deſte glorioſo padre, que pues ſomos hijos ſuyos ſegun el ſpū, y no ſegun la carne, que no vſurpemos eſte tan glorioſo nombre ſin cauſa: ſi no que o dexemos el nombre de hijos, o trabajemos por ſer herederos del ſpiritu de nueſtro padre. Su ſpiritu fue appoſtolico, y ſu inſti-

tuto

tuto de vida appostolica: sinos agrada la gloria deste nombre, no nos desagraden los exercicios por dõde el nombre se merece: Los exercicios delos Apostolos fueron vniuersales en todo genero de virtud: y señalada mente (como ellos mismos lo testificaron) en oracion y predicaciõ. Delos quales vsauan de tal manera, que del vno se ayudauã para el otro: porq̃ enla oracion cogian, lo que enla predicacion enseñauan: exercitando enlo vno el officio dela vida cõtẽplatiua: y enlo otro dela actiua. Este sea pues muy amados hermanos nuestro instituto: y a este endereçemos la proa de todos nuestros exercicios: para q̃ a imitacion deste bienauẽturado padre, merezcamos passar glorioſamente del instituto y perfection dela vida monastica al dela appostolica: no perdiendo lo vno por lo otro: sino acrescẽtando lo vno alo otro: que es vna perfection mayor a otra menor.

¶ De

## y De tres maneras de hazer oracion. Cap. ij.

PAra que mejor se entiēda de q̄ lignage de oracion tratamos en este libro, sera necessario tratar primero d̄ Diuersas maneras q̄ ay de orar, y de la vētaja q̄ ay de las vnas alas otras. Y porq̄ acerca desto suele auer alguna diuersidad de pareceres entre la gente deuota (por donde vienen a confundir y escureçer esta materia q̄ de suyo es clarissima) no sera fuera de proposito poner aqui vna breue resolucion de todo este negocio. Y para mayor luz de lo q̄ se dixiere, presupondre primero dos muy comunes sentencias delos Doctores e nesta materia.

La primera es, la oració de necessidad pide alguna manera de attencion actual o virtual (como adelante se declarara,) y la q̄ ninguna manera de attencion tuuiesse, no mereçe nombre de oracion. Esta sentencia es de Ioannes Cassiano que dize assi. Poco ora, el q̄ solamēte ora quā

do

do esta hincado de rodillas, y ninguna cosa ora el q̃ aunq̃ este hincado de rodillas volũtariamẽte se distrahe. Por do parece ser verdad lo q̃ comũmẽte se dize, q̃ sa attencion es anima dela oracion: porq̃ aunq̃ la charidad sea anima dela oracion quanto al ser meritoria: po la attencion se dize anima dela oracion, quãto al ser oració. Por donde assi como faltãdo la charidad, no sera meritoria la oracion: assi faltandõ del todo la attencion fuso dicha, no sera oracion.

El segũdo fundamẽto: sea q̃ entre las cõdiciones q̃ ha de tener la fructuosa y pfecta oració, vna delas principales es, q̃ se haga cũ spũ y deuoció: como nos lo aconseja el Apostol quãdo dize, Orad todo tiẽpo en spiritu. Y orar en spiritu es, orar con entrañables desseos y sospiros del anima con los quales el Spiritu sctõ haze orar a sus sieruos: porq̃ orar desta manera es especial del Spũ sctõ. De dõde se infiere, q̃ quãto vna oració se hiziere cõ

mayor

mayor ſpiritu y deuocion, tanto ſera por eſta cabeça mas fructuoſa. Deſtos dos fundamentos tan claros, depende toda la reſolucion deſta materia: porq̃ por ellos podra quiẽ quiera juzgar, qual ſea oracion, y qual no: y qual ſea mas ,puechoſa, y qual menos.

Mas para mayor claridad delo dicho, es de ſaber, que ay tres maneras de hazer oracion. Por que vnos rezan por ſus horas o por ſus cuentas muy apreſſuradamente, y muy de corrida, y con poca attencion alo que dizen. Eſta manera de orar aſsi como ſe haze con poco ſpiritu y attẽciõ: aſsi es de poco fructo como ſe infiere claro delo que acabamos de dezir. Y tanta podria ſer en eſta parte la negligencia y el deſcuydo, que la tal oracion ſe conuertieſſe en pecado, quando el hombre ſe puſieſſe a orar ſin ninguna maña de reuerẽcia y attencion. Porque dado caſo (como el Cardenal Cayetano dize) que no ſea el hombre obligado

gado a orar, mas ya q̄ ora (pues no es otra cosa orar, sino hablar cō Dios) ha de ꝓcurar de acōpañar su oracio cō attēcio, y reuerencia de aquel Señor con quiē esta hablando: y si esto no quiere hazer, haze contra lo que deue a tā grāde mageſtad, lo qual no carece de pecado.

Y porque es innumerable la gente assi de clerigos y sacerdotes, como de otros legos q̄ rezā desta manera, por esso es tātas vezes reprehendida esta manera de orar delos sanctos: y por esto dixo Cayetano, que se auia de dexar el mucho hablar delas oraciones vocales, como arriba declaramos. Y que esta sea muy comun manera de orar del mundo, manifiestalo su grāde perdicion: porque si el mundo estuuiera mas reformado enla manera del orar, tambien lo estuuiere en la del biuir.

¶ *Segunda manera de orar. §. II.*

¶ Otra manera de orar ay d̄ mucho mayor ꝓuecho, que es quā do vno reza, o por sus horas, o

por

por ſus cuentas, procurádo (ſegũ le es poſsible) de eſtar entero, y attẽto a aq̃llo q̃ haze, diziẽdo lo cõ todo repoſo y ſoſsiego, y auiẽdo ſe enello como hõbre q̃ entiẽde que eſta hablando con Dios, que es con reuerencia y attencion.

Y porq̃ eſta attencion es vna delas principales coſas q̃ ſe req̃rian para la oracio, es de notar, q̃ ay tres maneras de attẽcion, vna alas palabras, procurádo de zirlas bien pronũciadas, y con aq̃lla reuerencia y deuocion q̃ ſe deue a palabras ſagradas: como hazen las perſonas q̃ cantan o rezan deuotamẽte los pſalmos en lengua q̃ no entiẽden. Otra ay mejor q̃ eſta, q̃ es de aq̃llos q̃ entiẽden las palabras q̃ dizẽ: y aſsi trabajan por yr attentos al ſentido de ellas quãdo las dizẽ, cũpliendo aquello que dize S. Auguſtin en ſu regla. Quãdo con pſalmos y hymnos hazeys oracion a Dios, procurad de tratar en vueſtro coraçon lo que pronunciays por la boca.

Ay

Ay aun otra mejor attencion, que es la de aquellos que aun que van rezando los psalmos con la boca, tienen el spiritu leuantado y fixo en Dios, sin discurrir por la diuersidad delos cõceptos que aquellas palabras significan: porque este es el fin de todos estos sanctos exercicios, y el fin siempre es mejor que las cosas que se ordenan a el. De mas de ser verdad, que mucho mas aprouecha vn misterio o vna palabra sancta, profundamente considerada, que muchas passadas assi de corrida.

Tambien aqui es de notar que acerca dela attencion. Que quando el hombre se llega a orar con intẽcion de hazer esta parte lo que deue, si despues no por culpa suya, si no por la fragilidad humana se derrama vna vez y muchas en otros pensamientos, que no por esso carece de muchos delos frutos dela oraciõ. Porq̃ la oracion (como ya diximos) es obra meritoria, satisfactoria, y empetratoria:

y

y ninguno deſtos fructos pierde eneſte eſpacio: por razon de aquel buen propoſito y determinacion que al principio tuuo. Porque aſsi como la piedra deſpues de deſpedida dela mano ſe mueue en virtud de aquel impeto que le puſo el braço, quando la deſpedio de ſi, aſsi tábien lo haze la oracion en virtud de aquel primer buen propoſito y determinacion que el hombre tuuo quando começo a orar. Solamẽte careſce por entonces (como dize S. Tho.) del guſto y conſolaciones del Spiritu ſancto: las quales dependen dela actual conſideracion y contemplacion delas coſas diuinas: y por eſſo faltando eſta, falta tábiẽ lo q̃ ſe ſigue de ella. La qual doctrina ſirue para conſolacion delas perſonas humildes y deuotas, que ſuelen demaſiadamẽte affligirſe quãdo veẽ q̃ ſ●les diſtrahe el coraçon eneſte tiempo: como quiera q̃ eſto ſea natural a todo hombre, y muchas vezes ſea mas eſte vicio

cio de naturaleza q̃ dela ꝑſona,

Pues tornando al propoſito, eſta manera de oracion ſuſo dicha, de mas de ſer muy prouechoſa, es muy facil a todo genero de perſonas. Porque la Meditacion y conſideracion no es para todos: porque preſupone deuocion, y alguna intelligẽcia de las coſas ſpirituales: porq̃ ſi eſta falta, luego falta la materia dela Meditacion: y ſi falta la deuociõ (como eſta ſea la lẽgua del alma ſegun dize S. Bernardo) luego el hombre queda mudo, y ni ſabe ni tiene que hablar cõ Dios. Mas en eſta manera de orar no puede faltar materia, miẽtras no faltaré pſalmos, o oraciones que rezar: y la deuocion tiene grandes dſpertadores enlas palabras dulces y deuotas, que ſuelen ſer vnas ſpirituales ſaetas y braſas q̃ encienden y hieren el coraçon. Y aſsi los q̃ ni tienen materia de meditacion, ni caudal de deuocion, vanſe empos de aq̃llas ſentẽcias y palabras ſanctas, y guiã por alli ſu ſpiritu como los ni-

ños que quádo no saben andar, los arriman a vnas carretillas, y assi se mueuen al passo de ellas, los que por si solos no se podriá mouer. Desta maña los que por razon de su spiritual infancia no saben aun hablar con Dios, hablan le con aquellas palabras agenas, y cõ ellas prouocan y despiertan su deuocion.

Y no solo para niños y principiantes, sino tambien para los aprouechados y perfectos ayuda muchas vezes esta manera de oracion, quádo por distrahimiẽto de negocios, o trabajo de caminos, o fatiga d enfermedades, no pueden tan facilmente leuá tar el spiritu a Dios: porque entonces es grá remedio, yr poco a poco despertádo y encendiendo la deuocion con palabras santas y đuotas. Cõforme alo qual leemos del bienauenturado S. Augustin que diez dias antes q̃ muriesse mádo que le escriuiessen los siete psalmos penitenciales, y los pusiessen en vna pared enfrente del, y alli los estaua leyendo

yendo, y derramando muchas lagrimas quando los leya. Y con este mismo intento la sancta madre yglesia llena de spiritu sancto ordeno los cantares delos Psalmos, y delos otros officios diuinos, para despertar con aquellas celestiales bozes, la deuocion delos que oran. Donde no sola virtud y sentido delas palabras, sino tambien la suauidad y melodia delas bozes penetra el coraçon y despierta la deuocion: como leemos de S. Augustin: el qual derramaua muchas lagrimas, y sentia grande dulçura en su anima, oyendo los cantos y la musica delas bozes dela yglesia. Porque (como dize vn Philosopho) naturalmente es tan delectable la musica a nuestros sentidos, que hasta los niños enla cuna se adormecen y acallan con la suauidad delas bozes delas madres que les estan dulcemente cantando.

Mas assi como las palabras sanctas y deuotas ayudan a des-

pertar la deuocion quando esta dormida: assi despues q̃ esta ya despierta y encẽdida muchas vezes la podria impedir. Porq̃ quãdo el anima se leuãta y suspende en algũ grãde affecto y sentimiẽto de amor o temor de Dios, o dela admiracion dela grandeza de sus obras y marauillas, entonces querria el hõbre estarse con S. Pedro en vn mismo lugar: y no salir de alli (donde el spiritu sancto le da aquel sentimiento) y pensar o hablar en otra cosa, es sacarle de vn muy deleytable parayso, y darle vn graue tormento. Y quanto mas aqui se juntan las fuerças del anima a gozar de sta fiesta que Dios le haze, tanto queda mas enuarada la lengua, y todos los otros miembros y sentidos, para menos poder vsar de sus oficios, ni acudir a otra cosa.

Pues quãdo algunas vezes el hombre se viere en esta disposicion, y sintiere que la pronunciacion delas palabras le es algũ impedimento de su deuocion, deue dexar luego las palabras

(como

(como dexa el marinero el nauio quádo ha llegado al puerto, y el enfermo la medicina quádo ha alcãçado la salud) pues no es razon q̃ lo que se ordeno para la deuocion, milite contra essa misma deuocion para quien se ordeno. Porque entonces ya no seruiria el medio para el fin: sino el fin para el medio, lo qual es manifiesto desorden y peruersion. Por do parece quanto yerran algunas personas deuotas, que rezando algunas oraciones por sus horas, o por sus cuentas, y dandoles nuestro Señor alguna señalada deuocion y sentimiento en ellas, y viendo que entonces el proceder y passar adelãte les impide el gusto y sentimiento de aquello que se les dio, toda via procuran cumplir con su tarea, y lleuar al cabo su oracion: no mirando que esto es huir delo que buscan, y desechar lo que ya tenian hallado: pues nos cõsta que todo esto se ordena para la deuocion: y que las palabras deuotas tanto tienẽ

de mas o menos prouecho, quã to mas o menos siruen para este proposito.

Verdad es que esto no se entiẽde enlas oraciones publicas, que se ordenaron para edificacion del pueblo, ni en aquellas aquel hombre esta obligado por razon d̃ voto, o de otro vinculo semejante: sino enlas que el hõbre toma por su voluntad para despertar con ellas su deuocion.

*¶ Dela tercera manera de orar. §. iij.*

AY aun otra manera d̃ orar algo differente dela passada, q̃ es no con palabras escritas, o decoradas: sino con aquellas q̃ nos enseña la deuocion, o la tribulacion, o el spiritu sancto, que nos hazen pedir cõ gemidos que no se puedẽ explicar. Tal fue la oracion que hizo Moysen a Dios, quando pecco el pueblo: y la de Ezechias, quando lo cerco Senacherib: y la de Iosaphat, quando vinieron sobre el los Moabitas y Amonitas: y la de Mardocheo, quando lo perseguia Amon: y la

de

de Hester, y de Iudith, y de Tobias: y de todos los sanctos y sanctas del viejo testamento: y assi tambien las de todos aquellos q̄ en el nueuo, con biua fe pedian al Saluador remedio de sus necessidades, no con palabras compuestas, o decoradas, sino aquellas que el spiritu sancto y su tribulacion les enseñaua.

Entre esta manera de oració y la passada, ninguna differēcia essencial ay ni puede auer. Porq̄ la vna es oracion, y la otra oracion: la vna acto de religion, y la otra tambien. Y por esso assi como dar limosna. Pedro, y dar limosna Iuan, no differen essencialmente, porque ambas son obras de vna misma especie: assi el orar de aquella manera o desta, tan poco differē essencialmēte: pues ambos son actos d̄ vna misma especie, q̄ es (como dixe) religió. Solamēte podra aqui entreuenir alguna differēcia accidētal por parte delas circunstācias cō que se puede hazer esta, o aq̄lla oracion: Porque siendo verdad

que la deuocion, y ſpiritu con q̃ oramos es como anima dela oracion, tanto vna oraciõ ſera mas excelente que otra, quanto ſe hiziere con mayor ſpiritu y deuocion. Por dõde ſi el que reza por vnas cuẽtas, o por vn libro, ora con mayor ſpiritu y deuocion q̃ el otro, eſſa ſera mejor oracion. Y ſi eſto tuuiere el que ora con las palabras que ſu deuocion y tribulacion le hazen dezir, eſſa oracion ſera mejor.

Lo comun es, que los que deſta poſtrer manera oran, ſuelen orar con mayor feruor y attencion. Porq̃ la miſma tribulaciõ q̃ los fatiga, es como poluora q̃ lleua ſus oraciones al cielo, y les haze clamar a Dios de todo ſu coraçon, de quien ſolo eſperan ſu remedio. Porq̃ aſsi como el ſermon decorado (como vno q̃ ſe predica en latin) comunmẽte no ſe dize con tanto feruor como aq̃l q̃ va mas profundamẽte cõſiderado, q̃ decorado: aſsi tan bien ordinariamẽte ſuele acaeſcer enla oraciõ q̃ ſe dize de coro

o enla

o enla q̄ se dize, dictandola y ofrenādola el coraçon: aunq̄ algunas vezes pueda acaescer lo contrario. Y orar desta manera es muy gran parte para ser oydo, segun aquello del psalmo q̄ dize. Clame con todo mi coraçō, oyeme Señor, y aquello del mismo Propheta. El desseo delos pobres oyo Dios. Esto es la oracio q̄ se haze con spiritu: porq̄ no es otra cosa orar en spiritu sino pedir cō entrañables sospiros y desseos del coraçon (como ya diximos.) Tal fue la oracion de Ana madre de Samuel, q̄ viēdose acossada de su conpetidora, hizo oracion a Dios con grāde ansia de su coraçon, de donde le vino q̄ con la fuerça y embeuecimiēto del spiritu, hazia tales gestos por defuera, q̄ el Sacerdote Heli creyo q̄ estaua beoda, mas no era cierto del vino q̄ el pēsaua, sino del vino dela deuocion q̄ se auia exprimido enel lagar de su anima con husillo dela tribulacio.

Tiene tābiē otra cosa esta manera de orar, q̄ suele causar me-

noshastio enel q̃ ora: Porq̃ aun alos varones spirituales y perfectos nunca les de en rostro ninguna oració escrita, por muchas vezes q̃ la repitã (porq̃ siempre hallan en ella nueuo gusto) mas alos flacos y defectuos muchas vezes acaesce lo cõtrario: (despues q̃ tiené muchas vezes trillada y repetida vna oracion, o vn psalmo) De dõde nasceq̃ mayor gusto toman en qualquier lectura y oració las primeras vezes q̃ la leen, q̃ despues de auerla passado muchas vezes. Y este hastio no menos se deue temer enlas cosas spirituales q̃ enlas corporales: pues en ambos casos retrahe alos hombres del remedio q̃ les ha de venir por via de mantenimiento spiritual o corporal. Lo qual no ha tãto lugar en estotra manera de oracion: porque quá do no tiene el hombre palabras señaladas para orar, ora cõ aquellas que le enseña la deuocion, o la tribulacion, o la disposicion q̃ de presente tiene: y como estas cosas seã cada dia y cada hora de

su

ſu manera, aſsi ſō diuerſiſsimas las palabras, y las ſentēcias, y affectos cō q̄ el hombre ora: y aſsi ay menos occaſiō para tener eſte haſtio. De dōde naſce, q̄ quā do el anima eſta muy deuota, y muy enamorada de Dios ſabe dezir coſas tan excelentes, q̄ Tulio con toda ſu eloquencia no acertaria alas dezir tales.

Tābien es de notar, que a eſta manera de oracion eſta anexa la meditacion y conſideracion de las coſas ſpirituales, ala qual el vſo tiene pueſto nombre de oracion mental: porq̄ por ella ſe lleuāta la mente a Dios. Y eſta manera de conſideracion no ſe puede negar ſino q̄ ſea de ineſtimable prouecho (como arriba tocamos) alegādo pa eſto los libros dela cōſideracion de S. Bernar. Porq̄ aſsi como la eſpeculaciō y eſtudio delas ſciencias humanas es vn muy principal medio para alcāçar la ſabiduria humana: aſsi la conſideracion delas coſas diuinas es vn muy principal medio para alcançar la verdadera y ſuma ſabiduria, enla qual con-

ſiſte todo nueſtro bien.

De aqui ſe ſigue tambié otro prouecho q̃ es la digeſtion y ſentimiento delas coſas ſpirituales. Porq̃ el que reza por ſus horas o por ſus cuentas, paſſa por las coſas mas ligeramente, haſta llegar al termino de ſu oracion, y dar cabo a ſus deuociones ordinarias: mas el q̃ conſidera, no tiene cuenta con eſto, ſino con eſtarſe en vna palabra dela eſcriptura, o en vn myſterio ðla vida de Chriſto, todo el tiempo que halla que rumiar enella: que a vezes acaeſce durar por grãde eſpacio: como ſe lee de S. Franciſco, que toda vna noche entera ſe eſtuuo repitiendo eſtas dos palabras. Dios mio conozcate a ti, y conozcame a mi. Y conſta nos claro que mucho mas aprouecha vn miſterio deſta manera conſiderado, q̃ muchos y muy grãdes miſterios paſſados apreſſuradamẽte y de corrida. Y eſto que por vna parte es tan prouechoſo, por otra es tã deleitable, que deſpues que el anima eſta

embebe-

embebecida y suspẽsa en algun passo destos, a palos no la podrã echar de alli, ni hazer pensar en otra cosa, sin mucho trabajo y desgusto suyo: porque la fuerça del deleyte la llama y arrebata empos de si.

Bien es verdad que tambien el que reza por vn libro podria hazer esto mismo, si todas las veces que llegasse a vn passo dulçe y deuoto, hiziesse alli vna estacion, y si pusiesse a considerar de espacio, lo que alli el Spiritu sancto le diesse a entender. Y assi ay algunas personas que se estan vna hora rezãdo la oracion del Pater noster, o el simbolo dela fe (q̃ es el Credo) deteniẽdose en la consideracion de los misterios que alli se contienen con grande gusto y prouecho. Y esta manera de rezar (de mas de ser muy facil a todo genero de personas) es de grande prouecho, y es la misma que aqui enseñamos y encarecemos que es la que tiene anexa assi la consideracion.

Y porque vnos se aplicá mas a vna manera de orar, y otros a otra: y vnos sienten mas prouecho en vna, y otras en otra, por esso me parecio seria cosa conueniéte tratar aqui de entrambas, para que los que no estan aun dispuestos y habiles para la consideracion (que requiere (como diximos mayor intelligencia delas cosas spirituales) ni tienen aun la lengua que S. Bernardo dize dela deuocion: para hablar con Dios, y alegar de su derecho, tenga aqui sus oraciones escriptas por dõde puedan guiar su spiritu, y despertar sus affectos, y significar sus peticiones a Dios: para que despues de exercitados enesto, y ganada alguna deuoció, passen ala segũda parte, q̃ trata dela consideració, dõde ya el hombre no habla por boca agena, si no biue (como dizen) por su pico, y sabe hablar y negociar cõ Dios. Desta manera sera mas facil de entrar enesste camino dela oració, comẽçádo por lo mas facil, y procediendo

por

por ay alo mas difficultoso.

*¶Suma de todas las oraciones contenidas enesta primera parte.*

PAra dar materia cõpetente a esta primera manera de orar, señalare primero aqui quatro maneras d̃ oraciones q̃ el sieruo de Dios deue hazer cada dia. La primera, para repentirse de sus pecados, y pedir al Señor perdõ dellos. La segũda, para darle gracias por los beneficios recebidos. La tercera para offrecer ante el acatamiẽto diuino los meritos y trabajos de Christo. La quarta, para pedir al Señor por estos merecimientos remedio para todas nuestras necesidades y miserias, y tãbien para las de nuestros proximos, y de toda su yglesia. ¶Despues desto se põdran tres muy deuotas oraciones ala virgen nuestra Señora, abogada y madre nuestra: delas quales se podra vn dia rezar vna, y otro otra, para que con la variedad delas oraciones

raciones se renueue y despierte algun tanto la deuocion. Y para los sabados especialmente (que es dia diputado ala veneracion desta sacratissima virgen) pōdremos otra oracion en la qual se contiene vna breue cōmemoracion de todos los passos principales de su vida sanctissima.

¶ Y despues de todo esto pondremos siete oraciones, las quales podra cada vno repartir por los dias de la semana, cada dia la suya: enlas quales se tratan todos los principales misterios dela vida de nuestro Saluador, dende el misterio de su encarnaciō hasta la venida del Spiritu sancto, pidiendo en cada misterio destos alguna peticion conforme alo que se trata enel.

## ¶ ORACION PRIMERA *para pedir al Señor perdon delos pecados.*

O Padre todo poderoso, todo piadoso, y misericordioso, yo miserable pecador

pecador con quanta humildad puedo, y con entera confiança de tu infinita bondad y misericordia, derribado ante tus piés, confiesso humilmête mis grandes y graues pecados, cõ los quales hasta agora offendi ati mi benignisimo padre. Confiesso tãbien mi muy grande desagradecimiento a tus infinitos beneficios: que es a tanto amor y benigdad como comigo vsaste, esperando me tanto tiempo a penitencia, y no castigando me, ni echãdo me enlos infiernos dõde merescia estar por mis malicias, si no antes muchas vezes prouocando me, y conbidando me con tu gracia. O quantas vezes Señor mio llamaste alas puertas de mi anima con muchas inspiraciones: quãtas vezes me prouocaste cõ beneficios, quãtas me halagaste con regalos quantas me apretaste con afflicciones: pero con todas ellas te despedi de mi, y siempre te bolui las espaldas, sosteniẽdome tu toda via con ineffable paciẽcia.

O

O quan justamẽte me pudieras echar enel abismo del infierno: y por tu sola clemẽcia detuuiste el impeto y furor dela yra q̃ yo tenia merecida. Marauilla es por cierto o padre dulcissimo, como mi coraçon no rebienta de dolor, quando tales cosas cõsidero: Verdaderamente ni el mismo infierno tiene tãtos tormentos, quantos merece la culpa de mis pecados. Indigno soy de llamarme tu criatura, y de q̃ la tierra me sustẽte, y me de fructos con que biua. Marauilla es Señor como no han tomado vengança todas las criaturas, y todos los elementos delas injurias y desacatos q̃ he hecho contra ti, con mis continuas maldades. Pero ya padre misericordioso tẽ misericordia de mi: y buelue a mi desconsolado y miserable pecador los ojos de su diuina clemẽcia. Abreme las entrañas de tu piedad y recibeme graciosamẽte enellas. Perdoname porque tanto dilate conuertirme a ti. Descubreme esso benignissimo

gnisimo pecho de padre: y da me el mantenimiento y sustentacion q̃ sueles dar a tus hijos. Suplicote Señor obres agora en mi prestamẽte aquello para que tanto tiempo me esperaste: y para lo que eternalmente me tienes determinado. Ay de mi miserable pecador, que desampare vn padre tá benigno y tan poderoso, que nunca comigo mostro si no amor, si no beneficios, si no gracia y fidelidad. Ay de mi porque te negue el coraçõ en q̃ auias acordado fundar tu templo y morada: y le ensuzie con mucha vassura, y le hize vaso d̃ maldad, y cueua delos spũs malignos. Claramente Señor cõfiesso q̃ soy el mas vicioso de quãtos viciosos el mũdo tiene: mas cõ todo esto cõfio en tu imẽsa bõdad. Porq̃dado q̃ mis pecados no tẽgã cuẽto: tá poco lo tiene la muchedũbre de tus misericordias. O padre amãtissimo si tu quieres, sin dubda puedes alimpiar me. Saname Señor, y sere sano: pues claramẽte cõfiesso

fieſſo q̃ peque contra ti. Acuerdate dela palabra de tanta conſolacion que pronunciaſte por vno de tus prophetas, diziẽdo, Tu fornicaſte con muchos enamorados: pero bueluete a mi, que yo te recebire. Por lo qual padre piadoſo confiado eneſta promeſſa, y đ todo coraçon me bueluo ati: como ſi comigo ſolo vuieras hablado: y a mi ſolo quiſieras llamar con boz tan amoroſa. Porque yo ſoy aquella ſuzia y deſleal anima, aquel hijo prodigo y deſperdiciado, q̃ deſdichadamente me enagene de ti padre delas lumbres, de quiẽ todos los bienes deſcienden: y como oueja modorra me perdi de tu rebaño, y me alexe de tu cabaña, perdiendo y diſtruyendo tan largas mercedes, quãtas con infinita liberalidad me auias concedido. Dexe te fuente de aguas biuas, y caue para mi beuir pozos ſalobres de amargas conſolaciones, que ſubitamente ſe agotan: es cierto que todos los temporales y carna-

les

les deleytes mas presto que humo desaparecē. Dexe te pan de vida, y comi las vellotas desechadas y holladas delos puercos, siguiendo mis afficiones viciosas, y mis apetitos bestiales: Desemparete summo y perfectissimo biē, y fuime tras los terrenos y perecederos bienes, y conellos pereci. Porque desnudo, pobre, miserable, y suzio fui hecho: y enel estiercol de mis vicios me podri. Mas agora padre mio suplico te quieras oluidarte dela affrēta y desseruicios q̄ te hize, no por la penitencia q̄ yo tēgo hecha, si no por la que por ellos hizo tu vnigenito hijo.

Y tu o dulcissimo hijo Saluador y Señor mio Iesu Christo, ten misericordia de mi. En tu diuina clemencia, y en tu benigna gracia, y en las sacratissimas llagas que por mi recebiste, descargo todas mis maldades, todo mi desagradecimiento, mi desonestidad, mi yra, mi soberuia, mi auaricia, mi desobediencia,

mis

misfolturas, mis desuerguẽças, mis atreuimiẽtos, cõ todos los otros males mios. Y ruegote Dios mio q̃ todos los quieras deshazer cõ tu p̃ciosa sangre, de tal manera q̃ ninguna memoria q̃ de dellas. O amable Iesu vnico cõsuelo mio, vees me aqui vẽgo a ti cõ toda affició y desseo de te amar, y ẽ huyr todo aq̃llo q̃ me pueda apartar de tu amor. Tu eres toda mi esperança, y toda mi consolacion, y mi amparo. Quanto me turban y enflaquecen mis pecados, tanto me alegra y esfuerça tu imensa bõdad, y los merecimientos de tu passion. Porq̃ todo quanto yo por mi culpa hize, por tu muerte cruel fue deshecho: y todo quãto a mi falta, sobra al valor de tu sacratissima encarnació y passion. Y dado q̃ mis pecados sean grãdes y inumerables, pq muy pequeños y pocos son comparados a tu infinita misericordia. Por lo qual cõfio de tu bõdad q̃ no dexaras pereçer a quiẽ criaste a tu imagen y semejança: y

por

por quien te heziſte cõſorte de nueſtra miſma naturaleza, nueſtra carne, y nueſtra ſãgre. Final mẽte eſpero q̃ no ſere de ti condenado, pues cõ tãto trabajo y por tan caro precio me redemiſte. Tu q̃ biues y reynas &c.

*¶ Segunda oracion para dar al Señor gracias por los beneficios recebidos.*

GRacias te doy dulce Ieſu por q̃ me heziſte y criaſte a tu imagen y ſemejãça, y por eſte q̃ me diſte cõ todos ſus ſẽtidos, y eſta aĩa cõ todas ſus potẽcias pa cõ ellas te conocieſſe y amaſſe. Dame Señor gracia pa q̃ de tal manera ſirua yo a ti mi criador y padre celeſtial, q̃ muertas todas mis paſsiões y vicioſas aficiones buelua a reformar en mi eſta imagen q̃ tu criaſte, y a ſer ſemejãte a ti por inocẽcia de vida.

Gracias te doy por el beneficio dela cõſeruaciõ: porq̃ tu miſmo q̃ me criaſte, me eſtas ſiẽpre conſeruando eneſte ſer que me diſte, y porque para eſta miſma conſeruacion criaſte quan-

tas

tas cosas ay en este mũdo: el cielo, la tierra, la mar, el sol, la luna, las estrellas, los animales, los peçes, las aues, los arboles, y finalmẽte todas las otras criaturas: delas quales vnas heziste para mantenerme, otras para curarme, otras para recrearme, otras para enseñarme, y otras tambien para castigarme. Suplicote Señor me cõcedas, que sepa yo vsar como deuo de tus criaturas, y aprouecharme dellas para lo q̃ tu las criaste. Esto es para q̃ por ellas vẽga yo en conoscimiẽto de ti mi verdadero Dios y Señor, y por ellas se enciẽda mi spiritu y arrebate en administracion y amor de tu sancto nombre.

Gracias te doy dulce Iesu por el beneficio dela redẽpciõ: q̃ es por aquella incomprehensible bõdad y misericordia que comigo vsaste: y por aq̃lla profundissima humildad, y ardentissima charidad con que me amaste, y trabaxaste a sufrir por mi tantas y tan grandes fatigas,

Gracias

Graciaste doy por todos los pas-
sos y trabajos de tu vida sanctis-
sima, y de tu affligida y deshon-
rada muerte. Gracias te doy por
la humildad dela encarnacion,
por la pobreza del nacimiento,
por la sangre dela circuncision,
por el destierro de Egypto, por
el ayuno del desierto, por las vi-
gilias delas oraciones, por el can
sancio delos caminos, por el dis
curso delas predicaciones, por el
trabajo delas persecuciões, por
las calũnias de tus aduersarios,
y por la pobreza y humildad de
toda tu vida sãctissima. Gracias
te doy por todas las fatigas, y dis
honras, q̃ por mi causa padeci-
ste en tu affligidissima y deshon
rradissima muerte. Gracias te
doy por la oracion del huerto,
por el sudor de sangre, por la pri
siõ, por las bofetadas, por las blas
femias, por los açotes, por la co
rona de espinas, por la vestidu-
ra de purpura, por los escarnios,
por los vituperios, por la sen-
tencia del juez, por la hyel y vi-
nagre, por los clauos, por la mu-

erte, por la sepultura, y por la cruz, y de mas desto, por tu gloriosa resurrection, y ascension' y venida del spiritu sancto: pues todos estos passos, y misterios ordenaste para mi salud.

Gracias te doy dulce Iesu, q̃ dẽde el nacimiento y principio de mi vida me recibiste enel gremio d̃ tu yglesia, y me criaste en la fe catholica, y me heziste christiano, y sustentaste y cõseruaste mi anima y mi cuerpo hasta el dia p̃sente. Plega a tu piedad q̃ tu solo seas mãjar sabroso de mi coraçõ, y de ti solo fuẽte de vida tẽga siẽpre sed mi anima: hasta q̃ acabado el curso d̃ esta peregrinaciõ, goze en tu biẽauẽturança de aq̃l abundantissimo rio de deleytes q̃ corre de ti fuente de vida.

Gracias te doy dulce Iesu, q̃ hasta agora me has guardado y librado de muchos y grãdes peligros, assi de cuerpo como d̃ anima: merescidẽdo yo por mis grandes y cõtinuas maldades ser muchas vezes de ti desamparado.

Alũbra Señor mi coraçon cõ la luz

luz de tu gracia: pa q̃ conociẽdo enteramẽte la grandeza de esta piedad y de mi desagradescimiẽto llore siẽpre mispecados, y trabaje de aqui adelãte por agradar a ti vnico señor y saluador mio.

Gracias te doy dulce Iesu por q̃ estãdo yo durmiẽdo enel suzissimo muladar de mis vicios, biuiẽdo torpissimamẽte, me sufriste tanto tiẽpo cõ tãta paciẽcia, y me esperaste a penitencia. Cõcedeme Señor q̃ cõ verdadera, y biua cõtriciõ, y cõ buenas obras laue las hezes de mis peccados passados, y de aqui adelante con limpieza de coraçon te ame con ardentissimo amor.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ caminãdo yo por el camino dla perdicion, y estãdo ya en medio delas gargãtas dl infierno, no cõ sẽtiste q̃ pereciesse: mas otra vez me traxiste al camino dela vida no oyẽdo te yo: sino huyẽdo de ti, y resistiẽdo a tus sanctas inspiraciones. Concedeme, q̃ de aqui adelãte te sigua cõ humilde afficiõ, y cõ toda presteza y obedi-

encia abrace tus ſctās inſpiracio nes: y deſpida de mi coraçō el amor d̄ todas las coſas viſibles, pa q̄ todo entero ſe emplee en ti: ſin nunca jamas de ti ſe apartar.

Gracias te doy dulce Ieſu por que has gouernado, y defendido a mi viliſsimo peccador, y de tal manera has mirado cō los ojos de tu miſericordia (y aun toda via peccando yo, tā benignamē te me ſoſtienes, y tā cōtinuamē te me viſitas, y recreas) como ſi oluidado de todos los otros hōbres, dē mi ſolo tuuieſſes cuydado. Haz Señor q̄ yo tābien ardētiſsimamente te ame, y todas las coſas perecederas por ti deſampare: en ti ſolo pienſe, y con animo promptiſsimo ſiga y cumpla ſiempre tu voluntad.

Gracias te doy ſeñor ſobre todos eſtos beneficios porq̄ me redemiſte cō tantos trabajos: porq̄ ordenaſte pa mi remedio, tales y tan marouillo ſos ſacramētos: porq̄ me viſitas con tantas inſpiraciones, porq̄ me has preſeruado de tantos males, y por otros

muchos

muchos particulares y secretos beneficios que me has hecho, y por la biẽauẽturãça dela gloria, q̃ me tienes aparejada: si yo por mi grande culpa no me hiziere, indigno de ella. Dame Señor q̃ de tal manera vse yo destos beneficios, q̃ no me sean ocasiõ de suberuia, y negligencia: sino de mayor humildad, agradescimiẽto y desseos de tu seruicio.

*TERCERA ORACION, enla qual offrece el hõbre los trabajos y meritos de Christo nuestro Saluador al Padre.*

QVe dare yo al Señor por todo lo q̃ el me ha dado? cõ q̃ le siruire tãtos beneficios? que le offrecere por tantas misericordias? O quã mal he respõdido a tan largo y tan piadoso bien hechor. Porq̃ siẽpre fui desagradescido a tus beneficios, siẽpre puse impidimẽto a tus inspiraciones, añadiẽdo culpas a culpas, y pecados a pecados. Cõfiesso q̃ no merezco nõbre de hijo: mas

toda via te reconozco por padre Porq̃ tu eres verdaderamẽte mi padre y toda mi cõfiãça: tu eres fuente de misericordia, q̃ no desechas alos suzios q̃ corrẽ a ti, si no anteslos lauas y recreas. Pues vees aqui, o suaue socorro mio, como yo el mas pobre de todas las criaturas vẽgo a ti, sin traher cosa comigo mas q̃ la cargad̃ mis pecados. Humilmẽte me derribo alos pies de tu piedad, humilmẽte pido tu misericordia: pdona me esperãça mia certissima, y saluame por tu infinita bõdad.

Dulce Iesu yo en remissiõ de todos mis pecados te ofrezco aquella espãtable charidad por la qual tu Dios de infinita magestad no te desdeñaste hazer hõbre por nosotros, y biuir eneste mũdo treynta y tres años cõ muchos trabajos, tristezas, persecuciones, cõtradiciones, cãsancias y fatigas. Ofrezco te aq̃lla congoxa mortal, aq̃l sudor d̃ sangre aq̃lla agonia q̃ orãdo enel huerto al padre hincadas las rodillas, tu piadoso coraçon affligia. Ofrezcote aq̃l ardiente deseo q̃ de

padecer tenias, quádo tan de vo luntad te entregaste a tus enemi gos, y te ofreciste por nosotros en sacrificio. Offrezcote las pri siões, los oçotes, los denuestos, las injurias, las blasphemias, las bofetadas, los pescoçones, las sa liuas dlas torpes bocas d tus ene migos, cõ todos los otros linajes d tormẽtos q̃ enla casa d Anas, y Cayphas toda aquella noche do lorosa por nuestra causa padeci ste. Todaestas cosas te offrezco rogãdo a tu piedad sin medida, q̃ por estos merecimiẽtos perdo nes mis pecados, purifiqs mi ani ma: y la lleues ala vida eterna.

Offrezcote tãbiẽ aq̃lla inefa ble humildad y paciẽcia q̃ tuui ste quádo te coronauan cõ espi nas, y para mayor escarnio te vi stierõ vna ropa colorada, y burlãdo te saludauá, y escupiá, y he riá cõla caña q̃ enla mano tenias Ofrezcote aq̃l cãsãcio doloroso d tu sacratissimo cuerpo, aq̃llos tã cãsados passos de tus pies, y a q̃lla tã pesada carga dela cruz q̃ lleuauas en tus hõbros. Offrez cote aquel sudor, y sed que en

la cruz padeciſte, cõ otras muchas penas q̃ con manſiſsimo y prõtiſsimo coraçõ ſufriſte. Todo eſto te offrezco cõ las gracias q̃ yo te pudo dar, rogãdo a tu piedad immẽſa, q̃ por eſtos mereſcimientos perdones mis pecados, purifiques mi anima, y la lleues ala vida eterna.

Dulce Ieſu por todas mis maldades te offrezco los crudeliſsimos dolores q̃ ſuffriſte, quando quitãdote la veſtidura q̃ eſtaua pegada alas eſpaldas, ſe renouaron las llagas de tus açotes, quãdo ſe enclauaron tus pies y manos enel ſancto madero, quãdo ſe deſcoyuntauan tus miẽbros, quãdo tu precioſa ſangre (como arroyo de ſus fuentes) corria de tus heridas. Offrezcote cada gota de eſſa ſangre precioſa, offrezcote aquella benignidad y manſedumbre con q̃ ſufriſte la contradicion y vituperios de aq̃llos maluados, q̃ meneando ſus cabeças te eſcarnecian, excuſando los tu benignamente, y rogando al padre por ellos. Todo eſto te offrezco

frezco, junto con las gracias que yo te puedo dar, para q̃ por estos merescimiẽtos perdones mis pecados, purifiques mi anima, y la lleues ala vida eterna.

Dulce Iesu, por todas mis liuiandades y negligencias te offrezco aquellos incõprehẽsibles tormentos q̃ suffriste, quãdo dexado de todas partes ala fuerça delas angustias, y desamparado de todo consuelo, miserablemẽte estauas colgado enla cruz entre dos ladrones. Offrezco te la gran sed q̃ alli padeciste, y aquella piedad y reuerencia con q̃ inclinada la cabeça al padre, le encomendaste tu spiritu. Offrezco te aq̃lla piadosa y saludable sangre q̃ de tu costado herido y alãçeado salio en tanta abundãcia. Esto te offrezco junto con las gracias que yo te puedo dar, suplicandote por estos merescimiẽtos perdones mis pecados, purifiques mi anima, y la lleues ala vida eterna. Tu q̃ biues y reynas enlos siglos delos siglos. Amen.

## QVARTA ORACION

*a Dios y a todos los sanctos para pedir todo lo que es necessario assi para nos coma para nuestros proximos.*

PAdre benignissimo, padre piadoso, y misericordioso aue misericordia đ mi. Yo por todos mis pecados y por los đ todo el mũdo te offrezco la vida, la passiõ, y la muerte đ tu vnigenito hijo. Ofrezco te quanto en este mũdo hizo y padecio por nuestra causa. Ofrezcote todos sus trabajos, ayunos, cãsancios, vigilias y oraciones. Ofrezcote sus lagrimas, su doctrina, su humildad, su mãsedũbre, su charidad, su paciẽcia cõ todas sus virtudes. Ofrezcote su sanctissimo coraçon hecho vn panal de miel por la grãdeza đ su amor. Ofrezcote los merecimiẽtos de su dulcissima madre, y đ todos los sanctos, para q̃ por todos ellos me perdones, y ayas misericordia de mi. A ti sea gloria enlos siglos de los siglos. Amen.

Piadoso Iesu redẽptor y Señor

ñor mio, aue misericordia de mi. Gracias te doy por la infinita muchedũbre de tus misericordias. Gracias te doy por las mercedes sin cuento, q̃ a mi indigno has hecho, y cada dia hazes. Gracias te doy por tu sacratissima encarnacio, por tu limpijssimo nascimiẽto, por tu perfectissima conuersacion, por tu crudelissima passion, por el derramamiẽto de tu bendita sangre, y por tu tan affrentosa muerte. Ruegote piadoso Señor me quieras hazer particionero de todos tus merecimientos, para que encorporado en ti: y hecho vna cosa contigo por amor y imitacio de tu vida sanctissima, merezca yo gozar de ti, como el sarmiento dela vid: pues tu eres verdadera vid, y vida de todos tus fieles. Ati sea loor y imperio enlos siglos delos siglos. Amen.

Spiritu Sancto consolador mio ayudame Señor. A ti encomiendo mi anima, y mi cuerpo, y todas mis cosas. En tus manos dexo el processo, y

fin de mi vida. Dame que acabe yo en tu seruicio haziendo verdadera penitencia de mis peccados, y doliendome grauemente de ellos, antes q̃ parta deste cuerpo mortal. Yo ciego y enfermo miẽtra en este mũdo biuo, facilmẽte cayo enel lazo de mis afficiones, facilmente yerro, facilmẽte soy engañado, y escarnecido. Por esto me entrego a ti y me põgo debaxo de tu amparo. Defiende Señor a este pobre seruo tuyo d̃ todos los males. Enseña, y alumbra mi entendimiẽto: gouierna mi anima, rige mi cuerpo: fortalece mi spiritu contra la desordenada flaqueza de mi coraçon, y contra los demasiados escrupulos de mi conscièçia. Dame cierta fe, firme esperança, pura y perfecta charidad. Dame q̃ con suauidad te ame, q̃ mis entrañas se afficionen a ti, y que en todo lugar y tiempo cumpla yo tu sancta voluntad. A ti lea bendicion y hazimiento de gracias enlos siglos delos siglos. Amen.

Adoro, reuerencio, glorifico

a ti

ati ſcta Trinidad Dios todo poderoſo, padre hijo y ſpiritu ſancto. Ante tu diuina mageſtad del todo me derribo, y a tu ſanctiſsima voluntad irreuocablemente me entrego. Señor aparta de mi y d todos los fieles todolo que te delagrada, y concede nos todo aquello que contẽta a tus beatiſsimos ojos, y haz que ſeamos tales quales quieres que ſeamos. Encomiendote toda eſta nueſtra compañia, todas las coſas deſte lugar, todos ſus negocios ſpirituales y temporales. Encomiẽdote a mis padres, hermanos, parientes, bien hechores, amigos, familiares, y a todos aquellos por quien deuo rogarte: y a todos los que pidieron, o piden mis oraciones. Encomiendo te a toda tu yglefia: haz que todos Señor te ſiruan, todos te conozcan, todos te amen, y le amen entre ſi. Alos errados buelue al camino, apaga las heregias, y conuierte ala fe a todos los que aun no tienen conoſcimiẽto de tu ſancto nom-

bre, Danos paz, y conseruanos enella: assi como tu lo quieres, y a nosotros conuiene. Recrea y consuela a todos los que biuẽ en tristezas, tentaciones, desastres y afflictiones spirituales o corporales. Finalmente debaxo de tu fiel amparo encomiendo todas tus criaturas, para que alos biuos concedas gracia, y alos muertos eterno descanso.

Saludo te resplandeciente lirio dela hermosa y sossegada primauera virgen Sacratissima Maria. Saludote oloriſsima violeta de suauidad diuina: Saludote fresquisima rosa de celestiales deleytes, de quien quiso nacer y mamar leche el rey delos cielos Iesu Christo resplãdor dela gloria del padre, y figura de su sustancia. Alcançame Señora mia dela mano de tu hijo todo aquello que tu conoces ser necessario para mi anima. Ayuda piadosa madre a mi flaqueza en todas mis tentaciones y necesidades, y en

la hora de mi muerte: para que por tu fauor y socorro merezca estar seguro y confiado en aquel grande y postrero trabajo.

O bien auenturados spiritus angelicos, que con suaue melodia a vna boz glorificays vn comun Señor, y gozays siempre de sus deleytes, aued misericordia de mi. Y principalmente tu sancto Angel guardador de mi anima y de mi cuerpo, a quien especialmente soy encomẽdado, ten de mi fiel y diligente cuydado. O sanctos y sanctas de Dios, que despues de nauegado el turbio y tempestuoso pielago deste siglo, y salidos deste destierro, llegastes al puerto dela ciudad celestial, sed mis medianeros y abogados, y rogad al Señor por mi, para que por vuestros merecimientos y oraciones sea yo fauorescido agora y en la hora postrera de mi muerte. Amen.

¶Sigue

*Sigue se vna deuotissima oracion, para pedir a nuestro Señor su amor.*

INclinadas las rodillas de mi coraçon, postrado y summido enel abismo de mi vileza, con todo el acatamiento y reuerẽcia que a este vilissimo gusano es possible, me presento Dios mio delante ti, como vna delas mas pobres y viles criaturas del mundo. Aqui me pongo ante las corrientes de tu misericordia, ante las influẽcias de tu gracia, ante los resplandores del verdadero sol de justicia, que se derramá por toda la tierra y se comunican liberalmẽte a todos aquellos que no les cierran las puertas. Aqui me pongo ante ti como vna materia prima desnuda de todas las formas, ante aq̃l que es acto puro, que da ser y virtud a todas las formas, Aqui se pone ante las manos del sapiẽtissimo y clementissimo maestro vna massa de barro, y vn tronco nudoso rezien cortado del arbol con su corteza: haz

del

del clemẽtiſsimo padre aquello para q̃ tu lo criaſte. Criaſteme para que te amaſſe: dame gracia para que pueda hazer aquello para que tu me heziſte. Grande atreuimiento es para criatura tan baxa pedir vn amor tan alto: y ſegun es grande mi baxeza, otra coſa mas humilde quiſiera pedir: mas que hare, que tu mandas q̃ te ame, y me criaſte para que te amaſſe, y me amenazas ſi no te amo, y moriſte porque yo te amaſſe: y me mãdas q̃ no te pida otra coſa mas principalmente que amor: y es tãto lo que deſſeas que te ame, que (viendo mi deſamor) ordenaſte vn bocado de marauilloſa virtud para tranſformar los coraçones en tu amor. O Saluador mio que ſoy yo a ti para que me mandes q̃ te ame: y que para eſto ayas buſcado tales y tã admirables inuenciones? Que ſoy yo a ti ſi no trabajos, y tormentos, y Cruz? y que eres tu a mi ſi no ſalud, y deſcanſo, y todos los bienes? Pues ſi tu amas a mi ſiẽdo

do el que soy para contigo, por que no amare yo a ti siendo el que eres para comigo?

Pues confiando Señor en todas estas prendas de amor, y en aquel tan gracioso mãdamiento con que al fin dela vida tuuiste por bien mandarme tan encarescidamẽte que te amasse: por esta gracia te pido otra gracia: que es darme lo q̃ me mandas q̃ te de: pues yo no lo puedo dar sin ti. No merezco yo amarte, mas tu mereces ser amado: y por esto no te oso pedir que tu me ames: si no que me des licencia para que te ose yo amar. No huyas Señor, no huyas: dexa te amar de tus criaturas amor infinito.

O dios q̃ essencialmente eres amor, amor increado, amor infinito, amor sin medida, no solo amador, si no todo amor: d̃ quiẽ proceden los amores de todos los Seraphines, y de todas las criaturas (assi como dela lumbre del sol, la de todas las estrellas) porq̃ no te amare yo? porq̃

no

no me q̃mare yo eneſſe fuego de amor, que abraſa todo el vniuerſo?

O Dios q̃ eſſencialmẽte eres la miſma bondad: por quien es bueno todo lo que es bueno: de quien ſe deriuan los bienes de todas las criaturas (aſsi como del mar todas las aguas:) ante cuya ſobre excelente bondad, no ay coſa enel cielo ni enla tierra que ſe pueda llamar buena: porque no te amare yo, pues el objeto del amor es la bondad?

O Dios que eſſencialmente eres la meſma hermoſura: de quiẽ procede toda la hermoſura del cãpo: en quiẽ eſtan embeuidos los mayorazgos de todas las hermoſuras criadas, (aſsi como enel hõbre eſtan las pfectiones de todas las otras criaturas inferiores) porque no te amare yo: pues tãto poder tiene la hermoſura pa robar los coraçones?

¶Y ſino te amo porlo q̃ tu eres en ti: porq̃ no te amare por lo q̃ eres pa mi. El hijo ama a ſu padre, por q̃l recibir el ſer q̃ tiene:

Los

Los miembros aman a su cabeça, y se ponen a morir por ella, porque por ella son conseruados en su ser. Todos los effectos aman a sus causas: porque dellas recibieron el ser q̃ tienen, y por ellas esperan recibir lo que les falta. Pues que titulo destos falta a ti Dios mio, porque no te aya yo de pagar todos estos derechos y tributos de amor? Tu me diste el ser que tengo muy mas perfectamente que mis padres me lo dieron. Tu me conseruas en este ser que me diste, mucho mejor q̃ la cabeça conserua a los miembros. Tu has de acabar lo que falta desta obra começada, hasta llegarla al postrer punto de su perfeccion. Tu eres el padre que me hezist̃e, y la cabeça que me conseruas, y el esposo que das a mi anima cumplido contentamiento: y el vltimo fin y bienauenturança para quien dende abeterno me criaste. Tu eres el hazedor desta casa, el pintor desta figura hecha a tu imagen y semejança, q̃

aun

aun esta por acabar. Lo que tiene, de ti lo recibio: y lo que le falta, de ti lo espera recibir: porq̃ assi como nadie le pudo dar lo q̃ tiene si no tu: assi nadie puede cũplir lo q̃ le falta si no tu. De manera q̃ lo q̃ tiene, y lo q̃ es, y lo que espera, tuyo es. Pues a quiẽ otro ha de mirar si no a ti? con quien ha de tener cuenta si no cotigo? de cuyos ojos ha de estar colgada, si no de los tuyos? cuyo ha de ser todo su amor, si no de aq̃l cuyo es todo su bien? Por ventura (dize Hieremias) oluidarse ha la dõzella del mas hermoso de sus atauios, y dela faxa con que se ciñe los pechos? Pues si tu Dios mio eres todo el ornamento y hermosura de mi anima, Si tu eres toda mi gloria y mi esperãça, como sera possible oluidarme de ti?

Los amores pues que deuen los hijos a su padres, y los miẽbros a sus cabeças, y las esposas a sus esposos, y los effectos a sus causas, jũtalos todos anima mia en vno, y offrece los a este Señor:

ñor: porque el solo te es todas las cosas, por muy muy mas excelente manera q̄ ellas te lo pueden ser. Pues que tengo yo q̄ ver con el cielo? ni q̄ tengo que cessear sobre la tierra? Desfaleci do ha mi carne, y mi coraçon, Dios de mi coraçō, y mi sola heredad Dios para siēpre. Ios, Ios de mi casa todas las criaturas, robadoras y adulteras d̄ mi Dios, arredraos y alexaos de mi: q̄ ni vosotras soys para mi, ni yo soy para vosotras. Mis esclauos soys y seruidores, diputados por mi Señor para mi seruicio, no es razon que yo sea adultera y desleal a tal esposo: y haga traicion con los mismos criados q̄ el diputo para mi.

Pues o Dios mio y todas las cosas, porq̄ no te amare yo con todos los amores? Tu eres Dios mio verdadero, padre mio sancto, Señor mio piadoso, rey mio grande, amador mio hermoso, pan mio biuo, sacerdote mio eterno, sacrificio mio limpio, lumbre mia verdadera, dulce-

dumbre

dumbre mia ſancta, ſabiduria mia cierta, ſimplicidad mia pura, heredad mia rica, miſericordia mia grande, redempcion mia cumplida, eſperança mia ſegura, charidad mia perfecta, vida mia eterna, alegria y bien auẽturança mia ꝑdurable. Pues ſi tu Dios mio me eres todas eſtas coſas, porq̃ no te amare yo con todas mis entrañas, y con todo mi coraçon? O alegria y deſcanſo, o gozo y deleyte mio, enſancha mi coraçon en tu amor: porque ſepan todas mis fuerças y ſentidos, quan dulce coſa reſoluerſe todo, y nadar haſta ſumirſe debaxo delas olas de tu amor. Vn rio de fuego arrebatado y encendido (dize el Propheta) que vio ſalir de la cara de Dios: haz me Señor nadar eneſſe rio, pon me en medio de eſſa corriente, para que me arrebate, y lleue em pos de ſi, donde nunca mas parezca: y donde ſea todo conſumido y trasformado en amor. O amor no criado que ſiempre

ardes

árdes, y nunca mueres. O amor q̃ siempre biues, y siempre hieres enel pecho diuino. O eterno latido del coraçõ del padre, que nunca cessas de herir enla cara del hijo, con latidos de infinito amor. Sea yo herido con esse latido, sea yo encendido eneste fuego, siga yo a ti mi amado alo altø, cante yo a ti cancion de amor, y desfallezca mi anima en tus alabanças con jubilos de inefable amor. Dulcissimo, benignissimo, amantissimo, charissimo, suauissimo, preciosissimo, amabilissimo, hermosissimo piadosissimo, clemẽtissimo, altissimo, diuinissimo, admirable, inefable, ineftimable incõparable, poderoso, magnifico, grãde, incomprehensible, infinito, immenso, todo poderoso, todo piadoso, y todo amoroso, mas dulce q̃ la miel, mas blãco que la nieue, mas deleytable que todos los deleytes, mas suaue q̃ todo licor suaue, mas precioso q̃ el oro y piedras preciosas: y q̃ digo quãdo esto digo?

Dios

Dios mio, vida mia, vnica esperança mia, muy grande misericordia mia, y dulcedumbre biẽauenturada mia: O todo amable, o todo dulce, o todo deleytable: O sanctissimo padre, o clementissimo hijo, o amatissimo Spiritu sancto: quãdo en lo mas intimo de mi anima, y en lo mas secreto della: vos padre amantissimo sereis lo mas intimo, y del todo me posseereis? Quando sere yo todo vuestro, y vos todo mio? Quando Rey mio sera esto? Quãdo vẽdra este dia? O quando? O si sera? Piẽsas por ventura que lo vere? O que grã tardãça, o que penosa dilacion. Date priessa o buen Iesu, date priessa: aguija Señor aguija, no te tardes: corre amado mio con la ligereza del gamo, y dela cabra montes sobre los montes de Bethel.

O dios mio, esposo de mi anima, descanso de mi vida, lumbre de mis ojos, consuelo de mis trabajos, porto de mis desseos, parayso de mi coraçon, centro de

mi anima, prenda de mi gloria, compañia de mi peregrinacion, alegria de mi destierro, medicina de mis llagas, açote piadoso de mis culpas, maestro de mis ignorancias, guia de mis caminos, nido en que mi anima reposa, puerto donde se salua, espejo en que se mire, baculo a quien se arrima, piedra sobre q̃ se funda, y thesoro preciosissimo en que se gloria.

Pues si tu Señor me eres todas estas cosas, como sera possible oluidarme de ti? Si me oluidare yo de ti, sea echada en oluido mi diestra, pegueseme la lengua alos paladares, sino me acordare de ti, y sino te pusiere yo Señor enla delãtera de todas mis alegrias. No descansare o beatissima Trinidad, no dare sueño a mis ojos, ni reposo alos dias de mi vida, hasta que halle yo este amor, hasta que halle yo lugar en mi coraçon para el Señor, y morada para el Dios de Iacob: qui biue y reyna enlos siglos de los siglos. Amen.

¶ Siguese

## *Siguenſe tres muy deuotas Oraciones a nueſtra Señora.*

## *ORACION primera.*

DIos te ſalue excelentiſsima Señora, y deſpues de Dios entre los ſanctos ſanctiſsima Maria: que con virginidad de madre, y con maternidad de virgen, marauilloſamẽte engendraſte a Ieſu Chriſto Saluador del mundo. Tu eres gracioſiſsimo templo de Dios, tu ſagrario del Spiritu ſancto, tu recamara glorioſa dela ſanctiſsima Trinidad. Por ti Señora biue la redundez dela tierra, contigo ſe recrean los biuos, y cõ la memoria de tu dulce nõbre ſe alegrá las animas delos finados Inclina Señora los oydos de tu piedad alas oraciões deſte tu vil ſieruo: y cõ los rayos đ tu ſancti

dad destierra la escuridad de mis vicios, paraq̃ assi pueda yo agradar a tus purissimos y beatissimos ojos.

Dios te salue benignissima madre de misericordia, Dios te salue reparadora đla gracia y del perdó. Quien no te amara? Quiẽ no te honrrara? Quien no se encomendara a ti? Tu eres enlas cosas dubdosas nuestra luz, enlas tristezas consuelo, enlas angustias aliuio, y enlos peligros y tẽtaciones fiel socorro. Tu eres despues đ tu vnigenito hijo cierta salud, y esperança nuestra. Tu eres la mas excelẽte delas mugeres, la mas graciosa, y la mas hermosa. Bienauenturados los q̃ te aman, y los que por sanctidad de vida se hazẽ tus familiares. A tu piedad encomiendo Señora mi anima, y mi cuerpo, rige, enseña, y defiẽdeme en todas las horas y momentos, o dulce amparo, y vida mia.

Dios te salue magnifica sala y resplandesciẽte palacio del Emperador eterno. Tu eres aquella hembra

hembra amable, piadosa, prudẽte, generosa, elegante, y digna de ser honrrada sobre todas las criaturas. Tu eres aquella reyna del cielo, que resplandeces como la mañana q̃ se leuãta, hermosa como la luna, escogida como el sol y terrible alos demonios como las hazes delos reales bien ornadas. Dame Señora que entre las tempestades desta vida siempre tẽga los ojos en ti: paraq̃ despreciadas todas las cosas visibles, cõtemple aquellos hermosos deleites, y deleytables hermosuras de las moradas dela gloria.

Dios te salue estrella resplandesciente y clarissima lumbrera Maria, de quien nacio el sol de justicia Christo nuestro saluador. Tu eres virgen sobre toda hermosura hermosa, tu eres madre sobre toda honestidad graciosa, que con benignos ojos miras alos hijos dla yglesia do quiera q̃ estan por todo el mundo. Tu dulce nombre recrea los cãsados, tu sereno resplandor alũbra los ciegos, el suaue olor de

tus virtudes alegra los justos, el bendito fructo d̃ tu virginal viẽtre harta los bienauenturados. Tu despues del Señor eres la primera q̃ mereces todos los loores delos angeles y delos hombres. Ruega por mi Señora paraq̃ ayudado con tus ruegos merezca ver al Dios delos Dioses, y a ti Señora delas Señoras en Sion: que es enla gloria perdurable

Dios te salue bienauenturada madre de soberana clemẽcia y cõsolació: porquiẽ descendio al mũdo la bendicion celestial, y la gracia dela felicidad eterna. De ti tomo carne, y de tu virginal viẽtre salio aquel niño Iesu vnico autor de nuestra salud: el mas suaue, el mas hermoso, el mas noble, de todos los hijos de los hõbres. Tu religiosa memoria cõsuela los tristes: tu casta cõtẽplació alegra los sanctos: tu pfecta innocẽcia alimpia los pecadores. Todos los hijos de Dios hallã en ti reposado descãso. Alcãçame Señora pfecta limpieza de coraçõ paraq̃ me cuẽtes enel

numero

numero d̄ aq̄llos q̄ merecē ser amados d̄ ti y d̄ tu vnigenito hijo

Dios te salue Maria virgen bellissima, virgen mas clara que el sol, mas luziente que las estrellas, mas dulce que la miel, mas suaue que el balsamo, mas hermosa que las rosas, y mas blanca que el açucena. Tu eres fuente del paraysō, tu pozo de aguas biuas, tu trono del verdadero Salomon, tu vaso purissimo vazio de toda amargura y lleno de toda consolacio. El Señor te crio virgen sin manzilla, el Señor te escogio por sierua humilde, el Señor te amo como esposa dignissima. Tu eres gloria del linaje humano, y singular hermosura y ornamēto d̄ todo el vniuerso. No bueluas Señora los ojos de mi pecador miserable: mas d̄ suzio me haz limpio, d̄ pecador justo, de perezoso diligente, y d̄ tibio y seco feruiente y deuoto.

Dios te salue esperāça segura delos que de si desesperan, y efficacissima ayudadora de todos los desamparados: aquien tanta

honrra haze tu hijo, q̃ todo quã to le pides te concede, y todo lo q̃ quisieres, se cũple. Tu tienes las llaues del tesoro celestial: tu eres mas honrrada q̃ los cherubines, mas alta q̃ los seraphines: y tu gloria y hõrra del linage humano. Todas las edades y generaciones te bendizen: y todas las criaturas alaban la gloria de tu nombre. Ensalçada eres o Señora sobre los choros delos angeles: y como ala primauera te acompañan las flores y rosas, y las frescuras delos valles. Sana me o bienauenturada y sere sano, saluame y sere saluo, y bendezirtehe enlos siglos delos siglos por siempre jamas. Amen.

## ¶ *Segunda oracion a nuestra Señora.*

DIos te salue alegria del cielo, y gozo dela tierra Maria. Tu eres aq̃lla serenissima madre dela luz, que amorosamente alumbras las animas delos que te aman. Tu eres aquella

aquella dulcisima madre de piedad, que dichosamente lleuas a tus fieles sieruos alas alegres moradas del cielo. Tu hermosa como paloma, subes sobre los rios delas aguas, cuyos vestidos son de ineſtimable suauidad. A ti Señora leuanto mi rostro, a ti miran los ojos de mi coraçon, en ti confia mi anima: aue misericordia de mi, porque despues de tu vnigenito hijo, en ti esta toda mi salud.

Dios te salue entera y de todo pecado limpia virgen madre de Dios. Dios te salue amparo certisimo de todos los que te llamá. Tu eres castillo fortisimo, dentro de cuyos muros estan seguros los que a ti se acojen, tu eres fidelisima defensora de todos los que te alaban, tu resplandeciente nuue q̃ téplas el ardor de nuestros apetitos: tu rocio de leitable, que apagas el fuego encendido de nuestras cobdicias: tu llaue esmaltada de perlas, que abres las puertas del parayso: tu flor entre las espinas, y rosa de

los valles, q̃ alegras los ojos de todos los que te miran. Toda eres mansa, toda deleytable, toda resplandeciente, y toda benigna. Socorreme dulcissima abogada mia: y despues delas ondas deste siglo lleuame al puerto de la bienauẽturança perdurable.

Dios te salue alabança delos Prophetas, honrra delos Apostoles, esfuerço delos Martyres, Confessores: y virgines. Tu eres palma hermosissima de justicia, tu nardo olorissimo d castidad, tu fresco jardin de celestiales deleites, tu arca del testamento dõ de esta el manna escondido, tu tierra bendita que lleuaste el fructo del arbol de vida: tu piedra spiritual de donde manaron arroyos de agua biua. O Maria, quan sancta eres tu, y quan malo yo, quan humilde tu, y quan soberuio yo: quan illustre tu, y quan escuro yo. O virgen sin manzilla, quan grande distancia ay entre tu pureza mayor que la de Angeles: y mi suziedad mayor que la de todos los

pecadores

peccadores. Alimpia Señora mi coraçon de toda fealdad de pecado: quita de mi todo lo que daſagrada a tus virginales ojos: libra mi anima delos deſseos terrenos, y leuantala al amor delos bienes celeſtiales, para gloria y honrra tuya, y de tu vnigenito hijo.

Dios te ſalue p̃cioſsima margarita y perla ſingular del linaje humano. Toda eres hermoſa (o ſacratiſsima virgen) y no ay en ti macula alguna. Tu eres vaſo de eſcogimiento, y almario riquiſsimo de todas las gracias. Tu excedes en fe alos Patriarchas, en ſciencia alos Prophetas, en zelo alos Apoſtoles, en paciencia alos Martyres, en templança alos confeſſores, en humildad y innocencia alas virgines. Tu adornada de precioſiſsimas joyas leuãtas y ſuſpẽdes en tu admiraciõ a todos los corteſanos dl cielo. Tu eres clariſsimo ſol q̃ nũca ſe eclipſa: dẽde la tierra alũbrauas los cielos: y agora dẽde los cielos alũbras la tierra,

y deshazes las tinieblas del mũdo. No me desprecies o esperança mia, sino ayuda y socorre en todas sus necesidades a este vilissimo pecador.

Dios te salue virgen sacratissima, y entre las mugeres bendi tas singularmente dotada de insigne bendicion. Tu valle deleitoso hermoseado de flores eternas. Tu rosa hermosissima q̃ da de si olor de ineſtimable suauidad, tu estrella de Iacob resplandeciente, que aclaras los cielos. Tu vara de Iesse florida que alegras el mundo. Todos los Angeles se marauillan de tu hermosura, y todos desſean ver tu cara. O muger de toda belleza y santidad. O Señora esclarcecida q̃ sobre todos los Angeles tienes tu assiẽto, atiende Señora a mis lagrimas y gemidos: visita y consuela este ſieruo inutil con tu gracia, y alcançale perdõ de sus pecados.

Dios te salue singular ornamento del Cielo y amparo dela tierra. Dios te salue madre

mil

mil vezes dichosa del rey eterno. Tu Señora despues d̄ tu vnigenito hijo tienes el imperio de todas las cosas. A ti todas lás edades y todos los linages d̄ mugeres y hombres inclinan la cabeça a tus pies se derriba toda la redondeza dela tierra. Porq̄ despues dela inefable y summa Trinidad no tiene el palacio d̄l cielo otra cosa mas hermosa q̄ tu. Oyendo tu nombre tiemblan los demonios, descubriendo se tu resplandor huyen las tinieblas, y a tu querer se abrē de par en par las puertas delos cielos. O esperança delos Christianos despues de Christo tu hijo. O reyna de misericordia, dulçura dela vida, a ti suspiro desterrado eneste valle de lagrimas hijo de Eua. Ayudame Señora en mis trabajos, defiendeme en mis peligros, esfuerça me en mis desmayos, y despues deste destierro muestra me al bēdito fructo de tu viētre Iesu Christo: el qual biue y reyna enlos siglos delos siglos, Amen.

¶ *Tercera oraciõ a nuestra Señora.*

DIos te salue limpissima recamara del Spiritu sancto, y sagrado reliquario del verbo diuino. Dios te salue sanctissima madre y virgẽ Maria, q̃ pariste al gozo đlos angeles, y ala salud delos hõbres Christo Iesu: y en su niñez le emboluieste en pañales, le apretaste en tus braços, le acallaste en tu regaço, le criaste con la leche de tus pechos, y le regalaste con besos y abraços. Ruego te Señora por esse misericordioso y virginal pecho, y por la diligẽcia y solicito cuidado con q̃ seruiste y proueiste ala niñez de tu vnigenito hijo, q̃ defiendas ante el mi causa, deshagas mis pecados, y me alcãces ꝑdõ de todos ellos. Fauorece me piadosa gouernadora mia miẽtras eneste peligroso mar nauego, y principalmẽte enel termino đ mi vida: para q̃ guiãdo me y alũbrando me tu, prosperamẽte llegue al puerto đla celestial Hierusalẽ: dõde para siẽpre te alabe en los siglos delos siglos.

Dios

Dios te ſalue ſereniſsima y ſuauiſsima madre del rey y Saluador del mũdo Maria. Tu eres aq̃lla tortola caſtiſsima, Cuya boz dulciſsimamente ſono en los oydos del todo poderoſo, tu eres aquella paloma honeſtiſsima cuyo gemido agrado ſumamente al Spiritu ſancto. O virgen gracioſa, virgẽ de marauilloſa hermoſura, aclara las tinieblas interiores de mi anima cõ el rayo de tu luz: para que quitada la eſcuridad de mis vicios, pueda yo contemplar la grandeza de tu hermoſura.

Dios te ſalue amable dõzella y hija eſcogida de Dios. O virgen honeſtiſsima, o la mas hermoſa de todas las mugeres, mueſtrame yo te ſuplico tu hermoſa cara, con cuya viſta ſe deſpierten en mi marauilloſas affeciones de caſtidad. Suene tu dulçe boz en mis oydos, por cuyo ſonido reſucite mi ſpũ dela muerte del pecado, y del ſueño dela tibia conuerſacion. Aquel ineffable olor de tu limpieza recree ſiempre mi coraçon, y ocupe

todas mis entrañas, para que ol uidado de todalas cosas transitorias siempre sospire por ti.

Dios te salue amiga dela san ctisima Trinidad, o virgē calla da, virgen humilde, virgē gracioſa, aclara el centro de mi anima conel ſereniſsimo reſplādor de tu cara: para q̄ en ti ſe deleyte y alegre. Lleuame empos de ti, y corra yo ligeramēte al olor de tus vnguentos. Alegra mi ſpiritu o piadoſa virgen, para q̄ alegremēte te ſirua, perfectamēte con todo mi coraçō, y cō todas mis entrañas te ame. Viſita al huerfano q̄ gime, y toca las cuerdas de mi coraçon para q̄ ſuauemente reſueñen tus alabanças.

Dios te ſalue hija de Syon mil vezes bienauenturada. Dios te ſalue panar de miel celeſtial. O virgen ante del parto, virgē enel parto, virgē deſpues del parto. O ſereniſsima reyna, mira a eſte pobrezillo dende la cūbre d̄ tu gloria. Acercate Señora ala region deſte pecador miſerable: y viſita mi coraçō con tu

deſſeada

desseada presencia. Regozijasse contigo mi spiritu, alabéte mis entrañas, y con la fuerça de tu cõ amor se derrita mi coraçõ.

Dios te salue virgen piadosa y suaue Maria. Dios te salue puerta de oriente siempre cerrada: por la qual vino a nuestras tierras aq̃l mas hermoso que todos los hijos delos hõbres. Buelue o clarissima, buelue a mi aquellos blãdissimos ojos de tu virginal rostro, y destierra las tinieblas de mi ceguedad cõ la claridad de tu venida. Aparta Señora mi anima de todas las cosas que estan debaxo del cielo: y suspende la en la contemplacion purissima de tu grandeza, haziendo la gustar aquellos dulcissimos liquores dela felicidad eterna.

Dios te salue amadora dela soledad, y diligẽtissima guardadora dela quietud interior. Dios te salue virgẽ dotada de marauillosa honestidad, y de inefable sabiduria. O virgen escogida, virgen la mas hermosa delas

hijas

hijas de Hierusalē, recoge los pē
samiētos derramados de tu sier
uo: y haz reposar en ti mi spiri-
tu derramado y distraydo. Tu
eres sacratissimo tabernaculo
dela diuinidad, tu vergel cerca-
do donde se cogio aq̄lla hermo
sissima y vnica flor Iesu Christo
saluador de nuestras animas.

Dios te salue violeta de al-
tissima humildad, rosa de chari
dad, y lirio purissimo de casti-
dad. Dios te salue generosissi-
ma madre del criador soberā-
no. O virgē suaue, llegue hasta
mi el olor de tus perfumes aro-
maticos: siēta te mi spiritu enla
noche, gozense cōtigo mis en-
trañas enel dia. Ati se afficione
suauemēte mi coraçon, a ti ame
entrañablemente mi anima, y
alegremente se ocupe en tus ala
bāças. Tu eres florido talamo
delesposo celestial, tu dleytable
paraiso delos Angeles, tu reca-
mara de diuinos sacramētos, tu
madre, tu hija, tu esposa de Di-
os altissimo: tu eres y seras siem
dre, mi esperança, y dulce con-
suelo

fuelo de mi vida. Amen.

¶*Sigen se vnas siete muy deuotas oraciones enlas quales breuemẽte se cõprenden todos los principales misterios dela vida de Christo: las quales podra cada vno repartir por los dias dela semana, rezando cada vn dia la suya: y procurãdo de sentir y considerar atẽta y sossegadamẽte lo q̃ cada vno de estos misterios representa.*

¶*Oracion primera dela vida de Christo.*

GRacias te doy dulce Iesu q̃ por mi tuuiste por biẽ descẽder de tu casa real y del altissimo seno del padre a este valle de miserias: y tomar carne humana enel castissimo viẽtre dla sacratissima virgen tu madre. Ruego te Señor quieras aparejar mi coraçõ para tu morada, y para esto le atauies y adornes de virtudes, para que tu solo perpetuamente le posseas. O si yo fuesse tal que, merecieſſe combidarte

darte a el humilmente, y recibir
te enel amorosamente, y tener
te enel perseuerantemente. O
si cō tā fuertes braços de amor
te abraçasse, que nūca jamas ni
con el afficion, ni conel pensa-
miento me desuiasse de ti.

Gracias te doy dulce Iesu q̄
quesiste que la suauissima virgē
auiendo te concebido, fuesse a
visitar a Helisabeth su parienta,
para que la saludasse y siruiesse
en su preñez. En cuyas limpis-
simas entrañas no te desdenaste
estar escondido por espacio de
nueue meses. Dame gracia de
verdadera humildad, y impri-
me la enlo mas intimo de mi co
raçō: para q̄ cō enella me halles
siēpre aparejado para las cosas
de tu seruicio. Haz Señor q̄ mi
coraçon tenga siempre hastio
delas cosas mūdanas: y este siē-
pre hābriēto y cobdicioso d̄ te
nerte dentro de si por morador
y posseedor.

Gracias te doy dulcisimo
Iesu a quien la virgen sacratisi-
ma pario sin dolor y sin menos
cabo

cabo de su virginal pureza: y poniendote como a pobre y passible en vn pesebre humildmẽte te adoro y reuerencio. Plega a tu misericordia, q̃ cõtinuamẽte nascas dentro de mi por nueuo feruor de charidad, y plegate Señor ser de mi coraçõ vnico desseo, vnica suauidad, y vnica esperãça mia. O si a ti solo buscasse, en ti solo pensasse, y a ti solo amasse con ardentissimo amor.

Gracias te doy dulçe Iesu q̃ no rehusaste naciendo enel rigor del frio, ser embuelto en pobres pañales, y mamar leche a los pechos de tu madre como niño de teta. Dame Señor q̃ sea yo siẽpre delãte de ti verdadero humilde, y verdadero pobre despiritu Dame que por tu nõbre sufra de buena gana quales quier cosas asperas y trabajosas: y q̃ ninguna cosa eneste mũdo ame fuera de ti, y ninguna quiera posseer sin ti.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ siendo rezien nacido fuiste con alegres cantares alabado delos angeles;

angeles: a quiē los pastores deuotamēte buscaron y adoraron con grāde admiracio y alegria. Concedeme que en tus loores perseuere yo alegremente, y te busque con los pastores diligētemente, y buscado te halle, y possea perdurablemente.

Gracias te doy dulce Iesu q̄ enel dia octauo quesiste (segun la general costūbre delos otros niños) ser circuncidado: y siendo aun ternezico derramar sangre: y para nuestro marauilloso consuelo llamar te Iesus. Plegate Señor tenerme señalado y cōtado enel numero delos tuyos, y circuncidar de mi anima todos los excessos y demasias: esto es, todas las malas palabras, obras, y pensamiētos. Tu señor te llamas Iesus: q̄ quiere dezir Saluador: porq̄ ati solo cōuiene dar salud. Pidote pues Señor q̄ la memoria deste suauissimo y muy desseado nombre despida de mi toda desordenada pusilanimidad y flaq̄za, y me de firme cōfiança de tu misericordia:

y

con su virtud me defiēda de todas las persecuciones y assechāças del enemigo.

Gracias te doy dulce Iesu, a quien los Magos buscādo te cō entrañable deuocion y se hallaron por la guia de vna estrella: y derribados delante ti, te offrecieron oro, encienso, y mirra, Concede me q̄ con estos dichosos varones te busque yo siempre enel pesebre de mi coraçon, y dentro de el te adore en spiritu y en verdad: y cō ellos te presente oro de resplādeciēte charidad, enciēso de deuociō, y oloroſa mirra de pfecta mortifi cāciō: y finalmēte que todas las fuerças de mi anima emplee y ocupe en hazer tu sctā volūtad.

Gracias te doy Christo Iesu, q̄ por darnos exēplo de obediēcia y humildad, q̄ siste por nosotros subjectarte ala ley: y ser lleuado al tēplo enlos braços d̄ tu sanctissima madre, y q̄ por ti se offreciesse offrēda de pobres. Dōde el justo Symeon y la prophetissa Ana alegrandose con tu

presencia

presencia, dierõ magnificos testimonios de tu persona. O si nunca tocasse lo secreto de mi coraçon ni vn solo punto de vana gloria. O si de mi se desterrasse mil leguas toda manera de presumpcion, y muriesse en mi todo apetito de fauor, y todo linage de amor proprio. Cõcedeme Señor q̃ yo huya toda honra de hombres, y todo loor humano: y que a todos los hõbres por ti me subjecte, y a todos obedezca de buena gana.

Gracias te doy dulçe Iesu niño chiquito, que con tu tierna madre luego fuiste perseguido: y no te desdeñaste de huyr y ser desterrado en Egipto. Concedeme que en todas las tempestades de mis persecuciones, en todas mis tribulaciones y tẽtaciones, a ti solo me acoja, a ti solo busque, a ti solo llame: y quanto de tu mano me veniere, alegremẽte lo reciba: y con manso coraçon lo sufra: dando te siempre gracias por todo lo que de mi hizieres.

Gracias

Gracias te doy dulce Iesu, á quien tu piadosa madre (quádo te quedaste enel templo) cõ grã de tristeza anduuo buscádo tres dias: y despues de ellos con suma alegria te hallo en medio delos Doctores oyendolos y preguntandolos sabiamente. O si de tal manera te mediesses, assi te me comunicasses, q̃ nunca mas de ti me desuiasses, ni desamparasses. Sacude Señor de mi coraçõ toda pereza, destierra del toda tibieza que a ti es muy desagradable, y dame perfecta deuocion, y ardiẽte sed de tu justicia, la qual de tal manera posseã mi coraçõ, y todo quãto esta dentro de mi, que nunca jamas me harte, ni me canse de seruirte. Pater noster. Aue maria.

*℣ Segunda Oracion a Iesu.*

GRacias te doy dulce Iesu que entrando enel rio Iordan quesiste ser bapti zado por la mano de tu sieruo. Ten por bien Señor de purificarme enesta vida por tus mere-

eimientos, y limpiarme de mis vicios, y embriagarme con tu amor, y con el desseo dela patria celestial. Ten por bien ante que mi anima salga desta carne, hazerme tal qual tu quieres que sea: paraque partiendo desta peregrinacion y destierro, luego me junte contigo, dõde te vea, y goze en aquella biẽauenturada gloria que durara para siempre.

Gracias te doy dulce Iesu, q̃ morando enel desierto antes de la p̃dicacion del Euãgelio entre los animales fieros, y p̃seuerãdo quarenta dias y quarẽta noches en ayunos, y velando ala continua en gemidos y oraciones, permitiste ser tentado de Sathanas: y despues dela victoria fuiste festejado y seruido de Angeles. Dame que con tu gracia castigue yo y subjecte todas mis afficiones viciosas: y cõ perseuerãcia me ocupe en ayunos, vigilias, oraciones, y en todos los otros spirituales exercicios, y especialmente me concede

que

que con el socorro de tu gracia sea yo librado del vicio dela gula, y de todos los otros lazos y celadas del enemigo. Ninguna tentacion me ensuzie, ninguna me aparte de ti: mas antes todas ellas me sean occasion de acudir siempre a ti, y de juntar me, y abraçar me contigo.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ por mi fuiste affligido en este mundo con muchas penas y necessidades, con frio y con calor, con sed y con hambre, y con cansancios y sudores. Dame Señor que todas las aduersidades reciba yo alegremente, como dadas de tu mano: y cõ paciente coraçon las sufra por tu honrra: y en qualquier plazer o pesar, y en qualquier desastre o acaescimiento perseuere yo en ti sin mouer me, procurando siempre que se haga tu voluntad y no la mia.

Gracias te doy dulce Iesu, q̃ fuiste muchos trabajos buscãdo (como verdadero pastor y salua-

dor del mundo) la conuersion delas animas, desuelando te en oraciones, fatigandote en caminos, publicando la doctrina celestial, discurriendo de tierra en tierra, de ciudad en ciudad, de aldea en aldea, y de castillo en castillo. Dame Señor gracia paraq̃ nunca jamas empereze enlas cosas de tu seruicio, mas antes este siempre presto y ligero para todo lo bueno. Dame que con ardentissima sed codicie la salud de todos, (y quanto en mi fuere) la procure, y siempre y en todo lugar tẽga zelo de tu honrra, y en ella me emplee todo.

Gracias te doy dulce Iesu que conuersando cõ los hõbres que siste benignissimamẽte cõsolar los, y con muchos milagros curar misericordiosamente sus enfermedades. Dame coraçon lleno de afficion piadosa con todos, y de sancta compassion, para que me compadezca delas afflictiones de todos, y sienta las miserias agenas como las mias proprias: y sufra con ygual cora

çon

çõ las imperfectiones de todos, y ſocorra alegremente quanto pudiere a ſus neceſsidades. Limpia Señor y ſana mi anima perfectamente de todas las viciosas paſsiones y malos deſseos de q̃ eſta enferma: paraque curada de todos eſtos males, y ſuelta de todos eſtos impedimentos, ſe leuãte libremente alo alto, y no deſcanſe haſta que por amor puriſsimo merezca llegar a tus diuinos abraços.

Gracias te doy dulce Ieſu que por mi padeciſte muchas injurias, blaſphemias, denueſtos, calumnias, y perſecuciones de aquellos miſmos a quien hazias tan grandes bienes. Dame coraçon verdaderamente innocente y ſimple: para que puramente ame a mis enemigos, y me duela dellos en mis entrañas, y dentro de mi los eſcuſe: para que dando bien por mal, ſea imitador de tu perfecta charidad y paciencia.

Gracias te doy dulce Ieſu q̃ viniendo a Hieruſalem manſo y

humilde sentado sobre vna asna, y cantando los que solennemente te recibieron glorioſos loores; tu derramaſte doloroſas lagrimas, ſintiendo la deſtrucio de aquella ciudad, y la perdicion de tantas animas. Concedeme Señor entrañable conocimiento de mi miſmo: paraque vea claramẽte mi indignidad, y aſsi profundiſsimamente me humille y deſprecie. O ſi nunca me deleytaſſen los fauores y alabãças de los hõbres: mas entendieſſe ſiẽpre en llorar mis proprias miſerias y peccados. O ſi los dañós agenos tuuieſſe por mios, y por los peccados agenos lloraſſe como por los proprios. Pater noſter. Aue maria.

¶ *Tercera Oracion a IESV.*

GRacias te doy dulce Ieſu que para dar fin ala ley comiſte el cordero paſcual en Hieruſalem con tus diſcipulos, y dandoles exemplo de ineffable humildad y amor, lauaſte ſus pies hincado de rodi-

llas

llas, y los limpiaſte con la toalla que eſtauas ciñido. Plegate Señor que eſte exemplo penetre mi coraçō y derribe qualquiera preſuncion y ſoberuia que aya enel. Dame Señor humildad profundiſsima, con la qual ſin alguna alteracion huelgue yo de ſubjectarme a todos. Dame perfecta obediencia con que guarde enteramente tus mandamiētos, y los de aquellos que nos gouiernan y mandan en tu nombre. Dame charidad feruentiſsima cō la qual puramente ame a ti, y todos los hombres por amor de ti.

Gracias te doy dulce Ieſu, q̄ con altiſsima charidad inſtituiſte el Sacramēto de tu cuerpo y ſangre: y con liberalidad eſpantoſa te nos diſte por manjar: y quedaſte deſta manera corporalmēte eō noſotros haſta la fin d̄l mundo. Deſpierta, yo te ſuplico dētroḋ mi d̄ſſeos biuos, yvna en cēdida hābre deſte venerable ſacramēto. Dame q̄ cō caſto amor eō ꝓfunda humildad, con pure-

za de coraçon me allegue a recibirte en esta mesa de vida, y tanta sed tenga de ti mi anima, tanto este llagada de tu amor, que despues en tu reyno merezca gozar de tus eternos deleytes para honrra y gloria de tu sancto nõbre.

Gracias te doy dulce Iesu que queriendo partir deste mundo amonestaste y consolaste a tus discipulos cõ palabras llenas de ineffable amor, y cõ oracion no menos encendida los encomendaste al padre: declarando manifiestamente con quan tiernas entrañas amauas a ellos, y a todos los que por su doctrina auiamos de creer en ti. Haz que mi coraçon tome saboren tus palabras, y siempre las halle dulces mas q la miel y el panar. Infúde Señor en mi pecho el spiritu de aquella tu abrasada amonestacion, para que todo yo sea transformado cõella en tu amor. Endereça me Dios mio en todas las cosas: paraque en mi y por mi se haga siempre tu sancta voluntad.

Gracias

Gracias te doy dulce Iesu que quando se acerco tu passion començaste a espantarte y congoxarte, y tener tristeza: significando en ti la flaqueza natural de tus spirituales miembros, para consolarlos, y esforçarlos cõ esta ternura, quando ellos temiessen o esperassen la muerte. Defiendeme Señor por este trabajo tuyo assi dela viciosa tristeza, como dela vana alegria. Dame que todas las penas y tristezas que hasta agora he tenido, y adelante tendre, se endereçen a gloria de tu sancto nombre y a perdon de mis pecados. Aparta de mi toda desconfiança, y toda desordenada pusilanimidad: y sustenta siempre contigo mi spiritu.

Gracias te doy dulce Iesu que derribado en tierra heziste oracion al padre, y te offreciste todo a su disposicion diziẽdo, q̃ en todo se cumpliesse su voluntad, y no la tuya. Dame que en todas mis necessidades a ti me socorra por oració: y todo me entregue a tu prouidencia, sin election de

mi propria voluntad, ni de algũ interesse proprio. Nunca huya las aduersidades, ni por ellas buelua atras del bien començado: mas todas las cosas reciba con animo sossegado, como dadas de tu mano piadosa: y todas las sufra por tu amor con coraçon más so y humilde.

Gracias te doy dulce Iesu que consentiste ser lleuado con gente armada, atado como ladron y mal hechor a casa de Anas, y parecer en juyzio delante de el. O marauillosa másedumbre de mi redẽptor, siẽdo preso, siẽdo mal tratado, siendo arrastrado, no te quexas, no murmuras, no resistes: mas callado sigues los passos delos que te lleuá, obedesces alos que te mandan, y sufres con summa paciencia alos que te atormentan. Haz Señor mio que los exemplos de tantas y tan excelentes virtudes resplandezcá en mi, para gloria y honrra de tu sanctissimo nombre.

Gracias te doy dulce Iesu rey del cielo y dela tierra que estando

do ante el soberuio pontifice cō mo vn hombrezillo vil y despreciado sufriste con mansedumbre la cruel bofetada q̄ vno de sus ministros te dio en la cara. Refrena Señor en mi todos los impetus de ira y braueza, amata todas las repuntas de indignacio y rācor, y apaga todas las cē tellas de cobdicia, de vengança: paraque siendo yo injuriado no por esso me turbe, ni riña, ni me altere: mas sufriendolo todo mā samēte, haga bien a todos los q̄ mal me hizierē. Pa. no. Aue ma.

*¶ Quarta Oracion a Iesu.*

GRacias te doy dulce Iesu, q̄ por toda aq̄lla noche fuiste por mi escarnecido y acossado de tus enemigos, y herido cō bofetadas y puñadas, y cō diuersas maneras de injurias y baldones deshonrrado. Biē sabes Señor mio quā duro me es sufrir aun cosas muy pequeñas. Biē sabes q̄ ninguna virtud tēgo, q̄ mi voluntad es pezosa, y mi desseo frio. Ayuda Señor misericordiosamēte a mi flaq̄za

y dame gracia paraq̃ ningun im
peto de aduersidad me derribe
ni me espáte. Da me que no re-
sista alos males que me sobreui-
nierē, ni me altere por las injuri
as recibidas: mas dādo te gracias
en todas las cosas, todo lo refie-
ra a gloria y honrra de tu nōbre

Gracias te doy dulce Iesu que
estando en la audiencia de Pila-
to callauas a todas las fallas ac-
usaciones y deshonrras que te
ponian, como manso cordero q̃
no abre su boca, ni resiste alos q̃
le tresquilan. Cōcede me Señor
que no me turben las murmu-
raciones y infamias que de mi se
dixeren, mas callando vēça a to-
dos los que me hazen injuria.
Dame gracia de perfecta humil
dad, por la qual ni codicie ser loa
do, ni huya de ser disfamado por
tu amor.

Gracias te doy dulce Iesu, q̃
con grande abatimiento, y con
grande ruydo de pueblo fuiste
lleuado por medio dela ciudad a
Herodes del juzgado de Pilato.
Concedeme fortaleza paraque

no

no me quebranten las persecu
ciones de mis enemigos, ni me
embrauezcan sus injurias, ni
me afrenten sus desprecios:
mas todo lo sufra con man-
sedumbre, y callando passe por
todo: para que conforme ala ley
de tu sancto mandamiento, en
mi paciencia possea mi anima.

Gracias te doy dulce Iesu q̄
preguntado por Herodes con
muchas palabras, y acusado por
los pōtifices y sacerdotes de mu
chas maneras a ninguna cosa
respondiste: si no todo lo vēcis-
te callando. Dame Señor gra-
cia para refrenar mi lēgua, y no
me consientas hablar palabras
viciosas, ni perder tiempo en fa
bulas ociosas: mas concedeme
que siempre hable lo q̄ es justo
y honesto, y prouechoso, segun
tu voluntad. Dame q̄ aborrez-
ca el vicio de mal dezir, y ame
hablar y sentir bien de todos.

Gracias te doy dulce Iesu q̄
siēdo comparado conel famoso
ladron Barrabas, fuiste juzgado
por mas malo, y menos digno d̄

la vida, y assi perdonaron al homicida, y a ti autor dela vida pidierõ para la muerte. Bien parece Señor que tu eres aquella biua piedra que reprouaron los hõbres y escogio Dios para si. O si ninguna cosa yo antepusiesse a ti, y por ninguna te trocasse: mas todas las cosas tuuiesse por estiercol en comparacion de ti. Concede me Señor que el veneno dela embidia nunca inficione mi anima: sino que en ti solo repose, y en ti solo halle toda mi salud.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ consentiste desnudar tu sacratissima y virginal carne, y atarla a vna coluna, y alli ser açotada con terribles açotes: para q̃ con tus heridas sanasses las nuestras. Desnuda Señor mi coraçon de todo pensamiento feo, despojame del hombre viejo con todas sus obras, y vistame del nueuo que a semejança tuya es criado en justicia y verdadera sanctidad: y concedeme que sufra yo

con

con toda humildad y paciencia los açotes de tu paternal correction.

Gracias de doy dulce Iesu a quien despues de tantos açotes recebidos, y tanta sangre derramada injuriaron cõ diuersas maneras de baldones y vituperios. Porque para mayor desonrra te vestieron vna ropa colorada, y apretarõ a tu diuina cabeça vna corona de espinas, y pusierõ en tu mano vna caña en lugar de cetro, y hincando fingidamẽte las rodillas delãte de ti, te saludauan diziendo, Dios te salue rey delos judios. Enclaua *Señor* en mi coraçon la continua memoria de este passo doloroso, y hierelo con las saetas agudas de tu ardentissima charidad. Dame que a ti solo ame, en ti solo piense, y en ti solo seguramente reposeninguna tribulacion, ninguna angustia, ninguna persecucion, y ningun tormento me aparte de ti: ni tenga

yo por mengua ser amenguado y despreciado contigo.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ demas delos otros denuestos y injurias q̃ por mi sufriste, quesiste lleuar la Cruz hasta el mõte caluario con mucho trabajo y fatiga de tu cuerpo, y de tus hombros muy quebrantados: Dame *Señor* que con esforçado y deuoto coraçon abraçe yo tu Cruz, negando a mi mismo: y imitando con feruiente charidad los exemplos de tus virtudes, merezca humilmẽte seguir te hasta la muerte.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ en aq̃l tristisimo camino (quãdo yuas a ser crucificado) benignamente amonestaste alas mugeres que te llorauan, q̃ por si mismas y por sus hijos y no por ti llorasen. Dame *Señor* lagrimas de piadosa compasion y de sancto amor, que derritan la dureza de mi coraçon: y le hagan gracioso delante de ti. Concedeme tambien que encẽdido con tu ardẽtisimo amor, todas

las

las cosas por ti me den en rostro, a ti solo ame, y en ti solo descanse perpetuamente. Pater noster. Aue Maria.

*Quinta oracion a Iesu.*

GRacias te doy dulce Iesu, q̃ fatigados los hombros con el peso dela Cruz, llegaste cansado al lugar del tormento: dõde estando sediento y afligido, te dieron a beuer vinagre mezclado con hiel. O si con esto mataises en mi el regalo dela gula, y los deleytes dela carne: y hizieses q̃ en ningun tiẽpo consintiese a ninguna fea delectacioõ. Dame pues Señor aq̃lla honestissima y muy necessaria virtud d̃la tẽplança enel comer para que refrenados todos los desordenados appetitos dela gula, de ti solo tenga hãbre y sed: y en ti solo sean todos mis deleytes.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ enlos ojos de todo el pueblo cõ sentiste q̃ te desnudassen, dõde al quitar delas vestiduras al rebro pelo, se renouaron tus llagas

gas, y torno a manar ſangre de ellas, y a renouarſe tus dolores. Concedeme Dios mio verdadero amor dela pobreza, y dame gracia para que nunca me entriſtezca por coſa que me falte. Dame paciente ſufrimiento delas neceſsidades y deſaſtres de eſta vida: deſnuda mi coraçon de todas imaginaciones y afficiones terrenas: y renueua cada dia en mi ſanctos propoſitos y deſſeos verdaderos de tu ſancto amor.

Gracias te doy dulce Ieſu que no rehuſaſte ſer eſtirado cruelmente enel madero, y ſer deſcoyuntadas todas las junturas de tus ſacratiſsimos miembros: y ſer traſpaſsado con agudos clauos, y affixado enla miſma Cruz. Concedeme Señor que con anima fiel y agradecida tenga yo ſiempre memoria deſta tu exceſsiua charidad, con la qual tan benignamente eſtendiſte tus braços, y abriſte tus manos, para que

fueſſen

fuessen enclauadas: y entregaste tus pies para que fuessen barrenados. Ea pues Señor ensancha mi coraçon con perfecta charidad, traspassa y enclaua conel mismo clauo de tu amor todos mis sentidos, y encierra dentro de ti sólo todos mis pensamientos y afficiones.

Gracias te doy dulce Iesu que tres horas estuuiste colgado enel affrentoso madero de la Cruz, y derramando copiosamente tu sangre, sentiste gratissimo dolor en todos tus miembros. Cuelga Señor dessse mesmo madero esta miserable anima que yaze en la tierra: y limpia la dela suziedad de sus peccados, y apetitos con los arroyos de essa sangre. O sangre dadora de salud, y dadora de vida. Ten por bien Señor, ten por bien de lauar me con essa preciosa sangre, y purificarme y santificarme con ella. Ten por bien

bié Señor offrecerla a tu padre para perfecta satisfacion y remedio de todos mis males. Suplicote que con afficionadissimo amor merezca yo chupar con mi coraçon, y lamer con la lengua de mi anima las preciosissimas gotas de essa sangre diuina: y aqui guste yo quan suaue es tu spiritu, y quan dulce este precioso liquor.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ por mi quesiste ser puesto en medio de dos ladrones, y tenido por vno dellos: para que cõ tu increyble humildad y paciẽcia curasses nuestra impaciencia y soberuia, y del todo la destruyesses. Leuãta Señor mi spiritu alo alto: para que dende alli desprecie todas las cosas que en este mundo se veen: y en ti solo ponga mis ojos, a ti solo ame, en ti solo piense, por ti solo suspire, de ti hable, a ti sueñe, a ti sepa, y en ti me deleyte, y fuera de ti no quiera tener otro contentamiento.

Gracias te doy dulce Iesu

que

que tan bueno fuiſte aun para con los muy malos: que por los meſmos que te crucificaron heziſte oracion diziendo. Padre perdona los que no saben lo que hazen. Dame Señor gracia de verdadera paciencia y manſedumbre: con la qual (conforme a tu exemplo y mádamiento) ame yo a mis enemigos, y haga bien a los que me hizieren mal, y humilmente te ſuplique por ellos, y los perdone de coraçon.

Gracias te doy dulce Ieſu a quien eſcarnecieron tus peruerſos enemigos con grandes blaſfemias, mientras ſufrias intolerables dolores y anguſtias en la Cruz. Dame Señor que acordandome dela inefable humildad y paciencia con que ſufriſte tantos dolores y vituperios, pacientemẽte ſufra coſas ſemejantes, y cõtigo perſeuere en la Cruz dela paciẽcia haſta la muerte. Ningun impetu de tentaciones, ninguna tempeſtad de tribulaciones, ningun toruellino

sino de injurias me desuie del buen proposito començado: ni la muerte, ni la vida, ni lo presente, ni lo venidero, ni alguna otra criatura me aparte de ti.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ sufriste a vno delos dos ladrones te escarneciesse: y al otro que confesso su injusticia, y con piadosa fe te confesso, prometiste benignamente la gloria del paraiso. O quien fuesse tan dichoso, que mereciesse ser mirado con aquellos misericordiosos ojos q̃ miraste este dichoso ladron: para que ayudando me tu gracia, biuiesse vida tan inocẽte, que enel termino dela vida mereciesse oyr de ti esta tan dulce palabra, Oy seras comigo enel paraiso. Pater noster. Aue Maria.

*¶Sexta oracion a Iesu.*

GRacias te doy dulce Iesu que viendo dende la Cruz a tu dulcissima madre llena de dolor y de lagrimas, compadesciendose tu coraçon de su angustia, la encomendaste a

tu discipulo sant Iuan: y luego a ella encomendaste al mesmo discipulo y enela todos nosotros. Pues concedeme que yo ame y honrre a esta Señora con ardētisimo y castisimo amor: para que teniendo la yo por madre, merezca que ella me tenga por hijo, y me trate como a tal. Dame la Señor por ayudadora en todas mis necesidades, mayormente enla hora de mi falecimiento. Amen.

Gracias te doy dulcisimo Iesu que aun teniendo tus llagas abiertas, y la cabeça rodeada de espinas, y colgado miserablemente delos braços dela Cruz, te quexaste protestando que eras desamparado del padre. Dame que en todas mis aduersidades y tentaciones, y desemparos, me socorra a ti padre piadoso: y descōfiādo de mi, en ti solo cōfie: y todo me pōga en tus manos. Llaga Señor lo interior de mi anima cō la memoria d̄ tus llagas: imprimelas ē lo ītimo d̄ mi coraçō, y ébriagame

de

de tal manera con tu sangre, que ninguna otra cosa piense ni busque sino a ti: a ti halle, y a ti tenga, y a ti possea perdurablemente.

Gracias te doy dulce Iesu q̄ gastado y seco ya tu cuerpo por la grandeza delos tormentos, y por el derramamiento de tanta sangre, y açezando con vehemẽtissima sed, y con ardor del desseo que tenias de nuestra salud, dixiste. Sed hé. Dame Señor vna sed encẽdidissima de tu honra, y dela saluaciõ delas animas: para que conforme a tu sancta voluntad, me emplee todo en su prouecho, en quanto (segun la medida de mi estado) me fuere concedido. Dame que ningun amor delas cosas perecederas me prenda, ninguna criatura me enlaze: y las cosas que fuerẽ para amar, en ti las ame: y a ti ame sobre todas ellas, y en ti solo sea todo mi descanso.

Gracias te doy dulce Iesu q̄ ala hora de tu muerte quesiste que para matar la sed te pusiessen

sen enla boca vna esponja llena de vinagre: para que gustádo en passo tan trabajoso ese tã amargo refrigerio, satisfiziesses al padre por todas nuestras golosinas y deleytes, y nos dexasses exemplo marauilloso de pobreza y aspereza. Dame señor que por tu amor desprecie yo qualesquier sabores de comeres y regalos exquisitos: y delo que me cõcedes para sustentar este corpezuelo, vse medidamente, dando te por ello muchas gracias. Limpia Señor y sana el paladar de mi anima, para que todo lo q̃ ati agrada me sea sabroso: y todo lo que te desagrada, desabrido.

Gracias te doy dulce Iesu amador feruentissimo del linage humano q̃ tan cũplida y ordenadamente acabaste la obra de nuestra redẽpcion, offreciendo a tĩ mesmo en sacrificio biuo enel altar dela Cruz por los pecados del mũdo. Dame Señor que tu solo seas el blanco y el paradero de todos mis pensamiẽtos, palabras, y obras: para q̃ en todas las

cosas con derecha y casta intencio busque sola tu honrra: y fuera de ti ninguna cosa busque ni desse. Dame que en tu seruicio nũca afloxe, nũca desmaye: mas renouando cada dia el feruor del spiritu, me apressure mas y mas a seruirte y alabarte.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ de tu voluntad llamaste la muerte, abaxando tu venerable cabeça, y encomendando tu spiritu en las manos del padre, le despediste de tu carne: dõde claramẽte nos enseñaste, como eras tu aquel buẽ pastor que pusiste tu vida por tus ouejas. Cõcedeme Señor q̃ muera yo a todos mis vicios y malos desseos, y a ti solo biua, a ti solo sienta, para que acabado el curso desta vida en charidad verdadera, luego entre en ti, q̃ eres el verdadero paraysso de nuestras almas.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ con lança de vn cauallero quesiste que tu suauissimo coraçon fuesse abierto: de donde manasse agua y sangre para lauar y dar

vida

vida a nueſtras animas. O ſi llagaſſes mi coraçon con la lança de tu amor: de tal manera que ninguna coſa pudieſſe ya querer, ſino lo que tu quieres. Entre Señor entre mi anima por la llaga de tu coſtado al ſecreto de tu charidad, y al theſoro de tu diuinidad: para que alli adore a ti mi Dios verdadero por mi crucificado y muerto: y raydas de mi memoria todas las figuras delas coſas viſibles, a ti ſolo entiẽda y vea ſiempre en todas las coſas.

Gracias te doy dulce Ieſu q̃ con grande llanto de tus amigos fuiſte quitado dela Cruz, y vngido con oloroſos vnguentos, y embuelto en vna ſauana, y pueſto en agena ſepultura. En tierra Señor cõtigo en tierra todos mis ſentidos, todas mis fuerças afficiones, para que ayuntado contigo con fuerte vinculo de amor, quede como fuera de mi para todo lo que es a ti cõtrario: y a ti ſolo ſiẽta vnico re

dentor mio, vnico bien y theſoro mio. Pater noſter. Aue Ma.

*¶ Septima oracion a Ieſu.*

GRacias te doy dulce Ieſu, q̃ poderoſamente deſcendiſte alos infiernos: dõde quebrantádo el poder del diablo, alegraſte cõ tu preſencia alos antiguos padres que eſtauã alli catiuos: y ſacandolos de ſus tinieblas y priſiones, los lleuaſte alos deleytes del paraiſo. Pues decienda agora yo te ſuplico la virtud de tu ſangre y de tu paſsion ſobre las animas de mis padres, pariẽtes, amigos, y bien hechores, y de todos los fieles defuntos: para que ſuelras delas penas de purgatorio ſean recebidas enel ſeno dela eterna felicidad.

Gracias te doy dulce Ieſu que ſaliẽdo victorioſo del ſepulchro cerrado con nobiliſsimo triũfo, vencida la muerte, reſucitaſte de entre los muertos: y boluiendo ſu hermoſiſsima claridad a tu cuerpo precioſo, diſte ineſtimable gozo con tu viſitacion

a tus amigos. Dame Señor q̃ resucitando yo dela muerte delos vicios, y dela vieja cõuersacion, ande de aqui adelante en nouedad de vida: y busque las cosas altas y no las baxas: para que quãdo tu mi vida aparecieres otra vez enla tierra, yo tambien aparezca contigo en la gloria.

Gracias te doy dulce Iesu que cumplidos quarẽta dias despues de tu resurrection, delante tus discipulos subiste glorioso triũphador alos cielos: donde assentado ala diestra del padre biues y reynas por todos los siglos. O si mi anima estuuiesse enferma de tu amor, o si de todas las cosas mundanas tuuiesse hastio, y por las celestiales siempre suspirasse, y dellas tuuiesse vn continuo y encẽdido dsseo. O si ninguna cosa me afficionasse, ninguna me alegrasse, sino tu solo mi Señor y mi Dios.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ embiaste tu spũ sobre tus escogidos, que perseuerauan en oracion, y los embiaste a enseñar

las gentes por toda la redondez del mundo. Limpia Señor lo interior de mi coraçon, dame verdadera pureza y limpieza de consciencia: para que el mesmo consolador hallando enella agradable posada, la hermosee con los abundantes dones de su gracia: y el solo me consuele, me confirme, me ocupe, me rija, y todo me posea.

Gracias te doy dulce Iesu q̃ quando boluieres enel dia postrero a juzgar el mundo, daras a cada vno segun sus obras, o galardon, o castigo. Piadosissimo Señor Dios mio, cõcedeme que passada inocentemente (segun tu sancta volũtad) la carrera desta miserable vida, salga mi anima dela carcel deste cuerpo tan adornada de merescimientos y virtudes, que sea recebida misericordiosamente en las moradas de tu gloria: donde con todos los sanctos te alabe y bendiga enlos siglos delos siglos. Amen. Pater noster. Aue Maria.

¶ Sigueſe

¶ *Sigue se vna muy deuota oracion, en la qual breuemente se contiene toda la vida de nuestra Señora. La qual podra cada vno rezar todos los sabbados: que son dias dedicados a esta virgen.*

DIos te salue suauissima virgen Maria: a quien Dios escogio por madre suya ante de todos los siglos. Tu eres aq̃lla bienauenturada hembra de quien el rey del cielo y de la tierra quiso tomar carne, para redemir el linage humano. Tu eres aq̃lla piadosa medianera entre Dios y los hõbres: porla q̃l se jũto el cielo cõ la tierra: y las cosas altas con las baxas. Tu eres entrada d̃ nuestra vida, tu puerta dela diuina gracia, tu puerto deste siglo tẽpestuoso. Alcãçame Señora p̃fecto perdõ de mis pecados, y p̃fecta gracia d̃l spũ sc̃to: para q̃ cõ todo cuydado hõrre y ame a tu hijo mi saluador, y a ti madre de misericordia.

Dios te salue virgen suaue, a quien los padres antiguos dessearon, con entrañables desseos

y repreſentaron con diuerſas figuras, y prometieron con muchas reuelaciones q̃ les fueron hechas. Recibeme *Señora* por tu ſieruo: porhijame madre de gracia, y cõcedeme q̃ ſea yo del numero delos que amas y tienes eſcritos en tu pecho virginal: alos quales enſeñas, endereças, recreas, y defiẽdes en todas las coſas.

Dios te ſalue virgen ſuaue, a quien Dios hermoſeo marauillоſamente enel viẽtre de tu madre, y adorno de todas las perfectiones y gracias. O virgen clariſsima, virgen reſplandeciente, virgẽ puriſsima, eſcogida donzella entre millares: no me deſeches *Señora* aunque ſea el que tu ſabes que ſoy: ſino oye al miſerable que te llama: conſuela al que te deſſea ſeruir, y ayuda al q̃ en ti tiene pueſta ſu eſperança.

Dios te ſalue Maria ſuaue, cuyo nacimiento eſperado tãtos ſiglos, y deſſeado de tantas gẽtes alegro el mũdo con nueua luz, y nueuo gozo. O virgen inocẽtiſsima hazme de ver-

dad

dad inocente, y desfaz todo lo q̃ en mi desagrada a tus limpissimos ojos. Aue misericordia de mi, pues dende tu niñez por todas las edades crecio contigo la misericordia.

Dios te salue Maria suaue, en quien Dios derramo toda hermosura corporal, y toda gracia spũal: con la qual te hizo amable a todas las gentes. O elegantissima y bellissima virgẽ, atauia (yo te suplico) mi anima con ornamentos spirituales: planta en mi coraçó biuas afficiones d̃ pureza y castidad, pa q̃ assi te agrade yo ẽ todas las cosas, y sea verdadero imitador y sieruo tuyo.

Dios te salue Maria suaue, a quien tus sanctissimos padres traxeron al tẽplo, y presentaron al Señor, y offrecieron a su sancto seruicio. Dõde hezist̃e vida d̃ Angel, en todo humilde, en todo piadosa, en todo mãsa, en todo benigna, en todo suaue, en todo agradable al Señor: Concedeme q̃ reciba yo el olor de tu sanctissima conuersacion, para que

quanto en mi fuere, a nadie sea pesado, a nadie escándalize, a nadie offenda, mas a todos cõsuele, y a todos prouoq̃ al amor de Dios y desprecio del siglo.

Dios te salue Maria suaue, alferez delas virgines: q̃ consagrãdote toda para Dios heziste voto de virginidad con alegre y determinada volũtad. Tu eres perfecto dechado de castidad, tu eres aq̃lla hermosissima de quien nadie sintio ni desseo sino toda honestidad: cuya sanctissima y castissima cõuersacion penetraua los coraçones ẽlos q̃ te miraan cõ vna lũbre celestial, y criaua en ellos amor de limpieza y castidad. Alcãçame Señora verdadera limpieza del aĩa y del cuerpo, de tal manera q̃ ninguna fealdad me ensuzie, ningun vicio me posea, ya ningunos deleytes consiẽta: mas despreciãdo todos los regalos dela carne, y todas sus codicias, en solo Dios me deleyte y descanse:

Dios te salue Maria suaue, a quien en sus sagrados estudios y exercicios

exercicios de contẽplaciõ conſo laua Dios cõ familiar mineſte- rio delos Angeles, y cõ marauil- loſo gozo dela pura conſciẽcia. Alcançame por tus merecimiẽ- tos amor del ſilẽcio y repoſo, y ocupacion en ſctãs oraciones, y ſagrada liciõ, y en otros ſpũales exercicios cõ ſinceridad y ſoſsie goõ mi aĩa y q̃ eſtos ſeã mis ãley testodo el tiẽpo q̃ fuere ãtenido ẽla miſerable carcel ãſte cuerpo

Dios te ſalue Maria ſuaue, q̃ ſiendo virgen fuiſte deſpoſada conel ſctõ virgen Ioſeph por di- uino cõſejo. No me conſintas, o cõſoladora mia, no me conſiẽtas apartar de ti: mas mira me ſiẽpre con benignos ojos: Porq̃ como no puede biuir para ſiẽpre aquel a quien tu mirares con offendi- dos ojos: aſsi no podra perecer para ſiempre aquel a quien mi- rares con ojos benignos. Reci- be *Señora* mia al anima que te buſca, endereça al que te ama, y conſerua al que confia en ti. *Sey* comigo ſiẽpre piadoſa, pa- ra que por ti halle gracia enlos

ojos

ojos del Señor que te escogio.

Dios te salue Maria suaue, a quien estando en altissima contemplacion el Angel Gabriel saludo humilmente dentro de tu secreto retraymiento, y ay te dio parte delos misterios del cõsejo diuino. O si toda mi alegria fuesse saludarte muy amenudo, y presentarte muy deuotos seruicios. O si ninguna cosa en mi vuiesse q̃ offendiesse tu vista mas pura que de Angeles.

Dios te salue Maria suaue q̃ en tus castissimas entrañas concebiste al hijo d̃ Dios. O la mas dichosa delas mugeres, dime q̃ sentiste en aq̃lla ora en lo secreto de tu coraçon: con quãta dulçura tu bien auẽturada anima se derritio: quãdo aq̃lla vena de aguas biuas y principio de toda dulcedũbre entro en tu sct̃atissimo talamo, y se vistio d̃ tu purissima carne? Alabo y glorifico virgẽ gloriosa y humilmẽte reuerẽcio tu sacratissimo viẽtre: y tu tẽ por bien de guardar y acrescentar siempre en mi anima el don

dela

dela pureza y castidad,

Dios te salue Maria suaue, q̃ lleuando al rey dela gloria encerrado en tu vientre, subiste alos montes de Iudea: y visitaste y seruiste a Elisabeth tu parienta. Visita Señora mi anima: y haz q̃ en todos los dias de mi vida fidelissimamente te sirua, y con afficion castissima te ame.

Dios te salue Maria suaue, q̃ cõ tu sanctissimo esposo Ioseph donzella delicada y preñada te partiste para Bethleem a pagar el censo comun que todos pagauan. Dame gracia para sufrir pacientemẽte las miserias deste destierro, y pa anhelar siẽpre ala celestial Betleem, dõde esta el pã de vida Christo Iesu nuestra salud.

Dios te salue Maria suaue, q̃ cansada del camino quando llegaste ala cibdad, no hallaste posada, y escogiste vn establo donde morasses y pariesses al rey dela gloria. Gouierna Señora todas las afficiones de mi anima: para que ninguna cosa viciosamente ame: y ninguna me prenda, sino

que como peregrino y estranjero eneste mundo sospire con todos mis desseos por las eternas moradas, y en solo Dios ponga mi descanso.

Dios te salue Maria suaue, q̃ sin dolor y sin detrimento de tu purissima virginidad pariste al Saluador del mundo, y alegria del cielo. Tu eres virgen y juntamente madre, tu templo del verdadero Salomon, tu archa y sanctuario de Dios, tu la puerta cerrada q̃ vio Ezechiel, tu el huerto cercado, y fuente sellada del Esposo celestial. Hinche Señora mi coraçõ y todos mis sentidos de tu gracia, para que renouado con este socorro, biua vida agradable a tu hijo, y a ti.

Dios te salue Maria suaue, q̃ emboluiste a IESV fructo de tu castissimo vientre, en pobres pañales, y le reclinaste en vn pesebre. O si tu amor tanto occupasse mi espiritu, y tu pureza de vida tanto hermoseasse mi anima, que viniesse a ser como vn niño rezien nacido, para que en

quales

qualesquier tribulaciones mereſciesſe ſer de ti ayudado, y recreado con tus beneficios.

Dios te ſalue Maria ſuaue, q̃ al niño IESV diſte a mamar leche de tus virginales pechos, y teniendole dulcemente en tus braços, humilmente le beſaſte y adoraſte. Dame Señora q̃ quãdo viniere fatigado delos trabajos y miſerias deſte mũdo, me ſocorra al ſeno de tu maternal piedad, y recreado por ti con leche de ſpiritual conſolacion, deſprecie todas las otras conſolaciones deſte ſiglo.

Dios te ſalue Maria ſuaue, q̃ alos quarenta dias preſentaſte el niño enel templo, y deſpues huyſte con el a Egypto, y alos doze años deſpues de perdido le hallaſte enel miſmo templo con ineſtimable alegria. Dame gracia para que ſpiritualmẽte ande yo contigo todos eſtos caminos, que por ti ſea preſentado enel templo biuo, y contigo halle yo el niño perdido.

Dios

Dios te ſalue Maria ſuaue, q̃ diligentemente curaſte dela niñez y tierna edad del Saluador: y deſpues en ſu juuentud y edad de varó (quando predicaua) deuotamente le ſeguiſte. Dame q̃ deſpreciadas todas las coſas trãſitorias, a ti ame, a ti ſigua y ſiempre ſoſpire por tu preſencia.

Dios te ſalue Maria ſuaue, q̃ ſentiſte graue dolor por los crudeliſsimos dolores, y perſecuciones de tu amado hijo, y enlas entrañas de tu coraçon te compadeciſte de ſu terrible y affrentoſa muerte. Dame que al miſmo Dios mio ſiempre alabe por todas las coſas que por mi hizo y padeſcio, y por el me compadezca de todos quantos fueren puſtos en trabajos y anguſtias.

Dios te ſalue Maria ſuaue cuya anima bienauẽturada traſpaſſo el cuchillo de dolor quando eſtuuiſte vañada de lagrimas al pie dela cruz, mirando con piadoſos ojos las heridas y la ſangre del hijo q̃ padecia. Dame Señora que yo fielmente perſeue-

re

re contigo al pie dela cruz, y cō deuoto coraçon celebre la paſſion y muerte de tu vnigenito hijo mi redemptor.

Dios te ſalue Maria ſuaue a quien Ieſus alegro con ſu triumphal reſurrection: y deſpues de ſu glorioſa aſcenſion alos cielos, lleuo conſigo, y aſſento ſobre todos los choros dlos Angeles en trono real como reyna y Señora de todo lo criado. Rogamos te pues humilmente Señora, y madre nueſtra quieras tener fiel cuydado d̄ noſotros, yabogar por nos ante el tribunal de tu muy amado hijo, para q̄ quādo viniere a juzgar biuos y muertos, ſeamos por tu interceſsiō librados dla muerte, y colocados a ſu dieſtra en compañia de aquellos q̄ han de reynar en los ſiglos delos ſiglos. Amen.

Pater noſter.

Aue maria.

¶Segunda

# Segunda parte deste tercero libro enla qual se trata dela Meditacion, o Consideracion.

EN EL principio deste libro tocamos algo de los prouechos grandes dela Meditacion y consideracion: declarando como ella era causa dela deuocio: q̄ es estimulo de todas las otras virtudes, y otras cosas semejantes. Tambié diximos q̄ esta Meditació no era facil a todo genero de personas: porq̄ presuponia algun conoscimiēto de las cosas spirituales (q̄ es la materia dela Meditacion) y presuponia tábien alguna deuocion, sin la qual a penas sabe el hōbre hablar

blar con Dios. Desta pues trataremos agora enla segunda parte deste libro: proponiédo sumariamẽte algunas meditaciões y cõsideraciones deuotas en q̃ el hõbre se pueda exercitar. Para la qual aprouechara muy mucho la licion de libros spũales (q̃ dã materia copiosa de meditar) y señaladamẽte la doctrina del Symbolo: q̃ trata đlos principales misterios de nuestra fe, cuya consideracion es vno delos principales frenos y fundamentos dela vida Christiana.

Mas aqui es đ notar q̃ esta cõsideracio a vnos es enseñada por el spũ sancto, maestro delos Apostoles y ꝓphetas: el qual muchasvezes leuãta y suspende los coraçones delos hombres enla consideracion delas cosas celestiales: y los guia y enseña en este camino, como se dize en figura de aq̃llos misteriosos animales de Ezechiel, que donde los mouia el impeto del spiritu, alli se mouian. Estos pues sin auisos y sin reglas humanas andan

prospera-

prosperamẽte por este camino, para los quales no sera tan necessaria la doctrina de este libro.

Otros ay q̃ enseña Dios por ministerio delas causas segũdas (que son los maestros de su ygle sia) los quales suplen con doctrina la falta d̃ esta gracia: o por mejor dezir, ayudan ala gracia con la doctrina: assi como se ayuda con arte la naturaleza. Pues a estos conuiene declararla materia desta consideracion: y el modo que enella han de tener, para q̃ con mas prouecho y deuocion se ocupen en ella: y para que ni por demasiada floxedad y regalo dexen de aprouechar: ni por demasiada diligencia y trabajo indiscreto pierdan la salud y el fructo de sus trabajos.

La materia pues d̃la meditaciõ son todas aq̃llas cosas cuya cõsideraciõ nos puede mouer a algũ affecto deuoto: como es amor o temor d̃ Dios, admiraciõ d̃ sus marauillas, agradescimiẽto de sus beneficios, dolor de nuestras culpas, aborrescimiẽto de

pecado

pecado menosprecio del mũdo &c. Y como para esto sirua la materia de toda la escriptura sagrada: y toda la fabrica deste mũdo, cõ todas las obras q̃ ay enel: pero señaladamente sirue la cõsideracion delos beneficios diuinos: y de todos los passos y misterios dela vida de Christo: que es la summa d̃ toda esta Philosophia celestial. Estas dos cosas son la principal materia desta consideracion: de cuyas alabançan estan llenos los libros de todos los santos: y por esso no ay necessidad de gastar agora tiempo en alabar esta materia: pues tan aprouada es, y tan recibida, y celebrada de todos.

Y assi como damos dos refectiones al cuerpo cada dia: assi sera bien que los que mas desocupados estuuieren: tengan dos tiempos señalados cada dia, en los quales se puedá exercitar en la consideracion destas dos cosas: con las quales se pueden tambien juntar otras que estan anexas a ellas. Porque antes dela cõ

ſideracion delos diuinos beneficios, puede preceder vna deuota preparacion: con que aparejemos el animo para orar: y deſpues de ella ſe pueden ſeguir otras dos, que ſon: Offrecimiento, y Petició: de que trataremos en ſu lugar.

Eſto dezimos, no para hazer ley general, ni poner edictos publicos, q̄ ſiempre ſe ayan de guardar: ſino para introduzir alos nueuos eneſte camino, porque deſpues de vna vez entrados en el, y admitidos ala recamera del eſpoſo, y ala bodega de ſus vinos precioſos, la experiencia, y la deuocion les anſeñara mejor lo q̄ han de hazer. Porque por experiencia ſe ſabe, que ſi aun nouicio principiante, no hazeis mas que alabarle en comun la oració o la meditacion, ſin emponerle enel camino, y ſeñalarle en particular la materia, y la manera deſte exercicio, que con lo que reſpondera al fructo de vueſtra exhortació, ſera con tomar vnas cuentas, y rezar ſeys, o ſiete mil

Aue

Aue marias, muy de corrida: pareſciendole que todo el fruto de la oracio eſta enel numero delo q̃ ſe reza, o a biẽlibrar, reſpõder os ha con poner ſe a meditar ya eſto, ya lo otro con vn coraçon vagabundo, ſin firmeza, ni eſtabilidad en alguna, cierta y piadoſa inquiſicion. Lo qual aun que ſea conſideracion, no es de las mas fructuoſas y prouechoſa de que aqui queremos tratar.

Para lo qual es de ſaber (como dize Ricardo) que debaxo deſte nombre de cõſideracion, ſe comprehendẽ tres coſas: conuiene ſaber. Cogitacion, meditacion, y contemplacion: las quales differen entre ſi deſta manera, que la cogitacio diſcurre ſin trabajo y ſin fructo, o alomenos con poco trabajo, y poco fructo: la meditacion inſiſte en vna coſa con trabajo y con fructo: mas la cõtemplacion permanece fixa en vna miſma coſa, ſin trabajo y con fructo. Por la qual diſtinction ſe collige lo poco qne aprouecha eſta manera

de

de cogitacion: que es la que sin tener materia ni intento cierto, discurre por diuersos pensamiẽtos, dexando se lleuar ya de vno ya de otro, sin firmeza, sin estabilidad, y sin atencion solicita y diligẽte: estádo ya aqui, ya alli: y tratando este negocio tan tibiamente, que facilmente es lleuada de qualesquier otros pensamientos peregrinos.

Por esto pues es cosa conueniente que aya alomenos alos principios materia determinada para este exercicio, y tiempos tãbien señalados para esto, exemptos y sequestrados delas otras ocupaciones del dia, y diputados para Dios: assi como los tiene la yglesia para las oraciones publicas y officios diuinos. Aun que ni tan poco esto se pide con tanto rigor, que sea luego peccado hazer lo contrario. Porque fuera de aq̃llos tiẽpos y lugares señalados puede el hombre leuãtar su spũa a Dios: assi cõ aq̃llas meditaciones como cõ otras que le mueuan a deuocion. porque como

mo este sea el fin principal que se pretende, qualquier cosa que sirua para esto no se ha de tener por estraña d este exercicio. Por donde vno delos mas comunes auisos que enesta parte se dá, es que quando estando el hombre en vna consideracion, sele ofrece euidentemente mas fructo y mas miel en otra, q̃ siempre deue preceder esta ala otra, pues por ella se consigue mejor el fin que se pretende, que es la deuocion.

*¶ Como se aya de enseñar esta doctrina. §. j.*

¶Y por tanto los Confessores, y padres espirituales, o maestros que desean enseñar esta manera de Philosophia celestial: y quieren introduzir enese sancto exercicio alos desseosos de aprouechar enel: la manera q̃ para esto podran tener sera esta. Primeramente deuen les yr poco a poco leyendo, o platicando esta segũda parte del presente libro: (que trata dela materia dela consideracion) y especialmẽte enseñar

les la hiſtoria d todos los paſſos principales dela vida d Chriſto: y deſpues los puntos ſobre que podran philoſophar eneſſa miſma hiſtoria como adeláte ſe platica. Y para que mejor eſto ſe les q̃de en la memoria, es muy buen auiſo pedirles cada dia cuẽta de la licion paſſada: mandandoles q̃ digan primero la hiſtoria del miſterio, y deſpues los puntos ſobre que podran philoſophar en el: porque deſta manera ſe ha viſto por experiencia quedan los hombres en pocos dias muy biẽ enſeñados ya, puechados. Y aſsi introduzidos por eſta via, facilmente podran ellos por ſi aduertir y notar algunos puntos y cõſideraciões ſobre los dichos paſſos, con que vnas vezes ſe mueuan a imitacion delos exemplos de Chriſto: otros a agradeſcimiẽto de ſus beneficios, atras a compaſsion de ſus trabajos, otras al amor y deuocion de vn Señor q̃ tãto los amo, y otras, o otros affectos y documẽtos ſemejãtes.

Enſeñada y platicada deſta manera

manera la materia dela consideracion, proceda luego a enseñar el modo q̃ se deue tener en ella para que se haga con mas fructo y deuocion: y para dar los auisos que para este camino son necessarios para euitar los engaños dl enemigo, los peligros delas tentaciones, y las indiscreciones q̃ puede auer enel. Delo qual todo se trata sumariamente enel resto de este tercero libro.

Y despues destos rudimentos podra el piadoso Lector nadar ya (como dizen) sin corteza: y estender mas libremente la materia dela meditació a todas las escripturas sagradas: y a todo aquello en que su anima hallare mas gusto y aprouechamiento.

Bien se que otros añaden a esta materia otras algunas (como nos añadimos las meditaciones dela tarde enel libro de la oració) y assi se podriã señalar otras muchas (pues la materia deste exercicio es quasi infinita) pero yo trate aqui dela materia mas conueniente, y del mo

do mas facil que se podia tener para ensoñarse esto alos q̃ de nueuo quisiessen començar a philosophar enesta philosophia celestial.

Presupuesto este breue preambulo, començaremos agora a tratar delos dos exercicios susodichos: cõuiene saber dela cõsideracion delos beneficios diuinos (que podra seruir para el tiẽpo dela natura: porque es exercicio mas vehemẽte) delos principales passos y misterios dela vida de Christo, que podra seruir para la tarde, porque es de mayor facilidad, y menor trabajo, por razon dela variedad y suauidad q̃ ay enel discurso y consideracio destos misterios tan glorioſos.

¶ Exercicio

# Exercicio primero enla consideracion delos beneficios diuinos, y de quatro partes que pueden entreuenir enel.

TRES cosas señaladamẽte deue el hombre hazer enla oracio. La primera, dar gracias a nuestro Señor por los beneficios recibidos. La segunda offrecer a si, y a todas sus cosas junto con los trabajos y merescimientos de Christo en sacrificio, por nuestros peccados. La tercera, pedir el socorro y fauor diuino assi para todas sus necessidades spirituales y corporales, como para las de sus proximos: y de todo el mundo.

Entre estas tres partes la primera (que es el hazimiento de gracias) es vna cosa muy deuida muy dulce y muy copiosa para meditar. Muy deuida: porq̃ que

cosa mas deuida, q̃ dar gracias a nuestro Señor por tantos millares de beneficios como cada dia llueue sobre nosotros? Muy dulce: porque cada vno destos beneficios bien considerado, es como vna saeta, o como vna brasa q̃ nos enciẽde en el amor d̃ Dios: q̃ es el mas dulce pasto q̃ ay pa nuestras animas. Muy copiosa: porq̃ como estos beneficios sean tãtos y tã grãdes (especialmẽte el beneficio dela redẽpcion, q̃ incluye todos los passos y trabajos dela vida d̃ Christo: y el dela glorificaciõ, q̃ cõphẽde todos los gozos delos biẽauẽturados) ay tanto que rumiar y que considerar en ellos, q̃ si el hõbre quisiere (a imitaciõ delos Sanctos) estarse la mayor parte dela noche o d̃l dia en oraciõ, nũca le faltara materia ni cosas en que pensar.

La segũda parte (q̃ es el offrecimiẽto) es vn linaje d̃ sacrificio biuo, q̃ el hõbre offrece a Dios: entregãdo todas sus cosas y a si mismo con ellas en sus manos y resignãdose todo en el beneplacito

cito de su diuina volũtad: paraq̃ el haga d̃ el y d̃ todas sus cosas lo q̃ fuere seruido: y el hóbre de ay adelante no biua ya para si, sino para dios ni tẽga mas cuẽta cõ su voluntad y ꝓuecho, sino cõ sola la volũtad y gloria de Dios. Hazer esto, es vno dlos principales actos de aq̃lla piedad y religiõ q̃ deuemos a Dios: y es vna renouaciõ quotidiana d̃ nuestra ꝓfessiõ: y dela ley en q̃ auemos de biuir: y es vn freno cõ q̃ nos podemos darvna grã sofrenada todas las vezes q̃ intẽtamos hazer nuestra volũtad cõtra la d̃ dios: acordãdonos d̃ aq̃l assiẽto y determinaciõ q̃ cõ el capitulamos: y d̃ aq̃lla offrẽda q̃ le offrecimos: cõtra la qual cometemos vn linaje d̃ furto spũal, boluiẽdo a tomar y enagenar lo q̃ tãtas vezes le entregamos. Y porq̃ todo esto en fin es poco (porq̃ es nuestro) deuemos tãbiẽ offrecerle jũto cõ esto todos los meritos y trabajos d̃ Christo: que es la mayor y mas agradable offrenda que le podemos offrecer.

La tercera parte (que es la peticion) es tábien acto desta misma religion: enla qual podemos exercitar en su manera las obras de misericordia: rogádo a Dios por las necesidades dla yglesia: y podemos tambien exercitar actos de amor de Dios, deteniédonos enel fin de esta parte enla peticion de este amor: pidiendo lo con muy entrañables, y encédidos desseos.

Estas son las tres cosas mas principales que deuemos tratar enla oracion. Mas porq̃ el sabio nos acõseja que aparejemos nuestra anima antes dela Oracion, sera necessario presuponer antes de estas tres partes la quarta, que es vna humilde, y deuota preparacion para orar. Y assi vẽdran a ser quatro partes las de este exercicio: conuiene saber. Preparacion, Hazimiẽto de gracias, Offrecimiento, y Peticion de las quales trataremos aqui agora por su orden.

*¶ Dela vtilidad deste exercicio suso dicho, y delas partes del. Cap. ij.*

¶ Que

QVe tan grãde sea la vtilidad deste exercicio suso dicho Christiano Lector, no se palabras con que te lo pueda explicar, Alomenos vna cosa te puedo dezir de cierto, que muchos años anduue buscando entre las escripturas d̃ muchos libros deuotos, alguna manera y orden q̃ se pudiesse tener en esta sancta occupacion, para que se pudiesse enseñar palpablemente alos q̃ de nueuo comiençan a recogerse, y tener comunicacion y trato con Dios, y apenas halle cosa q̃ tanto me satisfiziesse como esta: por razon de cinco commodidades que enella ay.

La primera, porq̃ aquí entreuienen expressamente muchos actos de aquellas altissimas virtudes que arriba diximos: porq̃ aqui entreuienẽ actos de amor, de temor, de dolor delos peccados, de agradescimiẽto delos beneficios diuinos, de humildad, y reuerencia, y obediencia, y religion, y de otras virtudes semejantes q̃ en este exercicio se pla-

tican: como enel proceſſo claramente ſe vera.

La ſegunda, por la orden que eſtos miſmos actos lleuã entre ſi: porque ſi bien lo miras, hallaras que cada vno deſtos parece que demanda luego por ſu miſma orden el que ſe ſigue. Porq̃ primeramente la Preparacion d̃ ſuyo eſta que ha de preceder a todo eſto exercicio: y q̃ la mas conueniente es, la que comiença por la accuſation delos peccados, y por la humildad y abatimiẽto de ſi miſmo: que es como quien haze vna profunda reuerencia primero que ſe ponga a hablar con vn ſeñor de tanta mageſtad. Eſto hecho, conuenientiſsimo principio es para pedir nueuas mercedes, intrar reconoſciendo, y dando gracias por las viejas. A la qual manera de entrada nos cõbida el Pſalmiſta quãdo dize. Començemos a preſentarnos ante la cara de Dios con hazimiẽto de gracias: como traſlada S. Hieronymo eneſte paſſo. Tras eſto, parece q̃ luego (como

ya diximos) se sigue aquel affecto q̃ significo el mismo Propheta quãdo dixo. Quedare yo al Señor, por todo lo q̃ me ha dado? Al qual se respõde cõel offrecimiento y resignacion que luego se sigue.

¶ Y tras de tal offrecimiento (como sõ los trabajos y merescimiẽtos de Christo) q̃ se pueden mejor seguir, q̃ pedir mercedes por ellos, que es la quarta parte deste exercicio. ¶ Y en esta petició, en q̃ podemos mejor parar y reposar, q̃ en pedir el amor de Dios, q̃ es la cosa q̃ el mas huelga d̃ dar, y mas nos conuiene recibir, la qual es de tal qualidad, q̃ el mismo pedirla y desearla, es ya principio d̃ possearla? ¶ Pues esta es vna delas principales cómodidades q̃ tiene este exercicio, que la vna parte demanda ala otra, y el affecto q̃ procede, pide luego al q̃ se sigue. Porq̃ la condicion de nuestro coraçon es esta, q̃ quando esta tocado del affecto y sentimiento de alguna cosa, no querria soltar la de las manos,

y tener quasi por tormento salir de ella para otra, sino es tan cõsequente y tan vezina a ella, que salir a ella sea como quedarse en la misma que antes estaua.

La tercera comodidad es, q̃ como sea verdad q̃ todos los q̃ cessan en estos exercicios, principalmẽte cessen por falta de materia, (que es por agotar seles y acabarseles el hilo dela meditacion) aqui no ha lugar este incõueniente: porq̃ en cada cosa destas ay tanta materia de meditacion, q̃ si el hombre quisiere dia y noche entẽder en esto, nunca le faltara materia de meditar. Si no mira quãto ay q̃ pensar enla preparacion acerca dela grandeza de Dios, y de nuestra vileza? Quanto enlos beneficios diuinos, que son mas que las arenas dela mar? Quanto enel offrecimiento, especialmente delos trabajos y meritos de Christo, que abraçan todos los passos y misterios de su vida sanctissima? Quanto enla materia dela Peticion, que comprehende todos

todos los vicios y virtudes, y todas las neceſsidades y miſerias de nueſtra vida, para las quales pedimos aqui remedio? Quanto enel exercicio del amor diuino, donde tátas razones y conſideraciones ay para deſpertarlo, y tantas maneras para deſſearlo y pedirlo? Verdaderamente cada vna deſtas partes por ſi ſola, baſta para dar materia de meditacion, a vezes todo el tiempo del exercicio: y aun aſsi cõuiene hazerſe, quando el Spiritu ſancto nos abriere mas la puerta del ſentimiento en vna coſa que en otra: aunque ſe gaſte enella toda la hora.

La quarta y muy principal commodidad es, q̃ todo el exercicio (ſi bien ſe mira) de tal manera va ordenado, que aunque vamos por todo el meditando, ſiempre podemos yr hablando con Dios: que es vna delas coſas que mas ayudan a tener el ſpiritu attento y leuantado alo alto. Porque la meditacion) quando ꝺ otra manera por ſi ſola diſcur-

re considerando diuersas cosas con que despierte el affecto de la deuocion) suele ser por parte de nuestra flaqza natural muy instable: porque tiene mil salideros y prendederos: por donde vnas vezes desaparece, otras se prende en cosas que ya salen dela materia d̃ meditació fructuosa: y a vezes en lugar de meditar se pone el hõbre a estudiar, y especular no tãto para encẽder la vo lũtad, quãto por enseñar el entẽdimiẽto: que es cosa muy differente del fin que aqui se pretende. Mas quando de tal manera se ordena esto, que siempre vamos hablando y praticando con Dios, entõces va el Spiritu con mayor attencion y eleuacion, y con mayor acatamiento y reuerencia dela diuina magestad con quien va hablando: y assi no va tan floxo, ni tan tibio, ni tã instable, no se derrama tanto por diuersas cosas como, acaesce en la meditació. Por donde es mucho mas ,prouechosa esta manera de proceder, que la otra, por esta razon.

razon.

Lo quinto, tiene tábien otra cosa este exercicio: q̃ no menos conuiene a perfectos que a principiantes: porque todas estas son cosas generalmente son proporcionadas a todas: sino que alos principiantes conuiene parar mas en la preparacion, que trata dela propria cõfusion y dolor de los pecados: y menos en la postrera, q̃ trata del amor diuino: mas alos que estan ya de algunos dias mas exercitados conuiene mas el exercicio dela postrera, que trata del amor diuino: que es materia mas conueniente para los tales: aunque ni el exercicio delos penitentes ha de carecer de amor (pues el verdadero dolor nasce del amor) ni el delos mas aprouechados ha de carecer de dolor (pues todos offendemos cada dia en muchas cosas) las quales con amoroso dolor deuen ser purgadas y lloradas.

Vna sola cosa cõuiene aqui auisar

far, y es q̃ entre estas cinco partes suso dichas, la mas prouechosa es el exercicio enel amor diuino, que se pone al cabo. Y por esto deuemos mirar que de tal manera partamos al tiempo con las otras, q̃ siẽpre quede algo para esta: porque assi como la charidad es fin de todas las virtudes, assi el exercicio della es el fin de todos los otros exercicios: y por esto tratar delos otros, y no deste, seria vsar delos medios, y no conseguir el fin. Presuppuesto pues este pequeño preambulo, començemos a tratar de cada parte de estas por su orden.

# Preparaciõ y principio del exercicio.

*Cap. iij.*

PRimeramente antes que comẽçemos a hablar con nuestro Señor, sera muy bien aparejar el coraçon para este negocio d̃ tãta dignidad: para lo qual deuemos hazer las tres cosas siguientes.

La.

La primera(porque no penſemos que hablamos al ayre, y que eſta muy lexos de noſotros el que nos ha de oyr)pongamos ante los ojos la preſencia de Dios:que hinche cielos y tierra, y eſta en todo lugar preſente: no ſolo por potencia y preſencia: ſi no tambiẽ por verdadera y real eſſencia. Porque donde quiera que ay algo que tenga ſer, ay eſta el, como cauſa y fuente del ſer, dãdolo a todas las criaturas:porque la cauſa y el effecto de neceſsidad han de eſtar jũtos, y tocarſe vno a otro. Y por eſto en todo lugar es neceſsario que eſte Dios preſente. y aſsi lo contemplaua el Propheta Helias quando dezia, Biue el Señor Dios de los exercitos, en cuya preſencia eſtoy.

Pues aſsi has de preſupponer que eſta Dios preſente a tu oracion tan entero y tan grande como eſta enel cielo:y penſar que no hablas alas paredes:ſino a Dios, que realmẽte eſta delante de ti:oyendo tus palabras, y miran

do

do tu deuoció, y tus lagrimas, y delectádose y mãteniẽdose de ellas, porq̃ aunq̃ vniuersalmẽte assista el a todas las criaturas, mas particularmẽte assiste alos q̃ orã, como expressamento nos lo denũcio vn Propheta diziẽdo, No ay nacion enel mũdo tan grande, que tenga sus Dioses tan cercanos a si: como nuestro Señor Dios assiste a todas nuestras oraciones. Pues que mas biẽ quieres tu, q̃ saber tan de cierto (aunque no lo veas con ojos de carne) que te vee, y te oye desta manera, aquel que tã piadoso y poderoso es para remediar tu vida?

La segũda cosa que deues hazer (despues que assi te veas en su presencia) es vna profundissima reuerencia de todo coraçon. Y llamo aqui reuencia, vn reconoscimiento dela magestad de aquel a quien vas a hablar, y dela baxeza de ti que le vas hablar: como lo reconoscia aq̃l sancto Patriarcha, que dezia, Hablare a mi Señor: aunque sea poluo y ceniza. Para esto deues leuantar

vn poco los ojos dela considera cion a pensar la grandeza, la magestad, la infinidad, la immensidad, la omnipotencia, la sabiduria, la bõdad, la hermosura, y las otras perfectiones deste soberano Señor: las quales son tan grãdes, y sobrepujan tanto el entẽdimiẽto assi humano como Angelico (q̃ como dize vn religioso Doctor) si todo el vniuerso mũdo estuuiesse lleno d̃ libros, y todas las criaturas d̃l fuessẽ escritores, y toda el agua dela mar fuesse tinta: antes se acabariã todos los libros, y se agotaria la mar, y se cãsariã los escritores, q̃ pudiessen cũplidamẽte explicar vna sola d̃ sus pfectiones. Y añade mas diziẽdo, Que si d̃ todos los coraçones d̃los hõbres se hiziessẽ vn solo coraçõ, q̃ tuuiesse la virtud y capacidad d̃ todos: y este llegasse a sentir algo de q̃lquiera d̃stas pfectiones, como ella es en si: no seria posible q̃ ala hora no rebẽtasse, por especial milagro d̃ Dios no fuesse paello cõfortado. Finalmẽte es tã grãde la magestad

y imẽ-

y imenſidad deſte Señor que toda eſta tan grã machina del mũdo, con todo quanto ay enella, apenas es vna pequeñita hormiga delante de el. Pues ſi todo el vniuerſo mundo no es mas que eſto en ſu preſencia: tu que tan pequeña parte eres del mundo, que pareceras delante del? Pues eſte prouecho (entre otros) te trayara eſta conſideracion: que mas claramente veras por ella lo que eres. Porque muchas vezes en leuantando los ojos a aquella beatiſsima luz, la primera coſa q̃ veras, ſera tu nada: y aſsi veras como todas las coſas ſon de ſuyo ſon nada: y como el les da todo el ſer y hermoſura que tienen: y como enel y del, y por el ſon y ſe conſeruan todas ellas.

Eſta conſideracion baſta para que el hombre ſe humille haſta el poluo dela tierra, y encoja ſus alas, y ſe ſumma enlos abiſmos en preſencia de tan grande mageſtad. Y eſta miſma conſideracion baſtara para hazerle eſtar con temor y temblor delante de

eſte

este Señor: y quanto su coraçon estuuiere mas tomado deste temor, tanto menos se descuydara ni derramara en otros pensamiẽtos peregrinos: porque el freno del temor no le consentira desmandarse, ni descuydarse en presencia de tan grande magestad.

Hecha esta reuerencia, la tercera cosa que deue hazer es, que (porque el justo al principio es acusador de si mismo) comiẽçe luego a acusarse de todos sus pecados, trayendo ala memoria de la manera que biuio antes que el Señor le abriesse los ojos: y dela que biue agora enel tiempo presente. Porque en aquel tiempo hallara auerse derramado por todos los vicios del mundo, y dexandose lleuar (como vna bestia bruta) de todos sus appetitos y pasiones: biuiendo como vn Gentil, que ningũ conoscimiẽto tiene de Dios. Mas agora de presente cõsidere quan mal respõde alas inspiraciones diuinas, quan mal se aprouecha delas oportunidades y aparejos q̃ el Señor

ñor le dio para bien biuir: quan facilmente quebrãta ſus buenos propoſitos por qualquier ocaſion que ſe le offrece: quan amigo es de ſi miſmo, y de ſu propria voluntad, quan poco ha mortifi cado ſus paſsiones, quan poco ha aprouechado enlas virtudes, quan ſubjecto eſta toda via ala vana gloria, y ala yra, y ala inuidia, y ala gula, y ala liuiandad de coraçõ, y alas riſas demaſiadas, y alas palabras, vanas. Quan poco amor y temor tiene para con Dios, quan poca piedad para cõ los proximos, y quan poco rigor para conſigo: finalmente quan poca guarda tiene en ſu coraçõ, en ſus ojos, en ſus oydos, y en ſu lengua: y aſsi en todo lo demas.

Conſiderando pues todas eſtas miſerias y culpas, arrojeſſe a los pies del Señor, y mirando la inſufficiẽcia que de ſu parte tiene para preſentarſe delante del, entre por aquellas roſadas y amoroſas llagas de ſu ſacratiſsimo cuerpo: para que con la efficacia

de

de ellas, y con aquella ardentisí ma sangre que de ellas mana, seá lauadas sus manchas, y quede su spiritu limpio y abil para paresçer delante del: arrojádo todas sus miserias y imperfectiones, y todo lo que ay enel (que desagrade a sus limpisimos ojos, y le haze de semejante a el) enestas sacratisimas fuentes: y enel abismo de su infinita bondad, para que alli sean consumidas y abrasadas, y el cõ ellas: porque su anima sea purificada y limpia: y no aya enella cosa que põga impedimento alos rayos de su beatisima luz.

Desta materia pues se arrepienta de sus peccados, y diga su culpa de ellos, y propuesta la enmienda de ellos, pida perdon al Señor, para que con estos actos de penitencia haga propicio al juez con quien ha de negociar sus negocios. Para lo qual podra dezir con toda deuocion la confesion general: o el Psalmo de Miserere mei Deus: o otra cosa semejante

jante, para despertar con estas santas palabras la tibieza que el coraçon suele tener al principio dela oracion.

Y no solo pida al Señor perdõ delos pecados, sino tambiẽ ayuda para que aquel poco de tiempo que quiere llegarse a hablar conel este alli con aquel temor y reuerencia que se deue a tan alta magestad: y con aquella attencion y humildad que se requiere para recebir el Spiritu sancto, y la gracia dela deuocion, que en aq̃l exercicio se reparte a todos los que religiosamente perseueran enel. Esto basta para la preparacion: enla qual puede el hombre estender las velas todo quãto quisiere enel conoscimiẽto de si mismo y de sus proprias miserias, segun que adelante se declara.

Tambien ayudara mucho para esta misma preparaciõ (quando el animo estuuiere muy derramado) recogerlo con la licion de algun libro deuoto, o con algunas oraciones vocales: porq̃ estas

deuotamente dichas: suelen ayu
dar mucho a recoger el coraçon
derramado.

## *Hazimiento de gracias.*

*Cap. iiij.*

DEspues dela Preparacion po
demos luego começar a dar
gracias a nuestro Señor por los
beneficios recebidos: q̃ es vna
delas principales partes deste ex
ercicio, como ya diximos.

Y como sea innumerables los
beneficios diuinos reduziremos
los aqui diez maneras de benefi
cios: delos quales podemos ha-
zer vn psalterio d̃ diez cuerdas:
enel qual cõ el Propheta Dauid
cantemos y alabemos a Dios.
Entre estos beneficios el prime-
ro es dela Creació: el.ij. dela cõ-
seruacion: el.iij. dela redempciõ:
el.iiij. del bautismo el.v. del lla-
mamiento: el vj. delas inspiracio
nes diuinas: el.vij. delas perserua
ciones de males: el.viij. delos Sa-
cramẽtos: el.ix. delos beneficios
particulares: el.x. dela bienauen
turança dela gloria que nos esta
prometida. En cada vno destos

beneficios auia mucho que encareſcer y que dezir: mas yo no hare por agora mas que correr ſumariamente por todos ellos: paraque ſe entienda la importãcia del beneficio, y el agradeſcimiento que ſe deue por el.

§. j.

¶Pues ẽtre eſtos bñeficios el primero, y el fũdamẽto d todos es auer nos dios criado y hecho aſu ymagẽ y ſemejãça. De manera q̃ oy ha tãtos años q̃ (quãto ala principal parte de ti q̃es el anima) eres nada: y fuiſte ab eterno nada, (q̃ es menos q̃ vna hormiga, menos q̃ vna piedra, finalmẽte nada) yaſsi pudieras ſer eternalmẽte nada: y tã hõrado ſe q̃dara al mũdo q̃ fueras tu enel, como q̃ dexaras de ſer: y plugo a aq̃lla diuina bondad ante todo mereſcimiẽto tuyo, por ſola mi ſericordia y nobleza ſuya, ſacarte d aq̃l abiſmo, y d aq̃llas ,pfundiſsimas tinieblas ẽ q̃ ab eterno morauas: y darte ſer: y hazerte algo: y no qualquier algo: eſto es, no piedra, ni aue, ni ſerpiẽte, ſino hõbre: q̃ es vna delas mas

nobles criaturas del mundo: E-
nel qual beneficio nos dio este
cuerpo con todos sus miẽbros y
sentidos (delos quales quanto
valga cada vno, la falta dl lo mu-
estra quãdo la ay) y esta anima
racional cõ todas sus potencias,
hecha a su ymagen y semejança
conuiene saber, imortal, incor-
ruptible, intellectual, y capaz dl
mismo Dios, y d su misma biẽa
uẽturança. Por dõde veras que
si tanto deues alos padres, porq̃
fuerõ instrumẽtos dDios pa for
mar tu cuerpo: quãto mas d ve-
ras al q̃ cõ ellos formo tu cuer-
po, y sin ellos crio tu alma, sin la
qual el cuerpo no fuera mas que
vna bestia muerta, o vn pedaço
de carne podrida. §. ij.
¶El. ij. beneficio es dela conser-
uaciõ: porq̃ no solo te saco de no
ser a ser mediãte el beneficio de
la creaciõ: si no tãbiẽ te cõserua
en esse ser q̃ te dio: d tal manera,
q̃ si vn solo pũto desuiasse sus
ojos de ti, luego desfalecerias, y
te boluieras en aquella mis-
ma nada de q̃ fuiste criado. De

ſuerte q̃ aſsi como el Sol produze de ſi los rayos dela luz eneſte ayre: y el miſmo q̃ los produze los cõſerua enel ſer q̃ les dio: aſsi tãbien lo haze eſte miſmo Señor con noſotros, ſacandonos de no ſer a ſer. y deſpues conſeruandonos en eſſe miſmo ſer: de manera q̃ lo que vna vez nos dio, ſiempre nos lo eſta dando y conſeruando: que es como ſi de nueuo ſiempre nos eſtuuieſſe criando.

Para eſto crio todas quantas coſas ay enel mũdo; pues todas vemos q̃ ſiruẽ ala conſeruacion del hõbre: cada qual en ſu manera. Porq̃ vnas ſon ꝑa mãtenerle, otras para veſtirle, otras para curarle, otras para recrearle, otras para enſeñarle, y otras para caſtigarle: porq̃ de todo es razõ que aya enla caſa del buẽ padre: y es coſa muy para conſiderar, ver la largueza y abũdãcia con q̃ eſte Señor nos ꝓueyo de todo eſto. Que de manjares crio para ſuſtẽtarnos? q̃ d̃ coſas para veſtirnos? q̃ de jeruas ꝑa curarnos, y ſobre todo,

todo, q̃ de differencias de cosas para recrearnos? Porq̃ vnas siruen para recreacion dela vista, (q̃ sõ todas las flores y colores) otras pa los oydos (q̃ son todas las musicas y cantos de aues) otras pa las narizes (q̃ son todos los olores y especies aromaticas) otras para el gusto (que son quasi infinitas maneras d̃ frutas, d̃ pesces, y aues, y animales) por q̃ todas estas cosas son mas para el hõbre, q̃ para si mismas: pues mas goza el hõbre del seruicio y vso fructo dellas, q̃ ellas mismas. Mira pues quá largamẽte, y quá irregaladamente se vũo Dios cõ tigo en esta parte: y quantas maneras de beneficios te hizo en este beneficio. Porq̃ en el se comprehẽden todas las criaturas del mundo, q̃ fueron criadas para tu seruicio: pues Dios para el suyo no tenia d̃ ellas necessidad. Y no solo las dela tierra, sino tãbiẽ las del cielo (como son el Sol, y Luna, Estrellas, y Planetas) y aun las q̃ está sobre los cielos: como son los Angeles q̃ veen su cara:

los quales tambien diputo para nuestra guarda y compañia.

*f. iij.*

¶El.iij.beneficio es dela redẽpcion: el qual excede todo lo que la lengua mortal puede encarescer y dezir. Porque si consideras enel estas cinco cosas. conuiene saber lo que el *Señor* por este beneficio nos dio, el medio por dõde lo dio: el amor con que lo dio: la persona que lo dio: y la persona que lo recibio: cada cosa destas te pondra nueuo espanto y admiracion: y entenderas, que ni la dadiua pudo ser mayor, ni el medio mas excellente, ni el amor mas subido, ni la persona que lo dio mas digna, ni la que lo recibio (quitando a parte los demonios) mas indigna.

En cada cosa destas ay mucho q̃ cõsiderar: y particularmẽte enla grãdeza del amor con q̃ el *Señor* obro todo esto (q̃ baltara pa padescer mil vezes mas de lo q̃ padescio, si nos fuera necesario) y assi mismo, enel medio

dio q̄ escogio para hazer esta obra, q̄ fue tomar sobre si todos nuestros males, para hazernos gracia de sus bienes. Aqui entrā todos los passos y misterios de su muerte, y d̄ su vida sanctissima: los quales todos son partes deste beneficio, y cada vno d̄ ellos por si grādissimo beneficio. Aqui entra la humildad dela encarnacio, la pobreza dl nascimiento, la sangre dela circunsio, el destierro d̄ Egipto, el ayuno del desierto, los caminos, las vigilias, los trabajos, y psecuciones dela vida, los dolores y afrētas dela muerte (q̄ fuerō tātas quātas nūca ja mas se vierō) por las quales todas y por cada vna en particular d̄uemos dar infinitas gracias a este *Señor*: q̄ por tan asperos caminos nos busco: y por tā caro precio nos compro: para darnos mas claro testimonio delo mucho q̄ nos amaua: y echar mayor cargo y obligacio sobre nuestros hōbros: para q̄ assi le amassemos como nos amo.

¶El.iiij.beneficio es del Bautiſmo:por el qual aq̃l Señor de infinita piedad y miſericordia, ſin preceder algun mereſcimiento de nueſtra parte,por ſola bõdad y miſericordia ſuya tuuo porbiẽ lauarnos con aq̃lla agua q̃ ſalio de ſu precioſo coſtado:y deſterrar eõ ella la fealdad de nueſtras animas:y librarnos dela tirania d̃ nueſtros enemigos(q̃ ſon pecado,infierno,demonio,y muerte,)y hazernos tẽplo biuo y morada ſuya,y darnos alli ſpũ de adopcion(q̃ es ſer recibidos por hijos de Dios)y proueernos de todos los atauios q̃ para eſta dignidad ſe requeriã(q̃ ſon la gracia,y las virtudes infuſas, y dones del ſpũ ſancto) có las quales parezcamos hermoſos ẽlos ojos d̃ dios,y cobremos nueuas fuerças para triumphar del Demonio,paraq̃ aſsi podamos conſeguir el fin paraque fuimos criados,q̃ es el reyno delos cielos.

Pues con que pagaras al Señor eſte beneficio?

Que le daras,porq̃ entre tanta muche-

dũbre de naciones barbaras, de infieles, de Turcos, de Moros, de Gentiles (que adorã piedras y palos y serpiẽtes) quiso el Señor que fuesses Christiano: y q̃ te cupiesse la suerte, en el gremio dela yglesia, y en la heredad y casa del Señor, y en el archa del verdadero Noe, para que no pereciesses con todo el otro restãte del mundo en el diluuio dela infidelidad, donde tãtos millones de animas cada dia perecen? Mira quantas animas crio Dios el dia que crio la tuya, delas quales vnas cayeron en Turquia, otras en Guinea, otras en Berueria &c. y assi pudiera caer la tuya: y no quiso este Señor q̃ cayesse sino en el parayso y gremio de su yglesia: que es la casa delos hijos de Dios y de sus predestinados. Pues q̃ le daras por este beneficio. §. v.

¶ El. v. beneficio es del llamamiento: y entiendo aqui por llamamiento, si algun tiempo biuiste rotamente sin ningun temor de Dios: y agora biues de

otra

maña, gabazado cõ todas tus fuerças por euitar todo peccado mortal: a esto põgo nõbre de llamamiento: porque es grandissima conjectura para creer que eres llamado ala gracia: pues esta mudança no parece de carne ni sangre: sino dela diestra d̃l muy alto.

Pues si auiendo biuido algun tiempo en aquel estado miserable, te saco Dios de alli con su piadosa y poderosa mano, y te puso eneste, que gracias sera razon que le des por este beneficio? Porque no entra aqui vn solo beneficio: sino otros muchos que andan en compañia de este. Porque vn beneficio fue esperarte tanto tiempo a penitencia, sin cortar el hilo dela mala vida: que por vẽtura se corto a otros, que quiça por esta causa estaran agora penando enel infierno. Otro fue, sufrir tantos peccados tantos atreuimientos, tãtas torpezas, tãtas desobediencias, y tãtas desuerguenças, como en aq̃l estado te sufrio con tan larga paciencia;

ciencia:otro fue en lugar de castigos embiarte tantos auisos y maestros y despertadores,y tãtas buenas inspiraciones para despertarte y sacarte de aquel peligro. Otro fue llamarte con tan poderoso lamamiento, que bastasse para romper las cadenas cõ que estauas preso, que eran el deleyte del vicio,y el poder del Demonio,y la fuerça dela mala costumbre:que es la soga delos tres ramales cõ que el Demonio tiene preso alos suyos:la qual difficultosissimamente se rompe. Otro fue recibirte finalmente como al hijo prodigo en su casa : y perdonarte ( si por ventura estas ya perdonado ) tantos peccados:y hazerte llano el camino del cielo :y dadole otro coraçon : conel qual te fuesse dulce lo que antes era amargo: y te amargasse, lo q̃ antes era dulce para que assi pudiesses perseuerar enel bien.

Y sobre todo esto es mucho mas de notar auer hecho el Señor

ñor esto por pura gracia y misericordia: que es ante todo merecimiento tuyo: porque en aquel estado no se puede hazer cosa que tenga merito ni precio delante del. Quantos millares de animas piensas que estaran agora penádo enel infierno por no auer vsado el Señor con ellas de tá gráde beneficio: esto es, o por q̃ no las espero tá to tiépo, o por q̃ no las sufrio cõ tanta paciẽcia: o porq̃ no las llamo cõ tan poderoso llamamiento o porq̃ no las cõfirmo con tan abundáte gracia? Pues q̃ heziste tu mas q̃ ellas? q̃ mas mereciste q̃ ellas? para q̃ fuesses tanto mas dichoso que ellas? Si eres tu vno delos dos q̃ estauá moliendo en vna misma atahona, o dormiendo envna cama (esto es enel mismo deleyte, o enla misma culpa) por q̃ auias de ser tu mas el que tomaron para la gloria, que el que dexaron para la pena: estando ambos en vna misma culpa? Porque auias de ser tu escogido para vaso precioso dela mesa d̃ Dios,

y el

yel otro dexado para vaso suzio de que se siruiesse el Demonio?

Corre por todas las edades passadas, y acuerdate delos niños, y delos moços, que tuuiste o por vezinos, o por amigos, o por compañeros de tus dissoluciones y de tus vicios: los quales permanescieron o acabaron por ventura en aquel mismo estado de donde Dios a ti te saco, y mira quan gran misericordia fue, que permaneſciendo ellos en aquel mismo estado, sacasse Dios a ti de tal peligro, auiendo perseuerado con ellos en vn mismo delicto. Bueluete pues a Dios y dile, Señor que viistes en mi? que necesidad teniades vos de mi? que seruicios os hize yo? de donde a mi tanto bien, que dexando aquellos en sus tinieblas embiasse des ami este rayo de luz? Que gracias os dare por este beneficio? con que palabras os alabare? Alabe os Señor mi lengua, y mi coraçō, y todos mis hueſſos digá, Señor quien es como vos?

Quien

Quié pudiera hazer esta mudança sino vos? Quien pudiera librar me delas gargantas de aq̃lla antigua serpiente, sino vos? Quien me pudiera hazer amargo lo dulce, y dulce lo amargo sino vos? Alabad (dize el Propheta) al Señor porque es bueno: y porque su misericordia permanece en todos los siglos. Quien quires Propheta que lo alabe? quien tendra lengua para saber pronunciar sus alabanças? Alabenlo (dize el) los que han sido redemidos del Señor: los q̃el libro dela mano del enemigo: porque solos essos tendrá lengua para alabarle: que tienen experiencia de esse tan grande beneficio.

§. vj.

¶El. vj. beneficio es delas inspiraciones y buenos propositos q̃ el Señor nos embia: cõ que nos despierta siempre y nos llama a todo bien. Porque assi como el coraçon esta siempre embiando spiritus, y calor a todos los miembros

embros del cuerpo: assi el Spiritu sancto que (segun S. Thomas) es como coraçon dela yglesia, siempre esta inspirando buenas inspiraciones y propositos enel anima donde mora. Pues segun esto, todas quantas buenas obras has hecho, quantos buenos desseos y propositos has tenido, quantas lagrimas has derramado, quantas consolaciones del Spiritu sancto has recibido, quantos passos buenos has dado, quantas lumbres y sentimientos de Dios has tenido, quantos buenos pensamientos has pensado, en quantos negocios has acertado, todos son beneficios de Dios: porque assi como todas quantas gotas de agua caen enla tierra, vienen dela mar (que es fuente de todas las aguas) assi quantas maneras de bienes suceden alos hombres, todos nascen de el pelago de todos los bienes, que es Dios. Porque sentencia es de muchos Theologos que para hazer vna obra meritoria

(demas

(demas de la gracia habitual del Spiritu sancto) es menester especial ayuda y tocamiẽto de Dios, que interiormente nos toque y nos despierte a bien obrar.

De donde, assi como quando vn hombre enfermo de modorra esta muy cargado de sueño le ponemos otro al lado, que de rato en rato le este auisando que no se duerma: assi auemos de ymaginar que esta el Spiritu sancto a nuestro lado exercitando con nosotros este mismo: y esto por tantas vias y maneras, y tan ala continua, que parece que no tiene otro officio en que entender, sino solo este. Por donde cada vez si el hombre sintiesse que interiormente le mueuẽ aca dẽtro a que despierte, y se acuerda de Dios, o q̃ ponga las manos en alguna buena obra, luego auia de reconoscer la visitacion y beneficio de la presencia diuina: y hazerle vna profunda reuerencia en su anima, y acudir luego a poner por obra lo que se le manda.

*§. vij.*

¶El. vij. beneficio es delas preseruaciones de males: el qual cõ prehẽde todos los males del mũdo, de que el Señor por su misericordia nos ha librado. Entre los quales ay males de naturaleza, y males de fortuna, y males d culpa: que son todas las maneras de pecados que ay enel mundo.

Pues has de tener por cierto, que ningun mal ay que tẽga vn hombre, que no le pueda, tener otro hombre: pues es hõbre como el, y hijo de Adam como el, y cõcebido en pecadó como el: y finalmente compañero dela misma naturaleza, y dela misma culpa: y assi subjecto ala misma miseria que el.

Segun esta cuẽta, todos quãtos males ay enel mundo, son beneficios tuyos: pues en todos el los pudieras auer caido, si Dios por su misericordia no te vuiera preseruado. Vees vno ciego, otro lisiado, otro tullido, otro loco, otro cõ los dolores dela gota, otro dela piedra, otro põso tan

tos

tos años ha, otro catiuo, otro cõ denado alas galeras, otro al cuchillo, cõ otros millones de males q̃ vees a cada passo, y a cada hora por esse mundo cada vez que esto viesses, auias de hincar las rodillas del coraçon a Dios: y leuantar las manos al cielo diziendo, Señor esto os deuo yo a vos. Sea para siempre bendito vuestro nombre, que yo pudiera ser como este, y como aquel: y si assi me viera, quiça perdiera la paciẽcia, y deseara acabar la vida, y diera todos los thesoros del mundo por no verme assi: y besara los pies a quien desto me librara: y offrecieramele por esclauo perpetuo: Pues beso Señor mio vuestros pies, y vuestras manos millares de vezes: y offrezcome por vuestro perpetuo esclauo, y do os infinitas gracias, porque por sola vuestra misericordia endereçastes mi vida d̃ tal manera que no me viniesse enestos males.



El

¶El. viij. beneficio es el delos sacramentos: y señaladamente dela confesion y comunion. Pues quanto deues al *Señor* para auerte dexado vna fuente abierta en su precioso costado, para q̃ enella te vañasses, y lauasses, todas quantas vezes sintiesses tu anima amanzillada con algun peccado? Que es el sacrameneo dela confesion, si no vn vaño limpissimo, para lauar nuestras maculas? y vna medicina perfectissima, para sanar nuestras enfermedades? y vn medio efficacissimo para recõciliarnos con Dios, acosta dela sangre de Christo? Dime si estuuiesses sentẽciado a vna muerte afrentosa, o a cien açotes por las calles publicas: y vn amigo tuyo por pura nobleza y misericordia se pusiesse a passar aquella verguença, y recebir aq̃llos açotes por ti: y tu le viesses desta manera yr açotádo

por

por los calles con vna soga a la garganta: con que ojos le mirarias: con que coraçon le agradecerias aquel tan grande beneficio? Pues ninguna otra cosa pides que el sacramento dela Confession sino esta. Porque tu estauas sentenciado a açotes, y a muerte perpetua por tus peccados: y el hijo de dios mouido de pura lastima y compassion, se atreuesso de por medio: y se puso a esperar los açotes, y sentencia que tu merecias: y en virtud de esta satisfaction, manda Dios al Sacerdote que te de por libre: porque ya se entrego dela deuda que le deuias en las espaldas de su hijo. Pues con que coraçon, cõ que amor, con que ojos sera razon que mires a quien tal hizo por ti? y que no sera razon que hagas tu por el?

Pues del sacramento dela comunion que dire? Este es el sacramento de sacramentos el misterio de misterios, el beneficio de beneficios, y el memorial de todas las marauillas de Dios. Esto

ste es sacramento de gracia, sacramento de amor, sacramento de vnidad, sacramento de deuoció, y de remisió, y de todos los bienes. Aqui es el hombre visitado de Dios, aqui es honrado con la presencia diuina, aqui es hecho templo biuo dela sanctissima trinidad. Aqui se da la gracia en mayor abundácia: que enlos otros sacramentos, aqui se gusta la diuina suauidad en su misma fuente: aqui se enciende el fuego del amor de Dios, aqui se abraça el anima con su esposo: de dõde resultan enella marauillosos deleytes. Este es el viatico con que se ha d̃ andar este camino del cielo: y este es el pan de trabajadores, con que se esfuerçan los que trabajan y cauan enla viña del Señor. Aqui se renueuã los buenos propositos, aqui reuerdecẽ los buenos desseos, aqui se acrecienta la deuocion, aqui se abrẽ las fuentes delas lagrimas, aqui se refresca la juuentud del anima: y aqui finalmente se mantiene y come de Christo: que es

el

el mayor bien que enesta vida se puede recibir. Porque no es otra cosa comer a Christo: sino hazernos participantes de su Spiritu, de su gracia, y de su justicia: de sus meresçimientos, y de todos sus virtudes y trabajos. Porque assi como el que come, haze suyo proprio lo que come: y no como que era suyo: sino su misma carne, y su misma sangre: assi comer a Christo, no es otra cosa que applicara nosotros, y hazer nuestros, los bienes de Christo: paraque assi seamos mirados del Padre eterno con aquellos ojos que es mirado el: no ya como estraños y peregrinos: sino como partes y miembros de su mismo hijo. Pues que mayor gracia, que mayor misericordia que esta.

§. ix.

¶ Todos estos beneficios de que hasta aqui auemos tratado por la mayor parte son comunes a todos los fieles: quedan despues destos

destos los particulares y occultos que cada vno por su parte aura recibido: delos quales assi como nadie puede hazer summa: assi el q̃ los ha recibido no puede ellos tener de ignorácia. Discurre pues por todas aq̃llas tres maneras de bienes q̃ se hallan en los hombres, que son bienes de naturaleza, de fortuna, y de gracia: y mira enlo que te ha auentajado el Señor sobre otros muchos hombres, y reconosce que de todo esso le eres deudor. Mira (quanto alos bienes de naturaleza) las abilidades naturales que te ha dado, el ingenio, la condicion, la discrecion natural, los padres, la patria, el linage, las fuerças, la salud, la vida: y otras cosas semejantes. Quanto alos bienes de fortuna, mira la hazienda y el patrimonio que te dio, la honra, el lugar, el officio, y otras cosas semejantes, que no nascen con nosotros: si no nos vinieron despues por la prouidencia de Dios. Quanto alos bienes de

gracia

gracia, mira si poruẽtura has re cebido algunos particulares do- nes d̃l señor, como sõ lagrimas, d̃ uocion, castidad, charidad, y mi sericordia para cõ los proximos, menosprecio de haziẽda, de of- ficios y dignidades: y contenta- miento con lo que Dios te dio. Mira si ha mucho tiempo que te preseruo de pecado mortal: que es vna grande y singular prenda dela diuina gracia. Mira los peligros y tentaciones que por su misericordia y prouidencia has vencido, y otras cosas seme- jantes.

Mira tambien con los bienes de gracia los aparejos que el Se- ñor te ha dado para bien biuir, los maestros, los confessores, los predicadores, los compañeros, la doctrina, el officio, y el estado en que te puso. Si eres Sacerdo- te, si bien casado: o por ventu- ra libre delas cargas del matri- monio: y con esto biues conten to: y seguro que es mayor bien que el primero. Y sobre todo mira si eres religioso, mayormẽ

te

te en prouincia o monesterio donde florece la obseruancia regular, porq̃ si ay cosa enel mundo que tenga ymagen y semejança del cielo es la congregacion obseruante dela vida religiosa, por razon dela paz y quietud interior y exterior q̃ alli se halla, y dela buena compañia, q̃ es el parayso, dela tierra, y delos aparejos y ayudas grãdes para bien biuir, y delos votos esenciales, que hazen de hombre Angel.

Otros beneficios ay mas ocultos que estos: los quales aun el mismo q̃ los tiene, no los conosce. Porque muchas vezes infunde el Señor algunos dones y virtudes enel anima tan secretamẽte, que el mismo que los recibe no los entiẽde: como lo significo el S. Iob, quando dixo. Si viniere a mi, no le vere: y si se fuere, tambien esto ignorara mi anima. Y hazer el esto assi, es doblada misericordia: porque esto es assegurar nos del peligro de la soberuia: para que assi este en nosotros mas segura la gracia:

que es como quien da el theſoro, y da tábié la llaue para guardar el theſoro.

Y aſsi como ay dones ocultos: aſsi tambien ay preſeruaciones de males ocultos: que el miſmo hombre preſeruado no entiende. Que ſabes tu ſi eſtando alguna vez para paſſar por vna calle (dõde por ventura ſe te ofreciera ocaſion para alguna culpa ſemejante a la que Dauid cometio por la ocaſion que tuuo) te eſtoruo Dios eſſe camino, o te puſo en coraçon que fueſſes por otra parte para eſcuſar te de eſſe peligro? quantas vezes aura hecho el *Señor* con noſotros aquello que hizo con S. Pedro, quãdo le dixo, Pedro, Sathanas andaua muy ſolicito para acriuaros y auentaros como a trigo: mas yo hize oracion por ti, por que no deſfalecieſſe tu fe? Quãtas vezes pues aura el *Señor* preuenido con ſu prouidencia paternal nueſtros peligros? y atajado los paſsos al demonio? y enflaqçido las fuerças de nueſ-

tro

tro aduersario, para que no prevalecieſſe contra nosotros. Pues por estos beneficios ocultos no menos le deuemos gracias: que por los manifiestos, si no muchas mas. Porque assi como por los pecados ocultos le deuemos pedir perdon: assi por los beneficios ocultos le deuemos agradescimiento.

§. x.

El x. beneficio es dela glorificació que adelante se nos promete por corona: y agora se posſee por la esperança. Aqui puede el hombre espaciarse quanto quisiere enla consideracion deste soberano bien: y aqui puede alargar la vista, y estender los ojos, y considerar la grãdeza deste bien que nos esta guardado. Sube pues hermano conel spiritu a esta noble region, y mira attentamẽte que sera ver la hermosura de aquella cibdad soberana, aquellos muros, y puertas de piedras preciosas, aquellas plaças de oro purisimo, y aq̃llas arboledas y fuẽtes de agua biua.

Que sera ver aquellos nueue choros de Angeles repartidos en sus hierarchias, tan hermosos, tan glorioſos, tan bien ordenados, y tan reſplandeſcientes? Que sera ver aquellas ordenes y sillas de virgines, de confeſsores, d martires, de Apoſtoles, de Patriarchas, y de Prophetas? Que sera ver la ſacratiſsima virgen Señora y abogada nueſtra ſobre todos los choros delos Angeles enſalçàda? Que sera ver aquella ſacratiſsima humanidad de Chriſto Señor nueſtro y hermano nueſtro, aſſentada ala dieſtra del padre, abogando por nosotros y haziendo nueſtros negocios? Que sera ſobre todo eſto ver aquel a quien ver, es ver lo todo, gozarlo todo, y poſseer lo todo, y ſaberlo todo de vna vez? Que sera ver aquella luz inmenſa? aq̃lla hermoſura infinita? aq̃l pielago de riquezas? aq̃l abiſmo de deleytes? y aquella fuente de todos los bienes? Que sera oyr aquella muſica? aſsentarſe aquella meſa? paſsear por

aquellas

aquellas plaças: y conuersar con aq̃llos cibdadanos, tan nobles, tan sanctos, tan hermosos, y tan discretos: Pues que deues al Señor que para tan grande bien te crio: y te redimio: y te ha esperado hasta agora: y te ayuda siempre para alcançar esta corona:

*Auiso dela manera del dar las gracias. §. xi.*

¶Pues por todos estos beneficios deues dar infinitas gracias a este Señor: y para que con mayor attencion puedas hazer esto, es muy buen consejo proceder en este hazimiento de gracias hablando con el mismo Señor, y endereçando las palabras a el, diziendo assi, o de otra manera semejante.

Gracias te doy Señor porque me heziste y criaste a tu ymagẽ y semejança: dandome este cuerpo con todos sus sentidos, y esta anima con todas sus potencias para que te conociesse y amasse &cætera.

Gracias te doy por el bene-

ficio dela conſeruacion: porque tu miſmo que me criaſte, me eſtas ſiempre conſeruando eneſte ſer que me diſte: y porque para eſta miſma conſeruacion criaſte todas quantas coſas ay eneſte mundo, el cielo, la tierra, la mar, el ſol, la luna, las eſtrellas, los arboles, las aues, los peſces, los animales, y finalmente todas las otras coſas que criaſte, vnas para mantenerme, otras para curarme, otras &cætera.

Gracias te doy por el beneficio dela redempcion: q̃ es por aquella incomprehenſible bondad y miſericordia de que comigo vſaſte, y por aquella profundiſsima humildad y ardentiſsima charidad con que me amaſte, y te abaxaſte a ſufrir por mi tantas y tan grandes fatigas. Gracias te doy por todos los paſsos y trabajos de tu vida ſanctiſsima: y de tu afligida y deshonrada muerte. Gracias te doy por la humildad dela encarnacion, por la pobreza del naſcimiento,

cimiento, por la sangre dela Circuncision, por el destierro de Egipto, por el ayuno y tentacion del desierto, por las vigilias delas oraciones, por el cãsancio delos caminos, por el discurso delas predicaciones, por el trabajo delas persecuciones, por las calũnias de tus aduersarios, y por la pobreza y humildad de toda tu vida sanctissima. Gracias te doy por todas lasfatigas y deshonrras que por mi causa padeciste en tu afligidissima y deshonrradissima muerte. Gracias te doy por la oracion del huerto, por el sudor de sangre, por la prision, por las bofetadas, por las blasphemias, por los açotes, por la corona de espinos, por la vestidura de purpura, por los escarnios, &cætera.

Desta manera puede el hombre proceder por todos los otros beneficios suso dichos: porque entendida la substancia de cada vno dellos, facil cosa

sera endereçar el hombre las palabras a Dios, y darle gracias por ellos, Digo esto, porque (como arriba tocamos) mas attẽto esta el coraçon, y mas leuantado el spiritu, y mas religioso, quando considera estas cosas hablandolas con Dios, que quando las piensa consigo mismo, o las habla con su propria anima. porq̃ el hablar con aquella soberana mageſtad, es vna cosa que leuãta y empina el spiritu del hombre, y assi no esta tan descaydo, ni tan floxo, ni tan facil para ser lleuado de qualquier imaginacion: porque el temor y reuerencia de aquel con quien esta hablando, tiene mas attẽto y mas fixo su coraçon.

Despues de dadas las gracias por esta manera, podra el hombre (si hallare en si deuocion para esso) conuocar todas las criaturas del cielo y dela tierra, para que todas le ayuden a bẽdezir y alabar a este Señor que tã magnificamente lo ha hecho con el. Y para esto no ay mejor instrumento

mento que aquel diuino cantico que cantaron aquellos tres moços q̃ echo Nabuchodonosor enel horno de Babilonia: porque no quisieron adorar su estatua de oro: alos quales (dize la scriptura) que no toco el fuego, ni entristecio, ni dio alguna molestia. Y entóces todos ellos tres experimẽtada esta tá grãde bondad y prouidẽcia del Señor para con sus sieruos, como con vna boca alabauan y glorificauan al Señor en medio del horno diziendo.

BEndito seays vos Señor Dios de nuestros padres: y alabado, y ensalçado en todos los siglos. Y bendito sea el sancto nõbre de vuestra gloria, y alabado y ensalçado en todos los siglos.

Bẽdito seays Señor el sancto templo de vuestra gloria: y alabado y ensalçado en todos los siglos.

Bendito seays enel trono de vuestro reyno, y alabado, y ensalçado enlos siglos.

Bendito seays vos que estays assentado sobre los cherobins, y dende ay veis los abismos: y alabado y ensalçado en todos los siglos.

Bendito seays Señor enel firmamento del cielo: y alabado y ensalçado en todos los siglos.

Bendezid todas las obras del Señor al Señor: alabado y ensalçado en todos los siglos.

Angeles del Señor bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Cielos bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Aguas q̃ estais sobre los cielos, bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Todas las virtudes del cielo bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Sol y luna bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Estrellas

Estrellas del cielo bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Lluuias y rocio bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Todos los spiritus del Señor bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Fuego y calor bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Rocios y eladas bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Inuierno y estio bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Yelo y frio bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Nieues y eladas bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Noches y dias bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Luz y tinieblas bendezid al Señor: alabadlo y enſalçadlo en todos los ſiglos.

Relampagos y nuues bendezid al Señor: alabadlo y enſalçadlo mucho en todos los ſiglos.

La tierra bendiga al Señor: alabe lo y enſalçelo en todos los ſiglos.

Montes y collados bendezid al Señor: alabad lo y enſalçad lo en todos los ſiglos.

Todas las coſas que fructifican ſobre la tierra bendezid al Señor: alabadlo y enſalçadlo en todos los ſiglos.

Fuentes bendezid al Señor: alabadlo y enſalçad lo en todos los ſiglos.

Mares y rios bendezid al Señor: alabadlo y enſalçadlo en todos los ſiglos.

Vallenas y todos los peces del mar bēdezid al Señor: alabad lo y enſalçad lo en todos los ſiglos.

Aues que volais por el ayre bendezid al Señor: alabadlo y enſalçad lo en todos los ſiglos.

Todas

Todas las bestias, y ganados bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Hijos delos hombres bendezid al Señor, alabadlo, y glorificadlo en todos los siglos.

Bendiga Israel al Señor: alabelo y ensalçelo en todos los siglos

Sacerdotes del Señor bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Sieruos del Señor bendezid al Señor, alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Spiritus y animas delos justos bendezid al Señor, alabadlo ensalçadlo en todos los siglos.

Sanctos y humildes de coraçon bendezid al Señor: alabadlo y ensalçadlo en todos los siglos.

Anania, Azaria, y Misael, bendezid al Señor: alabadlo, y ensalçadlo en todos los siglos, porque nos libro dl infierno, y dla muerte, y de medio dela llama, y del fuego.

Alabad al Señor: porq̃ es bueno, porque para siẽpre dura su misericordia.

Todos los religiosos bendezid a nuestro Dios, loadle y confessad su gloria, porque su misericordia permanece en todos los siglos.

## *Offrecimiento.*

DEspues deste hazimiẽto de gracias, se sigue el offrecimiẽto, y la resignacion. Porq̃ despues q̃ el hõbre ha reconoscido la grandeza de las mercedes del Señor, luego se leuãta en el anima aquel affecto y desseo q̃ tenia el Propheta quã do dezia, Que dare yo al Señor, por todas las mercedes que me ha hecho? Pues a este affecto podemos luego responder, con offrecer al Señor esso q̃ de nuestra parte podemos, y tenemos: (aunq̃ todo sea suyo) porq̃ assi bueluan las aguas al lugar de do salieron, paraque tornen otra vez a correr. Y segun esto podremos offrecer tres cosas.

La primera, todos quãtos bienes con su ayuda hizieremos, y males

males padescieremos, todas nuestras palabras, obras y pensamientos, nuestros plazeres y pesares, nuestros trabajos y descansos, nuestro ocio y nuestros negocios: y hasta las mismas obras necessarias para la vida (como son comer, beuer, y dormir) porque todo esto quiere el Apostol q̃ le offrezcamos: para gloria suya: para que assi las estrellas luzguá cõ alegria al Señor que las crio. De manera que aunque al tiẽpo del obrar, nos oluidemos de referir actualmente estas obras a Dios, dende agora las demos por offrecidas y referidas a el.

Lo segũdo, offrezcamosle nõ solo nuestras cosas, sino tambiẽ a nosotros mismos: que es otra offrenda mayor. Porque vna cõsa es offrecer la fruta del arbol, y otra offrecer el mismo arbol cõ su fructa, paraque de ay adelante fructifique para aquel a quiẽ se da. Offrezcase pues el hombre a si mismo, desposseyendose, y desapropriandose de si y entregandose por esclauo en

las

las manos de su criador: pues en hecho de verdad fue cõprado, y rescatado por el.

Pues assi como el esclauo (en quanto esclauo) no tiene licencia para hazer en nada su voluntad, sino la de su Señor: assi el se offrezca por tal: para nunca mas hazer su propria voluntad en alguna cosa grande, ni pequeña, buena ni mala, sino sola aquella que entendiere ser conforme a la voluntad de su Señor.

Item, assi como el esclauo no trabaja para si, ni adquiere para si, sino para su Señor: assi el de aqui adelante ni trabaje para si, ni se busque assi, ni pretenda cosa suya propria, sino sola la honrra, gloria, y beneplacito d̃ su señor.

Item assi como del esclauo haze su señor todo lo que quiere, vendiendolo, empenãdolo, enagenãdolo, castigandolo &c. assi el tambien se resigne y offrezca como esclauo en las manos de su Señor: para que haga del todo lo que fuere seruido en tiempo, o en eternidad. Si quisiere q̃ biua,

que

que muera, que este rico, que pobre, que sano, que enfermo, que honrrado, que deshonrrado: en todo y por todo se derribe a sus pies, y se resigne enel beneplacito de su sanctissima voluntad. Este es vno delos grandes sacrificios que podemos offrecer a nuestro Señor, si lo offrecemos con todo nuestro coraçon, y cõ vna pfunda y verdadera subjection, y humildad.

¶Mas porque todo esto es poco para lo que Dios merece, offrezcamos le lo tercero, otra offrenda de inestimable precio y accepcion: que es la vida, la muerte, los trabajos, y meresçimientos de nuestro Saluador: pues esta es nuestra justicia, nuestro derecho, nuestro mayorazgo, nuestro thesoro, nuestra herencia, y todo nuestro bien.

Lleguemos pues (como dize el Apostol) cõfiadamente al trono de su gracia, y offrezcamos al Padre esta tan preciosa offrenda: recontando todos los trabajos y meritos de su hijo, dende el

el pesebre hasta la cruz: no como hazienda agena, sino como derecho y patrimonio nuestro.

*Dela manera del offrecer. §.j.*

¶y acordemonos de hazer esto dela manera q̄ antes diximos, q̄ es endereçādo las palabras a nuestro Señor, y diziendo assi, o de otra manera.

Pues q̄ te dare yo Señor por tātos benficios? q̄ te podre offrecer de mi parte? Tuyo es Señor todo lo que ay en nosotros: y lo que de tu mano auemos recibido te offrecemos. Offrezcote pues Señor primeramente todas quantas obras este dia, y de aqui adelante hiziere, y los trabajos q̄ padesciere, el comer, el beber, el dormir, el hablar, el callar, para q̄ todo ello sea para eterna gloria, y alabança tuya.

Offrezcote no solo todas mis cosas, sino a mi tambien con ellas por perpetuo esclauo tuyo: para que de oy mas no tenga que ver cō mi voluntad si no con la tuya: ni pretenda cosa mia,

mia,ni interesse mio, ni contentamiento mio, si no sola tu gloria,y solo el beneplacito de tu sancta voluntad. Y assi como de vn esclauo haze su Señor todo lo que quiere: assi yo postrado a tus pies me pongo en tus sanctissimas manos paraque en esta vida,y enla otra hagas de mi todo lo que fueres seruido. Si quisieres que biua,que muera &c. como arriba.

Y porque todo esto es poco para lo que tu mereces,y yo deuo,offrezcote sobre todo la mas rica y mas preciosa offrenda q̃ se te puede offrecer en cielos y tierra,q̃ es la vida,la muerte, la sangre,los trabajos, las virtudes y merescimientos de tu vnigenito hijo:los quales aunque fueró suyos quanto ala passion son mas mios q̃ suyos quáto al vso, fructo,y satisfacion. Offrezcote pues las lagrimas de su nascimiẽto,la dureza del pesebre, la pobreza del stablo, la sangre dela circũcisiõ,el destierro d̃ Egypto, la humildad d̃ su bautismo,la tẽ

tacion

tacion del desierto, los caminos del Euangelio, los trabajos del dia, las vigilias dela noche, las cõ tradiciones del mundo, las calũnias de sus contrarios, los dolores de su sacratissima passion, los açotes ala columna la corona d̃ espinas, los vituperios, los clauos, la hiel y vinagre, la lãça, la sepultura, y la cruz. Offrezco te todas aquellas virtudes q̃ resplandescieron en su vida sanctissima, con que tanto te honro y agrado: aquel zelo de tu honra. aquel tan encendido desseo de tu gloria, aquella obediencia hasta la muerte, aquella lealtad y fidelidad para contigo, aquella charidad tan estendida para cõ nosotros, aquella humildad tan profunda, aquella paciencia inexpugnable, aquel silẽcio y mãsedumbre entre tantas acusaciones y injurias, aquella desnudez y pobreza tã estremada, con todas las otras virtudes de su passion y vida sanctissima: porque estas son las flores mashermosas, y el encienso mas suaue, y el sacrificio

crificio mas agradable q̃ se puede offrecer ante tu acatamiento diuino. Y seas tu Dios bendito q̃ tal derecho nos diste, y tal offrẽda nos entregaste, paraq̃ de nuestra parte te la pudiessemos offrecer en olor de suauidad.

## *Peticion.*

OFfrecida esta tan rica offrenda, seguramente podemos pedir luego mercedes a este Señor. Y primeramẽte pidamos socorro, y ayuda para todas las necesidades corporales y spirituales de nuestros proximos, que es vna de las principales obras de misericordia que les podemos hazer. Pidamos pues con gran affecto de charidad, y cõ zelo dela hõrra de nuestro Señor, que todas las gentes y naciones del mũdo, le conozcan, alaben, y adoren como a su vnico y verdadero dios y Señor, diziẽdo delo intimo de nuestro coraçon aquellas palabras del Propheta. Confiessente los pueblos Señor, confiessente

los

los pueblos.

Roguemos tambien por todas las cabeças dla yglesia, como son Papa, Cardenales, Obispos: con todos los otros ministros y Perlados inferiores, para q̃ el Señor los rija y alumbre de tal manera, que lleuen todos los hombres al conoscimiento y obediẽcia de su criador. Y assi mismo deuemos rogar (como lo aconseja S. Pablo) por los reyes y principes, y por todos aquellos q̃ estan constituidos en dignidad, para q̃ mediante su prouidencia biuamos vida quieta y reposada, por q̃ esto es acepto delãte de Dios nuestro Saluador, el qual quiere que todos los hombres se saluen, y vengan en conoscimiẽto dela verdad.

Roguemos tambien por todos los miembros de su cuerpo mistico: por los justos que el Señor los conserue, y por los pecadores q̃ los conuierta, y por los defuntos, que los saque misericordiosamente de tãto trabajo, y los lleue al descanso dela vida per-

perdurable.

§. vj.

¶Despues de auer pedido para nuestros ꝓximos, pidamos luego pa nosotros: y q̃ sea lo q̃ le auemos de pedir, su misma necessidad lo enseñara a cada vno, si biẽ se conosciere. Mas pa mayor facilidad desta doctrina, podemos pedir las mercedes siguientes.

Primeramente pidamos por los meritos y trabajos deste Señor, perdon de todos nuestros peccados y emienda dellos, y especialmente pidamos fauor cõtra todas aquellas passiones y vicios a q̃ somos mas inclinados: descubriendo todas estas llagas a aquel celestial curujano, para que el las sane y las cure con la vncion de su gracia.

Lo segundo pidamos aquel las altissimas y nobilissimas virtudes, en que consiste la summa de toda la perfection, q̃ son fe, esperãça, amor, temor, humildad paciencia, obediencia, fortaleza para todo trabajo, pobreza despũ, menosprecio q̃ mũdo, dis

crecion,

crecion, pureza de intencion, cõ otras semejantes virtudes, que está en la cumbre deste spiritual edificio. Porque la fe, es la primera rayz de toda la Christiandad: la esperança es el baculo y remedio contra las tribulaciones desta vida, la charidad es fin de toda la perfection Christiana, el temor d̃ Dios es principio dela verdadera sabiduria, la hũildad, es el fundamento de todas las virtudes, la paciencia es armadura contra los golpes y encontros del enemigo: la obediencia es vna muy agradable offrenda, dõde el hombre offrece a si mismo a Dios en sacrificio: la discrecion es los ojos con que el anima vee y anda todos sus caminos, y la forteleza, los braços cõ que haze todas sus obras: y la pureza de intencion, la que refiere y endereça todas nuestras obras a Dios.

Lo tercero pidamos luego las otras virtudes, que demas d̃ ser ellas de suyo muy principales, siruen para la guarda destas

mayo-

mayores: como son la templança en comer y beber, la moderacion dela lengua, la guarda delos sentidos, la mesura y cōposicion de hombre exterior, la suauidad y buen exēplo para con los proximos, el rigor y aspereza para consigo, con otras virtudes semejantes.

Despues desto, acabe cō la peticion del amor de Dios, y en esta se detēga y occupe la mayor parte del tiempo: pidiendo al Señor esta peticion cō entrañables affectos y desseos (pues en ella consiste todo nuestro bien) y podra dezir assi.

*¶Peticion especial del amor de nuestro Señor. §.iij.*

¶Sobre todas estas virtudes, dame Señor gracia para q̄ te ame yo con todo mi coraçon, con toda mi anima, con todas mis fuerças, y con todas mis entrañas, assi como tu lo mandas. O toda mi esperança, toda mi gloria, todo mi refugio y alegria. O el mas amado delos amados,

o esposo florido, esposo suaue, esposo millifluo. O dulçura de mi coraçõ, o vida de mi aía, y descãso alegre d̃ mi spũ. O hermoso y claro dia d̃la eternidad, y serena luz d̃ mis entrañas: y paraysso florido d̃ mi aía. O amable principio mio, y suma sufficiẽcia mia.

Apareja Dios mio apareja Señor vna agradable morada para ti en mi: para que segun la promessa de tu sancta palabra vengas a mi, y reposes en mi. Mortifica en mi todo lo que desagradaa tus ojos, y hazme hombre segun tu coraçõ. Hiere Señor lo mas intimo de mi aía, cõ las saetas de tu amor, y embriagala cõ el vino de tu perfecta charidad.

O quando sera esto: quãdo te agradare en todas las cosas: quãdo estara muerto todo loq̃ ay cõtrario a ti ẽ mi: quãdo sere d̃l todo tuyo, q̃ndo d̃xare d̃ ser mio: quãdo ningũa cosa fuera d̃ ti biuira en mi: quãdo ardentissimamẽte te amare: quãdo me abrasara todo la llama d̃ tu amor: Quãdo estare todo d̃rretido y trasspassado con tu efficacissima suaui-

dad: quãdo abriras a este pobre mẽdigo, y le descubriras el hermosissimo reyno tuyo, q̃ esta dẽtro d̃ mi, el qual eres tu cõ todas tus riq̃zas: Quando me arrebateras, anegaras, y trãsportaras, y escõderas en ti, dõde nũca mas parezca: Quãdo quitadostodos los impedimẽtos y estoruos, me haras vn spiritu cõtigo, paraq̃ nũca ya me pueda mas apartar de ti.

O amado, amado, amado d̃ mi anima, o dulçura, dulçura, dulçura d̃ mi coraçõ: oyeme Señor, no por mis meresçimiẽtos, sino por tu infinitabõdod. Enseñame alũbrame, endereçame, y ayudame en todas las cosas, poraq̃ ninguna cosa haga, ni diga, sino lo q̃ fuere a tus ojos agradable.

Y porq̃ vna delas cosas q̃ mas te agrada y mas hiere tu coraçõ es tener ojos pa saberte mirar, dame Señor essos ojos cõ q̃ te mire: conuiene saber ojos de paloma senzillos, ojos castos, y vergonçosos, ojos humildes y amorosos, ojos deuotos y llorosos, ojos attentos discretos para entender tu voluntad y

cumplirla:paraque mirádote yo conestos ojos sea de ti mirado con aquellos ojos que miraste a S.Pedro quádo le hezisteste llorar su pecado:con aquellos ojos cõ que miraste al hijo prodigo quá do le saliste a recebir y le diste be so de paz:con aquellos ojos con que miraste al publicano quádo el no osaua alçar los suyos al cie lo:con aquellos ojos cõ que mi raste ala Magdalena quando ella lauaua tus pies con las lagrimas delos suyos:cõ aquellos ojos fi nalmente con que miraste ala esposa enlos cantares,quando le dixiste, Hermosa eres amiga mia, hermosa eres: los ojos tie nes d paloma:paraq̃ agradádote delos ojos y hermosura de mi a nima,la acrescientes,y le des a quellos arreos de virtudes y gra cias,con que siempre te parezca hermosa.

O altisima,clemẽtisima,be nignisima trinidad Padre,Hijo, Spiritu sancto,vn solo Dios ver dadero, enseñame,endereçame, y ayudame Señor en todo.O pa

dre

dre todo poderoso, por la grãde za de tu infinito poder, assienta y confirma mi memoria en ti, y hinchela de sanctos y deuotos pẽsamientos. O Fijo, por la eter na sabiduria tuya clarifica mi entẽdimiento: y adornalo con el conoscimiẽto dela summa verdad, y de mi extremada vileza. O Spũsancto, amor del padre, y del fijo, por tu incõprehensible bõdad, trasspassa en ti toda mi vo lũtad, y enciẽdela cõ vn tã grãde fuego đ amor, q̃ ningunas aguas lo puedan apagar. O trinidad sagrada, vnico Dios mio y todo mi biẽ, o si pudiesse yo alabarte y amarte tã perfectamẽte, como te alabã y amã todos los Angeles y todos los Sanctos. O si tuuiesse yo el amor de todas las criaturas, quã de buena gana te lo daria, y lo trasspassaria en ti: aunq̃ ni este bastaria para amarte como tu mereces. Tu solo te puedes dignamente amar, y dignamẽte alabar, porq̃ tu solo cõprehendes tu incõprehensible bondad: y assi tu solo la puedes

amar

amar quãto ella merece: de manera q̃ en solo esse tu diuino pecho se guarda justicia de amor.

O Maria, Maria, Maria, Virgẽ sanctissima, madre de Dios, reyna del cielo, señora del mũdo, sagrario del spũ sct̃o, lirio de pureza, rosa de paciẽcia, paraysso de deleytes, espejo de castidad, dechado d̃ innocẽcia: ruega por este pobre desterrado, y peregrino: y parte conel delas sobras de tu abũdãtissima gracia y charidad. O vosotros bien auenturados sanctos y sanctas, y vosotros bien auẽturados spũs, que assi ardeis enel amor d̃ vuestro criador: y señaladaméte vosotros biẽ auẽturados Seraphines, q̃ abrasays los cielos y la tierra cõ vuestro amor: no desampareys este pobre y miserable coraçon, sino alimpiadlo como los labrios de Ysayas de todos sus pecados, y abrasadlo cõ la llama de esse vuestro ardentissimo amor: para q̃ a este solo Señor ame, a el solo busque, enel solo repose y more enlos siglos delos siglos. Amẽ.

¶ E

¶ *El que quisiere ver mas oraciones para este proposito d' amor de Dios, busque las adelante enel fin del. 4. libro.*

¶ *Auiso acerca desta postrera parte dela Peticion.*

MAs aqui es de notar acerca desta postrera parte dela peticion q̃ vna delas principales cõdiciones cõ que ha de yr acõpañada, es cõfiança en Dios: segun aquello del Saluador que dize, Qualquier cosa que pidieredes en la Oracion, creed que la recebireis, y darse os ha. Y Santiago dize, El que pide, mire q̃ pida con fe, no dubdando que le daran lo que pide. &c.

Mas por vẽtura diras, como podra tener essa cõfiãça quiẽ tiene tã pocos merescimiẽtos? A esto se respõde, q̃ esta cõfiãça no estriba en tã flaco fundamiẽto como son los merescimiẽtos dl hõbre (q̃ sõ muy pequeños) sino en otros masfirmes y mas cõstãtes: q̃ sõ por vna parte los merescimientos d' Christo: y por otra la bõdad y mĩa de nuestro Señor. En

esta bondad confiaua el Prophe ta en su oracion quando dezia, Señor, no presentamos nuestras oraciones ante tu acatamiento confiando en nuestros merescimientos: sino en tus grandes misericordias. Y que tan grande sea esta misericordia, conocese por el tamaño dela grandeza diuina: porq̃ como dize el sabio, quales la grandeza de Dios, tal es la de su misericordia. Porque como es infinitamente grande: assi es infinitamente misericordioso: y como tiene infinitas riquezas q̃ repartir: assi tiene infinita largueza para repartir las. Ca de otra manera, grande imperfeccion y dissonancia fuera en aquella diuina substancia, si teniẽdo infinitos bienes q̃ dar, no tuuiera infinito animo y coraçon para darlos.

Y aun que todas las perfeccio nes diuinas seá enel vna misma cosa, y assi todas seá yguales, no se puede negar, sino q̃ enlas obras de misericordia es mas extremado y mas copioso. Porque

anu

aunq̃ aya hecho muchas y muy grandes obras para mostrar las otras virtudes y pfecciones suyas, mucho mayores las ha hecho para mostrar su bõdad y misericordia. Porque para mostrar la grandeza de su poder y sabiduria, crio el mundo: y para mostrar la grandeza de su rigor y justicia, lo destruyo con las aguas del diluuio: mas para mostrar la grandeza de su bondad y misericordia, murio por el y derramo su sangre por el. Pues quanto mayor obra es morir Dios, q̃ matar los hõbres, y padescer Dios por el mũdo, q̃ criar el mũdo? Po dõde en aq̃lla mrauillosa visiõ en q̃ Moysen vio la gloria đ dios en el mõte, entre las grãdes pfecciones y marauillas, q̃ alli le fueró descubiertas, esta sola fue, la q̃ grito y proclamo a grandes bozes diziendo. Misericordioso, piadoso. sufridor, de grãde misericordia: que quitas los peccados y maldades delos hombres: y no ay quien delante ti por si mismo sea inocente. Semejan-

te testimonio es el del Prophe-
ta Ioel, que dize assi. Cõuertios
a vuestro Señor Dios: porque
benigno es y misericordioso, su
frido, y de grande misericordia,
y pesaroso del mal que os ha de
venir. ¶Por esto canta la ygle-
sia, Señor Dios a quien es pro-
prio auer misericordia: y perdo-
nar. Y esto dize, no porque no
le sean tambien proprias todas
las otras virtudes y perfeccio-
nes suyas: sino porque esta es o-
bra de bondad y misericordia:
que es la cosa de que el mas se
precia, y de que mas quiere ser
alabado, y la que mas conuiene
ala gloria de su magestad. Des-
ta manera le alaba el Propheta
Micheas diziendo, Quien es se-
mejante a ti Señor, que quitas
las maldades, y trasladas los pe-
cados delas reliquias de tu he-
redad? No embiara mas su fu-
ror sobre ellos: porque es ama-
dor de misericordia. Boluerse
ha, y aura misericordia de nosо-
tros: y perdonara todas nues-
tras maldades, y arrojara enel
profundo

profundo dela mar todos nuestros pecados.

Pues por esto hermano mio, quãdo fueres a pedir a este Señor perdon y misericordia, no te acobardes, ni desmayes: pensando que le vas a importunar, o a obligar a que haga cosa contraria a su honrra, o a su naturaleza: antes cree que leuas a dar materia de alabança, y ocasion de hazer vna cosa muy honrosa, y muy gloriosa, y muy conforme a quien es. Porque assi como es natural al sol alumbrar, y al fuego quemar, y ala nieue enfriar: assi es natural a aquella infinita bondad, vsar de misericordia y perdonar. Antes sin ninguna comparacion le es esto muy mas natural: porque essas propriedades cõuienen accidentalmente a essas criaturas: mas a Dios essencialmente: pues el es essencialmente la misma bondad.

¶El segundo fundamiento de esta confiança diximos que erá los merescimientos de Christo, q̃ es nuestro Saluador, redemptor, y abogado: cuya justicia es nuestra, cuya sanctidad es nuestra, cuyos trabajos, y sudores, y viglias, y lagrimas, y thesoros, son nuestros. Porque no es menos nuestra la justicia del segundo Adam, que la culpa del primero: ni es menos parte la justicia del vno para saluarnos: que la culpa del otro para condenarnos. Pues si el Patriarcha Iacob alcançó la bendicion que no se le deuia, porque yua vestido de las vestiduras del primogenito a quien se deuia: mucho mas alcançaremos nosotros la bendicion dela gracia que no se nos deue, si fueremos vestidos dela vestidura de justicia de aquel vnigenito a quien todo se deue. Pues alegádo este derecho, y ofreciendo esta satisfacion, y presentando estos merescimiẽtos, y abogando el misꝰo Señor por nosotros, q̃ temeremos? Dios es

el

el que justifica: quien sera parte para condenarnos? Quien osara poner accusaciones cótra los escogidos de Dios, defendiendo los el mismo Dios? Este es aql a quien todos los Prophetas dan testimonio: que por el se da perdon delos pecados: y no ay debaxo del cielo otro nombre, so cuyo titulo y amparo podamos ser saluos, sino este solo. Este es el templo biuo d̃ Salomon, y el altar donde todas las peticiones que se offrecen a Dios, le son agradables, como el mismo lo testifico por su Propheta diziẽdo, Los holocaustos y sacrificios dellos me seran agradables, ofreciendolos en mi altar el qual no es otro por cierto, que la sacratissima humanidad de Christo. Porque por esso eran tan grãdes los scelos que Dios tenia sobre que no ouiesse mas que vn solo altar en toda la tierra de Israel, y por consiguiente en todo el mundo: para dar a entender, que no auia mas que vn solo sacrificio, y vn solo sacerdote, y

vn solo abogado, por quien todos nuestros sacrificios y oraciones le fuessen agradables: que era Christo. Pues con tales prendas como estas, confiadamẽte y humilmente nos podemos llegar a pedir mercedes por el.

Y porque mejor entiendas o hermano quan grande sea este theſoro: para que sepas gloriarte enel, y preciarte del, y dar gracias a Dios por el, poner te he vn exemplo delante, que bastara para darte alguna manera de luz y conoscimiento deste theſoro. Pocos dias ha que vn hõbre de bien queriẽdo pedir mercedes a vn principe, escriuio vna peticion en la qual referia por su orden todos los seruicios y jornadas que por su mandado auia hecho vn padre suyo en diuersos tiempos y lugares: y despues de referidos y amplificados estos meritos vno por vno, pedia con tan grãde rigor la satisfacion y premio de todos aq̃llos seruicios, como si el mismo por su pſona los vuiera hecho. Pues

esta

ésta misma es la causa que tenemos agora cõ Dios: y esta la manera q̃ auemos de tener para negociar conel. Pues en hecho de verdad todos los q̃ están en gracia son hijos adoptiuos d̃ Christo: y el es nuestro padre, (como lo llama Ysayas) y nuestro segũdo Adam (como lo llama S. Pablo) y por cõsiguiente, nosotros somos sus legitimos successores y herederos: y no abintestado: sĩ no por el testamẽto q̃ el mismo el jueues dela cena ordeno y cõfirmo: no cõ sangre de cabritos, sino cõ su misma sangre: la q̃l dixo q̃ derramaua por nosotros: y assi nos hazia herederos d̃ ella. Por esto tenemos drecho pa pedir cõ toda seguridad y cõfiãça el galardõ d̃ sus trabajos: pues todo lo q̃ el en este mũdo lasto y padescio: y todos los passos q̃ dio, no los dio pa sĩ, sino para nosotros. Por nosotros encarno, nascio, trabajo, ayuno, camino, sudo, padescio, murio. &c. Y d̃ todo esto nos dexo por herederos en su testamẽto: porq̃ d̃ nada desto

tenia el neceſsidad para pagar lo que deuia: porque era innocente: ni para alcançar la gracia y gloria que tenia porq̃ era Dios

Pues eſtos ſon hermano mio los principales eſtribos y fundamẽtos dela eſperãça del Chriſtiano (demas dela verdad dela palabra de Dios: con la qual tiene prometido ſu fiel ſocorro y amparo a todos los que ſe acogieren a el, y humilmente eſperaren enel: como toda la ſcriptura diuiua teſtifica) y eneſtos ſeñaladamente ſe ha de fundar la confiança con que auemos de hazer nueſtras oraciones al Señor.

# Sigueſe el ſegundo exercicio ſpiritual: que trata dela conſideracion delos principales miſterios dela vida de Chriſto: repartido en dos ſemanas.

Acabado el primer exercicio dela conſideracio delos beneficios diuinos: ſigueſe el ſegundo q̃ trata delos principales paſsos dela vida y muerte de Chriſto: de cuyas alabanças no es neceſſario tratar al preſente: pues todas las vidas y libros delos ſanctos eſtan llenos de ellas. Alomenos eſto es cierto que aſsi como entre todas las obras de Dios la mas alta y mas eſclarecida fue la ſacratiſsima humanidad de Chriſto: aſsi ella es la que mas altamente nos leuanta al conoſcimiento dela diuinidad,

uinidad, y la que mas nos descubre la grandeza delas perfectiones diuinas : conuiene saber , la sabiduria , la omnipotencia , la bondad, la misericordia , la justicia , la charidad , la benignidad , y finalmente todas las otras perfectiones diuinas. Porque ella es aquel escalera mistica que vio el Patriarcha Iacob en sueños : por la qual los Angeles subian y descendian: porque por aqui suben los hombres al conocimiento de Dios , y desciẽde al de si mismos.

La orden que en la considera cion destos passos se puede tener , es la que a cada vno mejor armare , y mas siruiere para su gusto y deuociõ. A mi parescio seria cosa muy conueniente para los principiantes repartir la cõsideracion de todos estos santos misterios por los dias de dos semanas : en la vna de las quales se pusiessen los principales passos de la vida de nuestro

stro Señor Iesu Christo: y en la otra los de su passió y muerte sanctissima: señalando para cada dia dos o tres passos principales destos, aunque ningun inconueniente seria algunas vezes estarse en vn passo muchos dias (si el Señor diesse mucho a sentir enel) o considerar muchos en vno, quando esto no sucediesse.

La manera de tratar cada vno destos misterios es, poniendo primero el texto del S. Euangelio (que es la mas alta y mas dulce escriptura de quátas ay enel mundo) y despues notando algunos puntos morales y deuotos sobre que se pudiesse fundar esta consideracion: delos quales vnos siruen para la imitacion delas virtudes de Christo, otros para el agradescimiente de sus beneficios, otros para compassion de sus trabajos, otros para deuoció, y otros tábiē para despertar

el amor

el amor de este soberano Señor: y otros para otros affectos y virtudes semejantes: segun que el Señor nos diere a entender.

Y todos estos pútos puse cõ la mayor breuedad q̃ me fue possible: lo vno para q̃ mas facilmẽte se pudiessen tomar en la memoria: y lo otro para que el piadoso exercitador puesto enel camino, pusiesse de su casa lo demas: porque siempre esto que sale dl proprio pecho (por baxo q̃ sea) es mas dulce y prouechoso q̃ todo lo que viene de fuera. Y plazera al Señor dar nos gracia para sacar presto a luz vn libro de estos misterios: donde todos estos puntos se traten mas estendidamente y se vea lo mucho q̃ cada vno de ellos comprehende.

Y porq̃ la cõsideracion destos misterios sea mas acõpañada, sera bien q̃ antes dela meditacion preceda la misma Preparaciõ q̃ arriba pusimos: y q̃ despues de ella se sigua vn deuoto hazimiẽto de gracias por el beneficio que en aquel passo se nos representa

senta, y por todos los otros beneficios diuinos. Despues delo qual se puede seguir el mismo Offrecimiento y Peticion que arriba se puso. De manera que eneste sancto exercicio podran alguna vez entreuenir estas cinco partes, conuiene saber. Preparacion, Meditacion, Hazimiento de gracias, Offrecimiento, y Peticion. Delas quales partes tratamos enel exercicio passado: sino que aqui se puedē praticar con mas breuedad, por que assi quede mas tiempo para la Meditacion. Esto se dize, no porque sea esto siempre necessario, sino paraque tenga el hombre muchas cosas de que echar mano, con que despierte la deuocion, y tēga tābien copiosa materia dmeditacion, paraq̄ por falta desta no vēga a dar en seco, y perder el hilo deste sancto exercicio.

Presupuesto pues este pequeño preābulo començemos a entrar ya enlos misterios dela vida deste Señor.

El Lu-

## El Lunes.

¶Este dia hecha la señal dela cruz con la Preparacion que arriba señalamos, pẽsaras la embaxada del Angel a nuestra Señora: y en la visitacion suya a sancta Ysabel.

## El texto delos Euangelistas dize assi.

Le embiado el Angel Gabriel por Dios a vna ciudad dela prouincia de Galilea (que tenia por nõbre Nazareth) a vna virgẽ desposada con vn varõ llamado Joseph dela casa de Dauid: y el nõbre dela virgen era Maria. Y entrãdo el angel a ella: dixole: Dios te salue llena de gracia: el Señor es contigo: bendita entre las mugeres. La qual oyendo esto: turbose con estas

estas palabras: y pensaua entresi: que manera de salutacion era esta. Y respondio el Angel: y dixole: No temas Maria: porq̃ hallaste gracia en los ojos de Dios. Mira que cõcebiras en tu vientre: y pariras vn hijo: y poner le bas nombre Jesus. Este sera grande: y llamarse ha hijo del muy alto: y darle ha el Señor Dios la silla del rey David su padre: y reinara en la casa de Jacob para siempre: y su reyno no tẽdra fin. Dixo entonces Maria al Angel: Como se hara esto? porque no conozco varon. Y respondio el Angel: y dixole. El Spiritu sancto sobre uendra en ti: y la virtud del muy alto te cubrira con su sumbra: y por esto lo que de ti naciere sera vna cosa santa: y sera llamado hijo de Dios: Y (para esto) mira q̃

Elisa-

Elizabeth tu parienta: ha concebido vn hijo en su ve ses: y aquella que todos llaman steril: esta agora en el sexto mes de su preñez: para que veas como no ay cosa impossible a Dios. Dixo (entonces) Maria. Ihe aqui la sierua del Señor: sea hecho en mi segun tu palabra.

Y leuantandose Maria subio alas montañas con grande priessa: y entro enla casa ó Zacharias: y saludo a Elizabeth. Y fue assi: que como oyesse Elizabeth la salutació de Maria gozo se el niño que estaua en su viẽtre: y fue llena del Spiritu sancto Elizabeth: y exclamo con vna grande boz: y dixo: Bendita tu entre las mugeres: y bẽdito el fructo de tu vientre. Y de donde a mi tan grande bien: que la madre de mi Señor vẽga

ga a mi: Porque en el punto que sono la boz de tu saluacion en mis oydos: se gozo con alegria el niño en mi vientre. Y bienauẽturada tu porque creyste: porq̃ en ti se cumpliran las cosas q̃ de parte del Señor te fueron dichas. Dixo (entonces) Maria. Engrandesce mi anima al Señor: y mi spiritu se alegro en Dios mi saluador. Porque tuuo el por bien de mirar ala humildad de su sierua: por esso me llamaran bienauenturada todas las generaciones. Porq̃ hizo en mi grandes cosas aquel que es poderoso para hazerlas: cuyo nombre es sancto. Y cuya misericordia corre de generacion en generacion: para con aquellos le que temen. Vio del gran poder de su braço: y derribo los sobervios delos pẽsamẽtos de

su

su coraçõ. Derroco los poderosos de sus sillas: y leuãto los humildes. A los hambrientos hinchio de bienes: y a los ricos dexo vazios. Recibio (benignamente) a Israbel su seruo: acordãdose de su misericordia. Assi como lo prometio a nuestros padres: Abrahan y a sus hijos en los siglos.

Y estuuo María con Elisabeth quasi tres meses y bolniose a su casa.

*Y Consideraciones sobre estos passos del texto y primero dela encarnacion.*

ACerca deste S. Euãgelio, puedes primeramẽte cõsiderar la ineffable charidad de Dios, que al tiempo que nosotros dormiamos, y menos cuydado teniamos d nuestra salud, y ni con oraciones ni cõ seruicios procurauamos nuestro remedio, se acordo el de remediarnos: y pudiẽdo hazer esto por otras muchas maneras, lo qui-

so

so hazer por esta, que a el era tan costosa (que fue embiar su vnigenito hijo al mnndo) por ser esta la mas conueniente que auia para nuestra salud. De la qual charidad dixo el mismo Señor enel Euãgelio. En tanta manera amo Dios al mundo, q̃ le dio su vnigenito hijo: paraq̃ mediante la fe y amor que tuuiessemos conel, alcançassemos la vida eterna.

II Considera luego la excelencia, la manera de vida, y las virtudes admirables desta virgẽ que Dios escogio por madre porque tal y tan grande fue su santidad, qual era la dignidad para que Dios la escolgia: que despues dela gracia dela vnion del verbo diuino, es la mayor d̃ quãtas se pueden entender, Porque estaes la condicion de Dios, hazer siempre las obras proporcionadas con los fines paraque las ordena.

III. Considera los exercicios en q̃ estaria ocupada al tiẽpo q̃ el Angel la saludo. Porq̃

es de creer que estaria ala sazon en su oratorio o retrahimiento dõde tendria sus libros deuotos, su psalterio, y sus Prophetas, cõ los otros libros sagrados: y alli gastaria la mayor parte dela noche en sanctos exercicios de oraciones, contemplaciones, y alabanças diuinas, con grandes arrebatamientos y jubilos de coraçon: y con grande abundancia de lagrimas: y ala sazõ es d̃ creer que estaria ocupada en alguna altissima contemplacion, q̃ perteneciesse al proposito del presente misterio.

IIII. Considera la marauillosa verguença y silẽcio desta virgen, q̃ apenas hablo vna palabra necesaria, despues de muchas que el Angel le hablo. ¶ Y considera tambien su grãde humildad, pues teniendo tanta razon para temer viẽdo delante de si vn Angel en tan resplãdeciente figura, no se haze mencion deste temor, sino del que recibio, en oyrse alabar, y llamar llena de gracia, y bendita entre las

las mugeres: porque para el verdadero humilde ninguna cosa ay mas nueua ni mas temerosa que oyr sus alabáças: porque estas son los ladrones y robadores del thesoro dela humildad.

VI. Considera tambien el amor ineſtimable que esta virgen tenia ala castidad: pues ella fue la primera que enel mundo fizo este nueuo voto sin tener exemplo que imitar, y que tan grande aya sido el amor que tuuo a esta virtud, parece claro: pues offreciendole tan grande gloria como es ser madre de Dios, toda via trato de boluer por la gloria desta virtud, y toda via (como S. Bernardo dize) sintio mucho el pensar que para esto se auia de dispensar el voto de su pureza virginal.

VII. Piensa tambien en la fe desta Señora, dela qual con mucha razon fue alabada de sancta Ysabel: pues creyo tantas marauillas juntas, y tan increibles a todo humano entendimiento

dimiento. Pues si tanto alaba el Apostol la fe de Abraham: porq̃ creyo que vna muger esteril pariria: quanto fue mayor la fe desta donzella: que creyo que vna virgen pariria, y que Dios encarnaria, y que todo esto seria por Spiritu sancto, sin obra de varon? De donde aprenderas anima mia a creer y fiarte siempre de todas las palabras y promessas de Dios, aunque al seso humano parezcan increybles.

VIII. Considera despues de todo este tan dulce dialaguo, con quanta humildad y obediencia se resigno esta Señora en las manos de Dios, diziẽdo, He aqui la esclaua del Señor &c. para que tu aprendas de aqui a hazer otro tanto en todo lo que el Señor quisiere hazer de ti, assi en esta vida como en la otra.

IX. Considera como dicha esta palabra se junto el cielo

lo con la tierra, que es la alteza del verbo diuino con la baxeza de nuestro lodo: y considera que tan grandes serian las alegrias de aquel pecho virginal, con esta sobre venida del Spiritu sancto: el qual de tal manera esclarecio, y adorno aquel thalamo celestial, que mereciesse ser dignissima morada y hospederia de Señor de todolo criado.

X. Considera tambien la inefable dignidad y gloria que nos vino por este mysterio dela incarnacion: porque si tanto se precia y estima la hidalgia y parentesco de nobles: quanto nos deuemos preciar de tener parentesco con Dios: y de que seamos ya vna mesma carne y sangre conel? Y si esta carne mia es ya carne suya, como la osare yo mas ensuziar y injuriar con vicios y torpezas, pues esto es injuriar la carne del mismo Dios.

XI. Y si el se hizo hõbre por hazernos dioses, y se junto con nuestra carne, por ajuntar nos con su spiritu, porque no trabajaremos nosotros por leuantarnos del poluo de nuestra baxeza y villania aparticipar de tanta gloria? Si el tanto descendio por juntarse con la baxeza de nuestra carne, porque no trabajaremos nosotros por juntar nos con la alteza de su spiritu? Y si el se junto con nosotros en la mayor vnidad que podia ser (que fue vnidad personal) porq̃ no trabajaremos nosotros por juntar nuestro spiritu con el suyo en la mayor vnidad que nos sea posible: que es por vna continuada vnion de entendimiento y voluntad? Indigna cosa es por cierto, q̃ hiziesse Dios tanto por juntarse cõ las criaturas: y que las criaturas hagan tanto por apartarse de su criador: La conclusion pues deste soberano mysterio es, que el proposito y fin deste ayuntamiento diuino, fue querer ayuntarnos consigo

por le-

por lo qual, no responde ala fee deste mysterio, ni ala confesion deste beneficio, quié no trabaja por ajuntarse conel en esta manera de vnion spiritual.

*¶ Dela visitacion de nuestra Señora. § j.*

I. ¶ Acerca dela visitacion de nuestra Señora considera primeramente como esta sagrada virgen Maria despues que se vio en cuerpo y en anima llena de Dios, se puso luego en camino para yr a visitar y seruir a Sancta Elizabeth: dando nos en este exemplo, q̃ quanto mas llenos y fauorescidos nos vieremos con dones de Dios, tãto seamos para con los ,p̃ximos mas humildes y mas charitatiuos: considerãdo que la alteza delos dones que recibimos no la recebimos por nos otros solos, sino tãbien para nuestros proximos: como la recibio aq̃l que dixo, Distele señorio sobre toda carne, paraque a todos los q̃ tu le diste, les de la vida eterna

II. Aprédan tambien de aqui los contemplatiuos a descéder dela alteza de su contemplaciõ alos trabajos dela action, quando la necesidad o la charidad delos hermanos lo pide, pues esta virgẽ al tiempo que quisiera ella estar toda suspensa en la admiracion y contemplacion de tan alto mysterio, no por esso dexo de acudir ala obligaciõ de este tan piadoso exercicio.

III. Aprendan tambien a no interrũpir enel mismo exercicio delas obras interiores enel exercicio exterior: pues la virgen eneste camino no por esso desuio los ojos dela consideracion y admiracion de este soberano mysterio que Dios en ella auia obrado.

IIII. Aprendamos tambien todos a no hazer las obras de Dios perezosa y negligentemente: pues dela virgen se dize, que con gran apreturamiento yua a entender eneſta obra de piedad. Porque por esso se dize, que haze Dios a sus ministros

como

como fuego encendido: que es el masligero y mas actiuo delos elementos: porq̃ tales conuiene q̃ sean sus sieruos, y con tal manera de feruor y diligẽcia conuiene q̃ entiendan en las obras de su seruicio: no accelerádo los passos del cuerpo, sino abiuando los desseos del spiritu, y mortificando los cuydados del mũdo: porq̃ esto es, no pararle a saludar a nadie enel camino. Primero la virgen se detuuo en la contemplacion, y despues se dio priessa enel camino: porque essos solos son diligentes en la accion, que se saben quietar en la contemplacion.

V. Considera tambiẽ de quanta virtud fue la boz dela salutacion desta virgen (que seria, Dios os alumbre o Dios os salue) pues assi como llego alos oydos dela madre, alumbro al hijo, y ala madre: y a ambos hinchio del Spiritu sancto: para que entiendas quanto te conuiene seruir esta Señora, y tenerla por abogada, pues tan

dulce y tan poderosa es su boz no solo enlos oydos delos hombres, sino mucho mas enlos de Dios. Estaua llena del spiritu sancto: por esto no me marauillo que tal efficacia tuuiessen sus palabras: porque la suelen tener las de aquellos que estan llenos de este spiritu.

VI. Considera tambien enel sentimiento marauilloso del niño: para que veas que quãdo el Spiritu sancto quiere obrar, no impide, ni la edad, ni la insufficiencia delas cosas, ni el lugar, ni lo demas.

VII. Considera tambien quan grande seria la admiracion y alegria de aquella sancta muger con el subito resplandor de tan grande luz (que es conel nueuo conoscimiento de tan grandes marauillas) pues en aquel instante por vna muy alta manera, le fue hecha reuelacion quasi de todos los mysterios y discurso del Euangelio. Porque alli conoscio como q̃ aq̃lla donzella que tenia delante, era madre

dre de Dios, y que auia concebido del Spiritu sancto. y que el hijo de Dios auia encarnado en sus entrañas, y que el Mesias era ya venido, y que el mundo con su venida auia de ser reformado, y finalmente alli conoscio todo lo que el Angel con la misma virgen auia tractado. Pues si el estilo del Spiritu sancto es dar el sentimiento dela voluntad conforme ala lumbre que da al antendimiento, quales serian los ardores y sentimientos de su voluntad precediendo tal lumbre enel entendimiento? No ay palabras que basten para explicar esto como es: porque por aqui veas quan grandes sean los dones y fauores de Dios aun enesta vida mortal para con los suyos.

VIII. Entendido por esta via el coraçon de esta sancta muger, trabaja (si pudieres) por entender el coraçon dela virgen, y las palabras de aquella marauillosa cancion que canto sobre este tan alto mysterio.

Mira quan alabada es alli la humildad, quã dteſtada la ſoberuia y quã encarecida la mía, y la fidelidad, y la prouidẽcia paternal d Dios pa cõ los ſuyos. O biẽ auẽturada virgen q̃ ſentia tu piadoſo coraçõ quãdo dezias, Engrãdece mi aĩa a Dios, y mi ſpũ ſe alegro en dios, y hizo en mi grãdes coſas el todo poderoſo? Que grãdezas y q̃ marauillas erã eſſas? no es dado a noſotros eſcudriñarlas, ſino marauillarnos, y eſpãtarnos y q̃dar atonitos cõ la cõſideraciõ de ellas. O dichoſa ſuerte la dlos juſtos, pues tã alta mẽte ſõ a vezes viſitados y cõſolados d dios. Verdaderamẽte cõ mucha razõ dixo el Propheta, Boz d alegria y d ſalud ẽlas moradas dlos juſtos: porq̃ en ſolos ellos eſta la verdadera ſalud, y la verdadera alegria, como quiera q̃ delos malos eſte eſcrito, Quebrãtamiẽto y deſauẽtura enlos caminos dellos, y el camino de la paz nũca ſupieron atinarlo.

XI. Bẽdize la ſctã virgẽ a Dios, y Eliſabeth cuẽta ſus maraauillas, pa q̃ veas el fructo dlas

platicas y comunicacion delos sieruos d̄ Dios, q̄ todo es ēcēder se y despertarse a sus alabanças.

## El martes. I.

*¶ Este dia hecha la señal dela Cruz con la p̄paracion q̄ arriba pusimos, se ha d̄ pēsar la reuelaciō hecha al S. Ioseph dela pureza de nuestra Señora, y el nascimiēto del Saluador.*

## El texto delos Euangelistas dize assi.

Como estuuiesse despo sada Maria madre de Jesu cō Jo seph: primero q̄ se ſũtauen en vno: fue hallada auer concebido en su vientre del Spiritu sancto. ¶ Joseph su esposo: como fuesse varon justo: y no q̄siesse infamarla: quiso secretamēte dexarla. ¶ estādo el en estos pēsamiētos: he aqui el Angel del Señor le apparescio en sueños diziēdo. Joseph: hijo de David:

no temas recebir a tu esposa Maria: porque lo que en su vientre ha nascido: del spũ sancto es. Y parira vn hijo: y ponerle has por nõbre Jesus: porque el hara saluo a su pueblo de sus pecados. Todo esto fue assi hecho: para que se cũpliesse lo que el Señor auia dicho antes por el Prophera Mirad que vna virgen cõcebira y parira vn hijo: y llamarleban por nombre Emanuel: que quiere dezir: Dios con nosotros. Leuantandose pues Joseph del sueño: hizo lo que el Angel le auia mandado: y recibio a su esposa Maria.

Y acaescio que en aquellos dias se publico vn edicto del Emperador Cesar Augusto: en que mandaua que se encabeçasse todo el mundo. Este primer encabeçamiento fue hecho por

Cyrino

Cyrino presidente de Syria. Y uan todos cada uno a su tierra: para esta protestacion. Pues conforme a esta ley: subio Joseph dela prouincia de Galilea: y de la Ciudad de Nazareth: a la prouincia ó Judea: y ala Ciudad de Dauid: que se llama Bethleem: porque era dela casa y familia de Dauid: para protestar alli con Maria esposa suyo: que yua preñada. Y acaescio q̃ estando alli: se cumplieron los dias de su parto: y pario su hijo primogenito: y embolniolo en pañales: y acostolo en vn pesebre: porque no auia otro lugar en aquel meson.

Y auia en aquella region unos pastores que ala sazõ estauan velando: y guardauan las vigilias dela noche sobre su ganado. Y el Angel del Señor vino a ellos

y la

y la claridad de Dios resplandesciò sobre ellos y temieron con gran temor. Y dixoles el Angel: No querays temer: mirad q̃ os denuncio vnas nuevas de grande alegria: que sera para todo el pueblo: q̃ os es nascido oy vn salvador: q̃ es Christo nuestro Señor: en la cibdad ò David: Y esto os doy por señal: que hallareys vn niño embuelto en pañales: y puesto en vn pesebre. Y luego a desora se juntò con el Angel vna muchedumbre del exercito celestial: que alabauã a Dios: y dezian: Gloria sea a Dios en las alturas: y paz a los hombres de buena volũtad. ¶ Y como los Angeles se apartaron dellos: y se fueron al cielo: los pastores hablauan entre sí: diziendo: Passemos hasta Bethleem: y veamos este

mysterio

mysterio que el Señor ha obrado: y nos ha reuelado. Y vinieron a grande priessa: y hallaron a Maria: y a Joseph: y al niño puesto enel pesebre. Y viendolo: conoscieron lo que les auia sido reuelado acerca deste niño. Y todos los que lo oyeron se maranillaron delas cosas que les auian sido dichas por los pastores.

Y Maria guardaua todos estos mysterios conferiendo los en su coraçon. Y bolnieronse los pastores alabando y glorificando a Dios: por todo lo que auian oydo y visto: segun que les fuera reuelado.

¶ *Materia de cõsideraciõ sobre estos passos del texto: y primero sobre la reuelacion hecha al S. Ioseph.*

Acerca

Cerca dela reuelacion hecha al S. Ioseph dela pureza virginal đ nuestra Señora, Considera primeramente la grandeza del trabajo que padesceria la virgen, viendo al esposo tan amado con tan grande turbacion y aflicio como consigo traya: que (para vna muger y tal muger) es vno delos mayores trabajos que pueden ser: para que por aqui veas como a tiõpos desampara el Señor alos suyos, y los exercita y prueua con grandes angustias y tribulaciones.

Considera la paciencia, y el silencio y la confiança con que la virgẽ padesceria este trabajo: pues ni por esso perdio la paz đ su consciencia, ni descubrio el secreto de aquel gran mysterio, ni perdio la confiança de que el Señor bolueria por su inocẽcia, sino puesta en continua oracio descubria y encomendaua al

Seño

Señor su causa.

Piensa luego enla reuelacion hecha al sancto varō: para q̄ por aqui entiendas como el Señor açota y regala, mortifica y da vida, derriba hasta los infiernos y saca dellos: y como finalmente es verdad lo q̄ dize el Apostol, Sabe muy bien el Señor librar alos justos dela tribulacion.

Considera tambien la grandeza dela misericordia deste santo varō: pues no quiso accusar ala virgen, aun en caso donde la ley le daua el cuchillo contra ella: sino antes quiso ser cruel para si, que riguroso para con ella. Pues escogio antes yrse por esos mundos perdido, que poner la lengua o las manos en ella. Por donde veras quan familiar es alos justos la virtud dela misericordia: y con quanta razon dixo el sabio, El justo tiene lastima aun delas bestias de su casa: mas las entrañas delos malos son crueles.

Aqui puedes luego considerar, que tan grande seria el alegria

gria deste varon, quando hallasse inocencia en quien tanto desseaua hallarla: y que tan grande seria el alegria dela virgen, viendo por vna parte el esposo dulcissimo despenado, y bueltas sus lagrimas en alegria: y por otra considerando el socorro dela diuina prouidencia, y la fidelidad que el Señor tiene para con todos aquellos que fielmente esperan enel. El hombre cuerdo (dize el Sabio) cree ala ley de Dios, y la ley le sera fiel. Que seria ver alli con quantas lagrimas el esposo pediria perdon ala esposa dela sospecha passada: y con que ojos la miraria de ay adelante, y cō quanta reuerencia y acatamiento la trataria. Y que seria ver las lagrimas dela virgen, y las alabanças con que alabarian a Dios toda aquella noche por esse tan grande beneficio.

*Del nacimiento del Saluador.*

¶ Primeramente antes de entrar enla consideracion deste mysterio, mira como haze mencion el Euangelista del edicto de Cesar Augusto: poniendolo por causa deste camino: paraque veas como todas las cosas siruen ala diuina prouidencia: y como sin saber los hombres lo que hazen, hazenla voluntad de Dios.

Obedescio la virgen a este edicto, y obedesce tambien el hijo de Dios que yua en sus entrañas: porque por aqui veas quan obediente se ha hecho por nosotros el Señor delos Angeles, pues comiença a obedescer antes q̄ nazca. Considera tambiē el trabajo que la virgen passaria en este camino, puesel tiempo era tan contrario al caminar: y ella era tan delicada, y la despensa y prouision para el camino tan pobre. Camina pues tu cō el spū en esta santa romeria, y sigue estos passos piadosos, y sirue lo q̄ pudieres a estos santos

pere-

peregrinos, y mira como en todo este camino vnas vezes hablan de Dios, otros van hablando cõ Dios, vnas vezes orando, otras dulcemente platicando, y assi alternãdo los exercicios, vencian el trabajo del caminar.

Considerá luego como venida la sacratissima virgen a Bethleem, y llegada ya aquella dicho sa hora del parto virginal, puesta en alguna altissima contemplacion (como siempre lo estaua) nos dio aquel fructo de su vientre virginal, y descubrio al mundo este nueuo sol de justicia. Imagina pues al mundo embuelto en vnas escurissimas y muy espessas tinieblas, y mira lo agora esclarescido cõ esta suauissima y hermosissima luz. Porque (como dize la scriptura) llegose ya el tiempo en que se descubrio el sol, que hasta entõces estaua cubierto cõ los nublados. Pues con este nueuo resplandor, quien no se alegrara? quien no se calentara? quien no despertera dl sueño de sus pecados

dos. Huyá ala presencia de este sol las fieras infernales (que suelen andar de nöche) y salga ya el hombre a entẽder en su obra: la qual no es otra que biuir conforme a razon, porq̃ todo lo que es cõtra razon, cõtra natura es: y tal es todo pecado, como dize S. Dionysio.

Pario la virgen al hijo, y pariolo sin dolor: para que entiendas q̃ el anima q̃ a Dios cõcibe, a Dios pare sin algũa molestia. Solo este parto carece de dolor: todos los otros son dolorosos. Pariolo tambiẽ sin menoscabo de su integridad y pureza virginal, porq̃ no era razon q̃ quitasse la integridad y pureza q̃ hallo enla madre, el q̃ venia a hazer nos enteros y puros a todos.

Cõsidera luego qual aya sido la causa de vna tan grãde nouedad como fue vestirse Dios de carne visible. Porq̃ no fue otra q̃ q̃rer leuãtarnos por este medio al amor dlas cosas inuisibles como lo cãta la yglesia. Por do parece, que pues este fue el fin

nascimiẽto de Christo, q̃ el que no ha conseguido este fin (esto es, el que no ha despojado su coraçõ de las cosas visibles: y leuãtãdo lo al amor de las inuisibles) para este tal aun no es nascido Christo: pues no ha conseguido el fin para q̃ el nascio. Si vn medico entrasse en vn hospital, y curando todos los otros enfermos se dexasse vno por curar, bié podiamos dezir q̃ para este no vino el medico: pues este no gozo del beneficio de su venida: Pues en esta misma cuenta se deuen tener, todos los que no se quieren aprouechar del beneficio de Christo.

Piẽsa tãbiẽ en la causa d̃ auer tomado este tan grãde Dios figura d̃ niño ternezico, q̃ no fue otra q̃ querer desterrar de tu coraçõ todo temor desordenado, toda pusilanimidad y descõfiãça: por q̃ quien temblara de vn niño chiquito? quien desmayara en su presencia? quié no presumira de aplacarle (si estuuiere enfañido) cõ pequeños presen-

tes

tes y halagos?

Pon luego los ojos en la sacratissima virgen, y mira con q̃ amor y reuerencia abraçaria aquel sancto niño? como lo adoraria? con que deuocion lo arrimaria a sus pechos? y le daria dela leche dellos? quales serian las alegrias de su coraçon? quantas las lagrimas de sus ojos? viendose madre de tal hijo? viendose abraçada con tal thesoro? y viendose finalmente parida sin dolor, ni menoscabo de su pureza virginal.

Mira luego con quanta deuocion y compassion le acostaria en aquel pesebre: porque no tenia otro mejor aposento en aquel establo: donde hallaras marauillosos exemplos de humildad, pobreza, aspereza, y charidad del hijo de Dios. Que mayor humildad que nascer en vn establo? que mayor pobreza que los paños en que fue embuelto? q̃ mayor aspereza q̃ ser en tan tierna edad reclinado en vn pesebre? q̃ mayor chari-

dad que ponerse a padescer todos estos trabajos por nuestra causa el Señor de todo lo criado? Y mira como las cosas mas baxas del mũdo escogio dios: luego estas deuẽ ser las mejores, aunq̃ todo el mundo lo contradiga.

Y el poner lo la virgen en este lugar, no responde al amor, si no al misterio: Porq̃ si al amor mirara, que cosa mas dulce para tal madre, que tener tal hijo entre sus pechos?

Tambien tienes aqui que mirar (demas de aquellas dos resplãdescentes lumbres Madre y hijo) las lagrimas y alegria del S. Ioseph, los cantares delos Angeles, y particularmẽte la deuociõ delos pastores. Y si tu quieres q̃ te q̃pa alguna parte de esta fiesta como a ellos, trabaja por imitar la simplicidad, la humildad, la pobreza, y las vigilias dellos: y seras visitado delos Angeles, y cercado de luz como ellos. No seas doblado, ni malicioso, ni ambicioso: cõtẽtate con las riq̃zas dela simplicidad, biue segun

naturaleza

naturaleza y luego este niño amador d̄ simples y d̄ niños te hara participáte de sus mysterios.

En cabo d̄ todo esto mira como la sacratisima virgē medita ua y cōferia todos estos mysterios en su coraçō (como dize el Euāgelista) para q̄ veas quá alto y quá diuino exercicio sea la cōsideracio dela vida de Christo: pues aq̄lla q̄ fue consumadisimo dechado de toda perfection y contemplacion, tan ala continua se exercitaua enel.

## El Miercoles. I.

*¶ Este dia hecha la señal dela Cruz cō la preparacion q̄ arriba pusimos, se le ha de pensar la Circūcision del Señor, y la adoracion delos Reyes.*

*El texto delos Euangelistas dize assi.*

Despues de passados los ocho dias pa auerse d̄ circūcidar el niño: fuele pu esto por nōbre Jesus

sus: el q̃l nõbre fue ꝓnũcia-
do por el Angel: primero q̃
enel viẽtre fuesse cõcebido.
Y como vuiesse nacido
Jesus en Bethleẽ de Ju-
dea: en tiẽpo del rey Hero-
des: he aqui dõde vinierõ
vnos sabios d̃ oriẽte a Hie-
rusalẽ diziẽdo: Donde esta
el q̃ es nascido rey delos ju
dios? Porq̃ vimos su estre-
lla en Oriẽte: y venimos a
adorarle. Oyẽdo esto elrey
Herodes fue turbado: y to-
da Hierusalẽ conel. Y ayũ-
tando todos los principes
d̃los sacerdotes y letrados
del pueblo: p̃gũtauales dõ
de Christo auia d̃ nacer. El
los le dixierõ q̃ en Bethleẽ
d̃ Judea: porq̃ assi estaua es
crito por el Propheta: Tu
Bethleẽ tierra de Judea:
no eres la menor entre las
principales tierras d̃ Ju-
dea: porque de ti saldra vn
duq̃: q̃ rija a mi pueblo Is-
rael: Entõces Herodes lla

mãdo ſecretamente los la-
bios: ſupo dellos diligẽte-
mẽte el tiẽpo en q̃ el eſtre-
lla les auia apareſcido. ỹ
embiãdolos a Bethleẽ: di
xo: Jd: y pregũtad diligẽte
mẽte por eſte niño: y quãdo
le ouierdes hallado: hazed
melo ſaber: para q̃ yo tãbiẽ
vaya a adorarle. Los q̃les
oydo eſto: ſe partierõ ſu ca-
mino. ỹ he aqui la eſtrella
q̃ auiã viſto en Oriẽte ỹua
delãte dellos: haſta venir a
ponerſe ſobre el lugar dõde
eſtaua el niño. ỹ viendo el-
los la eſtrella: gozarõſe cõ
yn grãde gozo muy mucho.
ỹ ẽtrãdo en la caſa: hallarõ
al niño cõ Maria ſu madre:
y proſtrados en tierra le a-
dorarõ: y abiertos ſus co-
fres le offrecierõ preſẽtes:
oro: encienſo: y mirra: y ſiẽdo
auiſados ẽ ſueños q̃ no bol
meſſẽ a Herodes: por otro
camino bolnierõ a ſu regiõ.

*¶ Materia de conſideraciõ ſobre eſtos paſſos del texto, y primero dela Circunciſion.*

DEspues delos ocho dias &c. Hazese mençiõ del numero delos dias, pa q̃ se vea la obediencia q̃ tuuo este Señor ala ley: y tambien para q̃ se entienda, quan temprano comẽço a seruir al hombre: para que mouido el hõbre por este exemplo, no dilata su cõuersion para adelante, sino dẽde luego comience a seruir a Dios.

II. Aqui puedes luego cõsiderar el dolor q̃ padesceria aquella delicatissima y ternissima carne con este nueuo martirio: el qual era tan grãde (especialmente al tercero dia) que algunas vezes acaescia morir del. Por donde veras lo q̃ deues a este Señor, que tan temprano comẽço a padescer tã graues dolores, y hazer tã dura penitẽcia, por las demasias y torpezas en q̃ tu cayste. Y mira como el primer dia de su nascimiento derramo lagrimas, y el octauo sangre: para q̃ veas como no se cansa la charidad d̃ Christo: y como le va costando el hõbre de cada

vez

vez mas.

III. Considera tambien el dolor y lagrimas dl S. Ioseph, q̃ tan tiernamẽte amaua este niño (q̃ por ventura fue el ministro desta Circuncision) y mucho mas las de su sacratissima madre, que mucho mas le amaua: y mira la diligẽcia q̃ pondria en arrullar y a callar el niño (q̃ como verdadero niño, aunque verdadero Dios, lloraua) y con que reuerencia recogeria aq̃llas sanctas reliquias, y aq̃lla preciosa sangre cuyo valor ella tambien conoscia.

IIII. Mira tambien quan tarde comẽço el hijo de Dios a predicar, y quá tẽprano a padescer: pues alos trinta años comẽço la predicació y alos ocho dias padescio la circũcisiõ, y comẽço a hazer officio de redẽptor. Mira como aq̃l esposo de sangre comiẽça ya drramar sangre por su esposa la yglesia: mira como el segũdo Adá salido dl parayso de las entrañas virginales comiẽça ya a saber de biẽ y d mal: y mira

como aq̃l caudaloso mercader y cõprador del linage humano comiẽça ya a dar señal dela paga aduenidera, derramãdo agora esta poquita d̃ sangre en prẽdas dela mucha que adeláte derramara. Por aqui pues veras con q̃ desseos viene al mũdo, pues tã tẽprano comiẽça a dar por el hõbre este theſoro. Adora pues o anima mia, adora y reuerẽcia esta preciosa gota de sangre: en las quales esta todo el precio de tu salud: la qual sola bastara para nuestro remedio, si la superabũdante misericordia de Dios no quisiera tan superabundantemente satisfazer por nuestras culpas.

V. Considera tambien el ineſtimable exemplo de humildad que aqui te da el hijo d̃ Dios tomando por ti ymagen de pecador: porque no era otra cosa la Circuncision sino vn cauterio dado contra el pecado original: y por consiguiente, assi como el hombre que anduuiesse desorejado, o en sambenitado

tendria

tendria ymagen de ladron y de herege: aſsi el circuncidado tiene ymagen de pecador. Pues que mayor humildad, que tomar aquella ſumma inocencia tal figura y ſemejança?

VI. Y no ſolo tomo aqui ymagen de pecador, ſino tambien de eſclauo: porque aquella miſma ſeñal era como hierro de eſclauo, y de hombre ſubjecto ala ley y ſeruidumbre del pecado, y haziaſe con cuchillo de piedra, para dar a entender la dureza del coraçon de aquel pueblo a quiẽ ſe daua: de quien dixo Dios. Yo conozco muy bien tu rebeldia: y tu duriſsima ceruiz. Mira pues porque medios tan coſtoſos ſe puſo eſte dulciſsimo Señor a obrar tu ſalud. Tomo ymagen de peccador para librarte de pecado: tomo hierro deſclauo para darte ſpiritu de libertad: ſubjectoſe al jugo duriſsimo dela ley porque tu te ſubjectaſſes al ſua uiſsimo jugo de Dios. Pues con

que pagaras al Señor tal remedio como este, y tal manera de remediarte.

VII. Mira tambiē como oy le ponen por nombre Iesus q̄ quiere dezir saluador, para que si la señal de pecador te desmaya ua, te esfuerce este dulcissimo y efficacissimo nombre de Saluador. Adora pues o anima mia, abraça y besa esse dulcissimo nōbre, mas dulce que la miel, mas suaue q̄ el olio, mas medicinable que el balsamo, y mas poderoso q̄ todos los poderes del mū do. Este es el nōbre q̄ desseauan los Patriarchas, por quiē suspirauan los Prophetas, a quien repetian y cātauan los psalmos, y todas las generaciones del mūdo. Este es el nombre q̄ adoran los Angeles, q̄ temen los demonios, y de quien huyē todos los poderes cōtrarios, y con cuya inuocació se saluan los pecadores: porq̄ no se ha dado otro nōbre debaxo delos cielos alos hombres, por quiē ayan d̄ ser saluos, sino solo este: y en otro ningūo

ay

ay salud. O nóbre dulce, no bre suaue, nóbre glorioso, quié te traxisse siépre escrito cõ letras de oro en medio del coraçon. O pues hõbre flaco y descõfiado si no basto la blãdura del niño rezié nascido pa hazerte llegar a el, baste la virtud y efficacia dste nõbre, para q̃ no huyas del. Llegate confiadamẽte a el y dile cõ el deuotissimo Anselmo, O Iesus por hórra d̃ tu sct̃o nõbre sey pa mi Iesus. Porq̃ q̃ quiere dzir Iesus, sino Saluador? Muestra pues seño̅r en mi la efficacia dste sãctissimo nombre y dame por el cumplida y verdadera salud.

*¶ Sobre el euangelio delos magos.*

*§. j.*

I ¶ Acerca dela adoracio̅ destos sãctos reyes, cõsidera primeramente como estos fueron las primicias dela gentilidad: esto es, los primeros hombres q̃ entre los gentiles recibieron la fee del Euangelio, y abrieron camino para todos los demas. De donde, assi como Abraham se llama padre de todos los creyẽ-

tes: assi estos con mucha razon se pueden llamar padres dela yglesia. Y por esto, assi como dixo el Señor alos Iudios: Si soys hijos de Abraham, hazed obras de Abraham: assi puede dezir a nosotros, q̃ se somos hijos destos sanctos reyes, seamos imitadores suyos.

II Mas en q̃ los imitaremos? Primeramente imitemos los en yr con ellas a buscar este Señor aunque sea hasta el cabo del mũdo. Caminemos con ellos a Bethleem, y juntemonos en su cõpañia, que por sus pajes podremos passar, y entrar adõde ellos entraren: para que con ellos veamos esta vision tan grande, como es la magestad de Dios en carne mortal.

III Imitemos los en salir para esto de nuestras casas y de nuestra region: esto es, del amor de las criaturas, y delos appetitos y objectos de nuestros sentidos, y dela region del amor proprio: porque salidos deste lugar, y purificados nuestros coraçones de

todos

todos estos peregrinos amores, luego hallaremos en ellos el amor de Dios.

IIII Imitemos los en el trabajo del camino, en la constancia dela fe, en la libertad dela cõfession: y sobre todo en la obediencia ala estrella que los guiaua: q̃ son las inspiraciões y instinctos del Spiritu sancto, que nos guia por este camino, de quien dize el Propheta: El Spiritu tuyo bueno me guiara Señor ala tierra derecha.

V Imitemos los tambiẽ en la virtud dela perseuerãcia: pues desamparando los la guia celestial, no por esso desmayaron, ni se bolvieron a sus casas, ni desistieron de su demanda: si no prosiguieron constantemente su camino, vsando de toda buena industria, quando les faltola guia que los lleuaua. Pues assi nosotros no deuemos desmayar ny afloxar en nuestros propositos, quando nos desampara el rayo dela deuocion, ni el fer-

el feruor dela ſuauidad interior: ſino trabajar por paſſar adelante, haziẽdo lo que es de nueſtra parte: teniendo por cierto, que la eſtrella q̃ primero vimos boluer a apareſcernos, ſegun aquello del S. Iob q̃ dize: En ſus manos eſconde la luz, y mandale q̃ torne a naſcer &c.

VI. Imitemos los en la fee: pues entrando en vn tã pobre apoſento, y no viendo ningun apparto, ni inſignias de rey, no dubdaron ſer aquel *Señor* y rey de todo lo criado: y aſsi proſtrados por tierra con ſumma reuerencia le adoraron. Aſsi nos otros deuemos captiuar nueſtro entendimiento en ſeruicio dela fee, y fiarnos de todas las palabras y promeſſas de Dios, y eſperar ſiempre fauor y ſocorro, aunque nos lo niegen todas las razones y prudẽcia del mundo.

VII. Imitemos los finalmente en la offrenda que offrecieron que fue oro, encienſo, y mirra: que es la mas rica y mas perfecta offrenda de quantas podemos

demos offrecer. Confiesso que tres cosas desseo en todos aquellos que tienen titulo o habito de siernos de Dios: que son charidad cordial y entrañable para con los proximos: rigor y aspereza para consigo: y deuocion y oracion para con Dios. Donde estas tres cosas ay, creo q̃ ay suma religion: y donde estas tres cosas faltan (aunque aya otras muestras y apparencias de virtud) confiesso que no me hinchen el coraçon. Sino veo esta centella biua de amor entrañable para con los proximos, con vn feruiente desseo de su saluacion: sino veo diligente estudio de oracion y deuociõ, sino veo rigor y aspereza de vida, para otros podran ser sanctos: mas para mi no lo son. Pues esta es hermano la offrenda que offrecieron estos sanctos reyes, conuiene saber, oro de charidad, enciẽso de deuocion, y mirra de mortificacion, que son las tres principales virtudes que el verdadero sieruo q̃ Dios deue tener assentadas

ſentadas en ſu coraçon.

VIII Imitamos los finalmente en boluer a nueſtra region por otro camino: que es dexando el camino del viejo Adam, que es dela carne y del mundo: y ſiguiendo el que nos enſeña el nueuo: que es el camino del ſpiritu. De manera que no ſolo no nos han de mouer los juyzios del mundo, ni los appetitos de nueſtra propria voluntad, ſino antes qualquier coſa que deſta parte procediere, por muy juſtificada q̃ parezca, la deuemos tener por ſoſpechoſa.

IX Deſpues de todo eſto deſuiádovn poco los ojos de ſtos ſanctos Reyes, pongamos los enla Reyna delos Angeles, y conſideremos qual ſeria en eſte paſſo ſu alegria, ſu deuocion, ſus lagrimas, y el ardor de ſu coraçon, viendo ſobre todos los teſtimonios paſſados eſte nueuo teſtimonio dela gloria de ſu hijo. Viendo como ya començaua a reynar el conoſcimiento

scimiento de Dios enel mundo, como ya comẽçaua a fundar se la yglesia y cũplirse todas las marauillas que estauan propheti zadas: Pues la que tanto deseaua la gloria de Dios y la salud delas animas, q̃ tanto se alegraria con los nueuos preludios desta obra? Si tanto se alegro su spiritu con la promessa destas marauillas: quanto se alegragria con tã prosperos principios y prendas de ellas? O bienauenturada Señora quien podria sentir el gozo que recibistes en ver que era adorado d̃ los reyes como Dios el verdadero el hijo q̃ poco dias antes auiades parido? O infancia marauillosa, ala qual siruen las estrellas. O quanto es alta la gloria y grandeza deste niño nuestro redemptor Iesu, a cuyos pañales velan los Angeles, siruen las estrellas, tremen los Reyes, y se inclinan en tierra los seguidores dela sabiduria. O bienauenturada choça. O silla de Dios segunda del cielo, a donde no resplandecen

antor-

antorchas encendidas sino estre llas. O Palacio celestial dõde no mora rey coronado, mas Dios humillado, que tiene por estrado blando y muelle vn duro pesebre, y por palacios dorados, vna choça ahumada, pero adornada y esclarecida con resplandor dela estrella. Espãtome quãdo por vna parte veo los paños y por otra miro alos cielos, marauillome quando veo en vn pequeñuelo pesebre al q̃ tiene señorio sobre las mismas estrellas.

Acabada la meditaciõ, sigue se luego el hazimiento de gracias, offrecimiẽto, y peticiõ &c.

## *El Iueues. I.*

*¶ Este dia hecha la señal dela Cruz con la Preparacion que arriba pusimos, se ha de pensar el misterio de la Purificacion de nuestra Señora y la presentacion del niño IESVS enel templo con las Prophecias del S. Simeon, y de Anna.*

## *El texto del Euangelista*

*S. Lucas dize assi.*

Despues

Espues ó cũplidos los dias ó la purificacion de Maria segun la ley de Moysen: llenarõ al niño Jesus al templo: para presentarlo al Señor: segun q̃ estaua escrito enla ley: la qual dize: Que todo hijo varon que abre el viẽtre de la madre: ha de ser sanctificado y offrecido al Señor. Y assi mismo para offrecer la offrenda que mãdaua la ley: que era vn par de tortolas: o vn par ó palominos. Y auia vn hombre en Hierusalem: que tenia por nombre Symeon: el qual era justo y temeroso ó Dios: y bivia esperãdo la consolacio de Jsrael: y el Spiritu sancto morana en el. Y auia recebido respuesta del Spũ

sctõ

ſctō q̄ no veria la muerte: haſta q̄ vieſſe al vngido del Señor. Y ala ſazon mouido del Spirito ſancto vino al templo. Y como traxeſſen al niño Ieſus ſus padres para hazer lo que era coſtumbre ſegun la ley: el lo tomo en ſus braços: y alabo a Dios: y dixo. Agora Señor dexas a tu ſieruo en paz: ſegun la promeſſa de tu palabra. Porque ya han viſto mis oſos tu ſalud: la qual apareſaſte ante la cara de todos los pueblos. Lo qual ſea lumbre para q̄ ſeā alumbradas las gentes: y para gloria de tu pueblo Iſrael.

Y eſtaua el padre y la madre de Ieſus marauillādo ſe ōlas coſas q̄ ō el ſe dezīā Y bendixoles Symeon: y dixo a Maria ſu madre. Mira que eſte niño eſta pueſto aqui para cayda y para leuanta-

uantamiẽto de muchos en Jſrael: y por vna ſeñal a quien ha de contradezir el mundo. Y tu anima ſera atrueſſada con vn cuchillo paraque ſean deſcubiertos los pẽſamiẽtos de muchos.

Y auia vna muger Propbetiſa llamada Anna: biſa de Pbanuel: del tribu de Aſſer. Eſta era vna muger de muchos dias: y auia biuido con ſu marido ſiete años dende ſu virginidad: y era ya biuda haſta los ochẽta y quatro años ỏ ſu edad la qual nunca ſe apartaua del templo: ſirujendo con ayunos oraciones dia y noche: la qual ſobreuino a eſta miſma hora: y alabaua a Dios: y hablaua del a todos los que eſperauã la redempcion de Jſrael. Y deſpues q̃ acabarõ todo lo q̃ auiã de hazer ſegun la ley de Dios: boluierõſe ala Y

uincia

nincia de Galilea: a su ciudad de Nazareth. y el niño crescia y era confortado: lleno de sabiduria: y la gracia de Dios estaua en el.

¶ *Materia de consideracion sobre estos passos del texto, y primero dela Purificacion.*

Cerca dela Purificacion de nuestra Señora, considera primeramẽte la humildad profundissima desta virgen, que auiendo quedado de aquel parto virginal mas pura q̃ las estrellas dl cielo, no se desdeño d̃ subjectar alas leyes dela purificacion, y ser tenida por muger no limpia. Donde veras quan differente camino lleuan la madre y el hijo, del q̃ lleuamos nosotros Porque nosotros queremos ser peccadores, y no queremos parecerlo: mas Christo, y su madre no quieren ser peccadores, y no se

se deideñan de pareecerlo. Porq̃ del hijo se dize, que despues de los ocho dias se subjecto al remedio dela Circuncision(q̃ era señal de pecadores)y dela madre, que despues delos quarenta dias se subjecto ala ley dela purificacion que era sacrificio de no limpias.

II. Considera tambien la humildad y charidad del hijo de Dios, el qual en este mismo dia se offrecio por nosotros enel templo, y se entrego por nuestra offrenda suauissima ante los ojos del padre, para que tuuissemos este nueuo titulo y derecho para alegar en todas nuestras peticiones delante del. Enel Euangelio passado viste como las primicias delos judios y gentiles se offrecieron a este Señor. mas agora(como en pago desta offrẽda)se offrece el mismo Señor al padre, por aq̃llos mismos que se offrecieron a el.

III. ¶Y mira q̃ asi como con la offrẽda delas primicias se santificauan y offrecian todos los

otros frutos: assi con la offrēda delos primogenitos, se offrecian todos los otros hijos. Para que por aqui entiendas q̄ este dia ofreciēdo la virgen en nōbre dela yglesia este primogenito a Dios, todos nosotros fuymos offrecidos enel: paraq̄ de aqui adelāte ya no siruamos mas al mūdo, ni al peccado, sino a solo el.

IIII. Y mira tābien q̄ aq̄llos primogenitos eran redemidos, y nosotros no: porq̄ mucho mejor nos esta ser suyos que ser ueestros: porq̄ desta manera q̄cādo horros del pecado, y hechos sieruos de Dios, recibimos de esta vida en premio de nuestros trabajos la sanctificacio de nuestras animas, y despues la vida eterna.

V. Mira tambien como la virgen acōpaño esta offrenda de tāto precio cō otra de tā pequeño valor, como erā aq̄llas aues q̄ mādaua offrecer la ley: para q̄ tu dequi aprēdas a ajūtar tus pobres seruicios cō los seruicios de Christo: para q̄ cō el valor y precio delos suyos, seā recibidos

y preciados los tuyos. La yedra por si no sube alo alto: mas arrimada a vn arbol, sube q̃nto el arbol sube: y no menos sube la baxeza de nuestras obras, si las ayũtamos a este arbol de vida. Iunta pues tus oraciones cõ las suyas, tus lagrimas cõlas suyas, tus ayunos y vigilias cõ las suyas: y ofrecelas al Señor, para q̃ lo q̃ por si es de poco precio, por ella sea de mucho valor.

VI. Mira tãbien q̃ la ofrẽda q̃ se offrece es de aues: y de aues q̃ tienẽ el gemido por cãto: para q̃ por aqui entiẽdas, q̃ la vida delos sctos en este destierro, no es otra q̃ gemir y bolar: y delo vno se sigue lo otro: porq̃ del buelo dela cõsideracio, se sigue el gemido dla cõpunction. Porq̃ el q̃ cõtinuamẽte anda cõsiderando las miserias deste siglo, la ausencia de Dios, y la peregrinacio deste destierro, como puede dxar d biuir ẽ cõtinuo gemido? Como puede dexar d dezir cõ el ,pheta: Fuerõ me mis lagrimas pan d noche y de dia, miẽtra le dizen a mi anima donde esta tu Dios.

V. Considera tambien la grandeza del alegria que aquel sancto Simeon recibio cõ la vista y presencia deste misterio, la qual excede todo en carescimiẽto. Porque quando este varon (que tãto zelo tenia dela gloria de Dios, y dela salud delas animas, y q̃ tanto desseaua ver antes de su partida aquel en cuya contemplacion respirauan los desseos de todos los padres, y en cuya venida estaua la salud y remedio de todos los siglos) quãdo le viesse delante de si, y le recibiesse en sus braços, y conociesse por la lumbre del Spũ sancto que dentro de aquel corpezico estaua encerrada toda la Magestad de Dios, y viesse juntamẽte en presencia de tal hijo tal madre, q̃ senteria su piadoso coraçõ cõ la vista d̃ dos tales lũbreras? y con el conoscimiẽto de tan grãdes marauillas? q̃ diria? que sentiria? q̃ seria ver las lagrimas de sus ojos? y los colores y alteracion de su rostro? y la deuocion con que cantaria aquel suauissimo

cantico

cantico, en que esta encerrada la summa de todo el Euangelio. O *Señor* y quá dichosos son los que os aman y siruẽ, y quá bien empleados sus trabajos: pues aũ antes dela paga aduenidera, tan grandemente son remunerados en esta vida.

VI. Y mira bien dela manera que van las cosas spirituales encadenadas: porque dela charidad que este sancto varon tenia, procedia el desseo dela saluaciõ delas animas, y del desseo, la esperança, y dela esperãça jũto con el desseo, la oracion continua, y esta es la que alcanço aq̃lla respuesta del Spiritu sancto. Pues porque no aprenderemos de aqui a esperar en Dios? y pedirle lo que esperamos? para recibir del semejante respuesta?

De este sancto varon se dize que vino por el Spũ sancto al templo, y el que le mouio a venir al templo, esse le dio conoscimiento de aquel *Señor* que venia al templo: para q̃ entiendas

que alos que obedecen fielmẽte alos primeros mouimientos del Spiritu ſancto, ſuele el dar parte ḋ ſus ſecretos y marauillas.

Canto antes q̃ murieſſe aq̃lla dulce canciõ, Nũc dimittis &c. Por do parece q̃ tenia la muerte en deſſeo y la vida en paciencia: y ſi deſſeaua biuir, no era por amor dela vida ſino dela viſta del Saluador. Pues q̃ hiziera ſi penſara verlo deſpues deſta vida? quanto mas deſſeara la muerte, el que aun aſsi la deſſeaua? Pues como noſotros tan al cõtrario, aborrecemos la muerte, y deſſeamos la vida, ſabiendo q̃ deſpues de ella auemos de gozar deſta miſma viſta?

¶ *De Ana Prophetiza.*

¶ Deſpues de todo eſto ay mucho que conſiderar enlas virtudes y maña de vida de aq̃lla ſancta biuda Ana: en ſus ayunos, y oraciones, y ſeruicios cõtinuos, enla pureza de ſu continencia, y ppetua morada del tẽplo: para q̃ entiendas, q̃ a tal vida, y a tales exercicios, le deuẽ tales conſola

ciones

ciones y regalos de Dios, quales ella este dia recibio.

VII. Sobre todo esto es mucho de cõsiderar aq̃lla triste y dolorosa prophecia q̃ el sancto Symeõ prophetizo ala sacratissima Virgen. Porq̃ es cierto q̃ assi como por lũbre d̃ Dios entẽdio lo q̃ estaua por venir: assi por mãdamiẽto de Dios lo denũcio. Pues porq̃ quisiste Señor q̃ tan tẽprano se descubriesse a esta inocẽtissima y amantissima esposa tuya vna tal nueua, q̃ le fuesse perpetuo cuchillo y martirio toda la vida? Porq̃ no estuuiera este misterio d̃baxo d̃silẽcio, hasta el mismo tiẽpo del trabajo: para q̃ entõces solamẽte fuera martyr, y no lo fuera toda la vida? Porque Señor no se contẽta tu piadoso coraçõ con q̃ esta dõzella sea siẽpre virgẽ, sino tãbien quieres q̃ sea siẽpre martyr? Porq̃ Señor afliges a quiẽ tãto amas? a quiẽ tãto te ha seruido? y a quiẽ nũca te hizo por dõde mereciesse castigo? Ciertamẽte Señor por esso la afliges porq̃ la amas: cõuiene

saber por no defraudarle đla gloria, đla paciẽcia, y đla corona del martyrio y del exercicio dela virtud, y đla immitaciõ de Christo, y del premio delos trabajos, que quanto son mayores, tanto son dignos de mayor gratificacion. Nadie pues infame los trabajos, nadie aborrezca la cruz, nadie se tẽga por desfauorecido de Dios quando se viera atribulado, pues la mas amada y fauorecida de todas las criaturas, fue la mas lastimada y afligida de todas.

Acabada la meditacion, sigue se luego el hazimiẽto đ gracias, offrecimiento, y peticion &c.

## *El Viernes. I.*

*¶ Este dia hecha la señal dela Cruz con la Preparacion que arriba pusimos, se ha de pensar la huyda del Saluador a Egypto: y quando alos doze añas se perdio enel templo.*

*El texto delos Euangelistas dize assi.*

*Despues*

Espues de ydos a su regiõ los Magos: el angel dõ señor apareſcio en ſueños a Joſeph: diziẽdole: Leuãtate y toma al niño y a ſu madre: y huye a la tierra de Egipto. Porq̃ ha de acaeſcer q̃ Herodes buſque el niño para lo matar. El qual leuãtandoſe tomo al niño: y a ſu madre: y fueſe a Egipto: y eſtaua ſe allí haſta la muerte de Herodes: para q̃ ſe cumplieſſe lo q̃ dixo el Señor por el Propheta q̃ dize: De Egipto llame a mi hiſo. Entõces Herodes viẽdo q̃ auia ſido burlado dõ los Magos: ayroſe mucho. y embiãdo ſus miniſtros: mato todos quãtos niños auia en Bethleẽ: y en toda ſu tierra: dõ dos años abaxo: ſegũ el tiẽ

po q auia preguntado alos Magos. Entonces se cũplio lo q auia sido dicho por el Propheta q̃ dize: Bozes fueró oydas en Rama: de mucho llãto y anllido: con q̃ Rachel llorana sus hijos: y no quiso recebir consolacion: por ver los muertos.

Despues dela muerte de Herodes: he aqui el Angel del Señor aparescio en sueños a Joseph diziẽdo: Leuãtate y toma al niño y a su madre: y buelue te ala tierra d̃ Jsrabel: porq̃ ya son muertos los q̃ q̃rian matar al niño. El q̃l como se leuãtasse: tomo al niño: y a su madre: y vino a tierra d̃ Jsrael. Y oyẽdo q̃ Archelao reynaua en Judea por Herodes su padre temio yr a ella. Y amonestado ẽ sueños: fuesse ala prouincia de Galilea: y viniẽdo mora ẽ Nazareth: para q̃ se cũpliesse lo q̃ estaua dicho por los ꝓphetas;

q̃ seria llamado Nazareo.

Y yuã sus padres a Hierusalẽ todos los años el dia solẽne d̃la pasqua. Y como fuesse el niño d̃ doze años: subiẽdo sus padres a hierusalẽ segũ la costũbre d̃la fiesta: y acabados ya los dias: como se boluiessen: q̃dose el niño Iesus ẽ Hierusalẽ: sin q̃ lo supiessẽ sus padres. Y pẽsando q̃ estaria entre la cõpañia: viniero camino d̃ vn dia buscãdolo entre los pariẽtes y conoscidos. Y como no le hallassẽ: boluierõ se a Hierusalẽ en busca del. Y succedio: q̃ a cabo d̃ tres dias le hallarõ enel tẽplo: assentado en medio d̃los doctores: oyẽdo los: y p̃gũtãdolos. Y estauã espãtados todos los q̃ le oyã: viẽdo su prudẽcia y sus respuestas: y como le vierõ sus padres: marauillaronse: y dixole su madre: Hijo: porq̃ lo aueis hecho assi: veys a vr̃o padre

y a mi: que en dolorosos andauamos buscando: y dixo les el. Para que me buscauades? No sabiades q̃ en estas cosas que son de mi padre me cõuiene a mi estar? Y ellos no entendieron la palabra q̃ les dixo. Y descendio con ellos: y vino a Nazareth: y era subdito a ellos. Y su madre guardaua todas estas palabras en su coraçõ: y Jesus aprouechaua en sabiduria: edad y gracia delãte de Dios y delos hombres.

¶ *Materia de consideracion sobre estos passos del texto, y primero sobre la huyda de Egipto.*

I. ACerca dela persecuciõ de Herodes y huyda del Señor a Egypto considera primeramẽte el temor y sobresalto que recibiria la virgen, quãdo ala media noche le diessen este rebato, y le dixiessen q̃ Herodes andaua cõ gran feruor en busca del niño para matarlo. Mira que

nueua

nueua esta para quien tal amor tenia. Porque aunque ella tenia fuertemente amarrado su coraçon con el anchora dela esperança: mas no por esso dexaua d̃ ser este gran sobre salto, para quien en tanto estimaua este thesoro. Mira pues con quanta presteza se leuantaria dela cama, y se abraçaria cõ el niño, y quan poco pararia en dexar la tierra, los parientes, los amigos, y la casa con todas sus alhajas: por poner en cobro aquella tan preciosa margarita. Pues por aqui entendera el verdadero Christiano el poco caso que deue hazer d̃ todos los bienes y riquezas del mundo, quando le fuere occasion de perder por ellos a Christo: lo qual hazen muy alreues los amadores deste siglo, pues por tan pequeños interesses se ponẽ a perder vn tan inestimable thesoro.

II. Considera tambien los trabajos que passaria la virgen y el S. Ioseph en este tan apressurado y peligroso camino, especialmente yẽdo tá mal proueydos,

assi por razon dela pobreza, como por la priessa dela partida, y mucho mas los que padescerian en aquel destierro de siete años, en tierra de Idolatras y Gentiles: donde seria tan poca la charidad y humanidad para cõ los estraños, quan sobrada la maldad y inhumanidad aun para con los suyos. Estarian cierto alli como gente pobre, estrangera, arrinconada, mal apossentada, y desfauorecida del mundo: aunque alegre y contenta por tener en saluo su thesoro. Por aqui pues entenderas como trata nuestro Señor a sus muy grandes amigos en este mundo, como los atribula, y prueua, y exercita en esta vida, para regalarlos y coronarlos en la otra.

III Considera tambien la crueldad deste maluado Rey, q̃ pudo acabar con su coraçon derramar tanta sangre de inocentes: y mira quan furioso y pestilencial es el appetito dela ambiciõ y auaricia: pues tanto pudo con esse

esse cruel tyranno, que le hizo descabeçar tantos niños, por solo matar a aquel vno, por quien imaginaua que se podia menoscabar algo de su imperio. Aprende pues de aqui hermano a huir la honrra, y despreciar las falsas y engañosas requezas: porque no te sea ocasion de semejantes despeñaderos.

IIII Mira tambien como a penas era nascido Christo, quãdo luego se leuanto vn Herodes para matarlo: paraque por aqui entiendas, que apenas aura nascido Christo en tu coraçon, quãdo luego se leuanten otros muchos Herodes que lo querrá matar. Porque luego el mundo cõ sus persequuciones, y la carne con sus halagos, y los falsos amigos con sus consejos, y el Demonio con todos sus artificios, han de trabajar por apartarte de tu buen proposito, lo qual no es otra cosa q̃ matar en ti a Christo rezien nascido.

V. Huye pues entonces cõ aq̃lla sancta muger del Apocalipsi

al

al desierto (que es ala soledad y apartamiento delos hombres) mayormẽte aquellos que te pue dan dañar. Y mira que mas seguro estuuo Christo en Egypto q̃ en Iudea (esto es en tierras de infieles que de fieles) porque a veces esta mas seguro el Christiano entre paganos, que entre los carnales y malos Christianos. Porque menos peligroso es el enemigo publico que el traidor secreto: y menos daño haze el lobo en figura de lobo, q̃ debaxo de piel de oueja. Por donde dize el Apostol. Escreuios en vna carta, que no tuuiessedes cõmunicacion con los hombres carnales y fornicadores: no entendais q̃ hablo delos fornicadores deste mundo (porq̃ para esso era menester salir deste mundo) sino q̃ si alguno delos que tienen nombre de hermanos, es fornicador o suzio, o auariẽto: que deste os aparteys de tal manera, que ni a vna comer os assenteis con el.

VI. Finalmẽte acabo delos ocho años muerto Herodes, bol-

uio

uiose el niño y la madre a su tierra: paraque veas como en muy breue el pacio se acaba la prosperidad delos malos, y los trabajos delos buenos: sino que la prosperidad delos vnos pare tristeza eterna, y el trabajo delos otros alegria perdurable. Assi lo dize el Señor por su Propheta. Por vn puento y por vn breue espacio de tiempo te desempare, mas cõ misericordia eterna me acordare de ti.

*¶ De quando se perdio el niño de doze años enel templo. §. j.*

I. ¶ Todos los años subia Iesus al templo, y despues de perdido se hallo enel templo, y quãdo entraua en Hierusalem luego se yua al tẽplo, para que por aqui entiendas, que toda la vida del Christiano ha de ser morar y conuersar enel templo. Enel templo, o hablamos con Dios, o hablamos de Dios, vnas vezes orando, y otras escuchádo: pues quiẽ quiera q̃ esto haze (do quiera q̃ este) siẽpre esta enel tẽplo.

II. En este passo vna delas principales

principales cosas que ay que cõsiderar, es, la grandeza del dolor con que la sacratissima virgen andaria en busca del niño todo este tiempo. Porque no ay amor sin dolor, ni es menor el dolor delo que se pierde, que el amor delo que se posee. Pues la que tanto amaua y preciaua este thesoro, que tanto sentiria el auerle perdido. Tres dias se dieron de tiẽpo al Patriarcha Abraham antes del sacrificio de su hijo: paraque en este espacio luchasse el amor dela carne con el del spiritu, y la afficion de padre con la obediencia de Dios. Pues qual seria el martyrio desta sacratissima virgen, quando en aquel pecho virginal comencasse a luchar por vna parte el amor y dolor del hijo perdido, y por otra el temor y esperança de hallarlo? Qual seria la diligencia que tendria esta piadosa muger buscando la dragma perdida? y con quanta diligencia preguntaria por ella en todos los barryos y plaças dela Ciudad? Pues en

todo

todo este tiempo si comeria? si beueria? si dormeria? si daria sueño a sus ojos, y descáso a sus dias, hasta hallar al amado de su anima? Quales serian alli sus lagrimas, sus gemidos, sus discursos, su diligẽcia, y sus oraciones y peticiones a Dios? Señor, y que hazeis de affligir alos que amais, q̃ cuidado teneis de prouealos, y exercitarlos, y darles tantas ocasiones de sufrir, de padecer, de orar, de temer, de esperar, de humillarse, y de acudir siempre en todas sus necesidades a vos.

III. Busco la virgen al niño entre parientes y conoscidos, y no le hallo: para que tu por aqui entiẽdas que no se halla Christo en los affectos y regalos de carne y de sangre, sino en la renunciacion y mortificacion de todas estas ternuras. A quiẽ (dize el Propheta) enseñara Dios su sabiduria? a quiẽ reuelara sus misterios? alos destetados dela leche, y alos apartados delos pechos.

Por

Por esso se dize a la hija del Rey Oye hija y vee, y inclina tu oreja, y oluidate de tu pueblo, y de la casa de tu padre y cobdiciara el rey tu fermosura.

IIII. Considera las palabras que dize la madre al hijo: Hijo porque lo aueis hecho assi con nosotros? Mira que vuestro padre y yo cō dolor os auemos buscado. Pues tu q̄ buscas al niño perdido, quiero dezir, que buscas el feruor dela deuocion passada, y la dulcedumbre dela diuina familiaridad ya gustada, no pienses que la podras todas vezes hallar, sino la buscas con dolor. El Propheta Dauid primero repitio muchos versos dolorosos, y dio muy grandes gemidos en aquel famoso psalmo de la penitencia, y despues al cabo vino a dezir: Buelueme Señor el alegria de tu salud: y confortame con Spiritu principal. Prudētissimamēte dixo vn religioso Doctor: Lo que nada cuesta, nada vale: y assi, lo que mucho vale, mucho es lo q̄ nos ha de costar.

Aquella

Aq̃lla glorioſa muger del Apocalipſi no pare ſin grádiſsimos dolores, paraque por aqui entiẽdas, que no cõſeguiras el fructo glorioſo dela perfection, ſino cõ el doloroſo parto dela afflicion. Por donde dize (S. Buenauentura) que regularmente hablando, ningũa notable gracia es cõmunicada alas animas, ſino por afflicion y oracion.

Vaſe el niño con ſus padres, y obedece con toda humildad y ſubiection a dos criaturas el Señor de todo lo criado. Humillate pues poluo y ceniza, y aprende por eſte exemplo a obedecer no ſolo alos mayores y yguales, ſino tambien alos menores por amor de eſte Señor.

V. Mas q̃ quiere dezir que por vna parte les obedece cõ tãta humildad, y por otra les reſponde con tanta libertad? Paraq̃ me buſcauades (dize el) no ſabiades? &c. Paraq̃ por aqui entiẽdas como la Philoſophia Chriſtiana ſabe juntar en vno muchas virtudes que parecen entre ſi contrarias

trarias: como son humildad, y magnanimidad, grauedad y suauidad, subjection y libertad: feruor y discrecion: rigor y misericordia: con otras semejantes. Y por esto quádo la razon o la hõra de Dios lo pide, deue el verdadero Christiano trascender todas las cosas humunas, y poner debaxo los pies todas las criaturas: como lo hazia el Apostol: el qual (segun la qualidad delos negocios) vnas vezes se hazia moxquito, otras elephãte, vnas se ponia debaxo los pies delos hombres, otras se subia sobre todo el mundo.

## *El Sabado.* I.

*¶Este dia hecha la señal dela Cruz, con la Preparacion que arriba pusimos, se ha de pensar el baptismo, y ayuno del Saluador: y el misterio de su gloriosa transfiguracion.*

### *El Texto delos Euangelistas dize assi.*

*Entonces*

Entonces vino Jesus de Galilea al rio Jordã dõde S. Juã bautizaua pa ser bautizado dellas. S. Juã lo estoruaua diziẽdo. Yo tẽgo ó ser bautizado ó ti: y tu vienes a mi. Y respõdiẽdo Iesus dixole. Dexa aora: porq̃ assi nos cõuiene cumplir toda justicia. Entonces le dexo: y bautizado Iesus: luego salio del agua: y allí se le abrierõ los cielos: y vio el spiritu de Dios que descendia como paloma: y venia sobre el. Y veis aqui vna voz del cielo que dezia: Este es mi amado hijo: en quien yo me agrade.

Entonces fue Jesus lleuado al desierto por espiritu: paraque fuesse tentado del Demonio. y como ayunasse Quarenta dias y Quarenta noches: despues ouo hambre: y llegandose

llegandose el tentador di-
xole. Si eres hijo de Dios:
di que estas piedras se ha-
gan pan. El qual respondie
dole dixo. Escrito esta: que
no biue el hombre con so
pan: sino con toda palabra
que sale de la boca d Dios
Entonces el Demonio le
tomo: y lleuo ala sancta Ciu
dad: y le puso sobre el pina
culo del tẽplo: y le dixo: Si
eres hijo de Dios: echate
de aqui abaxo: porque es-
crito esta: Que a sus Ange
les tiene Dios mãdado de
ti: que te traigan enlas ma-
nos: porque no tropieçes
tus pies en vna piedra. Di
xole entõces Jesus: Escri-
to esta: No tentaras a tu Se
ñor Dios. Otra vez el De-
monio le tomo: y lleuo a vn
mõte muy alto: y le mostro
todos los reynos del mun-
do: y la gloria de ellos: y di-
xole. Todas estas cosas te

dare

dare: si cayēdo en tierra me adorares. Entonces le dixo Jesus. Vete Sathanas: porq̄ escrito esta: A tu Señor Dios adoraras: y a el solo seruiras. Entonces le dexo el Demonio. y luego los Angeles se allegaron a el: y le seruian. y acabada toda la tētaciō apartose el Demonio ōl hasta su tiēpo.

y tomo Jesus a Pedro y a Jacobo: y a san Juan su hermano: y llenolos a vn monte alto a solas. y acaescio que estando el haziendo oracion: sele mudo la figura del rostro: y resplādecio su cara como el sol: y sus vestiduras se pararon blācas como la niene. y aparescieron alli Moysen y Helias con magestad hablando cō el: y hablauan dela muerte con que auia de acabar en Hierusalē. y respondiendo Pedro dixo. Maestro bue-

no es que nos estemos aqui. Si quieres hagamos aqui tres moradas: vna para ti: y otra para Moysen: y otra para Helyas. Y estando el hablando esto: veis aqui aparescio vna nuue resplandesciente: y vna boz dende la nuue q̃ dezia: Este es mi hijo muy amado: en quiẽ yo mucho me agrade: a el oyd. Y oyendo esto los discipulos cayeron en tierra y temieron mucho. Y allegose Jesus: y tocoles diziendo: Leuantaos y no querais temer. Y alçando sus ojos: no vierõ mas: que a solo Jesus. Y descendiendo ellos del mõte: mãdoles Jesus diziendo: A nadie deys cuenta desta vision: hasta que el hijo del hombre resuscite dela muerte.

¶ Materia

*Materia de consideracion sobre estos passos del texto, y primero del bautismo de Christo.*

I PRimeramente a cerca del bautismo de Christo, cõsidera la profundissima humildad deste Señor: que auiendo callado por espacio de treinta años, escogio solos tres para predicar: paraque veas quã to tiempo dedico al recogimien to del silencio, y quan poco al of ficio dela predicaciõ. Nosotros (como dize S. Bernardo) estamos llenos de bocas, y por todas querriamos hablar. Si algo pensamos q̃ sabemos, no podemos callar: ni nos tenemos por sabios, si los otros no saben lo que sabemos. Todas nuestras abilidades (por pequeñas que sean) querriamos que fuessen publicadas en las plaças.

II. Cõsidera tãbien como vino el Señor de Galilea a Iudea donde bautizaua S. Iuan, y mira quá pobre, quá solo, y quá desacõpañado viene por aq̃llos caminos (pues aun no tenia di-

pulos)y sobre todo miralo como viene al bautismo en cõpania de publicanos,ỹ pecadores, y de soldados,y de phariseos,como si fueravno dllos:esperádo q̃ le cupiesse la vez para ser cõellos bautizado.Mira como se llega a S. Iuan como discipulo a maestro,como peccador a sancto,como no limpio al limpio. Pues quien cõsiderando esto osara justificarse,y ensoberuecerse,y anteponerse alos otros?

*III.* Treme el bautista,y no osa tomar aquella sagrada cabeça,mas el Señor responde q̃ assi conuiene cumplir toda justicia. Donde dio breuemente a entẽder,que enla perfecta humildad esta la pfecta justicia: Cõforme a esto dixo S.Aug.que aquel es verdaderamẽte perfecto, que es verdaderamente humilde,y aq̃l perfectisimo que humilissimo.

*IIII.* Mira como orádo Iesu se abrieron los cielos y descẽdio sobre el el Spiritu sancto,y sono la boz del padre:paraq̃ por aqui entiendas el valor y efficacia de

la

la oracion: pues toda esta manera de fauores y beneficios haze el Señor alos que humilmente perseueran en ella.

¶ *Del ayuno y tentacion.* §. j.

I. ¶ Despues del sacro misterio del bautismo, y del magnifico testimonio del cielo, es lleuado Iesus por el Spiritu sancto al desierto, para que alli sea tētado del enemigo. Que consequēcia tiene entre si estos misterios? como dizen en vno los trabajos y tentaciones del desierto con los pregones del cielo, y con los fauores del Spiritu sancto? Primeramente, por aqui entēderemos que el regalar Dios a sus sieruos, no es para assegurarlos, sino para esforçarlos y disponerlos para mayores trabajos. Assi da de comer el caminante a su cauallo para esforçarlo enel camino, y assi arma el capitan a su soldado, para ponerle enel mayor peligro. Y por esto el que assi se viere visitado de Dios, no por esso se tenga por mas seguro, sino antes por citado y emplazado para

mayor peligro.

II. Mira tambien como el Señor antes que diesse principio ala predicacion del Euangelio se aparejo con ayuno de quarenta dias, y con la soledad y exercicios del desierto: paraque por aqui entiendas, que tan grande sea el negocio dela salud delas animas: pues aquel que era summamente perfecto (sin tener desso necesidad) se aparejo con tan grandes aparejos para el: Y por aqui tambien entenderan los officiales deste officio, con que genero de rudimentos se han de exercitar antes que comiençen este negocio. Porque ninguno deue salir alo publico dela predicacion, si primero no se ouiere exercitado en el secreto dela cõtemplacion. Porque (como dize S. Gregorio.) Ninguno sale seguro fuera, si primero no se exercito de dentro.

III. Tres maneras de vida ponen los sanctos: vna puramẽte actiua: que principalmẽte entiẽde en obras de misericordia:

otra

otra puramẽte contemplatiua, (mas perfecta que esta) que sola mente entiẽde en exercicios de oracion y cõtẽplacion (sino es quando la obediẽcia o la necessidad ḋla charidad lo ympide) otra ay mas perfecta q̃ estas (q̃ es cõpuesta de ambas) q̃ tiene lo vno y lo otro, sin que por esto pierda vno ni otro, qual fue la vida de los Apostoles, y qual deuia ḋ ser la de todos los p̃dicadores. Pues la ordẽ q̃ se ha de tener en estas vidas (segũ S. Buenauentura) es esta, q̃ regularmẽte hablãdo, ninguno deue passar ala segunda vida, sino despues ḋ exercitado en la primera: y ninguno deue passar ala tercera (q̃ pertenece alos p̃dicadores) si primero no se ha exercitado enla segunda. Porq̃ (como dize S. Greg.) los verdaderos p̃dicadores recogen enla oracio lo q̃ enla p̃dicacio derramá. De manera, q̃ no la plaça, si no la soledad es maestra ḋlos p̃dicadores, dõde dios habla al coraçõ palabras q̃ salgã del coraçõ: y reuela los secretos ḋ su sabiduria

IIII. Amemos pues la soledad: la qual el Señor sanctifico cõ su exemplo, porque el que no conuersa con los hombres, forçado el que conuerse con Dios. O mi seria del siglo presente. Donde estan agora aquellos dichosos tiempos, dõde los desiertos estauan llenos de anachoritas? Donde esta el desierto de Egypto? de Thebas? d Scithia? y d Palestina? Donde esta aquel desierto de quien anunciaron los Prophetas: Hara el Señor que el desierto este lleno de deleytes: y la soledad que sea como vn vergel de Dios? Donde estan aquellas flores siempre verdes, aunque plãtadas en tierra desierta, y sin camino, y sin agua? Ya los hõbres desempararon los desiertos, y se entregaron ala vida carnal y llena de cuidados. Por donde (si por estar ya cubierto de yerua este camino) no tienes aparejo para yr al dsierto, alomenos haz dentro de ti vn espiritual desierto: recoge tus sentidos, y entra dentro de ti mismo: porque

paraque

por aqui entraras a Dios. Entra con perseuerancia enel desierto del exercicio interior, y assi veras con Moyses grandes visiones, y recibiras grandes cõsolaciones como el.

V. Mas perseuerando en esta soledad, conuienete bolar alo alto: para lo qual es necessario el ayuno: porque el vientre cargado de mantenimiento, no esta abil para subir alo alto. Y por esto dos alas te son necessarias para este buelo, vna de ayuno, y otra de oracion: porque si permaneseiendo enel desierto careces destas alas, ya puedes entender la parte que te cabra de aquella sentencia del Philosopho que dize: El hombre que biue en soledad, o es diuino, o bestial. Ayuno aquella carne sanctissima que no sabia que cosa era rebelar contra el espiritu, porque ayune la tuya peruersissima que a manera de aquel horno de Babilonia, siempre leuanta llamas para quemar lo. Y mira que entre

las obras exteriores començó el Señor por el ayuno: porque la primera batalla del Christiano es contra el vicio dela gula, la qual el que no venciere, en vano trabaja contra las otras.

VI. Despues de ayunados quarenta dias (dize el Euangelista) que vuo hambre. Dos cosas ay enel ayuno la vna es priuacion del gusto que ay enel comer, y la otra el tormento dela hambre: la vna padescio el Señor quarenta dias: y la otra por pequeño espacio de tiempo: para que entiendas, que siempre has de procurar la priuacion deste deleyte (porq̃ este no es necessario ala naturaleza) mas no siempre la hambre: sino segũ que lo requiere la virtud dela templança.

VII. Estuuo el Señor miraculosamente sin comer quarenta dias: y deste milagro te cabra mucha parte, si te ocupares enlo que el se ocupo: que es en continua oracion y contemplacion. Assi leemos de aquellos

Padres

Padres del desierto, que perseuerauã las semanas enteras sin mãtenimiento, porque se ocupauã siempre en este exercicio.

## ¶ De la Transfiguracion. §. ij.

I. ¶ Acerca dela transfiguracion del Señor, cõsidera el artificio q̃ tuuo este suauissimo señor para traher nos a si. Vio el q̃ los hombres se mouiã mas por los gustos delos bienes presentes, que por las promessas delos aduenideros: conforme aquella sentencia del Sabio que dize. Mas vale ver lo que desseas, que dessear lo que no sabes. Pues por esto, despues de auerles predicado muchas vezes, que su gualardon seria grande enel reyno de los cielos: y q̃ estarian assentados sobre doze sillas, & cætera. agora les dio a gustar vna pequeña parte destos bienes, para que mostrando al luchador el palio dela victoria, le hiziesse cobrar nueuo aliento para el trabajo dela pelea.

Ni

II. Ni mostro aqui la mejor parte desta promessa (que es la gloria essencial) porq̃ esta sobrepuja todo sentido: sino sola vna parte dela accidẽtal (que es la claridad y hermosura delos cuerpos glorioſos) y esto cõ mucha razon. Porque esta carne es la que nos impide en este camino, esta es la que nos aparta dela immitacion de Christo, y esta la que nos estorua el lleuar su Cruz: y por esto conuenia q̃ para despertarla, y sacarla de harona, le mostrassen la grãdeza desta gloria: para que assi se esforçasse mas al trabajo dela carrera. Por lo qual si desmayas oyendo que te mãdan crucificar y mortificar la carne, esfuerça te oyẽdo lo que dize el apostol. Al Saluador esperamos nuestro Señor Iesu Christo: el qual reformara el cuerpo de nuestra humildad, haziendolo semejante al cuerpo de su glorioſa clarida.

III. Transfiguroſe el Señor en vn monte solitario y apartado. Bien pudiera transfigurarse

figurarse si quisiera enel valle, y en lo poblado: mas no quiso: para que por aqui entiendas, que no conseguiran los hõbres este beneficio dela transfiguracion en lo publico delos negocios, sino en la soledad dela oracion: ni enel valle lodoso de los appetitos bestiales, sino enel monte dela mortificacion, que es en la victoria delas passiones sensuales. Pues en este mõte solitario se vee Christo transfigurado, en este se vee la hermosura de Dios, en este se reciben las arras del Spiritu sctõ, en este se da a prouar vna gota de aquel rio q̃ alegra la ciudad de Dios: y en este finalmente se da la cata de aq̃l vino precioso que embriaga los moradores del cielo. O si vna vez llegasses ala cumbre deste monte, quan de verdad dirias cõ S. Pedro: Bueno es Señor q̃ nos estemos aqui. Como si dixiera, Troq̃mos Señor todo lo demas por este mõte: troquemos todos los otros bienes y regalos dl mũ do por la soledad y bienes de es-

te desierto.

IIII. No sabia Pedro lo q̃ se dezia: para que por aqui entiendas, quanta sea la grandeza deste deleyte, y quanta la fuerça deste vino celestial, pues de tal manera roba los coraçones de los hombres que del todo los enagena y los haze salir de si.

V. En medio dela gloria dela transfiguraciõ tratauã con Christo los prophetas del excesso dela passion: para q̃ veas quales ayan de ser los propositos y determinaciones del hõbre, quã do mas fauorescido y regalado se viere de Dios. Porque no han de ser otros, que desear padescer mil cruzes, por aquel q̃ tan dulçe y tã amable se les ha mostrado, y tan digno de ser seruido.

## *El domingo. I.*

*¶ Este dia despues de hecha la Preparacion que arriba diximos, pensaras en la doctrina del Saluador, y en las virtudes de su vida sanctissima, y en los trabajos y discursos de su predicacion, y lo que particularmente*

*te le acaescio con aquellas quatro mugeres peccadoras, Samaritana, Chananea, Magdalena, y muger adultera.*

*El texto delos Euangelistas dize assi.*

Boluiendo Jesus en virtud del spiritu a Galilea la fama del corrio por toda aquella region: y rodeaua toda la tierra de Galilea enseñando en las sinagogas de ella: y predicando el Euangelio del reyno: y sanando todas las enfermedades y males que auia enel pueblo. Y corrio la fama del por toda la Syria: y offrecieron le todos los dolientes y todos los tocados de diuersas enfermedades y tormentos: y los Endemoniados

dos:y lunaticos:y paraliti cos:alos quales todos dio salud:y siguierō le muchas compañas de Galilea:y De capoli:y de Hierusalem:y de Judea:y dela otra vanda del rio Jordan.

¶ *Dela Samaritana.*

¶ Mino Jesus a vna ciudad de Samaria:que se llama Sichar:junto ala heredad que dio Jacob a Joseph su hijo. Estaua alli vna fuente de Jacob. Y Jesus fatigado del camino estaua assentado assi sobre la fuente:y era hora quasi de medio dia. Mino entonces vna muger de Samaria a coger agua:ala qual dixo Jesus:Dame de beber:porque sus discipulos auiā ido ala ciudad a cōprar de comer. Dixole pues la muger Samaritana: Como tu siendo judio:me pides de beber:

ber: que soy muger Samaritana? Porque no tienen comunicaciõ entre sí los iudios cõ los Samaritanos. Respondiole Jesus: y dixole: Si conocieses el don de Dios: y quien es el q̃ te dize dame de beber: tu por vẽtura le pidiras a el: y darteya agua biua. Dixole la muger: Señor no teneis en q̃ coger el agua: y el pozo es hõdo: pues dõde teneis vos agua biua. Por vẽtura sois vos mayor que nuestro padre Jacob: el qual nos dio este pozo: y el bebio ó aqui: y sus hijos: y sus ganados? Respõdio Jesus: y dixole: Todo aquel que beuiere ó essa agua: tendra sed otra vez: mas el que beuiere del agua que yo le dare: nunca mas terna sed: sino el agua que yo le dare: se hara enel vna fuente de agua: que suba hasta la vida eterna. Dixole

xole entonces la muger. Señor dame de esta agua: para que no tenga sed: ni venga mas aqui por agua. Dixole Jesus: Ve y llama a tu marido: y ven aqui. Respondio la muger: y dixole: No tengo marido: Dixo le Jesus: Bien dixiste: no tengo marido: porque cinco maridos tuuiste: y este que agora tienes no es tuyo. En esto la verdad dixiste: Dixole la muger: Señor pareceme que soys Propheta: Nuestros padres adoraron en este mõte: y vos otros dezis: que Hierusalẽ es lugar de adoracion. Dixole Jesus. Muger creeme que vendra tiempo quando ni en este mõte: ni en Hierusalẽ adorareis al padre. Vos otros adorays lo que no sabeis: nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud delos judios

es,

es. Mas llegada es la hora: y esta presente es: quando los verdaderos adoradores adoraran al padre en spiritu y en verdad: porque el padre desta manera quiere ser adorado. Espiritu es Dios: y por esto los que le adoran: en spiritu y verdad conuiene q̃ le adoren. Dixole entõces la muger. Bien se que el Mexias ha ó venir: q̃ se llama Christo: y quando el venga: enseñarnos ha todas las cosas: Dixole Jesus: Yo soy que hablo contigo. Y luego vinieron los discipulos y rogaule diziendo: Maestro come: y el les dixo: Yo tengo vn manjar que comer: de que vosotros no sabeys. Dezian pues los discipulos entre si: Por ventura traxole alguiẽ ó comer? Dixoles entonces Jesus: Mi mãjar: es hazer la volũtad

de

de aquel que me embio: y dar cabo dela obra que me encomendo.

¶ *Dela Cananea.*

Y llegãdo Jesus ala tierra de Tyro y de Sidon: de aqui vna muger Cananea saliendo de aquella tierra: dana bozes y dezia: Señor hijo de Dauid: ten misericordia ỏ mi: que mi hija es malamente atormentada del demonio. El qual no le respondio palabra: y allegãdo se los discipulos: roganle: diziendo: Dexala Señor: porque viene dando bozes em pos de nosotros: Y el respondiẽdo dixo. No soy embiado sino alas ouejas que perecieron dela casa de Jsrael. Mas ella vino y adorole: diziendo: Señor ayudame. El qual respondiendo dixo: No es bien tomar el pan de los

los bisos: y darlo alos perros. Mas ella respondio: Si Señor: porque los perrillos comen delas migajas que caen dela mesa de sus señores. Entonces respondiendo Jesus dixole: O muger grande es tu fe: hagase assi como tu lo quieres. Y luego fue sana su hija de aquella hora.

*¶ Dela muger tomada en adulterio.*

¶ En aquel tiempo traxeron los letrados y phariseos vna muger tomada en adulterio; y pusieron la en medio delante de Jesus: y dixeronle: Maestro esta muger fue agora tomada en adulterio: y Moysen nos mãdo en la ley apedrear alas tales. Ati que es lo que te parece? Esto dezian tentando le para que le pudiessen acusar. Mas Jesus inclinandose bazia bajo: escreuia conel dedo en la tierra:

ra:y como ellos perseuerassen preguntando le:leuantole: y dixoles. El que de vosotros esta sin pecado:esse le tire la primera piedra. Y otra vez inclinandose escriuia en tierra. Oyẽdo esto:yuanse vno en pos de otro:començando dende los mas ancianos. Y quedo solo Jesus:y la muger en medio delante del. Y leuantãdose Jesus:dixoles: Muger donde estan los que te acusauan? Nadie te condeno? Respondio ella: Nadie Señor. Dixole entonces Jesus. Pues ni yo te condenare:vete en paz:y de aqui adelante no offendas mas a Dios.

*¶ Dela conuersion dela Magdalena.*

¶ Y rogaua a Jesus vn Phariseo que comiesse conel.y entrando en casa del phariseo:assentose ala mesa

sa. Y veis aqui donde viene vna muger peccadora que está en la ciudad: la qual despues que supo que Jesus comia en la casa del phariseo: traxo vn bote de alabastro lleno de vnguento olorosso: y llegandose por las espaldas a los pies de Jesu: començó a regarlos con lagrimas: y enxugarlos con sus cabellos: y besaua sus pies: y vngialos con vnguento. Viendo esto el phariseo q̃ le auia combidado: dezia dentro de si: Si este fuesse Prophe-ta: sabria quien: y qual es esta muger que le toca: pues es muger peccadora: y respondiendo Jesus: dixo le: Simõ: vn poco tẽgo q̃ de zirte: Respõdio el: Maestro di. Dos deudores tenia vn acredor el vno le deuia quinientos dineros: y el otro cincuenta. Y no teniẽdo ellos con

con q̃ pagarle: hizoles gra-
cia dela deuda. Qual des-
tos te parece q̃ amara mas
al acredor? Respõdio simõ
y dixo: Pienso q̃ aq̃l a quien
mas pdono. Respõdiole el
Señor. Bien lo has deter-
minado. Y boluiendose ala
muger: dixo a Simõ. Vees
esta muger? Entre en tu ca
sa: y no me diste agua para
lauar los pies: y esta rego
mis pies con lagrimas: y a-
limpiolos cõ sus cabellos.
No me diste beso de paz: y
esta dende que entro no ha
cessado de besar mis pies.
Por lo qual te digo que le
son perdonados muchos
peccados: porque amo mu
cho. Mas a quien menos se
perdona: menos ama. Y di-
xo entõces ala muger. Tus
peccados te son perdona-
dos. Y comẽçaron los que
estauan ala mesa: a dezir en
tre si. Quiẽ es este que per-
dona

dona los peccados. Dixo entonces Jesus ala muger. Tu fe te hizo salua: vete en paz.

¶ *Materia de consideracion sobre estos passos del texto, y primera dela vida del Saluador.*

DEspues de considerados en particular los sobredichos misterios dela infancia de Christo, resta considerar en comun algo de su vida santissima. Donde señaladamente se nos offrecen quatro cosas de grande consideracion: conuiene a saber, la alteza de su doctrina, los exemplos d sus virtudes, los discursos y trabajos de sus caminos, y los beneficios q̃ alos hombres hizo enellos.

Quanto alo primero, es mucho de considerar la alteza dela doctrina d Christo. Para lo qual es de saber, q̃ assi como enla republica ay diuersas maneras de estados de psonas, vnas mas baxas, y otras mas altas: assi entre

las virtudes(aunque todas sean d grãde precio por razõ del principio de dõde nascen, q̃ es la gracia:y del fin a dõde nos lleuan, q̃ es la gloria)pero toda via ay entre ellas mucha differẽcia. Porq̃ vnas son menores, y otras mayores:y otras altissimas y nobilissimas, q̃ está en la cũbre dela perfection. Pues destas señaladamẽte trata la doctrina del Euãgelio: quales son primeramente aq̃llas tres altissimas virtudes, fe, esperança, y charidad:y despues destas, humildad, castidad, másedũbre, paciẽcia, obediẽcia, misericordia, limosna, oraciõ, pureza de intencion, limpieza de coraçon, pobreza de spũ, menosprecio de mũdo, mortificacion de appetitos, amor dela cruz, y negamiento de si mismo, y dela ppria voluntad, cõ otras virtudes semejantes. De estas pues trata por la mayor parte la doctrina del Euangelio, y estas deue procurar sobre todas las otras, el q̃ desea ser verdadero discipulo, y imitador de Christo.

Y para saber mejor con esto

pōga luego el hōbre los ojos en los exēplos dla vida de Christo, donde hallara todas estas virtudes, mas explicadas por sus obras q̄ por sus palabras: porq̄ sabia muy bien este Señor, quanto mas cōpendioso camino para la virtud era el del vida, q̄ el dela doctrina. Y aunq̄ todos los exēplos de virtudes resplandezcan en su vida sanctissima, pero señaladamente resplandece la ꝓfundidad de su humildad, la grādeza de su charidad, la suauidad de su māsedūbre, la dulçura de su conuersaciō, la benignidad de sus palabras, y la medida y moderaciō ē todas las cosas. Que seueridad tenia para cō los grādes, q̄ suauidad para cō los pequeños: q̄ blādura pa cō los enfermos: y q̄ benignidad pa tratar cō sus discipulos, y para sufrir las ignorancias y grosserias que tenian en aquel tiempo?

Tambien ay mucho que cōsiderar enlos discursos y trabajos de sus caminos, mirando de la manera que este Señor

anduuo por el mundo, procurã
do la ſalud delas animas, de pro-
uincia en prouincia, de ciudad
en ciudad, de villa en villa, y de
aldea en aldea: y eſto con tantos
trabajos, cançãcios, ſudores, vi-
gilias, pſecuciones, calumnias,
hãbre, ſed, frio, calor: y cõ otras
innumerables fatigas, declarãdo
nos por aqui la grãdeza de ſu a-
mor, y enſeñãdo a nũca ceſſar, ni
affloxar enel ſeruicio de Dios.

Y no menos ſon de conſide-
rar los beneficios que al mundo
hizo en eſtos caminos: ſanando
los enfermos, alũbrando los cie
gos, alimpiando los leproſos, re-
ſtituyẽdo los paraliticos, lãçãdo
los dmonios, reſuſcitãdo los mu
ertos, y (lo q̃ mas es) ſacãdo de
poder dl enemigo los pecadores
Deſta manera cõuerſo el Señor
cõ los hõbres, y aſsi corrio toda
aq̃lla tierra, haziẽdo biẽ a todos,
y ſanãdo todos los oppreſſos dl
diablo: porque la virtud d dios
eſtaua cõ el. Aſsi cõuenia por cie-
rto q̃ cõuerſaſſe con los hõbres
el que ſe hizo hõbre por ellos: y

aſsi

assi cõuenia q̃ biuiesse enel mundo, el q̃ descendio del cielo ala tierra a visitar el mũdo. Tal conuenia q̃ fuesse su doctrina, su vida, sus exemplos, sus obras y sus beneficios: enlos quales se declarasse la grãdeza de su poder, y la grãdeza de su bõdad. Si Dios auia de encarnar y cõuersar entra los hõbres, tales cõuenia q̃ fuessen las entradas y salidas de su vida, y tal el succesſo, y paradero de toda ella.

*Dela Samaritana.*

¶Y aunq̃ todas las obras, y beneficios de este Señor sean mucho para considerar, señaladamente sirue para esto lo q̃ passo cõ aq̃llas quatro mugeres peccadores Samaritana, Cananea, Magdalena, y muger adultera.

Cerca dela Samaritana, se nos offrece primeramẽte q̃ cõsiderar aq̃lla ardẽtissima sed q̃ el Saluador tenia đ nuestra salud, la qual excede todo lo q̃ se puede encarecer. De S. Catherina đ Sena se escriue, q̃ quãdo veya passar por la calle algunos religiosos p̃dicadores

dores, q̃ salia de su casa, y besaua la tierra q̃ hollauan con grande deuoció. Y preguntada porq̃ hazia esto, respondio, q̃ le auia dado nuestro Señor conoscimiẽto dela hermosura delas animas q̃ estauan en gracia: y que por esto tenia por tan dichosos alos hõbres que entendian en este negocio, q̃ no podia dexar de poner la boca, y besar la tierra q̃ hollauan. Pues si tal zelo tenia esta sancta muger por aquella poca de luz y gracia que tenia, qual seria el zelo de aquel q̃ era la misma fuente de gracia, de aquel tã grande amador delas animas? de aquel que venia a ser padre del siglo aduenidero? y de aquel cuyas entrañas comia el zelo dela gloria de Dios?

Pues este tan grande amor hizo a este Señor descẽder del cielo ala tierra. Este le hazia andar caminos y carreras, procurando la salud delas animas. Este le fatigaua y le desuelaua, y le hazia sudar, y trabajar, y andar de tierra en tierra, y de lugar en lugar

gar, entendiendo eneste negocio.

Andádo pues en estos passos, llego vna vez ala ciudad de Samaria a hora de medio dia, cansado, assoleado, sudado, con mucha hambre, y mucha sed y fatiga. De manera q̃ aqui por nuestra causa se canso el descanso de los Angeles: sudo el refrigerio de los bienauẽturados: padecio hábre el pan de vida, y sed la fuẽte dela hartura. Assiẽtase par de la fuentezilla la fuente de agua biua: y assiẽtase assi como qual quiera delos otros hõbres d̃ por ay, sin poner silla ni estrado, como lo merecia el q̃ era rey y prin cipe del cielo. Ni pienses q̃ se assento para beber (porq̃ no se haze mencion alli de q̃ biuiesse) sino para esperar oportunidad para caçar vn anima q̃ alli auia de venir: y armole vn lazo en aquel los beuederos.

Cansado estaua del camino, mas d̃scásado pa dar salud, y assi llegádo vna muger pecadora a aq̃lla fuẽte, pidiole agua como

cãsado, y offreciole gracia como deseoso, y sediento de su salud. Muger (dize el) dame de beuer. Cõsidera aqui la pobreza dl Saluador, q̃ siẽdo rico se hizo tã pobre por nosotros, y cõsidera juntamẽte su humildad, su facilidad su benignidad, y tractabilidad: finalmẽte tal muestra dio de si, q̃ de ay tomo la muger occasiõ de estarse alli hablando y philosophádo con el. De aqui aprẽdio aq̃l buen dispẽsador a hazerse todo a todos los hombres, para hazer a todos Saluos.

A esta demãda respondio ella diziẽdo: Como siendo tu judio me pides agua &c. Esquiua es para Dios el ama q̃ esta en pecado. Sacude de si los beneficios y visitaciones diuinas, y estraña todos los buenos mouimientos.

Si supiesses (dize el Señor) el dõ de Dios, tu porvẽtura le pedirias &c. Quã biẽ dize, si supiesses El no saber, el no cõsiderar, el no estudiar y meditar las obras y marauillas de Dios, es causa de no pedir, no llorar, y no importunar

nar a Dios cõtinuamẽte. Por eſ-
ſo lloraua el Señor aq̃lla deſcono
cida ciudad diziẽdo. Si conocieſ
ſes agora tu? Por eſſo (dize el Se
ñor) fue lleuado cautiuo mi pue
blo, porq̃ no tuuo ſciẽcia. Por eſ
ſo clamaua el ꝓpheta diziendo,
Gẽte es ſin cõſejo y ſin pruden-
cia: pluuieſſe a Dios q̃ ſupieſſen,
y entẽdieſſẽ, y echaſſen los ojos
adeláte pa mirar por lo futuro.

Si ſupieſſes (dize) quiẽ es el q̃
te dize dame d̃ beber. Sabes quiẽ
es Dios, quá bueno quá dadiuo
ſo, quá largo, y quá piadoſo para
los q̃ ſe encomiendan a el, haze
alos hõbres perſeuerar dia y no-
che en oraciõ, y acudir a el en to
da tribulaciõ: porq̃ ſabẽ quá cier
to tienen por eſta via ſu reme-
dio. Mas la ignorácia deſto haze
alos hõbres tibios y floxos enla
oraciõ: porq̃ aſsi como eſta igno
rancia les haze tener por flaco
eſte remedio: aſsi los haze tardi-
os, y perezoſos en eſte exercicio

Señor (dize ella) dadme de eſ
ſa agua &c. Prouocada la muger
cõ la ſuauidad deſta dulce boz,

d agua biua, pide cõ grã desseoq̃ le den della. Pues nosotros que tantas vezes oymos al Señor clamar enel Euangelio: Si alguno tiene sed, venga a mi y beua, como no nos encedemos con esta boz enel desseo de tan grande bien? Y si los hombres deste siglo tanto hazẽ por los charquillos del agua turbia deste mundo (que mas son para atizar la sed, que para matarla) como no sospiramos nosotros por aquella fuente de agua biua, que sola basta para dar cũplida hartura?

*¶ Dela Cananea.*

¶ Aqui tambien se nos offrece que considerar la charidad del Señor, y el ardor q̃ tenia de nuestra salud (como enel Euangelio passado) pues assi como aq̃l camino se ordeno para conuertir la Samaritana: assi este para dar salud ala Cananea. Porque aunque se vuo differentemente con la vna que con la otra, pero todo fue obrar vna misma salud, aunque por medios differentes: paraque por aqui entendamos

la diuersidad delos caminos de Dios, y aprẽdamos a esperar en el en todo tiempo.

Saliendo Christo delos fines de Iudea, y saliendo esta muger de su tierra, se obro la salud que desseaua: para que entiẽdas, que haziendo hombre lo que es de su parte, y dios lo q̃ es dela suya, se alcança la verdadera salud. Ni basta q̃ el hõbre obre, si Dios no ayuda: ni basta que Dios ayude, si el hombre no obra. Porque lo vno y lo otro es necessario, segun que lo significo el Prophe-ta quando dixo: Si el Señor no edificare la ciudad, en vano trabajan los que la edifican.

Dize mas el Euangelista, que no quiso el Señor que nadie supiesse desta jornada. Y con todo esto no pudo ser encubierta: para q̃ entiendas, quan piadosamen te se nos encubre el Señor, y como no se alexa de nosotros mas q̃ vn tyro de piedra (q̃ es hasta dõde lo podemos alcãçar) y como finalmẽte aunq̃ a vezes se encubre a sus sieruos en la oració,

pero de tal manera se encubre, q̃ lo puedan sacar por rastro los q̃ diligentemente le buscaren.

Y si q̃ sieres saber como le as d̃ buscar, mira como lo busco esta muger, Clamo, siguio, importuno, perseuero, sufrio, cõfio, humilloſe, y postroſe a sus pies, y assi hallo lo q̃ desseaua. Busca tu a Dios desta manera, y tien por cierto q̃ aunq̃ ayas sido idolatra y Cananeo q̃ finalmente le hallaras. Hallar me heis (dize el Señor) si me buscaredes con todo coraçon: y buscarle con todo coraçon es buscarle con fe, con humildad, con paciencia, cõ perseuerancia, y con continua oracion: como esta muger le busco.

O muger grande es tu fe &c. Palabra es esta no solo de admiracion, sino tambien de grande contentamiento. Pues si tu desseas sumamente agradar a Dios, haz lo que esta muger hizo, buscale como ella lo busco, y dar le as este mismo contentamiẽto, y alcãçaras lo q̃ desseas.

¶ *Dela magdalena.*

¶ Enla

¶En la cõuersion dela Magdalena tienes q̃ considerar la grandeza de su arrepentimiento, la muchedumbre de sus lagrimas, la manera de su seruicio, la amargura de su dolor, y el menosprecio del mundo. Que tan grande fue su arrepentimiento, pues assi la hizo despreciar el mundo? Quantas sus lagrimas, pues bastarõ para lauar los pies de Christo? Quãto su amor, pues con sus proprios cabellos enxugo los pies del que amaua. Quien tan ciega la auia, echola luz dl cielo, pues assi cerro los ojos al mundo, quãdo se entro en medio dia enel combite del phariseo?

Con todo esto la condena el phariseo: mas absoluela Dios callando ella: para que veas quan differentes sean los juyzios de los hõbres delos de Dios: y quã buena defensa callar el hombre, para hazer a Dios su defensor.

¶ *Dela muger adultura.*

¶Enel Euangelio dela muger adultura, tienes que cõsiderar la incõprehensible suauidad y mi-

sericordia deste Señor: la q̃l dio lugar a esta calunia d̃ sus aduersarios. Porq̃ tal era su vida, su modestia, sus obras, y sus palabras, q̃ parecio cosa imposible a sus cõtrarios, poder salir por aq̃lla suauissima boca, palabra d̃ cõdenacio. No hallarõ los aduersarios d̃ Daniel aparejo pa calũniar le, sino ,pcurãdo impidirle la oracion q̃ el táto vsaua: ni los de el Saluador, sino atrauessando le, poniendole a peligro la mía, que el tanto encaresçia. Tales pues cõuiene q̃ seã tus entrañas, tales tus palabras y tu rostro, si quieres ser vn hermosissimo traslado de Christo. Por esto no se cõtẽta el Apostol cõ mãdarnos q̃ seamos misericordiosos, sino dize q̃ nos vistamos en entrañas d̃ misericordia. Mira pues tu qual estaria el mundo, si todos los hombres vistiessen este vestido.

## ¶ *Preambulo para la semana siguiẽte, delas cosas q̃ se hã de considerar en los misterios de la sagrada passion.*

La

LA passion de nuestro Saluador no es otra cosa q̃ vn epilogo y recapitulacion de toda su vida y doctrina: y vna palabra abreuiada, enla qual nos quiso el enseñar toda la sabiduria del Euãgelio. Y por esto quiso padescer en vna ciudad populosa, y en tiempo que auia grande ajũtamiento de gentes: y ser leuãtado en vna Cruz en alto: paraque assi fuesse visto y oydo de todo el mũdo: pues aqui se trataua el comun negocio de todos, y de quien pendia la salud de todos.

Y pues tãtas cosas estã encerradas en este misterio, no se deue cõtẽtar el q̃ lo cõsidera con poner los ojos en vna cosa sola, si no en todas aq̃llas paraq̃ hallare salida y motiuo enel. Y como estas seã muchas y diuersas, reduzirlas he yo agora aqui a cierto numero, para que assi sea mas facil esta doctrina.

I. Porq̃ primeramẽte deue el hõbre poner los ojos enla acerbidad y grãdeza dlos dolores q̃ aq̃l dlicatissimo señor é su cuerpo

cuerpo y anima padeſcio, para compadeſcerſe tiernamẽte del: como es razon que ſe compadeſcan los miembros de ſu cabeça.

II. Deuen tambien conſiderar como de todos eſtos dolores fueron cauſa nueſtros pecados: para q̃ por eſta via ſe mueua a dolor y aborreſcimiẽto dellos: como coſa que fue cauſa de tan grandes y eſpantoſos tormẽtos: pues eſta claro q̃ ſino ouiera pecados d̃ por medio, no padeciera eſte Señor lo q̃ padeſcio.

III. Otras vezes deue cõſiderar la grãdeza d̃las virtudes d̃ Chriſto q̃ ſeñaladamẽte reſplãdecẽ en ſu ſacratiſſima paſsiõ: ſpecialmẽte ſu charidad, ſu humildad, ſu paciẽcia, ſu obediẽcia, ſu fortaleza, ſu mãſedũbre, ſu ſilẽcio, y diſcrecion &c. Para q̃ por eſta via incline a imitar algo delo q̃ alli ſe le repreſenta.

*IIII.* Otras vezes deuemos poner los ojos en la grandeza, del beneficio que el Señor aqui nos hizo: penſando en lo mucho que nos dio, y en lo mucho

cho que le costo lo que nos dio, con todas las otras circunstácias deste negocio, para que assi nos inclinemos a darle infinitas gracias y alabanças por el.

V. Otras vezes conuiene leuantar por aqui los ojos al conoscimiento de Dios: esto es al conoscimiento dela bondad, dela misericordia, dela justicia, y dela benignidad de Dios: y señaladamente de su ardentissima charidad: la qual en ninguna otra obra resplãdece mas que en la de su sagrada passion. Porque como sean mayor argumẽto de amor padecer males por el amigo, que hazerle bienes, y Dios podia lo vno y no lo otro (por donde no tenian los hombres entera noticia de su amor) plugo a su diuina bondad vestirse de naturaleza en que pudiesse padescer males y tã grandes males, para q̃ assi estuuiera el hõbre del todo seguro de su amor.

VI. Otras vezes finalmẽte podemos leuantar los ojos a considerar por aqui la alteza del consejo

consejo diuino, y la proporciõ, y conueniencia de este medio q̃ la sabiduria de Dios escogio para sanar nuestra miseria: que es para satisfazer por nuestras culpas, pa curar nuestra soberuia, nuestra auaricia, nuestra pusilanimidad y desconfiança: y para plãtar en nuestras animas la charidad, la humildad, la paciencia, la obediẽcia, el menosprecio del mũdo, el aborrecimiẽto del pecado, y el amor dela Cruz cõ otras virtudes semejantes.

De suerte q̃ tenemos aqui seys maneras de q̃ podemos meditar la sagrada passion. La.j. por via de cõpassiõ: la.ij. de arrepẽtimiẽto: la.iij. đ imitaciõ: la.iiij. de agradescimiẽto: la.v. de amor: la vj. de admiraciõ dela sabiduria y cõsejo diuino. Pues para todas estas seys cosas hallaremos camino en qualquier passo dela passion: y assi en todas ellas deuemos poner los ojos dela consideraciõ, ya en vnas, ya en otras segun que el Spiritu sancto nos abriere camino.

Verdad

Verdad es que algunas destas cosas pertenecen mas a vn linage de personas que a otras: porque alos principiantes esta muy bien la segunda manera de consideracion, que es por via de dolor y arrepentimiento delos pecados: y alos mas aprouechados la quarta y quinta, que siruen para despertar y encender mas el amor de Dios: aunque lo vno y lo otro sea tambien comun a todos.

Presupuesto pues agora este pequeño preambulo, començaremos a proseguir cõ la misma breuedad estos sagrados misterios.

## *El Lunes. II.*

¶ *Este dia hecha la preparacion que arriba pusimos, se deuen meditar estos tres misterios, conuiene saber, la entrada del Saluador en Hierusalẽ domingo de Ramos: y el lauatorio delos pies, y la institucion del sanctissimo Sacramento.*

El

## *El Texto delos Euangelistas dize assi.*

Como se acercasse el señor a Hierusalem: y viniesse a vna villa q̃ se llama Bethphage q̃ esta junto al monte Oliuete: embio a dos de sus discipulos diziendo Id a vn castillo q̃ esta en frẽte de vos otros: y ay hallareis vna asna atada y vn pollino: desatalda: y trahedmela aq̃. Y si alguno os dixere algo: dezidle que el Señor tiene necessidad destas bestias: y luego os dexara. Caminãdo pues los discipulos: hezieron lo q̃ el Señor les auia mandado: y traxeró el asna y el pollino: y pusieron sobre ellos sus vestiduras: y hizieronle

ponie allentar sobre ellos. Y mucha gente delos que le salieron a recebir tẽdian sus ropas enel camino: y otros cortauan ramos de arboles: y echauanlos por el camino: y las compañas q̃ yuan delante: y quedauan atras: dauan bozes diziendo: Saluanos hijo de David: Bendito sea el que viene enel nombre del Señor: saluanos en las alturas.

¶ *Del lauatorio delos pies, y dela institucion del .S. Sacramẽto.*

¶ Y antes del dia dela fiesta ỏla Pasqua: sabiẽdo Jesus q̃ era ya llegada su hora para passar de este mundo al padre: como el amasse alos suyos que tenia en este mũdo enla fin los amo Y aparejada la cena: como el demonio uuiesse puesto enel cozaçon ỏ Judas q̃ le vendiesse: sabiendo que todas las cosas auia el padre puesto

puesto en sus manos, y que
ó Dios auia venido: y a Dí-
os boluia: leuãtose dela me
sa: y quitose las vestiduras:
y como tomasse vn liẽço: ci-
ñose cõel: y echo agua en vn
vaño: y começo a lauar los
pies de sus discipulos: y a-
limpiar los conel liẽço q̃ se
auia ceñido. Llego pues a
Symon Pedro: y dixole
Pedro: Señor tu me que-
res lauar los pies? Respõ-
diole Jesus: y dixole: Lo q̃
yo hago no sabes tu agora
Saberlo as despues. Dixo
le Pedro: Nunca jamas
me lauaras los pies. Respõ
diole Jesus: y dixole: Si
no te lauare: no ternas par-
te en mi: Dixole Symon
Pedro: Señor dessa mane-
ra: no solamente los pies: si
no tambien las manos y la
cabeça. Dizele Jesus: El
que esta lauado: no tiene
necessidad que le lauẽ mas
que

que los pies: porque todo lo demas esta limpio. Y vos otros ya estais limpios: aunque no todos. Sabia el quien era el que le auia de vender: Y por esto dixo: No todos. Pues como acabo de lauar les los pies: tomo sus vistiduras: y tornando se a assentar: dixoles. Entendeis esto: que he hecho con vosotros? Vos otros me llamais maestro y Señor: y bien dezis: porque de verdad lo soy. Pues si oy os he lauado los pies: siendo vuestro señor y Maestro: vos otros deueis tambien vnos a otros lauar os los pies. Porque exemplo os he dado: para que assi como yo lo hize: assi vos otros lo hagais.

Acabado el lauatorio: tomo

tomo el pan y bendixolo: y partiolo: y diolo a los discipulos diziendo: Tomad y comed: que este es mi cuerpo: y tomando tambien el caliz dio gracias: y entregoselo: diziendo: Bebid todos de este caliz: porque esta es mi sangre del nueuo testamento: que por vosotros sera derramada en remission delos peccados. y cada vez q̄ esto hizieredes: hazedlo en memoria de mi.

*¶ Materia de consideracion sobre estos passos del texto: y primero del domingo de Ramos.*

EN la manera de entrar el Señor en la ciudad de Hierusalem con tanta pompa y alegria, puedes ver el alegria y promptitud de animo con que yua a ofrecerse por nosotros en sacrificio: y puedes tambie entender, q̄ si hasta alli biuio sin gloria, no fue porq̄ no pudo, sino por

que

que no la quiso, pues la tuuo tã copiosa quando la quiso.

En los ramos con que la gente deuota le recibe, veras quan facilmente halla la deuocion q̃ poder offrecer a Dios. Sino dame vn hombre deuoto, que aun que sea pobre y lisiado, la deuocion le ministrara luego, de que pueda hazer a Dios sacrificio. Los niños imitando el exemplo delos hombres clamauan y seruian en aquella fiesta en lo que podian: para que veas quã cierta cosa es imitar los menores el exẽplo delos mayores: especialmente los niños, y tambien para que entiendas quan cierta cosa es aposentarse luego la diuina gracia, donde mora la inocẽcia. Haziãle esta fiesta (dize el Euangelista:) porq̃ se acordauan de las marauillas que auiã obrado en aquella tierra. Donde veras que el traher ala memoria, el philosophar, el rumiar, y considerar las obras de Dios, es causa de dar gloria al mismo Dios. Por donde con mucha razon

esta creydo delos sabios, que falta de consideracion es la que tiene tan ciego y tan perdido el mundo.

Reprehendiá los phariseos a los q̃ esta fiesta hazian: alos quales dixo el Señor. Si estos callaren, las piedras hablaran. Pues si esto es assi, no callemos hermanos: porque no seamos peores que piedras: ni nos dexemos de aparejar siempre para la gracia, pues aun alas piedras no se niega.

## Del lauatorio delos pies.

¶ La principal cosa que ay que considerar y que imitar en este Euangelio, es el exemplo de aquella inefable charidad y humildad, que el hijo de Dios nos dexo ala salida desta vida: en la qual nos enseño a amar vnos a otros, a seruir vnos a otros, y humillarnos vnos a otros: no solo alos mayores y yguales: si no tambien alos menores: Pues

es el mayor delos mayores(que era el hijo de Dios)se humillo a los menores, que eran aquellos rusticos y grosseros pescadores.

Y no solo esta obra singular, mas todas las palabras de este Euangelio son mucho para considerar. Al fin(dize el Euangelista)que amo los suyos el Saluador. Para que en esto veas quã perseuerante, quan firme, y verdadero es el amor de Christo: y como(quanto es de su parte) nunca cessa, hasta poner en saluo alos que ama. En bispera estaua de su passion: la muerte, la Cruz, y los açotes tenia ante los ojos: mas ni esto ni todo lo demas basto, para que dexasse de enseñar y ordenar alli todo lo que conuenia para nuestra salud.

Como el demonio(dize)ouiesse puesto en coraçon a Iudas que le vendiesse. Tan grande y tan espantoso maleficio no basto paq el Señor lo excluyesse

de aquel beneficio, ni echarlo fuera dela cena: sino antes con officios de charidad, y humildad, pretendio curar su rebeldia. Nosotros como flacos y pusillanimes por qualquier cosilla quitamos la habla, y cerramos luego las puertas dela misericordia, y dexamos de hazer el bien que soliamos alos hermanos.

Sabiendo (dize) que todas las cosas puso el padre en sus manos: para que veas, que ni el poder, ni la sabiduria, ni la magestad, ni la grandeza, fueron parte para que no se inclinasse a vna obra de tanta humildad como fue lauar los pies delos pescadores.

Quitose (dize) las vestiduras &c. O ingratitud y miseria del linage humano. Dios quita todos los impedimẽtos pa seruir al hõbre: pues porq̃ no los quita ra el hombre para seruir a Dios? Si el cielo assi se inclina ala tierra: porq̃ no se inclinara la tierra al cielo? Si el abismo dela misericordia

sericordia assi se inclina al dela miseria: porque no se inclinara el dela miseria ala misma misericordia?

El mismo fue el que se ciñio, y el que echo agua enel vaño, y el que lauo los pies delos discipulos: para que por aqui entiédan los amadores dela virtud, y los que tienen cargo de animas, que no han de cometer a otros los officios de piedad: sino ellos por si mismos han de poner las manos en todo. Porque si el hombre desea el galardon en si, y no en otro: por si mismo ha de hazer las obras de virtud, y no por otro.

Respõdele Pedro, Tu Señor lauas a mi los pies? Bien parece quan grossera es la razõ del hõbre para penetrar las obras de Dios: y por consiguiente, como es necesario descalçar los çapatos: esto es, despojarse de todos los juyzios y pareceres humanos, y vestirse de humildad y fe para tratar con el, y considerar sus marauillas.

Reſpõdele Chriſto: Si no te lauare, no tendras parte en mi. Eſta palabra auia d̃ traher el Chriſtiano ſiempre en ſu coraçon: y eſta ſola le deuria baſtar por eſcudo contra todas las tentaciones del enemigo. Señor, que ſi eſto hago, no tendre parte en vos? que eſtare deſcomulgado de vos? que eſtare fuera de vueſtra amiſtad y gracia? y fuera del amparo de vueſtra prouidencia? Pues que ſera de mi ſin vos? Antes me vea yo Señor ſumido en los abiſmos, q̃ conſienta eſtar vn ſolo momẽto apartado de vos.

*¶ De la inſtitucion del ſanctiſſimo Sacramento.*

¶ Mucho ſe nos deſcubrio la grandeza del amor de Chriſto en la obra del lauatorio: mas mucho mas ſe deſcubre en la inſtituicion del ſanctiſſimo Sacramento. Sino pide al Señor ojos para ſaber mirar eſta obra por todas partes, porque por todas ellas eſta echando llamas de amor. Si miras lo que ſe da, y a quien ſe da, y el fin para que ſe

da, y la manera en q̃ se da, y aun el tiempo en que se da: cada cosa de estas por si es vn grande incentiuo de amor.

Mira el tiempo en que se da que es (como lo noto el Apostol) en aquella noche, en que el mundo le hazia el mas mal tratamiento que podia: porque en essa se puso el a hazerle el mayor bien que podia, que era darse a si mismo. Mira pues quanto resplãdece aqui la immẽsidad dela largueza y bõdad de Dios.

Y ya q̃ la dadiua era tan grande, si la diera a quien la mereciera, o a quien la agradeciera, o a quien supiera aprouechar se de ella: no fuera tanto: mas darla a quien tan mal la conosce, y tan poco la agradece, y tan mal se sabe della aprouechar: esto es de bondad y misericordia singular. Quisiste Señor declarar la grandeza de tu bõdad al mundo, y supistelo muy biẽ hazer: porq̃ para esto buscaste la mas ingrata y mas indigna delas criaturas: paque tanto mas resplandeciesse

la grandeza de tu gracia, quanto mas indigna era la persona.

Los pintores quando pintan vna ymagen blanca suelen ponerla en medio de vn campo negro, para que salga mejor el vn contrario par de el otro. Pues assi tu Señor vsaste de esta tan marauillosa gracia con vna tan indigna criatura, para que la indignidad de essa criatura, descubriesse mas la grandeza de tu gracia.

Ni es menos de notar la specie en que este Señor quiso quedar aca con nosotros: porque si en su propria forma quedara, quedara solamente para ser venerado: mas quedádo en forma de pan, queda para ser amado y venerado. Venerandolo se exercita la fe, amandolo la charidad. Y assi este diuino manjar es nutrimento de fe y amor.

Llamase Pan de vida: porque es la misma vida en figura de pan: y por esto es otro pan poco a poco va dádo vida a quiẽ lo come, despues de muchas digestiones:

gestiones: mas el que dignamente come este pan, en vn momento recibe vida: porque come la misma vida. De manera que, si tienes horror deste manjar por que es biuo, allegate a el porque es pan: y si lo tienes en poco por que es pan, estimalo en mucho porque es biuo.

Sobre todas estas cosas muestre el fin para que este misterio fue instituydo, q̃ fue para transformar, abrasar y vnir los hombres con Dios por amor y hazer los vna misma cosa con el. O rey de gloria, q̃ tiene este hõbre por q̃ tãto le amas? y tãto quieres ser amado del? O cosa de grãde admiracio. Si todo tu ser y tu gloria y bien auẽturãça dependiera del hõbre (assi como toda la del hombre pende de ti) q̃ mas hizieras de lo que heziste para ser amado del? Cosa es por cierto marauillosa, q̃ estãdo toda mi salud, toda mi gloria y biẽauẽturança en ti, huya de ti, y teniẽdo tu tan poca necessidap de mi, hagas tantos extremos por mi.

## El martes. II.

¶ *Este dia hecha la señal dela Cruz con la preparacion que arriba pusimos, pensaras enestos tres passos, conuiene saber en la oracion del huerto: y en la prisiõ del Saluador: y enel desamparo de sus discipulos.*

## El Texto delos Euangelistas dize assi.

ACabada la cena vino el Señor con sus discipulos al huerto: que se dize Gethsemani: y dixoles: Esperad: aqui hasta q̃ vaya alli: y haga oracion. Y tomando consigo a Pedro: y alos dos hijos d̃l Zebedeo: començo a temer y entristicerse: y dixoles: Triste esta mi anima hasta la muerte: esperad me aqui: y velad comigo. Y adelantandose

tandose vn poquito dellos: postrose: y caydo sobre su rostro: oro: y dixo: Padre mio si es possible: passe este caliz de mi: mas no se haga como yo lo quiero: si no como tu. Y vino alos discipulos: y hallo los durmiẽdo: y dixo a Pedro: Assi: no pudiste vna hora velar comigo? Velad y orad: porq̃ no entreis en tentacion. El spiritu esta prompto: mas la carne flaca. Y otra vez bolvio: y hizo la misma oracion: diziendo: Padre mio sino puede passar este caliz sin q̃ lo aya de beuer: hagase tu voluntad. Y vino otra vez: y hallo los discipulos durmiendo: porque estaṁ sus ojos cargados de sueño: y dexandolos assi: bolvio tercera vez: y hizo la mesma oracion. Y apareciole alli vn Angel del cielo que lo confortaua: y

R vj puesto

puesto en agonia : hazia mas larga su oracion. Y hizose el sudor del : assi como gotas de sangre: que corrian hasta el suelo. Entonces vino a sus discipulos: y dixoles: Dormid ya y descansad: veis aqui llegada la hora: y el hijo dela virgen sera entregado en manos de pecadores. Leuãtaos y vamos: catad que aora vendra el que me ha de entregar.

Aun el estaua hablando esto: y he aqui a judas vno delos doze, vino: y cõ el mucha cõpania ỏ gẽte: cõ espadas: y lãças: y hachas: y armas: y lãternas : embiados por los principes delos sacerdotes y ancianos del pueblo. Y el q̃ lo traya vẽdido: dioles esta señal: diziendo: A qualquiera que yo besare prendedle vos otros y lleuadlo a buẽ recaudo. Y luego allegandose a

Jesu

Jesu: dixo. Dios te salue Maestro. y diole paz enel rostro. y dixole Jesus. Amigo aque veniste? Pues Simõ Pedro como tuuiesse vna espada: desenuayno. la: y hirio a vn criado del Pontifice: y cortole la orejsa derecha. y llamauase el criado Malcho. Dixo pues entonces Jesus a Pedro: Mete la espada en su vaina El caliz que me dio mi Padre no quieres q̃ le beua? y como le tocasse la orejsa: sanolo. En aquella hora dixo Jesus alos Principes delos Sacerdotes: y alos Officiales del templo: y a los ancianos que auian venido a el: Como a ladron salistes a mi con espadas y lãças? y auiẽdo yo cada dia estado con vosotros enel tẽplo: no pusistes las manos en mi. Mas esta es vuestra hora: y el poder ó las tinie-

blas. Entonces los soldados: y el tribuno: y los ministros delos Judios pusierō las manos en Jesus: y atarōle: y assi atado le trageron primero a casa de Anas: porque era suegro de Caiphas: el qual era Pōtifice de aquel año. Entonces todolos discipulos dexarō al Señor: y huieron.

## *Materia de consideracion sobre estos passos del texto.*

I ACerca de la sacratissima Passion del Saluador. Primeramente considera como acabados los misterios dela cena dio el Señor licencia a todos los dolores y passiones que entrassen en su anima, y le començassen a entristecer: y la tristeza

steza fue tan grande, que le hizo dezir aquellas dolorosas palabras, Triste esta mi anima hasta la muerte: conuiene saber llena de tristeza mortal, bastante para causar la muerte, si el miraculosamente no reseruara la vida para mayores martirios.

II. Mira como cercado de esta tristeza, se fue al huerto a hazer oracion, y dar cuenta al Padre de sus trabajos, para enseñarnos que en todas nuestras tribulaciones y fatigas deuemos recurrir confiadamente al eterno Padre con affecto y coraçon de hijos, para ser socorridos. El qual socorro es tan grande, tan cierto, y tan verdadero, que si tuuiessemos vna poca de luz del cielo, alo menos por esta causa auiamos de desear siempre tribulaciones, por tener occasion de acudir muchas vezes a este padre. Y mira como quanto mas crescia el agonia de su Passion, tanto

tãto mas ꝓlixamẽte oraua: para enseñarnos q̃ miẽtra mas creseie re nuestra tribulaciõ, mas ha de crecer el exercicio de la oraciõ. De manera que el crescimiento de vna fuerça ha de ser causa ꝺl crescimiento de otra. Y assi en lo primero nos enseña a orar, y en lo segundo a perseuerar en la oracion. Pues o alma mia, paraq̃ andas buscãdo remedios vanos y infieles en tus ꝓnecessidades: porq̃ no te socorres al padre celestial diziẽdo: Señor si es possible passe este Caliz de mi: y sino, hagase vuestra sancta voluntad.

III. Considera el agonia esꝑtosa q̃ el Señor padecio en aq̃lla oraciõ, la qual basto para hazerle sudar gotas de sangre: cosa nunca jamas vista ni oyda en el mũdo. Y la causa ꝺste tã estraño sudor fue, la aprehẽsiõ vehemẽtissima de todos los dolores y martyrios q̃ le estauã aparejados y de la causa ꝺ ellos, q̃ fueró nuestros pecados. De manera q̃ alli fue interiormẽte açotado, escupido, abofeteado, coronado, reprouado

uado, y crucificado: aprehendiendo en su delicatissima ymaginacion todas las ymagines destos tormentos, y sintiendo en la parte affectiua dolores conformes alas dichas ymagines. Y todo esto sin mezcla de ningun consuelo ni aliuio, ni del cielo, ni dela tierra, ni de sus amigos, ni de si mismo.

IIII. Considera pues dela manera que estaua alli aquella sacratissima humanidad agonizando: yendo y boluiendo delos discipulos al padre, y del padre a los discipulos, buscando consolacion, y no hallandola, como el mas desemparado hombre del mundo, y mas indigno de consolacio. Porque el padre no oia la oracion que por parte dela innocentissima carne sele hazia. Los discipulos amados (que cō su presencia y compañia pudieran algun tanto aliuiar la carga de aq̄lla noche tristissima) dormian: Iudas y los Principes de los sacerdotes armados de mil engaños y malicias, velauan. Y

sobre

sobre todos estos desamparos, era aun mayor el desamparo de si mismo: porque ni dela parte superior dela razon, ni dela diuinidad, recebia algũ linage de cõsuelo. De manera que a solo el amantissimo hijo dio el padre a beuer el caliz de todas las iras q̃ auia concebido contra el mundo: y este puro sin alguna mezcla de consolacion. Por donde vino a dezir el hijo dulcissimo aquellas palabras: Por mi Señor passaron todas tus iras: y tus espãtos me cõturbaron. Y dize muy bien passaron, y no permanecieron: porque no merecia el la ira como peccador, sino como fiador y remediador de peccadores.

V. Pues o cordero innocẽtissimo, quiẽ puso sobre vos essa tan pesada carga, que solo imaginarla, os haze sudar gotas de sangre? Quien os hirio Señor? q̃ sangre es essa que esta goteando de todo vuestro cuerpo? No veo aun agora verdugos, ni parecen aqui señales de açotes, ni de clauos

uos, ni espinas: entiendo Señor que vuestra grande charidad quiere ser la primera ensacaros sangre sin hierro y sin cuchillo: paraque se entienda, que ella es la que abre camino a todos los otros perseguidores.

## ¶ Dela prision del Salvador.

I. Considera luego como acabada la oracion, vino todo aquel esquadron de gente armada, y con ellos tambien muchos delos Principes delos Sacerdotes y Phariseos, para prẽder al cordero. Porque no se atrevieron a fiar este negocio de los ministros y soldados mercenarios, (porque no les acaesciesse lo que otra vez, quando la predicacion del Señor los conuertio y los hizo boluer sin el) sino ellos mismos vinierõ en persona, como gẽte tan cõfiada de su malicia, que ni por sermones, ni por cosas que viessen, esperauan desistir de su demanda.

De

De manera que los que eran mayores enla dignidad, eſsos fuerõ mayores enla maldad, quãdo vinieron a eſtragarſe. De dõde apréderas q̃ aſſi como el mejor vino ſe haze el mas fuerte vinagre (quãdo ſe viene a corróper) aſsi aquellos q̃ por razõ de ſu eſtado o eſtan mas altos y mas llegados a dios (como ſon los ſacerdotes y religioſos) quãdo ſe dañan, vienẽ a ſer peores q̃ todos los otros hõbres aſsi como d̃l mayor Angel ſe hizo mayor Diablo.

II. Venia Iudas por adalid y capitan de eſte exercito de Sathanas, caydo ya (como otro Lucifer) del mas alto eſtado de la ygleſia (que es el Apoſtolado) enel mas profundo abiſmo de maldad que era ſer el primer cõjurado enla muerte de Chriſto. Mira pues a que extremo de males llego eſte miſerable, por no reſiſtir a los principios d̃ ſus malas affeciones y cobdicias. Ay de ti ſi no reſiſtes a las tuyas. P orq̃ que ſe podra eſperar de ti, q̃ no tienes tãtos aparejos y defenſi-

uos

nos como este tuuo? No aprendas en tal escuela, no conuerses con tal maestro ni con tales cõdiscipulos? Pues que puedes esperar de ti, si por todas partes no te velas?

III. A uiales este traidor dado señal diziendo: A quiẽ quiera q̃ yo besare &c. El maestro dulcissimo, y fuẽte d̃ charidad y amor, con que otro ceuo le auian de armar lazos, cõ que otra señal le auian de prender, sino con señal de amor? Acepto el Señor este cruel beso, por que brãtar si quiera con la dulçura de esta mansedumbre la dureza de aquel rebelde coraçon: mas al animo obstinado y peruertido por demas son los remedios. Mas tu anima mia considera, que si este dulcissimo y mansissimo cordero no desecho el engañoso beso del q̃ tan cruelmente le vendia, como desechara el beso interior del q̃ entrañablemente le ama?

IIII. Considera tambiẽ la virtud de aquellas palabras que el Señor dixo a Pedro, quando

hirio

hiria al criado del Pontifice: El Caliz que me dio mi Padre, no quieres que le beua? Este es el escudo general con que se ha de defender el Christiano en todos los trabajos y tribulaciones. Vēga por quien viniere, sea hombre, sea demonio, todo ello viene por parte de Dios, todo es caliz que nos da el eterno Padre. Assi lo cōfesso el sancto Iob quando viendose tan affligido y mal tratado del Demonio, dixo, Dios lo dio, y Dios lo quito: como al Señor plugo, assi se hizo: sea el nōbre del Señor bendito. Assi lo confesso tambien el Rey Dauid quando le maldezia Semei: diziendo, que Dios le auia mādado que le maldixesse. Y pues todos estos son calices del padre, no ay porque temer la purga ordenada por mano de phisico tan piadoso, que tiene nombre de padre: ni tan poco ay porque recelar el amargura del vaso, despues que aquellos dulcissimos labrios del hijo (en quien toda la graciafue derramada)

ramada ) quedaron impressos enel.

V. Huyen los discipulos y desamparan al Señor. Siguieron le hasta la cena, y desampararonle enel camino dela cruz. Todos somos enesta parte imitadores delos discipulos, todos huymos los trabajos y dexamos de seguir a Christo quando camina ala cruz, desseando le seguir quãdo camina a los cielos. Y si por vẽtura le seguimos, seguimos le dende lexos (como los discipulos le seguian) que es poniendonos a muy pequeños trabajos por su amor. Mas ay de mi, que ellos huyan de ti por el peligro que veyan: mas yo sin peligro huyo: y no solo sin peligro, mas antes viendo el peligro que se me sigue de apartar me de ti: pues apartarme de ti, es apartarme dela luz, dela vida, del descanso, dela consolacion, y de todos los bienes. Quanto es pues mayor mi culpa que la suya.

¶ El mier-

## El Miercoles. II.

¶ *Este dia se ha de contemplar la presentacion del Señor ales Pontifices y Iuezes. La primera a Anas. La segunda a Cayphas. La tercera a Herodes. La quarta a Pilato: y despues de esto los açotes ala columna.*

### *El texto delos Euãgelistas, dize assi.*

Pues como el Señor fuesse presentado al Põtifice Anas pregunto le el Pontifice por sus discipulos y doctrina. Respondio Jesus. Yo publicamẽte he hablado al mundo: yo siempre enseñe en publicos ayuntamientos y enel templo dõde todos los judios se juntan: y en secreto no he hablado nada. Que me preguntas a mi? Pregunta a los

los que la hã oydo: q̃ ello sabẽ lo que yo he dicho. Como el dixesse esto: vno delos ministros q̃ assistian al Põtifice, dio vna bofetada a Jesus, diziendo: Assi respõdes al Pontifice? Respõdio Jesus: Si mal hable: muestrame en que: y si bien: porque me hieres?

Y embiole Anas atado a Cayphas: dõde los letrados dela ley y los ancianos estauã ayũtados. Y el principe delos Sacerdotes: y los letrados buscauã algũ falso testimonio cõtra Jesus, por dõde le cõdenassen a muerte: y no lo hallauan, aunque se juntaron alli muchos falsos testigos. En fin vinierõ dos falsos testigos, y dixerõ: Este dixo: Yo puedo destruyr el tẽplo de dios, y boluerlo a reedificar despues de tres dias. Y leuantandole el Principe delos

Sacerdotes dixole: Cõjurote ó parte ó Dios biuo, q̃ nos digas si tu eres christo hijo ó dios: Dixole Jesꝰ: tu lo dixiste: Mas en verdad os digo, q̃ despues vereis al hijo ól hõbre assentado ala diestra ól la virtud ó Dios: y venir enlas nuues ól cielo. Entõces el príncipe ólos Sacerdotes rasgo sus vestiduras y dixo: Blasphemado ha: q̃ necessidad tenemos aqui ó testigos? Catad aqui aueis oydo la blasphemia, q̃ os parece? Ellos respõdierõ: Merecedores ó muerte. Entõces escupierõ en su rostro: y dieróle ó pescoções: y otros le dauã ól la cara bofetadas y dezíã: ppbetiza nos Christo: quien es el que te hirio?

El dia siguiẽte por la mañana, toda la muchedũbre ólos Principes ól pueblo: llevarõ a Jesus a Pilato: y comẽçarõ a acusarle diziẽdo: A este hõbre hallamos q̃ peruertia nuestra gẽte: y

vedaua q̃ no se pagasse tri-
buto a Cesar, diziendo: q̃ el
era el rey Messias. Y Pila
to preguntole diziendo: Tu
eres rey delos judios? Y el
respõdio: Tu lo dizes. Y sie̅
do accusado delos Princi
pes ỏ los sacerdotes y ỏ los
ancianos: no respõdia nada
Entõces le dixo pilato: No
oyes quãtos testimonios di
zẽ cõtra ti? Y el no le respõ
dio a ninguna palabra: tãto
q̃ el juez estaua marauilla-
do en grã manera. Dixo pi
es Pilato alos principes ỏ
los sacerdotes: y ala gente:
No hallo culpa en este bõ-
bre. Mas ellos dauã bozes:
y porfiauã diziẽdo: Ha albo
rotado el pueblo: enseñando
por toda judea: comẽçãdo
dende Galilea hasta aqui.
Pilato, oyendo q̃ se hazia
mẽcio ỏ Galilea, pguntó si
por vẽtura el Señor fuesse
de Galilea. Y como supo

que era dela ſu riſdicion de Herodes, embiolo a el: el qual en aquellos dias eſtaua en Jeruſalē. Y Herodes viēdo a Jeſu, gozoſe mucho: porq̄ auia mucho tiēpo q̄ le deſſeaua ver, y auia oydo muchas coſas del, y eſperaua ver algū milagro, q̄ hizieſſe delāte del. Eſtauā alli los principes delos Sacerdotes y letrados ỏla ley acuſandole fuertemēte: y menoſpreciolo Herodes cō toda ſu cōrte, y hizo burla dl. Y veſtiēdole de vna veſtidura blanca, boluiole a embiar a Pilato.

Y por razon del dia ſolēne ỏla paſqua tenia por coſtumbre el preſidēte ſoltarles vn preſo, qual ellos le pidieſſen. Y tenia entōces preſo vn mal hechor famoſo q̄ ſe ỏzia Barrabas. Pues ayuntādo los a todos en vno, dixoles Pilato: A quiē

quereis

q̃reis q̃ os suelte ó los dos, a Barrabas: o a Jesus, q̃ se llama Christo? Y ellos respódieron: No a este, sino a Barrabas, el qual estaua en la carcel por vn alboroto que auia leuantado en la ciudad, en la qual auia muerto vn hõbre. Dixoles entonces Pilato: Pues q̃ hare ó Jesus, q̃ se llama Christo? Dizẽ todos: Sea crucificado. Entonces tomo Pilato a Jesus y açotolo.

*¶ Meditacion sobre estos passos del texto.*

TOdos estos passos y estaciones q̃ el Saluador anduuo, estan llenos de doctrina y exẽplos: y por esto en todos ellos cõuiene q̃ le siguamos y acõpañemos para sentir y agradescer todo lo q̃ padesce por nuestra causa

1. Pues primeramẽte cõsidera aq̃lla tan grãde afrenta q̃ el Señor recibio en casa del primer juez cõ la bofetada q̃ alli le dierõ: y mira como el Põtifice y los

circũstãtes se rié de ver al Señor tã duramẽte herido: y por el cõtrario como los q̃ erã de su parte se ẽtristeceriã, no pudiẽdo sufrir tã grãde injuria en psona de tan grãde magestad. Mira otro si cõ q̃nta charidad y mãsedũbre corrigio al q̃ le auia herido, diziẽdo Si mal hable, muestrame en q̃, y si biẽ, porq̃ me hieres? Como si claramẽte dixera. Mal me has injuriado, sin auer te lo merecido.

II. Cõsidera luego como fue lleuado a casa de Caiphas, y las injurias q̃ alli recibio, quãdo respõdio ala pregũta del Põtifice, q̃ le pgũtaua quien era. Porq̃ alli no vno solo, sino todos quãtos pharisẽtes estauã arremetierõ al cordero como lobos rauiosos, y todos a vna le heriã sin ningũa piedad. Vnos le dauã de bofetadas y pescoçones, otros escupiã en su rostro, otros arrancauã sus venerables cabellos, y otros haziã y deziã cõtra el muchos denuestos y escarnios. Pero lo q̃ entõces mas sentia el Saluador, era la offensa q̃ se hazia a su eterno padre: cõpadesciendose mucho mas de la

culpa de sus enemigos, que de sus proprios trabajos.

III. Lo tercero cõsidera, las fatigas q̃ toda aq̃lla noche padesscio en poder delos soldados q̃ le teniá a cargo: y como luego por la mañana fue p̃sentado por todo el cõcilio dlos Sacerdotes ante el p̃sidente Pilato, y accusado con falsos testimonios, y como por el fue mãdado lleuar al Rey Herodes, paraq̃ el conoscieſſe d̃ la causa. Mira pues al Señor en todos estos passos y caminos como es lleuado y traydo por las calles publicas y plaças d̃ Hierusalẽ cõ grãde alboroto y cõcurso d̃ pueblo, y cõ gẽte d̃ armas y ministros d̃ justicia, q̃ le yuã guardãdo como a vn malhechor. Y jũtamẽte cõ esto cõsidera la grãdeza dela injuria q̃ en casa de aq̃l rey iniquo recibio, dõde fue burlado del y de toda su corte, y vestido como loco d̃ vna vestidura blãca, y traydo con ella otra vez por los mismos lugares por do auia venido. Aq aprẽderas a ser humilde, quãdo fueres menospciado, o curiosa y vanamẽte p̃

guntado: y cō esto veras, quātos passos y caminos sera razon dar a vezes por amor de Dios y de los pximos: pues tantos y tā trabajosos dio el criador del mundo por nosotros.

IIII. Sobre todo esto consi dera aq̄llos crueliſsimos açotes q̄ el saluador recibio ala colūna. Porq̄ como el juez vio la furia con q̄ aq̄llos malauēturados pidiā al Saluador la muerte, por satisfazer en algo a su rauioso appetito, mādolo cruelmēte açotar: creyendo que con solo esto se applacarian.

V. Pues si quieres o anima mia saber lo q̄ por ti padescio el Saluador en este passo, entra cō el spū enel Pretorio de Pilato, y lleua las lagrimas aparejadas, q̄ será biē menester pa lo q̄ alli veras. Alli desnudā de sus vestiduras al q̄ viste los cāpos d̄ hermosura, y atā ala colūna las manos q̄ los cielos criarō. Atado pues ya y desnudo el Saluador, y aparejado para los açotes: aparejā se por otra parte los ministros mal

uados

nados, y desnudáse tábien ellos, para mejor executar enel su crueldad. Comiençan de dos en dos a descargar sus latigos y disciplinas sobre aquellas carnes virginales. Vnos caen sobre las espaldas, otros sobre los pechos, otros lo ciñen por la cintura y por el vientre. Leuántáse por todas partes las ronchas y cardenales: por otra rasgáse los cueros y las venas, y comiença a arrebétar aquella sangre diuina. Comiença luego el cuerpo a teñirse de diuersos colores y pinturas: mas despues cayendo vnos açotes sobre otros, ensanchanse vnas llagas con otras, y rasgase por todas partes la carne bendita, y ya entonces el cuerpo no parecia pintado como de antes, porq̃ todo estaua desollado, y hecho vna grãde llaga, q̃ por todas partes manaua sangre. Entonces se cumplio aquella Prophecia de Ysayas q̃ dize: Perdido ha su parecer y hermosura: vimosle, y no tenia figura de hóbre, y desseamos verle el mas despreciado y

abatido de todos los hombres, varon de dolores, y que sabe de enfermedades. Y nosotros tuuimos lo por leproso y herido de Dios, y humillado, mas el fue herido por nuestras maldades, y atormentado por nuestros peccados. La disciplina de nuestra paz cayo sobre el, pagando el que nosotros merescíamos, y cō sus llagas y dolores fuymos curados.

VI. A todo esto el innocente cordero estaua sossegado y mudo, y en medio de tan grandes dolores estaua aquel sagrado coraçon pacifico: y aquel precioso y sancto cuerpo quedo y fixo mucho mas que la columna. Sino fueran mas que las sogas las que lo tenian atado: no pudieran las carnes dexar de hazer su sentimiento al caer de tales golpes: mas como eran otras prisiones mas fuertes las que alli le tenian preso (que eran las de nuestra amor) estas fueron bastantes

stantes para que su preciosissimo cuerpo estuuiesse tan sossegado, y su lindo rostro tan sereno, y su coraçon tan pacifico y reposado. Los cielos se entristecian de dolor: los Angeles de la paz llorauan de compassion: y el mismo que padescia no se acuita, ni se quexa, ni ruega que den vn poco de aliuio a tal dolor. Los braços de los verdugos estauan ya cansados atormentando, y el atormentado no desfalecia ni se cansaua de padescer.

VII. Acabado ya el martirio de los açotes, desatan al Saluador dela columna: donde puedes anima mia considerar quan debilitado quedaria: y como a penas se podria sostener enlos miembros, por estar todos tan lastimados, y tan desangrados, y sobre todo tan pasmados por el grande frio que hazia, y por auer estado el sancto cuerpo, tanto tiempo desnudo y despojado, no sola-

mẽte delas vestiduras, sino tam bien delos cueros y dela sangre. No vuo alli vnturas para las heridas del disciplinado: no lauatorio para sus llagas: no conseruas ni letuarios para quiẽ tal noche y tal dia auia llegado.

VIII. Ni tãpoco vuo quiẽ mouido a piedad le diesse las vestiduras que estauan por el Pretorio derramadas: sino el mismo desnudo ya y auergonçado, y temblando de frio las anduuo recogiendo con toda humildad y mansedumbre, y assi se las vistio delante de aquellos carniceros, como si fuera vn esclauo q̃ ellos ouieran açotado o castigado por algun delicto. Como no temblan los hombres deste juyzio? Como no entienden por aqui la seueridad de aquella diuina justicia que tal satisfacion pidio por los peccados del mũdo? Suelen los que tienen cargo de criar principes açotar vn esclauillo delante dellos asperamente, para hazerlos temer cõ esto: y aun hasta los leones temen

quando

quando veen açotar vn cachorrillo delante si. Pues si teme el leon, como no teme el cabrito? Si teme el hijo del rey quando vee açotar delante de si al esclauillo: quanta razon es q̃ tema el esclauo malo quádo vee açotar y tratar assi al hijo del Rey del cielo? Si esto se haze con el que paga por peccados agenos, que se hara con el que fuere castigado por los proprios? Pues o rey mio y misericordia mia, dame gracia para que atado yo contigo a esta columna, aprenda de aqui no solo a amarte, viendo lo que padesces por mi: sino tábien a temerte, viendo lo que se paga por el peccado.

Acabada la meditacion &c.

## *El Iueues. II.*

*¶ Este dia podras pensar en la coronacion de espinas, y el Ecce homo, y como el Saluador lleuo la Cruz a cuestas.*

## *El texto delos Euangelistas.*

ENtonces: cõuiene saber ỏspues ỏ auer açotado al Señor, los soldados del presidente recibiendo a Jesus enel audiencia, llamaron alli toda la gente de guerra: y desnudãdole de sus vestiduras, cubrironle con vna ropa colorada: y texiendo vna corona de espinas, pusieronla sobre su cabeça, y vna caña en su mano ỏrecha: y hincadas las rodillas burlauã del diziendo: Dios te salue rey ỏlos judios. Y escupiẽdo enel, tomauan la caña q̃ tenia en la mano, y hirianle con ella en la cabeça, y dauanle de bofetadas.

Salio pues otra vez Pilato y dixoles, Veis lo aqui os lo traigo fuera para q̃ conozcais q̃ no hallo enel causa pa lo justiciar. Salio pues Jesus fuera, puesta la corona ỏ espinas enla cabeça:

y vestida

y vestida la ropa de purpu
ra: y dizeles, Ecce homo.
Pues como lo viessen los
pōtifices y ministros ōl pue
blo, dauan bozes diziendo,
Crucificalo, crucificalo. Di
zeles Pilato: Tomadlo vo
sotros y crucificadlo: porq̄
yo no hallo causa pa lo cru
cificar. Respōdierōle los ju
dios: Nosotros tenemos
ley, y segū la ley ha ō mozir:
porq̄ se bizo bijo ō Dios.
Pues como oyesse Pilato
estas palabras, temio mas:
y entrādo otra vez enel au
diēcia, dixo a Jesu: De dō
de eres tu? y Jesus no le res
pōdio. Dize le pilato: A mi
no me bablas? No sabes q̄
tēgo poder pa crucificarte,
y poder pa soltarte? Respō
dio Jesus: No ternias poder
ningūo sobze mi: si no te fue
radodo ō arriba. y por tā
to el q̄ me ētrego en tus ma
nos, mayor peccado tiene
sobze

ſobre ſi. Deſde entõces pro
curaua Pilato de ſoltar le.
Mas ellos dauan grandes
bozes: pidiẽdo q̃ fueſſe cru
cificado: y prevalecian las
bozes dellos: y Pilato de-
termino que ſe cõpliesſe ſu
peticion: y ſoltoles al q̃ poz
razon del homicidio y eſcã
dalo auia ſido echado en la
carcel: y entrego a Jeſus a
la volũtad dellos. Y toma-
ron a Jeſus y ſacarõ lo fue
ra: y llevando el ſobre ſi la
Cruz: ſalio al lugar q̃ ſe de
zia Caluario. Seguialo en
eſte camino mucha cõpa-
ñia dl pueblo y ó mugeres
q̃ yuan llorando y lamẽtan
do empos del: y boluiẽdoſe
a ellas dixoles: Hijas de
Hieruſalẽ: no lloreis ſobre
mi: ſino ſobre vos otras llo
rad: y ſobre vueſtros hijos
Porq̃ preſto vernã dias en
q̃ digã: Biẽaueturadas las
eſteriles: y los vientres que
no

engendraron: y los pechos q̃ no criaron. Entonces cõmẽçarã á dezir a los montes: Caed sobre nosotros: y a los collados: Cubridnos. Porque si esto hazen enel madero verde: en el seco que se hara?

*¶ Meditacion sobre estos passos del texto.*

I. ACabado el martyrio de los açotes, comiẽçase de nueuo otro, no menos injurioso, q̃ fue la coronaciõ de espinas. Auian menester nuestras galas y atauios especial medicina, pues tá especialmẽte cõ ellas offendimos a Dios, y borramos la ymagen q̃ el puso en nuestras animas, y pusimus en su lugar la q̃ el demonio nos enseño. Pues para satisfazer por esta culpa, es aqui affeada la hermosura del cielo, y es pungida cõ crueles espinas aq̃lla cabeça de oro. Llegan pues los soldados dl presidẽte, y llamá toda la otra gẽte d su cõpañia, para q̃ gozassen desta tan

in

inhumana fiesta, y les ayudasse cõ sus cerimonias y reuerẽcias a celebrar la: y texiendo primeramẽte vna corona d̃ júcos marinos, hincáse la por el sagrado celebro: para q̃ assi padeciesse cõ ella por vna parte sũmo dolor, y por otra summo escarnio. Muchas delas espinas se q̃brauan al entrar por la cabeça, otras llegauã (como dize S. Bernardo) hasta los huessos. Y no contẽtos cõ este tã doloroso escarnio, vistẽle d̃ vna purpura vieja y rasgada, y ponẽ le por ceptro real vna caña en la mano: y hincãdose de rodillas, dauãle d̃ bofetadas, y escupiãle en la cara, y tomauãle la caña delas manos, y hiriãle cõ ella en la cabeça, diziẽdo: Dios te salue Rey delos judios.

11. No parece q̃ era possible caber tãtas inuẽciones de crueldades en coraçones humanos. Porq̃ cosas erá estas q̃ si en vn perro dela calle se hiziessen, bastará para enternecer q̃lquier coraçõ. Mas como era el demonio el q̃ las inuẽtaua: y Dios el q̃ las

padescia

padescia: ni aq̃lla tã grãde malicia se hartaua cõ ningũ tormẽto, segũ era grãde su odio: ni a aq̃lla diuina piedad bastauan todos estos trabajos, segũ era gran de su amor.

IIII. Mas tu aĩa mia dexa de cõsiderar agora la crueldad đ los hõbres, y la malicia delos demonios: y buelue los ojos a cõsiderar la figura tã lastimera q̃ alliternia el mas hermoso delos hijos đlos hõbres. O paciẽtissimo y clemẽtissimo redẽptor q̃ figura es esta tã dolorosa? q̃ martirio tã nueuo? q̃ mudãça tã estraña? Eres tu aq̃l q̃ poco antes discurrias por las ciudades predicãdo y haziẽdo tantas marauillas? Eres tu aq̃l q̃ poco antes enel mõte Thabor resplãdeciste cõ figura celestial, y vestiduras đ nieue? Eres tu aq̃l testificado cõ bozes del cielo por hijo đ Dios, y maestro del mũdo? Pues como se perdio aq̃lla hermosura tã grande? Que se hizo aq̃l resplãdor de tu cara? Dõde estã las vestiduras đ nieue? Que es đla gloria đl hijo?

Que

Que es dela dignidad y pompa de rey? Esse es el reyno que te tenian aparejado? Essa es la coro na? esa la purpura? y el ceptro? y las cerimonias de rey? Esse el rey no tan cantado por los Prophetas? tá predicado en los psalmos? tan esperado delas gentes? O nueua manera de reyno. Quien escogera esse reynado? Quien al çara essa corona, aunq̃ la halla ra enel suelo?

V. Deleytauase antes mi anima quando te miraua muy mas hermoso que aquel tan affa mado Absalon, que dende la pũ ta del pie hasta la cabeça no te nia macula: y agora veo que des de la planta del pie hasta la cabe ça, no ay en ti cosa sana. Veote el mas abatido delos hombres, sin hermosura, sin honrra, y sin fi gura, no solamente de rey, mas ni de hombre. La sangre que de la cabeça deciende, ha cubierto la ymagen del rostro, las saliuas han borrado la figura del hom bre. Gusano pareces y no hom bre: oprobrio delos hombres y

de

desecho del mũdo. Esta es Señor la cura de mi soberuia, esta la satisfacion de mis atauios y regalos, este el dechado dela verdadera humildad y paciencia, este el camino dela Cruz para el reyno, y este el exemplo del menos precio del mundo. Esto me predicã tus llagas, esto me enseñan tus deshonrras: esto es lo q̃ leo enel libro de tu pasion.

VI. Pues como el Presidente tuuiesse claramente conoscida la innocencia del Saluador, y viesse que no su culpa si no la inuidia de sus enimigos le condenaua, procuraua por todas vias librarle de sus manos. Para lo qual le parecio bastante medio sacarlo assi como estaua a vista del pueblo furioso: porq̃ el estaua tal, que bastaua la figura que tenia, (segun el creyo) para amansar la furia de sus rauiosos coraçones.

VII. Tu anima mia procura hallarte presente a este spectaculo tan doloroso, y como si alli te hallaras, mira con grande

attencion

attencion, la figura q̃ trahe aq̃l que es resplandor dela gloria del padre, por restituyr la que tu perdiste. Mira quan auergonçado estaria alli en medio de tãta gẽte con su vestidura de escarnio colorada y mal puesta, con su corona de espinas en la cabeça, con su caña en la mano, cõ el cuerpo todo quebrãtado y molido de açotes, y temblãdo de frio. Mira qual estaria aquel diuino rostro hinchado delos golpes, affeado con las saliuas, rescuñado cõ las espinas, arroyado con la sangre, por vnas partes reziente y fresca y por otras fea y denegrida. Y como el sancto cordero tenia las manos atadas, no podria cõ ellas alimpiar los hilos dela sangre q̃ por los ojos cayan: y assi estariã aq̃llas dos lumbreras del cielo ecclipsadas y ciegas, y hechas vn pedaço de carne y de sangre. Finalmente tal estaua su figura, q̃ ya ni parecia quiẽ era, y aũa penas pareceria hõbre: sino vn retablo de dolores pintado por las manos de aq̃l cruel presidẽte, a fin, de q̃ assi como los oradores

de Roma( pa mouerlos juezes) ponia delâte alos reos cõ vn habito y rostro muy doloroso: assi el Señor saliesse cõ tales y tã lastimeras insignias, q̃ abogasse por el âte sus enemigos su cuerpo tã dspedaçado y su lastimera figura.

VIII. Mas como todo esto ninguna cosa aprouechasse, diose por sentẽcia q̃ el innocẽte fuesse cõdenado a muerte, y muerte de Cruz. Y para q̃ por todas partes creciesse su torméto y su deshõrra, ordenarõ sus enemigos, q̃ el mismo lleuasse el madero en q̃ auia de ser justiciado.

Tomá pues aq̃llos crueles carniceros el sct̃õ madero( q̃ segũ se escriue era de. 15. pies en largo,) y cargá lo sobre los hõbres del Saluador, el q̃l, segũ los trabajos de aq̃l dia y dela noche passada, y la mucha sangre q̃ cõ los açotes auia pdido, a penas podia tenerse en pie, y sostenerla carga d su ,prio cuerpo: y sobre esta le añadẽ tan grãde sobre carga como era el peso dela Cruz. Aqui pues o aña mia lleua el Señor sobre si la carga d tus pecados, y el peso

de todas sus maldades. Dale grácias por esse tan grande beneficio, y ayudale a lleuar essa Cruz por imitacion de su exemplo, y siguelo con las lagrimas de essas piadosas mugeres que lo van acõpañando: y mira sobre todo esto, que si esso se haze enel madero verde, enel seco q̃ se hara?

## *El viernes. II.*

*Este dia hecha la señal dela Cruz con la preparacion que arriba pusimos, se ha de meditar como el Saluador fue enclauado en la Cruz: con todo lo que passo acerca de este misterio.*

## *El texto delos Euangelistas.*

Vinierõ (dize el Euangelista) al lugar q̃ se dize Golgota: que es al monte Caluario: y alli dieron a beuer al Señor vino mezclado con hiel: y como lo

lo gustasse, no lo quiso beuer. Era entonces hora de tercia: y crucificarõ lo: y cõ el crucificaron dos ladrones, vno ala diestra, y otro a la siniestra: Y alli se cumplio la escritura que dize: Con los malos fue reputado. Escriuio tambien vn titulo Pilato: y pusolo sobre la Cruz ✠ y estaua escrito enel: Jesus Nazareno Rey delos judios. Este titulo leyeron muchos delos judios: porq̃ el lugar donde Jesus fue crucificado estaua cerca dela ciudad. Y estaua escrito con letras Hebreas, Griegas, y Latinas. Dezian pues a Pilato los põtifices delos judios: No escriuas Rey d̃los judios: sino q̃ el dixo, Rey soy delos judios. Respondio Pilato: Lo escrito, escrito.

Mas los soldados despues q̃ le ouierõ crucifica-

do, tomarõ sus vestiduras, y repartierõ las en quatro partes: para que les cupiesse a cada vno su parte, y tomaron tambien la tunica, la qual no era cosida, sino texida de alto abaxo. Dixeron pues entre sí los soldados: No partamos esta tunica, sino echemos suertes sobre quiẽ se la llenara, Para q̃ se cumpliesse la escriptura q̃ dize, Partieron mis vestiduras entre sí, y sobre mi vestidura echaron suertes. Esto fue lo que hizieron los soldados.

Y los que passauan por aquel camino, blasphemauan del Señor, meneando las cabeças y diziendo, Ha q̃ destruyes el tẽplo de Dios, y en tres dias lo buelues a reedificar: bazte salvo a ti mismo. Si eres hijo de Dios, desciende dela Cruz. Assi mismo los prin-

cipes

cipes delos sacerdotes escarnecian del con los letrados dela ley, y con los ancianos, y dezian: A otros bizo saluos: y a si no puede saluar. Pues q̃ es rey d̃ Jsrael, descienda dela Cruz, y creeremos enel. Tiene su esperança en Dios, libre lo si quiere librarlo: pues el dixo, hijo soy de Dios. Y con aquellas mismas palabras le dauã en cara los ladrones que estauan crucificados con el.

*¶ Meditacion sobre estos passos del texto.*

COnsidera pues o anima mia como el viernes quasi ala hora de sexta (q̃ es cerca del medio dia quãdo el verdadero sol de justicia auia llegado ya por su curso alo mas alto del cielo: que esala mayor muestra de su charidad) vino el Saluador al mõte Caluario, a offrecerse en sacrificio porla salud delos hõbres. Pie

 sa

sa pues agora con que entrañas de amor miraria aquella Cruz tendida ala larga, tá amada y deseada todo el tiempo de su vida. Arbol de vida es el cumplimiento del desseo (dize el Sabio). Pues si tan grãde era el desseo que el Saluador tenia de esta Cruz, quando viesse ya cumplido este desseo, quan de veras le pareceria lo q̃ era, pues verdaderamẽte era arbol de vida? Y si al Patriarcha Iacob le parecian pocos los siete años de seruicio, por la grãdeza del amor q̃ tenia a su esposa Rachel: quãto menor pareceria este trabajo a quiẽ tanto mas noble esposa alcançaua por este medio, que Rachel? y tanto mas la queria?

Llega pues el manso Iesu, y el mismo por su passo se va ala Cruz, y tiende se de espaldas en aquella cama q̃ el mundo le tenia aparejada, y alçando sus ojos al cielo, abre los braços de su muy ancha y estẽdida charidad: y offreço se a si mismo sacrificio biuo y verdadero sobre el altar

dela

dela Cruz, haziẽdo oraciõ al padre, y diziẽdo assi: O padre eterno gracias doy a vuestra infinita bondad por todas las obras q̃ en todo el discurso dla vida passada aueis obrado por mi. Agora fenecido ya con vuestra obediẽcia el numero de mis dias, buelvo a vos, no por otro camino q̃ por la Cruz. Vos mandastes que yo padeciesse esta muerte por amor delos hombres: yo vengo a cumplir esta obediencia, y a ofrecer aqui mi vida en sacrificio por su amor.

Tendido pues el Saluador en esta cama, llega vno de aquellos maluados ministros cõ vn gruesso clauo en la mano, y puesta la punta del clauo en medio dela sagrada palma, comiença a dar golpes con el martillo y a hazer camino al hierro duro por las blãdas carnes del Saluador. Los oydos dela sacratissima virgen oyeron estas martilladas, y recibierõ estos golpes en medio del coraçon, y sus ojos pudierõ ver tal espectaculo como este sin mo-

rir. Verdaderamente aqui fue su coraçon tras passado con esta mano: y aqui fueron resgadas cõ este clauo sus entrañas y su pecho virginal.

Con la fuerça del dolor dela herida todas las cuerdas y neruios del cuerpo se encogerõ hazia la parte dela mano clauada: y lleuaron empos de si todo el peso del cuerpo. Y estando assi cargado el buen Iesu hazia esta parte, tomo el ministro la otra mano, y por hazer que llegasse al agujero que estaua hecho, estirola tan fuertemente, que hizo desencassarse los huesos delos pechos, y desabrocharse toda aq̃lla cõpostura y armonia del cuerpo diuino: y assi quedarõ sus huessos tan distinctos y señalados, q̃ (como el Propheta dize) los pudieron cõtar. O cruel ministro, o crueles clauos, o martillo cruel. Como? y no bastaua la primera crueldad, sin que añadierades vna ferida sobre otra herida, y vn dolor sobre otro dolor? Mas los clauos si pudissen

hablar

hablar responderian, El criador nos mãda esto, y somos obligados a obedecer, Este cruel ministro haze lo que haze por su crueldad: mas nosotros por obediẽcia de nuestro criador: el qual quiere q̃ seamos duros y crueles cõtra el, y que penetremos su carne, y rompamos sus neruios, y no vsemos cõ el de ninguna piedad, porque se muestre la suya pa cõ los hõbres, y assi se les descubran las entrañas de su amor. Tu te quexas anima de nuestra dureza: entiẽde pues que por tu amor somos tan duros: porque el Señor te ama y quiere suffrir nuestra dureza por tu amor. Mas si quieres boluer los ojos a ti misma, hallaras que eres mas cruel y mas dura q̃ nosotros. Porque tu vees este dulcissimo esposo tuyo hecho vn pielago de dolores por tu causa: tu vees esse sancto cuerpo tan despedaçado, y tan mal tratado, que si a vn grande enemigo tuyo vieras de esa manera, te mouieras a compassion: y en todo

esto tiene el coraçon tan duro, que ni sientes lo que padesce, ni derramas vna sola lagrima de dolor. Pues que dureza es esta tan estraña? Como no se rõpen aqui tus entrañas de dolor? O esposa cruel, o esposa de hierro. Este auia de ser tu pan de noche y de dia: y estas tus continuas consideraciones y lamẽtaciones, repitiendo muchas vezes aquellas palabras dela esposa q̃ dize: Manogico de mirra es mi amado para mi: entre mis pechos morara.

Enclauadas ya las manos en la forma susodicha, llegan luego los crueles ministros alos pies pa enclauarlos dla misma manera. Y es cosa muy creyble q̃ al tiõpo del herir el clauo con el martillo algunas vezes errarian con su furia y desatino los golpes, o desuaria el martillo del clauo, y yria a descargar sobre los dedos y huessos delos sagrados pies: lo qual seria cosa de grauissimo dolor.

Cata aqui pues o anima mia tu Saluador en la Cruz donde

duerme

duerme, y donde a pascienta sus cabritos al medio dia. Aqui tienes pues el pasto d̃ tu vida, aqui la medicina de tus llagas, aqui el remedio de tus ignorancias, aqui la satisfacion de tus culpas, y aqui el espejo en q̃ puedas ver todas tus faltas. Este es el espejo que mando Dios poner en el tẽplo: donde los sacerdotes se mirassen quando ouiessen de entrar a ministrar en el templo: porque aqui el anima deuota mirando se en esta Cruz, y cõtemplando las virtudes y perfeciones del que en ella esta crucificado, vee mas claro que en vn espejo todas las fealdades y defectos de su vida. O espejo limpio y hermoso de todas las virtudes, y quan ala clara descubres dende essa Cruz todos mis vicios y pecados. Essa Cruz dolorosa cõdena todos mis desordenados apetitos y deleytes: essa desnudez tan extremada, todas mis superfluidades y demasias: essa corona de espinas, todas mis galas y atauios, essa hiel y vinagre tan a-

mi demasiado y curioso comer y beuer: essos braços tan estendidos para abraçar a amigos y enemigos, condena mis odios y mis passiones, esa oracion que hezisste por tus enemigos, reprehende las yras que yo tengo cõtra los mios: esse coraçon abierto para todos, y para los mismos que lo alancearon, condena la dureza del mio tan cerrado para las necessidades de mis proximos, esos ojos desmayados y lloroso por mis pecados, castigan la vanidad y dissolucion de los mios, y esos oydos que con tanta pacienci a oyerõ tantas injurias, descubren la grandeza de mi impaciencia q̃ con vna paja se perturba. De manera que tu todo d̃ pies a cabeça me eres vn espejo de perfection, y vn dechado singular de toda virtud. Aqui señaladamente resplandescen aquellas quatro nobilissimas virtudes. Charidad, paciencia, obediencia, y humildad. Con estas quatro piedras preciosas quisiste adornar los quatro braços de

la

la cruz. La charidad esta en lo al
to, la humildad (fúdaméto de to
das las virtudes) en lo baxo, la
obediencia ala mano diestra, y la
paciencia ala siniestra. Cō esas
quatro esmeraldas enrequiciste
esa gloriosa vandera: mostran-
dote en ella tá paciéte en las he-
ridas, tā humilde en las injurias,
tá amoroso para cō los hóbres, y
tā obediente para con Dios.

Aqui pues tienes anima mia
donde apréder, y con q̄ te repre
hender, y tambien con q̄ te con
solar: porq̄ todos estos officios
hazen las virtudes y llagas de
Christo. Enseñan alos diligētes,
corrigē alos negligentes, curá a
los enfermos, y esfuerçā alos fla
cos y descōfiados. Satisfaga pu-
es o eterno padre ante tu diuino
acatamiēto su obediēcia por mi
desobediēcia, su humildad por
mi soberuia, su paciēcia por mi
impaciēcia, su largueza por mi a
uaricia, y sus trabajos y asperezas
por mis deleytes y regalos. Su
precioſa y no deuida muerte te
offrezco por la muerte que yo

se deuo, y sus penas por las penas que yo merezco, y su cumplida satisfacion por todas las deudas de mis peccados: pues todo lo que por mi parte falto, el perfectissimamente lo supplio. Y pues tu Señor no castigas vna cosa dos vezes, ya que en el castigaste mis culpas, no las quieras otra vez eternalmente castigar en mi.

## El sabbado.

*¶ Este dia hecha la señal dela Cruz, con la preparacion que arriba pusimos, pensaras en las siete palabras q̃ el Saluador hablo en la Cruz, y en el descendimiento della, y officio dela sepultura.*

## El texto delos Euangelistas dize assi.

ESTãdo pues los prin-cipes ỹ los sacerdotes y los ladrones blas-phemando

phemãdo d̃l señor, el por el cõtrario hazia por ellos oraciõ, y dezia. Padre ꝑdonales: q̃ no saben lo q̃ hazen.

Y vno delos Ladrones que estauan colgados blasphemaua diziendo: Si tu eres Christo, salua a ti y a nos. Y respondiendo el otro dezia: Ni aũ tu temes a Dios, q̃ esta en la misma cõdenacion. Nosotros por cierto juntamente padescemos: pues que recibimos las pagas d̃ nuestras obras. Mas este no ha hecho mal ninguno. Y dezia a Jesus: Señor acuerdate de mi, quãdo estuuieres en tu reyno. Y dixole jesus: En verdad te digo, oy seras comigo enel parayso.

Y estaua en pie junto ala cruz de Jesu su madre: y vna hermana de su madre: que se dezia Maria muger de Cleophas: y

Maria Magdalena. Pues como viesse Jesus ala madre, y al discipulo que el amaua, que allí mismo estaua alli, dixo asu madre, Muger cata ay tu hijo. Y luego dixo al discipulo: Cata ay tu madre. Y dende aquella hora el discipulo la tomo por suya.

Y ala hora de nona clamo Jesus con gran boz diziendo: Eli, Eli, lamazabatani: Que quiere dezir: Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste: y algunos de los circunstantes dezian. Espera veamos, si viene Helias a librarlo.

Despues desto sabiendo Jesus que ya todas las cosas eran cumplidas, por que se cumpliesse la escriptura, dixo: Sed tengo. Y estaua alli ala sazon vn vaso lleno de vinagre: y ellos

los tamando vna esponja llena de vinagre, y atandola en vna caña con vna rama de ysopo, pusieronla enla boca. y como tomasse Jesus el vinagre, dixo: Acabado es.

Y clamando otra vez con vna boz grande, dixo: Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu. Y diziendo esto, inclinada la cabeça dio el espiritu. Y desde la hora de sexta fueron hechas tinieblas: sobre toda la tierra hasta la hora de nona: y el velo del templo se partio en dos partes de alto abaxo: y la tierra temblo: y las piedras se partieron: y muchos cuerpos de sanctos quedurmian resuscitaró. Y estaná todos sus amigos y conoscidos y las mugeres mirandolo dende lexos: ètre las quales estaua

Maria

Maria Magdalena, y Maria madre d Sãtiago el menor: y de Joseph, y de Salome (q̃ quando el Señor estaua en Galilea, le seguian y proueyan delo necessario d sus hazẽdas) y otras muchas mugeres que juntamente auian subido conel a Hierusalem.

Despues desto rogo a Pilato Joseph de Arimatia (porque era discipulo d Jesu, aunque secreto por temor delos Judios) que le diesse licencia para quitar el cuerpo de Jesu dela cruz. Y concedioselo Pilato. Vino tambien Nicodemus, aquel que auia venido a Jesu de noche: trayẽdo quasi cien libras de vnguento hecho de mirra y aloe. Tomaron pues el cuerpo de Jesu, y ataron lo con lienços vngiendolo con aquellos olores, dela manera

ra que los Judios tienen por costumbre de sepultar los muertos. Y auia enel lugar donde el Señor fue sepultado vn huerto, y en este huerto vn sepulchro nueuo, donde hasta entonces nadie auia sido sepultado. Alli pues por razon de la fiesta delos Judios (por que estaua cerca el lugar) pusieron a Jesus.

## *Materia de consideracion sobre estos passos del texto.*

LAs palabras que los hombres hablan al tiempo q̃ parten desta vida (quando mas de cerca miran las cosas dela otra) suelen ser muy notadas y encomendadas ala memoria: mayormente quando son de padres, o amigos, o de varones sabios y prudentes. Y pues el mas sabio delos sabios, y mas amigo delos amigos, y mas Padre

dre que todos los padres hablo siete palabras al fin dela vida, justo es que nosotros que somos sus spirituales hijos las tengamos siempre enla memoria, y que en ellas estudiemos noche y dia.

Mira pues con quanta charidad eneſtas palabras encomēdo sus enemigos al Padre, con quāta misericordia recibio al Ladron que le confessaua, con que entrañas encomendo la piadosa madre al amado discipulo, con quanta sed y ardor mostro que desseaua la salud delos hōbres: con que dolorosa boz derramo su oracion, y pronuncio su tribulacion ante el acatamiento diuino, como lleuo hasta el cabo tá pfectamēte la obediēcia del padre, y como finalmente le encomendo su spiritu, y se resigno todo en sus benditisimas manos.

Por do parece como en cada vna destas palabras esta encerrado

rado vn singular documẽto de virtud. Enla primera se nos encomendo la charidad para con los enemigos: en la segunda la misericordia para con los peccadores, enla tercera la piedad para con los padres: enla quarta el desseo dela salud delos proximos: enla quinta la oracion enlas tribulaciones y desamparos de Dios: enla sexta la virtud dẽla obediencia y perseuerancia: y enla septima la perfecta resignacion en las manos de Dios, que es la summa de toda nuestra perfection.

¶Cõsidera luego aquella cruel herida que el Señor recibio en su precioso y sagrado pecho, para dexar nos por alli el camino abierto para su piadoso coraçon. Mandaua Dios enla ley que se señalassen enla tierra de promissiõ ciertas ciudades de refugio, paraq̃ en ellas se pudiessen guarecer los que ouiessen cometido algũ delicto: mas

enla

en la ley de gracia en lugar deſtas ciudades de refugio tienen todos los peccadores eſtas precioſiſsimas llagas de Chriſto, en las quales ſe guedan guarecer de todos los peligros y contradiciones del mundo.

Y para eſto ſeñaladamente ſirue la de ſu precioſiſsimo coſtado: figurada en aquella ventana que mando Dios hazer a Noe a vn lado dela archa: para que por ella entraſſen todos los animales a guarecerſe delas aguas del diluuio. Pues o todos los afligidos y atribulados con las aguas del diluuio deſte ſiglo tempeſtuoſo, todos los deſſeoſos dela verdadera paz y tranquilidad de vueſtras animas, acogeos a eſte puerto, entrad eneſta archa de ſeguridad y repoſo: y entrad por la puerta que eſta abierta de ſu precioſo coſtado. Eſta ſea vueſtra morada, vueſtro parayſo, y vueſtro templo, donde para ſiempre repoſeis.

¶ Tras deſto reſta conſiderar cõ quanta deuocion y compaſsion deſclauarian

desclauarian y quitarian aquellos sanctos varones el sacratissimo cuerpo dela cruz: con que lagrimas y sentimiento lo recebiria en sus braços la afligidissima madre, quales serian alli las lagrimas del amado discipulo, dela S. Magdalena, y delas otras piadosas mugeres, como lo embolueriá en aquella sauana limpia, y cubririá su rostro cõ vn sudario, y finalmente lo lleuarian en sus andas, y lo depositarian en aquel huerto dõde estaua el sancto sepulchro. En el huerto se començo la passion de Christo, y enel huerto se acabo: para que entiẽdas como por esta via nos libro el Señor dela culpa cometida enel huerto del paraysо, y por ella finalmente nos lleua al huerto dela bienauenturança de su gloria.

Esta es hermano mio la summa dela sagrada passiõ, estas son las heridas y llagas que por nosotros recibio el hijo de Dios. Esta pues seria nuestra gloria, nuestra guarida, nuestras can-

ciones,

ciones, y lamentaciones, todo el tiempo de nuestra vida, como lo eran de aquel religiosissimo y deuotissimo sato, que dize assi: O passion amable, o muerte deleytable. Si yo fuera el madero de aquella sancta cruz, y en mi fueran enclauados los pies y manos del buen Iesu, dixera aquellos sanctos varones que lo descendieron dela cruz, No me aparteis de mi Señor, sino sepultadme con el, para que nunca jamas me vea yo apartado dl. Mas lo que no puedo hazer con el cuerpo, quiero lo hazer con el coraçon: O que buena cosa es estar en IESV CHRISTO crucificado. Quiero hazer en el tres moradas, vna enlos pies, otra enlas manos, y otra perpetua en su coraçon. Aqui quiero sosegar, y descansar, y dormir, y orar. Aqui hablare a su coraçon, y concederme ha todo quanto le pidiere. O muy amables llagas de nuestro Saluador y redeptor Iesu Christo.

Entran-

Entrando vna vez por ellas los ojos abiertos, la sangre que dellas salia cego me la vista: y despues que ya otra cosa no puede ver sino sangre, attentando con las manos entre dētro, hasta las entrañas de su charidad, en las quales assi me halle embuelto. que ya mas no puede salir. En ellas moro, y de sus manjares me sustento, y beuo de su dulce liquor: el qual es tan grande, que ni lo se, ni lo puedo dezir. Mas he gran temor de salir desta tan deleytable morada, y perder la consolacion en que biuo: mas tengo firme esperança, que pues sus llagas estan siempre abiertas, que por ellas me boluere a entrar: por que mi morada sea para siempre en el. O bienauenturada lança, y bienauenturados clauos, q̄ nos abristes el camino dela vida. Si yo fuera el hierro de aq̄lla lança, nunca quisiera de aquel diuino pecho salir, sino antes dixera: Este es mi descanso en los

siglos

siglos delos siglos: aqui morare: porq̃ esta morada escogi. Hasta aqui son palabras de S. Buenauẽtura.

## *El domingo. II.*

*¶ Este dia podras pensar la descendida del Señor al limbo, y en el aparescimiento a nuestra Señora: y alas sanctas Magdalena, y alos discipulos. Y despues el misterio de su gloriosa ascencion.*

### *El texto delos Euangelistas dize assi.*

EL Domingo siguiẽte despues ỏl viernes de la cruz: viño Maria Magdalena muy de mañana antes q̃ esclarescielle al sepulchro, y vio quirada la piedra ỏl, y que no estaua alli el cuerpo.

po. Pues como no le hallo, estauase allifuera dela casa del monumento enel huerto llorando. Y estando assi llorando, enclinose, y miro enel monumẽto, y vio dos Angeles assentados, vestidos de blanco, vno a la cabecera, y otro alos pies del lugar adonde fuera puesto el cuerpo de Jesu. Los quales le dixerõ: Muger por que lloras? Y respondio. Porque han llenado a mi Señor, y no se donde lo pusieron. Y como dixo esto, bolnio el rostro, y vio al Señor: y no lo conosciõ. Dixole pues el Señor: Muger paraq̃ lloras? aquiẽ buscas? Ella creiendo que era el hortelano de aquel huerto, dixole: Señor, si tu le tomaste, dime donde le pusiste, q̃ yo le llenare. Dixo entonces el Señor, Maria? Respondio ella, Mae-

stro. Dizele el Señor: No toques a mi: sino ve, y di a mis hermanos, que subo a mi padre y a vuestro padre: a mi Dios y a vuestro Dios. Vino luego maria Magdalena, y dio cuenta desto alos discipulos diziendo. Vi al Señor, y dixome esto y esto: que os dixesse.

*¶ De como el Señor apparecio a sus discipulos.*

¶ Estando ellos hablando esto: apparecio Jesus en medio de sus discipulos, y dixoles: Paz sea con vosotros. Mas ellos conturbados y espantados, pensauã que vian algun spiritu: y el dixoles. De q̃ os turbais: Mirad mis pies y mis manos, que yo mismo soy. Palpad y ved, porque el spiritu no tiene carne: como veis que yo tengo. Y dicho esto

esto, mostroles las manos y los pies. Estando ellos assi, que por vna parte no creyan, y por otra se marauillauan de alegria, dixoles: Teneis aqui algo que comer? y ellos offrecieron le vn pedaço de pesce assado, y vn panal de miel. Y como comiesse delante de ellos, tomando las sobras delo que quedaua diosse las, y dixoles: Estas son las palabras que yo os dezia, quando estaua con vosotros, que era necessario cumplirse todas las cosas que de mi estan escriptas enla ley de Moysen, y en los Prophetas y psalmos. Entonces les abrio el sentido para que entendiessen las escripturas. Y dixoles: Assi esta escrito: y assi conuenia q̃ Christo padeciesse y resuscitasse delos

muertos al tercero dia, y se predicasse en su nombre penitencia, y perdon de pecados en todas las gentes, començando de Hierusalem. Y vosotros soys testigos ó todo esto. Y yo embiare sobre vosotros la promessa de mi padre: y entre tanto estad quietos enla Ciudad, basta que seais vestidos dela virtud delo alto.

*¶ Dela Ascension del Señor.*

¶ Y llevolos a Bethania, y leuantadas sus manos en alto; bendixoles. Y acaescio que estandolos bendiziendo, apartose de ellos, y subiose al cielo, tomando lo vna nuue de delante de sus ojos. Y como ellos estuviessen mirando como yua al cielo, veis aqui dos varones vestidos de ropas blancas se llegaron a ellos

y les

y les dixeron: Varones de Galilea que hazeis aqui mirando al cielo? Este Iesus que es llenado el cielo, de entre vosotros, de esta misma manera boluera, como le vistes yr al cielo.

## *Materia de consideracion sobre estos passos del texto.*

ACerca dela resurrection del Señor considera primeramente que tan grã de seria el alegria que aquellos sanctos padres del Lymbo recibirian este dia con la visitacion y presencia de su libertador, y q̃ gracias y alabãças le darian por esta salud tã desseada y esperada. Dizen los que bueluen delas Indias orientales en España, que tienen por bien empleado todo el trabajo de la nauegacion passada, por el alegria que reciben el dia que bueluen a su tierra. Pues si esto haze la nauega-

cion y destierro de vn año o de dos años, que haria el destierro de tres o quatro mil años, el dia que recibiessen tan gran salud, y viniessen a tomar puerto enla tierra delos biuientes?

Considera tambien el alegria que la sacratissima virgen recibiria este dia cõ la vista del hijo resuscitado: pues es cierto que assi como ella fue la que mas sintio los dolores de su passion, assi ella fue la que mas gozo dl alegria de su resurrectiõ: Pues que sintiria, quãdo viesse ante si su hijo biuo y glorioso, acompañado de todos aquellos sanctos padres q̃ conel resuscitarõ? que diria? quales serian sus abraços, y besos? y las lagrimas d sus ojos piadosos? y los desseos de yr le tras el, si le fuera concedido?

Considera el alegria de aquellas sanctas Marias, y especialmẽte de aquella que perseueraua llorandõ par de el Sepulchro, quãdo se derribasse ante los pies del Señor, y le viesse en tan glorioſa figura? Y mira bien que

despues

despues dela madre, a aquella primero appareció, que mas amo, mas perseuero, mas lloro, y mas solicitamente le busco: para que assi tengas por cierto que hallaras a Dios, si con estas mismas lagrimas, y diligencia le buscares.

Considera tambien por vna parte la flaqueza delos discipulos, que tan presto desfallecieron, y perdieron la fe con solo el escandalo dela passion, teniendo tantas prendas de milagros para no desmayar: y entiende por aqui quan grande sea nuestra miseria, y quan pocas cosas bastan para hazernos perder la fe, y la confiança, por mayores prendas y firmezas que tengamos. Y considera por otra la bondad y prouidencia paternal de nuestro Señor, que no dexa alos suyos por mucho tiempo estar penando, sino luego los socorre conel regalo de su visitació. Conoce muy bié nuestra flaqueza, sabe la massa de que somos cõpuestos: y por esto

ño permitte que seamos tentados mas delo que podemos. Cinco vezes les apparecio el mismo dia que resuscito: y los tres dias del sepulchro abreuio en quarẽta horas (que aun no hazen dos dias naturales) y en lugar destas quaréta horas de tristeza, les dio quarenta dias de alegria: para q̃ veas quan piadoso, y quan benigno es este Señor para con los suyos, y quanto mas largo es en darles consolaciones que trabajos.

Considera dela manera que aparescio a los dos discipulos q̃ yuan a Emaus en habito de pelegrino, y mira quan affable se les mostro, quan familiarmente los acompaño, quan dulcemẽte seles dissimulo, y en cabo quá amorosamẽte se les descubrio, y los dexo con toda miel y suauidad en los labrios. Sean puestales tus platicas, quales erá las de estos, y trata con dolor y sentimiento lo que tratauan estos (que eran los dolores y trabajos de Christo) y ten por cier

to

to que no te faltara su presencia y compañia, assi como estos no falto.

*Dela Ascension del Señor.*

¶A cerca del misterio dela Asce sion, considera primeramente como dilato el Señor esta subida alos cielos por espacio de quarenta dias: enlos quales aparescio muchas vezer a sus discipulos, y los enseñaua, y platicaua con ellos del reyno de Dios. De manera que no quiso subir alos cielos, ni apartarse dellos, hasta que los dexo tales, q̄ pudiessen con el spiritu subir al cielo conel. Donde veras que a aquellos desampara muchas vezes la presencia corporal de Christo (esto es la consolacion sensible dela deuocio)que pueden ya conel spiritu bolar alo alto, y estan mas seguros del peligro. Enlo qual marauillosamẽ te resplandesce la prouidencia de Dios, y la manera que tiene en tratar alos suyos en diuersos tiempos, como regala los flacos, y exercita los fuertes: da

leche alos pequeñuelos, y deste ta los grandes, cõsuela los vnos y prueua los otros: y assi; trata a cada vno segũ su condiciõ. Por donde ni el regalado tiene porq̃ presumir, pues el regalo es argumẽto de flaq̃za: ni el descõsolado porq̃ desmayar, pues esto es muchas vezes indicio de fortaleza.

Mãdo alos discipulos q̃ estuuiessen todos a vna enla ciudad esperãdo la virtud y socorro del cielo: para q̃ entiẽdas quãto haze al caso la cõcordia para alcançar la gracia, segũ aq̃llo dl Psalmista q̃ dize: Mirad quã buena cosa es y quan alegre, morar los hermanos en vno &c. Porq̃ sobre los tales embiara el Señor la misecordia, y la vida enlos siglos.

En p̃sencia dlos discipulos, y viẽdolo ellos, subio al cielo: por q̃ ellos auiã d̃ ser testigos destos misterios, y ningũo es mejor testigo delas obras de Dios, q̃ el q̃ lassabe por experiẽcia. Si quieres saber dveras, quã bueno es dios, quã dulce, y quã suaue pa cõ los suyos, quãta sea la virtud y effica

cia

cia de su gracia, de su amor, y de sus cõsolaciones, p̃guntalo alos q̃ lo han ꝓuado, q̃ essos te daran dello sufficiente testimonio.

Quiso tambiẽ que le viessen subir alos cielos, paraq̃ le siguiessen con los ojos y conel spũ, paraque sintiessen su partida, para q̃ les hiziesse soledad su ausencia, porq̃ este era el mas cõueniẽte aparejo para recibir la diuina gracia. Pidio Heliseo a Helias su spũ, y respõdiole el buẽ maestro Si vieres quãdo me parto de ti, sera loq̃ pediste: Pues aq̃llos serã herederos del spũ de Christo, a quiẽ el amor hiziere sentirla partida de Christo, los q̃ sintierẽ su ausencia, y q̃darẽ eneste destierro sospirãdo siẽpre por su p̃sencia. Porq̃ el spũ sctõ ama alos amadores de Christo: y de tal manera los ama, q̃ no les pide otro mas cõueniẽte aparejo q̃ amor, pa comunicarles su gracia. Assi lo hizo con aquella sancta pecadora de quien se dixo. Fueronle perdonados muchos peccados: porque amo mucho.

Pues q̄ seria la soledad, el sentimiēto, las bozes y las lagrimas de la sacratissima virgen, del amado discipulo: y dela S. Magdalena: y de todos los Apostoles: quando viessen yr seles, y desaparecer de sus ojos aquel que tā robados tenia sus coraçones: Y con todo esto se dize que bolvieron a Hierusalem con grande gozo, por lo mucho que le amaua. Porque el mismo amor q̄ les hazia sentir tanto su partida, por otra parte les hazia gozarse mucho mas de su gloria: porque el verdadero amor no se busca a si, sino al que ama.

Resta considerar con quanta gloria, con que alegria y cō que bozes y alabanças seria recebido aquel noble triumphador en la ciudad soberana, qual seria la fiesta, y el recibimiento que le harian, q̄ seria ver alli ayūtados en vno hōbres y angeles, y todos a vna caminar a aquella noble ciudad, y poblar aq̄llas syllas desiertas de tantos años: y subir sobre todos aq̄lla sacratissima humanidad

nidad y assẽtarse ala diestra del padre? Todo esto es mucho d cõsiderar: para que se vea quá bien empleados son los trabajos por amor de Dios, y como el que se humillo y padescio mas q̃ todas las criaturas, es aqui engradesci do y leuãtado sobre todas ellas.

# Tercero exercicio

## *dela memoria continua de Dios.*

DEmas destos dos exercicios dela consideraciõ dlos beneficios diuinos, y delos misterios dela vida de Christo, ay otro perpetuo q̃ nos enseño el propheta Dauid quando dixo: Ponia yo al Señor siempre delante de mis ojos: porq̃ el anda a mi diestra para q̃ no pueda yo ser mouido. Y en otro lugar: Mis ojos (dize) tengo siempre puestos enel Señor, porque el librara mis pies delos lazos.

Deue pues el Christiano (cõforme a este exemplo) trabajar quanto le sea posible por no

perder a Dios de vista, y por andar siẽpre en su presencia: y hazer y dzir todas sus cosas, como quien las haze en presencia de aq̃l que todo lo vee. Esto es vna delas cosas que mas ajuda a conseruar la deuocion, y a entretener el hombre en toda virtud y justicia, y hazerle andar humilde, recogido, y cõpuesto dẽtro y fuera de si mismo. Y porq̃ nuestro coraçon es tan instable, q̃ no puede siẽpre permanecer en esto, alo menos trabaje el hõbre de acudir muchas vezes a este puerto, y tomar ocasion assi de los articulos y tiẽpos del dia, como delos mismos negocios que se le offrecieren, para leuãtar su coraçon a Dios, y perseuerar en este exercicio. Porque primeramente ala mañana en despertando en la cama puede luego poner los ojos enel passo que ha de meditar aq̃l dia, para ocupar luego la posada con buenos pẽsamientos antes q̃ los cõtrarios la ocupẽ: porq̃ despues son difficultosissimos de echar de casa.

En

En leuantandose, deue luego dar gracias al Señor por la noche quieta q̃ le dio, y por todos los otros beneficios recibidos, y offrecer todo lo que aquel dia hiziere, dixere, o padesciere, que todo sea para su gloria: y pedirle gracia contra todas aquellas culpas y negligencias a que se siente mas inclinado, y en que suele caer mas amenudo.

Tras desto, quádo comença-re a obrar, y poner las manos en algo, siempre anteponga la oracion a todas sus obras, para que todas comiẽcen por Dios, y vẽgan finalmente acabarse por el.

A la hora de tercia quádo oye tañer a missa, acuerdese, que aquella hora vino el Spiritu sancto sobre los discipulos: y pida humilmente al Señor vna centella si quiera de aquel diuino fuego, que el vino a poner al mundo.

Antes y despues de auer comido y quando come, estiẽda su coraçõ a pensar en la variedad y infinidad d̃ cosas q̃ la diuina largueza

gueza y prouidencia crio para sustentacion delos hombres, y en la ingratitud y oluido dellos para cō el: y en la particular merced que a el haze, proueiendole tan sobradamente y tan sin trabajo suyo delo que otros tienen tanta necesidad. Y para q̄ la comida sea con mas tēplança, puede traher ala memoria la hiel y vinagre de Christo, y las abstinencias espantosas de aquellos padres del yermo, y la sed quepa desce aquel rico glotō hasta oy enel infierno, por auer sido enesta parte demasiadamente regalado.

A medio dia, acuerda se que el Señor espiro en esta hora: alas visperas, que entonces fue quitado dela Cruz: y alas cumpletas, que eneſta hora fue sepultado enel sepulchro: y ala media noche, que eneſſa misma hora, nascio, y resuscito para nuestro bien: y dele gracias por todos estos beneficios, pidiēdole que le haga siempre participante de estos misterios.

Antes

Antes que se acueste, examine su cõsciẽcia (como ya se dixo y adelante se dira) y quãdo se acostare enla cama, cruze sus braços y ponga se enla manera que estara enla sepultura, y mire en que ha d̃ parar toda la gloria del mũdo, y en cabo diga vn respõso sobre si, como sobre vn defunto: y pida al Señor entonces socorro para aquella postrera necessidad. Y todas quantas vezes despertare de noche, siẽpre sea con la memoria de Dios, y con la boca llena de sus alabanças, diziendo el Gloria patri &c. Iesu nuestra redempcio &c. o alguna cosa semejante.

Todas las vezes que el relox diere la hora, acuerdese dela hora de su muerte, que a mas andar se va llegando, y enla hora q̃ Dios por el murio, y diga, Bendita sea la hora en que mi Señor Iesu Christo: nascio y murio por mi: Señor Dios mio ala hora de mi muerte acuerdate d̃ mi.

Todas las vezes que ouiere de entrar en algũ negocio, mayormente

formẽte si es perplexo, peligroso, o difficultoso, armese primero sollicita y fuertemẽte con oraciones, consideraciones, y fuertes propositos, para salir bien de aquel peligro, sin remordimientos de conscience y materia de descontentos.

Y aunque muchas vezes haziendo todas estas cosas no sienta gusto ni deuoció, ni le parezca que esto sirue de nada, no por esso desista deste piadoso cuydado, porq̃ toda via esto es de mucho mas prouecho delo que el piensa. Y crea cierto que vna de las cosas q̃ mas siruen para hazer al hõbre andar como vn relox muy cõcertado, es traher siẽpre el coraçõ con este continuo recogimiento. Y porq̃ desto tratamos en otra parte mas copiosamente, por agora bastara lo dicho: pues entendido el intento deste negocio, facilmente inuentara luego la deuocion otras maneras de oraciones y meditaciones, con que leuãtar muchas vezes el spiritu a Dios.

Quarto

# Quarto exercicio en el examẽ de si mismo.

DEmas destos, ay otro muy principal exercicio, q̃ es como fin de todos estotros, el q̃l tãbien nos enseño el mismo ꝓpheta Dauid, quãdo dixo: Puseme a meditar de noche en mi coraçõ, y allimo exercitaua y barria mi spũ. En las quales palabras da a entẽder el exercicio q̃ tenia de recogerse enel tiẽpo mas quieto y oportuno dela noche, para escudriñar su vida, y examinar su cõsciẽcia, y barrer, y echar fuera toda la immundicia de vicios que hallasse en ella.

Pues pa esto es mucho de notar, q̃ lo q̃ principalmẽte pretendemos alcançar por todos estos exercicios sobredichos, es el cũplimiento dela ley de Dios, y la mortificacion de todos nuestros apetitos y malas inclinaciones, y la execuciõ delas obras de las virtudes. Porq̃ para alcançar esto

esto aprouecha señaladamente la licion, la consideracion, la oracion, y tambien el silẽcio, el recogimiento, el ajuno, la missa, el officio diuino, las cerimonias sagradas, y el vso delos sacramentos, y otras cosas semejantes. De manera que assi como el comer sirue para biuir, y la medicina para la salud: assi todos estos sanctos exercicios (demas de ser muy gran parte dela virtud) son medios efficacissimos para alcançar la perfection delas virtudes, cada vno en su manera. Entre los quales, vno delos mas principales (como ya diximos) es la oracion, y consideracion: por donde si encomendamos mucho esta virtud en diuersos lugares, no la encomendamos solamente por lo que ella es en si: sino mucho mas porlo que ayuda para las otras virtudes.

Y con ser esto assi, ay muchas psonas muy engañadas: las quales engolosinadas con la miel q̃ hallan en estos exercicios, y atemorizados con la difficultad del

fin,

fin, a que se ordenã, emplean todo su caudal, en lo vno, porque es dulce, y dexan lo otro, porq̃ es amargo. Pobres de vosotros que os aprouecha cauar la tierra, sino sembrais? Que, ablandar el hierro en la fragua, sino lo labrais? Que tomar purgas y medicinas, sino sanais? Pues si todo esto se ordena para alcançar la virtud, que os pueden aprouechar todos estos y otros muchos exercicios, sinola alcãçays?

Pues para no caer en este engaño diabolico (en que muchas personas el dia de oy estan caydas) el remedio es: que assi como el que nauega por la mar, tiene los ojos y el coraçon siempre puestos en el puerto, y a el endereça todos los passos de su nauegacion, assi el varon deuoto enderece todos sus exercicios al puerto de las virtudes, y estas pretenda alcançar en todos ellos: y quando esto no le succediere, tenga por mal empleados todos sus trabajos: pues sabe que esta escrito: No todo aquel que me

dize

dize, Señor, Señor: entrara enel reyno delos cielos, sino el que haze la voluntad de mi padre.

Pues por esta causa dixe, que el principal destos exercicios ha de ser el examẽ dela vida, que es estudiar enla purificacion dela consciẽcia, y enla mortificacion delas passiones, y enla execuciõ y practica delas virtudes. Para lo qual deue el hombre tener por estilo tomar cada dia vn pedaço de tiẽpo, y entrar en juyzio consigo mismo, y meter la mano en su seno, y examinar con todo rigor primeramente la intencion q̃ tiene en las obras q̃ haze, si es Dios, si mũdo, si algun interesse proprio: porq̃ infinitas vezes acaesce perderse todo el merito dela obras q̃ hazemos por la dañada intencion que enellas tenemos.

Examine tambiẽ sus afficiones, y mire si esta secretamente enlazado en el amor de alguna criatura, sea persona, sea otra cosa qualquiera: como vemos muchos cautiuos del afficion de su

celda

celda, de sus libricos, de sus ymagines, de sus pariétes, de su quietud que llaman: y de otros ydollos semejantes en q̃ estan enlazados sus coraçones. Los quales ordinariamente son cadenas que impiden alas personas spirituales el buelo dela oracion y contemplacion.

Examine tambiẽ sus affectos y passiones para ver que táto es lo que tiene ya vencido y mortificado dellas. Mire si toda via biue enel el affecto dela yra, de la vana gloria, dela embidia, de la tristeza perezosa, dela vana alegria, dela ambicion, dela presumpcion, del amor proprio, delos appetitos del regalo y buen tratamiẽto de su cuerpo, y de otras cosas semejantes.

Examine tambien los pensamientos de su coraçon, y mire la guarda que tiene puesta enel, y dela manera que resiste alos malos pensamientos, si por ventura se detiene algo en despedirlos de si &c.

Examine

Examine tãbien ſus palabras y ſu lẽgua(q̃ es vno delos mayores monſtruos que ay,y mas difficultoſo de domar)y mire ſi es muy hablador,ſi jura ſin neceſſidad,ſi miẽte,ſi liſongea,ſi dize bien de ſi,o mal de otro,ſi es precipitado en hablar,ſi mal compueſto o deſentonado,o atronado en ſus palabras,ſi muy deſembuelto,o muy polido,o por el contrario muy effeminando en la manera del hablar &c.

Examine tambien ſus obras: y principalmente mire lo que ha alcãçado enlas virtudes:quãto tiene de miſericordia,de obediencia,de paciencia,de humildad,de manſedumbre,de prudencia,de eſperança,de menoſprecio de mundo,y de amor,y temor de Dios,&c. Mire pues lo q̃ ha aprouechado enel exercicio delas virtudes,y enla victoria de ſus paſsiones: que es el fin de todo eſte negocio,como ya diximos.

Mire el tiẽpo como lo gaſta, pues de cada momẽto ha de dar cuenta:

cuenta y mire finalmẽte todolo demas que desta materia tratamos enel libro passado, dondẽ tambien hablamos deste mismo exercicio. El qual es muy breue de dezir ỹ muy largo de hazer: ỹ aunque hinche pocas hojas de escriptura, deue ocupar mucha parte dela vida: pues toda ella ha de ser vn perpetuo examen y escrutinio dela conciencia.

Acabado este examen, llore todos estos males que en si hallare, y pida humilmente al Señor el perdon y remedio dellos: mas de tal manera los llore, que nunca por esso desespere, antes si mil vezes al dia cayere, mil vezes se leuãte, y se buelua a su criador, y quãto mas viere q̃ le sufrẽ, y le esperã, y le perdonã: tanto mas conozca y ame la paciencia y nobleza de su perdonador. Desta manera hara medicina dela põçoña, y tomara ocasion para mas amar, de dõde otros la tomã para desmayar.

# Quinto exercicio
## dela manera de dizer
### el officio diuino.

ESTos quatro exercicios ſuſo dichos ſon comunes a todos: ay otro eſpecial para las perſonas eccleſiaſticas, y religioſas: que es el cantar pſalmos y aſsiſtir alas ſiete horas del officio diuino: el qual tambien nos enſeño el ſobredicho rey Dauid grande enſeñador de todos eſtos ſpirituales exercicios, quando en vno de ſus pſalmos dixo, Siete vezes e-nel dia te di Señor alabanças ſobre los juyzios de tu juſticia.

Pues que tan grandes ſean las vtilidades deſte tan ſancto y canonico exercicio, apenas ſe puede explicar con palabras. Por que primeramente, aqui entreuiene el ſpiritu y la doctrina delos pſalmos, de cuyas alabanças dize vn religioſo doctor aſsi, Muchos dixeron muchas co-

ſas

sas excellentemente en alabanças dela psalmodia. Mas ninguno hasta agora la alabo segun su dignidad y merescimiento, ni la alabara jamas. Porque tanta es la virtud de ella, que no se puede explicar con palabras. Si la entendiessemos, y tratassemos dignamente, sola ella podra bastar para todos los spirituales exercicios ora quesiessemos leer, o meditar, o orar, o alabar a Dios. Porque ella es vn thesoro infinito, en quien esta encerrado todo lo que para la purificacion o salud, o enseñança, o arauio, o consolacion de nuestras animas es necessario. Torre es, y elmo es, cuchillo es, medicina es, mantenimiento es, vnguento es, corona es, y lumbre es. Libra alos que peligran, sana alos enfermos, alumbra los ciegos, despierta los perezosos, inflama los frios, consuela los tristas, esfuerça los flacos, cria aborrecimiēto del pecado, engendra

menosprecio del mundo, enciẽde enel amor de Dios, causa desseo dela vida eterna, confirma la fe, fortalece la esperança, acrescienta la charidad, esfuerça la paciencia, enseña la templança, imprime la castidad, purifica los coraçones, pacifica las consciẽcias, alegra las animas, renueua y trasforma todo el hombre interior, y lo dexa cõ vna marauillosa dulcedumbre rociado y recreado. De manera q̃ ninguna oraciõ puede ser compuesta por humano ingenio, tan perfecta, ni tan alta, ni tan sagrada como esta es. Y por esto el anima que no tiene estragado el paladar interior siente marauillosos y inefables deleytes en ella. Finalmẽte la psalmodia es cantar del cielo: y assi haze celestiales a todos los q̃ se dan ella, y los haze de hombres angeles. Dexadas pues todas las vanidades deste siglo, exhortemonos (segun el consejo del Apostol) vnos a otros en psalmos, hymnos, y cãtares spirituales, cantando en nuestros

coraçones

coraçones a Dios, y adornando nuestras animas con las alabanças diuinas.

Todas estas palabras declarã quan diuino sea este exercicio: con lo qual tambien se junta la suauidad del canto ecclesiastico y delas bozes dela yglesia, que ayudá mucho a despertar el gusto y deuocion delo que se canta. Y ayuda tambien la quantidad y variedad del tiempo en que esto se haze: porque assi como en esto se gastan muchas horas del dia, assi ay mucho aparejo para embriagar las animas cõ este liquor celestial. Y con esto tambien se junta la reuerencia del lugar, y la presencia dl sanctissimo sacramento, ante quiẽ se celebran los officios diuinos: que es vna cosa muy poderosa para despertar la deuoció. Y jũtasse con esto tambien el exemplo y compañia de los otros que cantan, que haze mas cierta la assistencia delos sanctos Angeles, y mas efficaz nuestra oracion, segun aquello del Saluador que dize: Si dos de

vosotros consintieren sobre la tierra en qualquier cosa que pidieren a mi padre, serles ha concedida.

Todas estas cosas declaran la alteza y dignidad deste sancto exercicio, si se hiziesse como deue. Mas ay de nuestra parte vn grande impedimento: que es la poca atencion y deuocion con que assistimos alos officios diuinos: parte por nuestra culpa y negligencia, y parte tambien por la flaqueza y inconstácia de nuestro coraçon. Porque no ay hoja de arbol tan inconstante, tan instable, y tan mouediza como es el coraçon humano: pues a penas ay momento que permanezca en vn mismo ser: sino esta fuertemente afferrado con alguna grande passion o deuocion.

Pues el que desea no carecer del fructo deste diuinissimo exercicio, lo que deue hazer es lo siguiente.

Primeramẽte procure de tener sus oraciones y deuociones particulares como arriba se ha tratado

tado: porque(como dize Gerson)ninguno assiste mejor alas oraciones publicas, que aquel que esta mejor exercitado en las oraciones secretas, porque en las vnas se dispone y apareja el coraçon para las otras.

Lo segundo que deue hazer es, aparejarse antes que vaya al choro con todas aquellas consideraciones y preambulos que arriba señalamos en la preparaciõ para orar, y junto con esto suplicar al Señor quiera recoger todos los derramamientos de su coraçon, y le de gracia para assistir alos officios diuinos con aquella atencion, y deuociõ, y con aquel gusto y sentimiento, y con aquel acatamiento y reuerẽcia, que conuiene tener delante de su magestad, y de toda la corte celestial que alli assiste: y no permita el que entristezcamos alos sanctos Angeles, y los dexemos yr vazios de nuestras oraciones: ni permita que assistamos en compañia de los otros que cantan, en la

manera q̃ assistia Sathanas entre los hijos de Dios: ni que seamos del numero de aquellos que auiendo pisado en los lagares (dõde se esprime el vino del Spiritu sancto) quedemos muertos de sed.

Y demas de esto, en llegando ala puerta del choro (como aconseja san Bernardo) mandemos a todos nuestros pensamiẽtos y cuydados que nos queden alli aguardando, entretanto que estamos negociando con Dios. De manera que solo Abraham y Isaac (que es figura del gozo spiritual) suban alo alto del monte, mas todos los otros criados y familia se queden alas rayzes del.

Lo tercero, despues d̃ entrado enel choro trabaje por recoger sus pensamientos, y cũplir aq̃llo de sant Agustin que dize, Quando con los psalmos y hymnos hazeis oracion a Dios, trabajad que lo que pronunciais por la boca, esso tengais enel coraçon. Para lo qual conuiene mucho

considerar que aquel lugar de las alabanças diuinas, es tambié lugar de juyzio: donde cada vno recibira la luz y el sentimiento delas cosas spirituales segun su merecido, y segun la manera de su aparejo. Y para mayor acrecé tamiento deste temor, deue el hombre afear la culpa de su distrahimiéto por todas las vias q̃ pudiere. Para lo qual, ymagine q̃ esto es vn linage de apostasia spiritual, tener el cuerpo enel choro: y andar conel coraçon por el mundo. Imagine tambié q̃ esto es vn linage d̃ hurto y de sacrilegio, con q̃ defraudamos a Dios dl sacrificio q̃ por nuestra parte le deuemos. Imagine q̃ esto es offrecer a Dios los huessos roydos dela vianda, y dar al mũdo la pulpa y la medula del coraçon. Imagine que esto es offrecerle sacrificio con leuadura (cosa tan defendida en la ley) quando con pensamiétos y cuydados terrenos contaminamos y ensuziamos las alabanças que le offrecemos. Y sobre todo esto yma-

gine que en hecho de verdad las personas ecclesiasticas estan obligadas so pena de peccado mortal a dezir el officio diuino: lo qual no ha de ser sin alguna manera de atencion: que es cosa que se auia mucho encarecer y auisar, por el grandissimo descuydo y peligro que en esto ay.

Pues para esto conuiene estar alli con grandissima vigilancia, y proueer que esta anguilla tan deleznable de nuestro coraçon no se nos cuele por entre los dedos sin sentirlo. Imagine que el coraçon humano esta como vn pedaço de carne con cinco o seys alanos hambrientos al derredor: porque por vn cabo estan los cuydados, por otro los negocios, por otro las afficiones, por otro las indesuaciones: las quales como vnos alanos hambrientos estan rauiando por dar bocados en el coraçon, y lleuarselo empos de si, y no a pedaços sino todo entero: y por

esto

esto conuiene velar con gran-
dissima diligencia sobre la guar-
da del.

Los que entienden latin, pue
den ayudar ala atencion con
los misterios que van dizien-
do: mas los que no lo enti-
enden, pueden occuparse en
algun sancto pensamiento con
que se sustente y ceue la deuo-
cion. Y es muy buen conse-
jo repartir los passos dela sa-
grada passion por las siete ho-
ras canonicas: y no solo esto,
mas toda la vida de Christo,
y todos los beneficios diuinos
(de que arriba tratamos) y qual
quiera otro pensamiento, pue-
de ser materia de considera-
cion en este sancto exercicio.
Y el que esto hiziere, tenga por
cierto que aprouechara muy
mucho en poco tiempo: y que
recibira tan grandes lumbres
y consolaciones del Spũ sancto,
q̃ le parecera muchas vezes q̃ no
esta ya enla tierra, sino enel cielo.
Y si quãdo assi estuuiere, enten-

diere que la pronunciacion de las palabras le es impedimento dela deuocion y eleuacion del ſpiritu en Dios, podra entonces dexar de pronunciarlas, ſi ay otros que ſuplan por el, o ſi la obediencia no le manda lo contrario: y deſpues de acabada la hora, podra ſuplir aq̃llo que falto.

# Tercero Tratado

## *de eſte libro, enel qual ſe trata dela forma que ſe podra tener enel exercicio dela conſideracion.*

Odo lo que haſta aqui ſe ha dicho, ſirue para dar materia de cõſideraciõ: q̃ es vna dlas principales partes deſte negocio: porq̃ la menor parte dela gente tiene ſufficiente

sufficiente materia de consideracion: y assi por falta de ella, faltan muchos en este exercicio. Agora diremos summariamente dela manera y forma que en esto se podra tener.

I. Sea pues el primero auiso, este, que quando nos pusiere mos a cõsiderar alguna cosa de las suso dichas en sus tiẽpos y exercicios determinados, no deue mos estar tã atados a ella, que tengamos por mal hecho salir de aquella a otra, quãdo hallare mos en ella mas deuociõ, mas gusto, o mas prouecho. Porque como el fin de todo esto sea la deuociõ, lo que mas siruiere para la deuocion, esso se ha de tener por lo mejor. Aunque esto no se deue hazer por liuianas causas, sino con ventaja conocida.

II. Sea el segũdo, q̃ los misterios dla vida de nuestro Saluador, y todos aquellos q̃ se pueden figurar y debuxar con la ymaginacion (como es el lugar del parayso, del infierno, dela sepultura, &c.) deue el hõbre procu-

ſar de figurarlas alli delante de ſi, o dentro de ſu miſmo coraçõ: paraque eſta preſencia delos objectos le deſpierte mas la deuocion. Deſta manera quando meditare el miſterio del naſcimiento, o el paſſo dela columna, &c. podra figurar dentro de ſi, o deláte de ſi, aquel eſtablo, o aquel Pretorio, con todo lo demas q̃ alli paſſo, como vn pintor lo debuxaria en vna tabla: porque mientra mas al proprio lo pintare, mas affectuoſaméte ſe mouera ſu coraçon.

III. Sea el tercero y muy principal, que en eſta repreſentacion y conſideracion, ſe contente con vna ſimple y ſoſsegada viſta delas coſas, y con vn moderado affecto y ſentimiento dellas, tal qual el ſeñor quiſiere dar. De manera que ni fatigue el entendimiento con demaſiada eſpeculacion, y vehemente attencion (por que no eſtrague la cabeça, y desfallezca a medio camino) ni fatigue tampoco la parte affectiua

del anima, con demasiados affe-
ctos y sentimiētos sacados y ex-
primidas a fuerça de braços: por
que esto mas suele impedir que
ajudar la deuocion. De manera
q aunque este negocio sea mas
de voluntad que de entendi-
miento, pero ni enlo vno, ni
enlo otro conuiene que aya de-
masiada, ni forçada violencia,
sino sossegada y quieta atten-
cion. Por do parece que ni a-
ciertan los que son muy parle-
leros conel entendimiento, ni
tampoco los que quieren ex-
primir las lagrimas, y la deuo-
cion y compassion a fuerça de
braços, porque lo vno y lo o-
tro es extremo, del qual huye
siempre la virtud que esta enel
medio.

IIII. Sea el quarto que
no se congoxe quando enla o-
racion le persiguiren diuersos
pensamientos, ni quando le fal-
taren las consolaciones spiri-
tuales. Porque lo vno es na-
tural cōdicion de nuestra flaqza,
y lo

y lo otro muchas vezes permiſsion diuina: la qual quiere por esta via prouar y exercitar nuestra humildad, nuestra fidelidad, nuestra paciencia, y perseueran cia. Assi lo hizo con la Cananea: y quanto mas asperamẽte parece que la trato alos principios, tanto mas glorioſamente la honrro y conſolo al fin.

V. Y muy particularmente deue estar auisado, que no se congoxe quando esto señaladamente le acaesciere al principio del exercicio: porque (regularmente hablando) no puede subitamente el coraçon humano passar dl extremo dla sequedad, al extremo dela deuocion, sino passãdo por los medios. Verdad es que assi como quãdo esta mas seca la leña, mas presto se encien de el fuego en ella, y quãto mas verde, mas tarde: assi tambien lo haze la llama dela deuocion en la leña de nuestro coraçon. Espere pues el hombre alos principios con toda humildad y paciẽcia, porque de toda esta dilicion

es

es merecedora la diuina gracia. Negocio es este de coraçones sossegados y flematicos, no de colericos y bulliçosos. Y si despues desta dilacion y esperança el Señor le diere algo, tomelo cõ mucha humildad y agradecimiẽto: y sino, haga tambien lo mismo, no agrauiádose delo que se le niega, pues no lo merece: sino agradesciẽdo lo que le dan, pues se lo dan de gracia. Esto hecho, leuátase contento y alegre, y piẽse que no ha perdido tiempo en esto, pues hizo lo que era de su parte: que es lo que el Señor pide a vna tan flaca y miserable criatura como es el hombre.

## *Delas cosas que ayudan ala deuocion. Cap. II.*

PAra este mismo negocio haze mucho al caso procurar todas aquellas cosas que ayudan a la deuocion, y euitar todas aq̃llas que la impiden: porque (como arriba diximos) assi como la consideracion ayuda ala deuocion, assi tambiẽ la deuocion a la

la misma consideracion de donde nace: lo qual es comun a todas las virtudes que tienen esta manera de conexion: porque las vnas se ayudan a las otras, como madre a hija, y hija a madre.

I. Las cosas pues que ayudan a la deuocion son muchas. Porque primeramẽte ayuda tomar estos sãctos exercicios muy de veras, y muy apechos, con vn coraçon muy determinado, y offrecido a todo lo que fuere necessario para alcançar esta preciosa margarita, por arduo y difficultoso que sea.

II. Ayuda tambien la guarda del coraçon de todo genero de pẽsamiẽtos ociosos y vanos, y de todos los affectos y amores peregrinos, y de todas las turbaciones y mouimiẽtos apassionados: pues esta claro q̃ cada cosa de estas impide la deuocion: y q̃ no menos cõuiene tener el coraçõ tẽplado para orar y meditar, que la vihuela para tañer.

III. Ayuda tãbien la guarda delos sentidos: especialmẽte

delos

delos ojos, y delos oydos, y dela lengua: porque por la lengua se derrama el coraçõ: y por los ojos y oydos se hincha de diuersas ymagines de cosas, cõ que se perturba la paz y sosiego dl anima. Por donde con razon se dize q̃ el contemplatiuo ha de ser sordo, y ciego, y mudo: paraque no derramandose nada por defuera, este todo recogido de dentro.

IIII. Ayuda para esto mismo la soledad, porq̃ no solo quita las ocasiones de distrahimiento alos sentidos y al coraçõ, sino tãbien cõbida al hõbre aque more dẽtro de si mismo, y trate cõ Dios y consigo.

V. Ayuda otro si la licion de los libros spũales y deuotos, por q̃ dá materia de cõsideraciõ, y recoge el coraçõ, y despiertá la deuocion, y hazẽ q̃ el hõbre de buena gana piense en aquello que le supo dulcemente.

VI. Ayuda la memoria cõtinua dl dios y el vso dl aq̃llas breues oraciões q̃ S. Aug. llamo Iaculatorias, porq̃ estas guardá la casa del

del coraçon, y conseruan el calor dela deuocion, como arriba se platico.

VII. Ayuda tambien la continuacion y perseuerancia enlos buenos exercicios en sus tiempos y lugares ordenados: mayormente ala noche, o ala madrugada: que son los tiempos mas cõuenibles para la oracion, como toda la escriptura nos enseña.

VIII. Ayudan las asperezas y abstinencias corporales, la mesa pobre, la cama dura, el cilicio, y la disciplina, y otras cosas semejantes: porq̃ todas estas cosas assi como nacẽ dela deuociõ, assi despiertan, conseruan y acrecientan la rayz de donde nascé.

IX. Ayudan finalmente las obras de misericordia, porque nos dan confiança para parecer delante de Dios, y acompañan nuestras oraciões, cõ seruicios, porque no se puedan llamar del todo ruegos secos: y merecen q̃ sea misericordiosamente recebida la oracion, pues procede de misericordioso coraçon.

## *Delas cosas que impiden la deuocion. §. iij.*

I. YAsi como ay cosas q̃ ayudá ala deuocion, assi tãbien ay cosas que la impiden: entre las quales la primera son los peccados: no solo los mortales, sino tambien los veniales: porq̃ estos aunque no quitan la charidad, quitan el feruor dela charidad, que es quasi lo mismo q̃ deuocion, o causa della muy propinqua.

II. Impide tambien el remordimiento dela conscientia, que procede delos mismos peccados (quando es excessiuo y demasiado) porque trahe el anima enquieta, cayda, y desmayada para todo buen exercicio.

III. Impiden tambien los escrupulos, por la misma causa: porque son como espinas q̃ punçá la conscientia, y la inquietan, y perturban, y no la dexan reposar y sossegar en Dios.

IIII. Impide tambien qualquier amargura y dessabrimiẽto

de

de coraçon, y triſteza deſordena da, porque con eſto muy mal ſe puede compadeſcer el guſto y ſuauidad dela buena conſcien cia.

V. Impiden otroſi los cuy-dados demaſiados: los quales ſon aquellos moxquitos d Egy pto, que inquietan el anima, y no la dexan dormir eſte ſueño ſpiritual que ſe duerme enla ora cion.

VI. Impiden tambien las ocupaciones demaſiadas porq̃ ocupan el tiempo, y ahoga el ſpi ritu, y aſsi dexa al hombre ſin tiempo y ſin coraçon para va-car a Dios.

VII. Impiden los regalos y conſolaciones ſenſuales quan-do el hombre es demaſiado en ellas, porq̃ el que ſe da mucho a las cõſolaciones del mundo, no merece las del Spiritu ſancto. Como dize S. Bernardo.

VIII. Impide el regalo y de maſiado comer y beber: mayor-mente las cenas largas, porque eſtas hazen muy mala la cama a

los

los spirituales exercicios y alas sagradas vigilias.

IX. Impide el vicio dela curiosidad assi delos sentidos, como del entendimiento, y voluntad: que es querer, oyr, y ver, y saber muchas cosas, y desear cosas polidas, curiosas, y biẽ labradas: porque todo esto ocupa el tiempo, embaraça los sentidos, y inquieta el anima: y assi impide la deuocion.

X. Impide finalmẽte la enterrupcion de estas sanctos exercicios (sino es por causa de algũa piadosa o justa necessidad) por ser (como lo es) muy delicado el spũ dla deuoció: el qual despues de ydo, o no buelue, o con mucha difficultad. Y por esto, assi como los arboles y los cuerpos humanos quieren sus riegos y mantenimientos ordinarios: y en faltando esto luego desfallecen, y desmedran, assi tãbien lo haze la deuocion, quando le falta el riego y mantenimiẽto dela consideracion.

Todo

Todo esto se ha dicho assi sumariamente, para que mejor se pudiesse tener en la memoria: la declaracion delo qual podra ver quien quisiere en la primera y segunda parte del libro dela oracion y Meditacion, a dõde remitimos al Christiano Lector.

# Sigueſe vna breue *manera de aparejarſe para la Confeſsion.*

*Tres me*diosdiximos arriba q̃ seruian para alcãçar la diuina gracia: cõuiene saber. Oracion, Cõfesiõ, y Comuniõ: Dicho pues ya en este tercero libro del primero, resta q̃ sumariamẽte digamos algo dlos otros q̃ se siguen: y primero dela Cõfession.

Para lo qual es de saber, que ay dos maneras de Confesion:

vnas

vnas de personas q̃ han ya mudado la vida: y se confiessan a mẽ nudo: y otras delas que de nueuo comiençan a mudarla, y a hazer penitencia delas culpas passadas.

A estas pues se suele dar vñ muy saludable consejo, que es, hazer al principio desta mudãça vna confessiõ general, para barrer con ella todos los defectos y negligencias delas confessiones passadas. Para lo qual es bien tomar cinquo o seys dias d̃ spacio, para examinarla conscieñcia, y hazer vñ inuẽtario de toda la vida passada, Y pa mejor hazer esto, a prouechara mucho tomar alguno de essos Confisionales q̃ ay, y discurriẽdo por las principales partes del, traher a la memoria todas sus culpas y negligẽcias, y ponerlas breuemẽte por escrito (si es persona que sabe escreuir) para dar mejor cuenta de ellas.

¶ Y porque este examen se ha de hazer dela manera q̃ el Propheta dize (q̃ es con dolor y amargura de coraçon) por esto deue en

los tales dias exercitarse en todas aquellas maneras de oraciones y cõsideraciones que le pueda prouocar a dolor y arrepentimiento de sus culpas, y temor y verguença dellas, quanto le sea posible. Para lo qual aprouecha mucho la cõsideracio de la muerte, y del juyzio final, y delas penas del infierno, y dela passion de Christo, considerando la en quáto fue causada por nuestros pecados, pues esta claro q̃ si no ouiera pecados de por medio, no padesciera el lo q̃ padescio. Esta es vna delas cõsideraciones q̃ mas nos puede mouer a dolor y aborrecimiẽto del pecado (q̃ es la principal parte dela penitencia) en la qual el hombre se deue exercitar no por cinco ni por seys dias, sino quasi todo el tiempo dela vida. En lo qual se engañan muchos penitentes, que siendo diligentissimos en examinar sus peccados, son negligentissimos en llorarlos. Porque aunque lo vno y lo otro sea necessario, pero mucho

cho mas lo segundo que lo primero, y creo que la causa de estarse muchos enel camino dela virtud muy desmedrados y caydos, y no arribar en mucho tiẽpo ala perfection (y aun a vezes de dexar el camino começado) es no auer fundado se bien, ni echado rayzes altas en este exercicio. Porq̃ como este sea el fundamento de todo el edificio spiritual, quãdo elfundamẽto fuere flaco, no podra ser firme ni seguro el edificio.

Por lo qual deue el hombre diputar algunos dias (cada vno mas o menos segun que el Spiritu sancto le enseñare) en los quales como dixe se exercite en todas aquellas maneras de oraciones y consideraciones que le puedan induzir a este dolor. Y porque entre todas estas, la principal es la memoria dela passion de Christo (considerada en aquella manera que diximos) en essa principalmente se deue exercitar los ratos que pudiere. Y para que esto se hi-

zieſſe mayor facilidad, puſe aqui vna oracion ſacada en ſentencia de Seraphino de Fermo: donde ſe tratan quaſi todos los paſſos dela paſsion por eſta via. Eſta pues trabaje el verdadero penitente por rezar cõ la mayor deuocion que pudiere, deteniẽdo ſe mas en aquellos paſſos en que el Spũ.S. le diere mas a ſentir. Delas otras coſas q̃ ſe requieren para la perfection dela penitencia, no es mi entenciõ hablar eneſte tratado: porque no pretẽdi eſcriuir aqui mas delo q̃ buenamente ſe ſufria en vn Deuocionario, dexando lo demas para los otros autores.

## ¶Sigue ſe vna deuotiſſima oracion para alcançar dolor delos pecados, la qual ſe puede muchas vezes rezar antes y deſpues dela confeſſion.

SEñor Dios y Saluador mio, con que cara parecere yo agora delante tu acatamiente

tamiento, auiendo sido el verdugo y la causa de tu passion? Verdaderamente sino me pusiera esfuerço la grandeza de tu bõdad, no osara parecer delante ti. Mas pues sufriste ser abraçado y besado del mismo que te vendio, y perdonaste y excusaste alos que te crucificaron, sufre agora vn poco las palabras deste miserable pecador que peor que todos essos te ha tratado.

Señor mio que tan grãde fue la pena que recibiste, viendo a tu proprio discipulo yr a contratar con los pharisceos en que manera y porque precio te venderia, haziẽdo almoneda de tu sangre, y poniẽdola en precio como se pornia vna bestia enel mercado? Bien pudieras entõces quexarte del y dezirle, O discipulo mio que malas obras has recibido de mi, porque assi te has encruelecido contra mi? Mas dexa Señor de quexarte del, porque el q̃ esso hizo, no conoscia quiẽ tu eras: y por esso te vendio. Yo soy el verdadero traydor y

vendedor tuyo, q̃ creyendo ſer tu verdadero Dios, no por eſſo dexe de hazer eſte miſmo trato con el demonio, conſintiẽdo voluntariamente en el pecado: por el qual muchas vezes te vendi. Pues por eſto te dare ſiempre infinitas gracias porq̃ auiendo le ſeguido en la primera culpa, no permitiſte que le ſeguieſſe en la ſegunda: para que deſeſperaſſe y me pdieſſe como el deſeſpero.

Que tã gráde fue Señor mio a q̃l dolor q̃ traſpaſso tu aía, quãdo pa auer d̃ yr a padecer tã cruda muerte, te deſpediſte d̃ tu bẽdita madre: ala qual amauas mas q̃ a tu propria vida: y q̃ tan grãde fue la pena della, quando vio partir d̃ ſi aquel que era toda ſu bienauenturança? Mis pecados fueron Señor la cauſa aſsi del vno como del otro dolor: pues por librar me dellos, dexaſte primero el cielo, y deſpues la madre, y todo lo que mas amauas. haſta tu miſma vida. O virgẽ yo ſoy la cauſa de tã to mal: biẽ puedes q̃xarte de mi, como de cauſador de tus dolores.

Que es esto Señor q̃ tu padre se ha buelto cõtra ti como cruel, pues auiẽdo le rogado ya dos vezes en vn caso de tanta necessidad, q̃ te tiene puesto en agonia de muerte, no te oye. Por q̃l pecado tuyo, assi te ha cerrado las puertas d̃ su acostũbrada misericordia? Mas en cabo veo, q̃ te ha oydo, y embiado vn Angel para q̃ te esfuerce: mas el esfuerço no es otro que morir en cruz. Demanera q̃ no se ha diminuydo con el el esfuerço este trabajo, sino crecido: pues te veo puesto en tan grãde agonia q̃ te haze sudar gotas de sangre. Ay de mi Señor mio doloroso, q̃ estas caydo en tierra, desamparado delos discipulos, y tãbien de tu mismo padre, esperãdo q̃ assi como yo con mis pecados te puse en esse cõflicto: assi cõ mi penitẽcia te diesse algũ refrigerio: y con todo esto no lo doy.

O discipulos, grãde fue vuestra cobardia: pues desãparastes a vuestro maestro: el q̃l poco ãtes os auia lauado los pies, y dado

su sacratissimo cuerpo, y auisado de todo lo que os auia de acontecer. Mas podriades dar alguna escusa diziendo, que por temor y flaqueza le desamparastes. Mas yo miserable que escusa terne delante del, qne no vna si no muchas vezes, y no por temor dla muerte (porq̃ nadie me amenazaua con ella) sino por mi propria malicia le desampare? Vosotros luego os boluistes cõ la penitencia: yo ha tanto tiempo que le offendo, y toda via perseuero en mi pecado. Vosotros con la fe recobrastes al doble lo que perdistes: yo no crezco enesta fe, sino cada dia la diminuyo.

Porque no huyes Señor de esse traydor que viene con tan crueles ministros a prẽderte, y a entregarte cõ beso de falsa paz? Grã paciẽcia fue por cierto la q̃ aqui mostraste: pq̃ muy grande es tãbiẽ la q̃ has vsado comigo, que tantas vezes con beso de paz te he recebido enel sacramento: y dando a entender con las palabras que era tuyo, desp-

pues

pues con las obras te negaua y te vendia.

Yo Señor soy aql con q̃ mi ingratitud y desobediencia, y con mi obstinacion ate tus manos: aquellas manos que tan piadosamente me criaron, aquellas manos que tan fielmente obraron mi salud: Yo te eche la soga ala garganta, quando menosprecie la gracia recibida: yo te di de bofetadas en la cara quãdo blasfeme tu sancto nombre. Y con todas estas buenas obras no rebiento de dolor, sino toda via perseuero en mis peccados.

Allende desto, veote Señor toda essa noche estar en pena entre enemigos y soldados, escarnecido, escupido, y abofeteado dellos: y no veo quien te consuele, ni quien enxugue esse diuino rostro de lagrimas y de sangre vañado. Pues quien te ha assi tan mal tratado sino yo? Tu no quieres recibir consuelo, porque yo sea tu consolador: mas ay de mi, que siempre te ofendo: y de mi no tienes que re-

cebir otro cõsuelo sinopecados.

O Pedro, q̃ si tu negando al buẽ maestro, le entristeciste: alo menos quãdo el te miro, y oyste la boz d̃l gallo, boluiste sobre ti: y lloraste amargamẽte tu pecado. Mas yo miserable soy tal, q̃ quãdo el me mira cierro los ojos: y quãdo me haze oyr la boz d̃ su Euãgelio, hago mesordo: y qñdo me llama a penitẽcia, buelvo me ala vida passada. Assi q̃ Señor mio d̃ mi no recibes cõsuelo sino acrescẽtamiẽto d̃ trabajos.

Coraçon mio como no te despedaças? como no te resuelues en lagrimas, viẽdo al hijo d̃ Dios por tu causa lleuado ante la presencia de Anas: donde (queriendo el mansamẽte dar cuenta de su doctrina) le fue puesto silencio con vna gran bofetada? Como no vees dela manera que lo lleuan por las plaças publicas a vnos y a otros juyzes, ya a Cayphas, ya a Pilato, ya a Herodes: señalãdole con el dedo, y llamãdole engañador, y blasphemo? O quan grande es aq̃lla culpa q̃ al inocẽtissimo haze ser tenido

por tan malo, y al Propheta de los Prophetas por hereje, y al Señor delos señores por abatido y blasphemo.

Bié pudiera bastar esto Señor mio para q̃ por aqui se conociera tu paciẽcia, y mi malicia. Mas q̃ es esto, q̃ te veo desnudo, y atado a vna coluna, y por mano de crueliſsimos verdugos açotado? Ay d̃ mi q̃ a q̃ quiera q̃ bueluas los ojos, no hallas cõsolador. Pues quiẽ son tus verdugos y quiẽ tus açotes, sino mis peccados? No es marauilla q̃ estes todo herido y despedaçado, ni q̃ todos tus delicadiſsimos miẽbros lluevan sangre, pues es tanta la muchedumbre delos pecados por quien padeces. Porque que otra cosa afido añadir yo peccados a pecados, sino añadir açotes a tus açotes: y heridas a tus heridas? Y con todo esto tu coraçon mio no rebiẽtas, sino antes toda via pseueras ẽ herir a este Señor.

Quan crueles fueron aquellos Señor mio que viendote todo despedaçado, y de es-

pinas agudiſsimas coronado, y con la purpura y caña en la mano por eſcarnio, no ſolo no ſe mouieron a compaſsion: mas antes dieron bozes, y dixeron, Crucificalo, crucificalo? Bien pudieras en aquella hora dezir, Pueblo mio que te hecho yo: porq̃ aſsi te has buelto cõtra mi? Bien pudieras quexarte, de q̃ la vida de Barrabas publico ladron fueſſe tenida en mas precio que la tuya. Mas yo Señor podre en alguna manera excuſar eſta gente: porque ſi ellos del todo conocieran quien tu eras, no cometieran vna tan grande maldad. Mas que excuſa tendre yo, que ſabiendo que eres Dios, y creyẽdo q̃ con vn pecado mortal eres otra vez crucificado, y q̃ por el ſe derrama y deſpdicia tu ſangre (pues ſe pierde vn anima comprada por ella) con todo eſſo he buelto tantas vezes a crucificarte con mis peccados. Ay de mi que tantas vezes he pedido q̃ biua Barrabas, y mueras tu, quantas he pecado cõtra ti: pues por

el

el pecado muere Dios enel anima, y biue en ella Sathanas?

O Señor mio y como veo q̄ la sentẽcia esta ya dada cõtra ti: y ya caminas al lugar dela justicia con la cruz a cuestas, acompañado de enemigos. Ay de mi, que tu rostro no es ya el que solia: tu sagrada cara (entre las saliuas, y lagrimas escondida) no parece ya de hombre: y mucho menos de Dios y hombre. Tu hermosura se ha buelto en fealdad, tu credito en infamia, y tu alegria en amargura. Tu piadosa madre, no pudiendo socorrerte, te da mayor pena con su presencia. Toda ley reclama, y dize q̄ no eres digno de muerte, los angeles dela paz llorã amargamẽte, todas las criaturas se quexan: solo mi pecado pī de tu muerte, solo el te ha despojado d̄ tus fuerças y te sigue hasta la cruz. Por donde parece q̄ es mayor mi maldad, que la bondad de todas las criaturas: pues mas parte es ella sola para traerte ala muerte, de la bondad de

todas ellas para darte la vida.

Señor pues q̄ siempre hasta agora te he acompañado cō mis pecados, dame gracia para que agora te acōpañe enla cruz: no pa satisfazer aqui porellos (porque esto ati solo pertenece) sino para poner ya fin a mi continuo pecar. O anima mia alomenos agora puedes bien claro ver eneſta pena, la graueza d̄ tu culpa: pues es cierto q̄ quādo tu estēdias las manos a tus torpezas y deshonestidades, entōces ēclauauas las suyas en la cruz, y tāto le dauas mayor pena, quāto era mas crescido tu deleyte. Y quando cō vestiduras preciosas, y collares de oro te atauiauas, para agradar al mundo: entonces le desnudauas y le sacauas ala verguēça. Y que piensas tu que aya sido el desonesto mirar de tus ojos, sino lagrimas delos suyos? Que otra cosa el atauiar tu cabeça, y pintar las mexillas, y preciarte de suaues olores, sino trasp̄asar su cabeça con espinas y abofetear su rostro, y pelearle la

sagrada

sagrada barba? O fructo amarguissimo de mi pecado, por el qual veo morir al Dios de mi vida. O cruz no fue la naturaleza, la que assi te hizo yerta y dura para sostener al que sostiene todo el mundo, sino la rebeldia y dureza de mi propria obstinacion. O clauos, no fue el venero dela tierra el que assi os hizo tiessos y duros (porque ya que lo fuerades, luego os tornarades blãdos, por no lastimar a aquel que os auia criado) sino la dureza y rebeldia de mi coraçon. O fiel y vinagre, si el amargura de mi pecado no os ouiera hecho tan amargos, muy presto os hizierades dulces, por dar algũ refrigerio a aq̃lla extrema sed de vuestro Dios y Señor. Mas es tã grãde mi maldad y desconocimiẽto, q̃ dandome el bozes dela Cruz hasta la hora presente y diziẽdo me: Yo muero aqui d̃ sed, por el grã desseo de tu salud: no quiero inclinar mis orejas a su boz, ni otra cosa tiene q̃ recibir de mi, sino fiel d̃ pecados. Assi q̃

primero

primero morira el alli de sed, q̃ yo (con la enmiẽda de mi vida) le de algun refrigerio

¡No se ya mas que poder dezir: pues no hallo en todo el mũdo otra mayor dureza q̃ la mia. Veo cubrirse el mundo de tinieblas, y escurecerse los cielos de dolor, y yo no me duelo: veo dessedaçarse las piedras, y los muros, y las montañas: y yo no me despedaço: veo llorar con la piadosa madre los Angeles y todas las criaturas, y yo no lloro: veo tẽblar la tierra con todo lo q̃ en ella es, y yo no tiemblo: veo al Centurio y alos otros soldados herir sus pechos, y bueluer a sus casas arrepentidos: y yo aun cõ todo esto le offẽdo. O todas las criaturas del mundo, si yo soy la causa de vuestra turbaciõ, porq̃ nó os bolueis cõtra mi: porq̃ no tomais vengança delas injurias de vuestro Señor? Yo os requiero que no tẽgais piedad de mi: pues yo nunca la he tenido de vuestro Señor. No penseys que podreis ser en algo demasiadas

y

y crueles contra mi: porque nũca podra ser tanta la pena q̃ me dareis, quanta fue la grauedad d̃ mis culpas. O virgen dolorosa, o bienauenturado Iuan, y Magdalena, y vosotras santas mugeres, q̃ yazeis al pie dela cruz llorando: que sera de mi maluado, o por mejor dezir vnica fuente de todos los males? Yo soy la causa de vuestra pena, y dela de todas las criaturas: y para mayor colmo de mi malicia, no puedo con las otras criaturas dolerme de tanto mal, por dõde con mucha razon me tengo por digno de ser descomulgado, y apartado dela compañia de todas ellas.

O Señor mio, que sera de mi? Tu rogaste al padre que perdonasse alos que te crucificauan, escusandolos con su ignorancia: mas yo no peco ya por ignorãcia sino por malicia: y por esso no me deue alcançar parte dessa oracion. Tu perdonaste alli al buen ladron, y le prometiste el Parayso: mas yo no soy merecedor dessa promessa, porque ni tẽ

go

go la fe que el tuuo, ni sus lagrimas y contricion. Tu alli encomendaste la madre al discipulo amado: mas yo a quien deuo ser encomendado, biuiendo tan obstinado enel mal? Tu dexaste las vestiduras alos soldados, y el cuerpo a Nicodemus: mas a mi no me puedes dexar otra cosa por via de justicia, sino el infierno: el qual yo accepto de buena voluntad: Y pues auiendo cometido contra ti tan grandes pecados, no te he honrrado con mi penitencia, yo te honrrare de aqui adelante en el infierno con mi pena: y sere materia de alabança a todas tus criaturas.

## ¶ *Sigue se otra oracion para antes dela confessión.*

SOberano hazedor de todas las cosas, pensando comigo mismo quanto he offendido

fendido con mis pecados a tu infinita majestad, espantome de mi locura: considerando quá benigno y magnifico padre he desamparado, maldigo mi desagradecimiento: viendo de quan noble libertad caygo en tan miserable seruidumbre, condeno mi desatino, y no se que pueda poner delante de mis ojos. sino infierno y desesperacion: porque tu justicia (de quien no puedo huyr) espanta mi consciencia. Mas por el contrario quando considero aquella tu grande misericordia que (segun el testimonio de tu Propheta) va delante de todas tus obras, y con la qual en cierta manera vences a ti mesmo (puesto q̃ de nadie puedes ser vencido) luego vn frescor alegre de esperança recrea y esfuerça mi anima entristecida. Por que como desesperare yo de hallar perdon en aquel que por la escritura de sus Prophetas tátas vezes combida los pecadores a penitencia diziendo, Que

no quiere la muerte dl pecador, sino que se conuierta y biua? Y allende desto tu vnigenito hijo nos manifesto por muchas comparaciones, quan aparejado esta tu perdon a todos los arrepentidos. Esto nos significo por la joya perdida y hallada, y por la oueja descarriada y trayda sobre los ombros de su pastor: y mucho mas por la comparacion del hijo prodigo, cuya ymagen en mi conozco. Porque yo soy el que injustissimamẽte desampare a ti a mi amatissimo padre, y el que desperdicie malamente toda mi hazienda, y obedeciendo alos apetitos dmi carne, huy dela subjection de tus mandamientos, y cay enel torpissimo catiuerio delos pecados, y quede puesto en estrema miseria: de la qual no se otro que me pueda sacar, sino solo aquel que desampare. Reciba pues Señor tu misericordia al humilde que te pide perdon, a quien hasta agora has esperado tan blandamente. No merezco leuantar ati los ojos,

jos, o llamarte padre: mas tu que verdaderamente eres padre ten por bien mirarme cõ tales ojos, Porq̃ tu vista sola resuscita los muertos, y ella es la que haze boluer en si alos desatinados: pues aun hasta el mismo pesar que de mi tẽgo, no lo pudiere tener, si tu no me quieras mirado. Quãdo lexos de ti andaua perdido, mirasteme dende el cielo, y abriste mis ojos para que me mirasse, y me hallasse metido en tãtos males, y agora me sales a recebir dandome el conocimiento y memoria dela inocencia perdida. No pido tus abraços ni besos, no demãdo el la vestidura rica que solia vestirme, ni el anillo de mi antigua dignidad: ni te supliço me recibas ala honra de tus hijos: assaz me yra bien, si me contares entre tus esclauos herrados con tu señal, y atados con tus cadenas como a fugitiuos para que no pueda ya mas apartarme de ti. No me pesara ser en esta vida vno de los mas desechados, ni ser açotado

do con açotes de penitencia, ni veſtirme de cilicio y de xerga, con tanto que para ſiempre no me vea yo apartado de ti. Oye me pues padre piadoſo, y dame el fauor de tu vnigenito hijo, y el remedio de ſu muerte. Da me tu ſpiritu que purifique mi coraçon, y le confirme en tu gracia: porque no torne a boluer por mi ignorancia al deſtierro de dõde me rauoco tu clemencia. Tu que biues y reynas enlos ſiglos delos ſiglos. Amen.

## ¶Sigue ſe otra muy deuota oracion para deſpues de auer confeſſado.

QVien es el hombre o padre delas miſericordias, a quien tanto amaſte, que por el dieſſes tu precioſiſsimo y amantiſsimo hijo? Porque noſotros biuieſſemos, el murio, porque noſotros nos alegraſsemos, el ſe entriſticio, porque noſotros ſanaſsemos, el fue llagado: y por que fueſsemos limpios, el derramo

mo su sangre preciosa. Que hallaste Señor enel hombre, porque tanto le ames, y táto hagas por el? Porque segun veo, todo el riquissimo thesoro, y todo lo que tu paternal coraçon pudo dar, diste por su rescate: que fue Iesu Christo tu amado hijo, verbo de tu coraçon: con quien nos declaras el amor que como verdadero padre dẽde ab eterno nos tienes. O clementissimo padre por el amor y humillissimos ruegos de tu amado hijo perdona las culpas deste tu desleal esclauo. Acuerdate del dignissimo sacrificio d̃ tu hijo, y oluidate del desacato de tu vilissimo sieruo: pues mucho mas es lo q̃ el te pago por mi, que lo q̃ yo te puedo deuer. O si tuuiesses por bien poner en vna balança mi malicia y su bondad, mis vicios y sus heridas: sin dubda ellas pesarian mucho mas. Porque que delicto puede ser tan graue, por quien no puede satisfazer tal trifteza, tal aflicion, tal obediencia, tal humildad, tan

vencedora

vencedora paciencia, y sobre tō
do tan immenso amor? Que cri-
men aura tan enorme, que no
pueda ser lauado con aquel fer-
uoroso y sangriento sudor, y cō
aquel abūdoso rio de su sangre?
Que pecado aura tan abhomina
ble a quiē no sobrepuje la mu-
erte de Christo? O padre celesti-
al: offrezcote yo agora al mis-
mo Saluador y redemptor mio
Iesu Christo, tu muy querido hi
jo: ayuntado mi pobre deuocion
y agradecimiento con aquel tan
grande amor y charidad con que
tu le embiaste al mundo, para q̄
se vistiesse de mi carne, y me li-
brasse dela eterna dañacion. Of-
frezcote sus dolores estraños, y
sus incomprehēsibles angustias
(las quales tu solo cumplidamē-
te conoces) por todos mis peca-
dos: en lugar del dolor y contri-
cion que yo soy obligado a te-
ner por ellos. Offrezco te su san
griento sudor por las lagrimas
que yo vuiera de tener, y no tē-
go, ni puedo derramar por la du
reza grande de mi coraçon. Of-
frezcote

frezcote sus humillisimas y muy inflamadas oraciones, por toda la tibieza, pereza, y negligencia mia. Finalmente offrezcote todos sus grauisimos trabajos y exercicios de virtudes, su aspera y rigurosa vida, y todo quanto en ella obro, y los crudelisimos tormentos que sufrio, junto con todos los loores de los soberanos spiritus, y con los merecimientos de todos los sanctos, en sacrificio digno de tu gloria, por todos los pecados con que yo en toda mi vida te he offendido: y por las buenas obras que dexe d̄ hazer: y assi mismo por todos los biuos y defuntos por los quales tu mi Dios quieres ser rogado, y me mādas rogar: para q̄ a todos ellos des por los merecimientos de este Señor lo que tu sabes q̄ les conuiene para que fielmēte te siruan en aquel estado a que por tu misericordia fueron llamados. Tu que biues y reynas en los siglos delos siglos. Amen.

## ¶Sigue se vna breue manera de confessar para las personas que se confiessan a menudo.

VNo delos trabajos que padescen las personas q̃ se cõfiessan a menudo, es, no hallar a vezes cosas de que echar mano para auerse de confessar. Porq̃ como por vna parte creen y saben cierto que no carecen de pecados: y por otra al tiempo del confessar no los hallan: cógoxáse por esto demasiadamẽte: y creen de si q̃ nunca ja mas se confiessan a derechas.

De esto podriamos señalar dos causas. La vna, que en hecho de verdad es difficultoso negocio conoscer el hõbre a si mismo, y entender muy bien todos los rincones de su conscience cia: Porque no embalde dixo el propheta, Los delictos quien los entiende? De mis pecados ocultos librame Señor. La otra causa, es, porq̃ los pecados de los justos (los q̃les dize el Sabio q̃ caen siete

siete vezes al dia) mas son pecados de omisió q̃ de comisió: los quales son muy difficultosos de conoscer. Para cuyo entédimiéto es d̃ saber, q̃ todos los pecados se cometé por vna d̃ dos vias: cõ uiene saber, o por via d̃ comisiõ (q̃ es haziédo algũas obras malas como es hurtar, matar, d̃shõrrar &c.) o por via de omisió: q̃ es dexádo d̃ hazer algũas buenas: como es dexádo d̃ amar a Dios, ayunar, rezar &c. Pues entre estas dos maneras de pecados: los primeros (como consisté en hazer) son muy sensibles y muy faciles d̃ conoscer: mas los segũdos (como no cõsisté en hazer, sino en dexar de hazer) son mas difficultosos: porq̃ lo q̃ no es, no tiene tomo para echarse d̃ ver. Por donde no es de marauillar, que las personas spirituales (mayormẽte quádo son simples) no hallen a vezes pecados de q̃ acusarse: porq̃ como las tales personas no caen tantas vezes en aq̃llos pecados de comisió, (que diximos,) y los otros q̃ son por via

de omisſion, no los entienden: de aqui nace no hallar de q̄ confeſsarſe, y el afligirſe por eſto.

Pues para remedio deſto, me pareſcio ordenar eſte memorial para las tales perſonas: enel qual principalmente ſe trata deſte genero de pecados. Y porque los tales pecados puedē ſer, o cōtra Dios, o contra nos, o cōtra nueſtros proximos: por eſſo vael memorial repartido en tres partes, que deſtas tres maneras de negligencias tratan. Muchas delas quales a vezes no ſerá ni aun pecados veniales, mas toda via ſon imperfectiones y deſſallecimientos, y muchas vezes podran ſer pecados veniales: por donde los que caminan ala perfection no del todo deuen dexar la accuſacion de ellas. Aunque eſto no conuiene que ſe haga ſiempre, ſino algunas vezes: (eſpecialmēte en las fieſtas ſeñaladas) porq̄ no ſe canſen los cōfeſſores con nueſtra demaſiada prolixidad. Mas las otras vezes ordinarias, podra cada vno tomar de aqui

lo

lo que le paresciere que mas haze para descargo de su conscien cia.

## ¶Sigue se el memorial.

Dicha la confesion general, antes que entre en la accusació particular de sus culpas, accusese de estas quatro cosas siguientes.

Primeramente, de no venir tan aparejado a este sacramẽto, ni auer puesto tanta diligencia en examinar su conscien cia, como deuiera. ¶Lo segundo de no traher tanto dolor y arrepentimiento de sus culpas, ni tan firme y verdadero proposito de apartarse dellas, quanto deuiera. ¶Lo tercero, de no auerse llegado al sancto Sacramento de la conmunion con aquella pureza de conscien cia, y con aq̃lla reuerẽcia y deuocion, que conuenia: y despues de auer comulgado, no auer tenido aquel recogimiento, que para tan alto hueſped se requeria. ¶Lo quar-

to, de no auer puesto tanta diligencia en la enmienda de su vida, y procurado de aprouechar cada dia mas enel seruicio de nuestro Señor: sino antes permanescido en vna misma tibieza y negligẽcia, y aun buelto atras. Dicho esto, comiẽce a accusarse por la orden siguiente.

*Para con Dios.*

PAra cõ Dios, accusese primeramente dela charidad: conuiene saber de no auer amado a dios cõ todo su coraçõ y anima, como era obligado: sino ántes puesto su amor desordenadamẽte en las criaturas y vanidades deste siglo, oluidãdose d' su criador.

Dela fe se accuse, sino ha tenido tan firme fe como deuiera: y sino ha desechado de si tan presto las fantesias y pensamientos, que el demonio acerca desto le ha trahido.

Dela esperança se accuse, si en los trabajos y necesidades que sele há offrecido, no ha recorrido a nuestro Señor con aq̃lla seguridad y cõfiança q̃ deuiera: y si ha desmayado, y cõgoxadose de

masiadamẽte eõ ellos: porq̃ esto nasce de flaqueza de confiança.

Dela pureza de intencion, accuse se q̃ las obras del seruicio de nuestro Señor no las haze con aq̃lla pureza de intencion por solo Dios, como deuria: sino algunas vezes por cũplimiẽto, otras por sola costumbre, otras porq̃ son conformes a su gusto y appetito, y otras por otros semejãtes interesses y respectos.

Accuse se tãbien de auer sido muy floxo y negligẽte en respõder alas inspiraciones de nuestro Señor y a sus llamamiẽtos, resistiendo en esto muchas vezes al Spũ sancto, por no hazerse fuerça y ponerse a vn poco de trabajo. Esta es vna culpa muy spũal, y muy secreta, y muy digna d̃ hazer siempre conscіencia della.

Assi misмo, de no auer sido tan agradescido alos beneficios diuinos como deuiera, ni dado tantas gracias por ellos, ni aprouechadose dellos para amar y seruir mas al dador de todo: sino avezes para ensoberue-

cerse con ellos, y tener en menos alos otros.

Tambien se accuse del oluido de nuestro Señor: trayendo lo muchas vezes como desterrado de su coraçon: auiendo siempre de andar en su presencia, y traherlo ante los ojos.

Tambien se accuse dela poca reuerencia que ha tenido a nuestro Señor estando en las yglesias delante el sanctissimo Sacramento, especialmente oyendo la missa: estando alli con mucho menor temor y reuerencia que estaria delante vn principe dela tierra, que es vn vil gusanillo como el.

Dela paciencia enlas aduersidades: accusese si por ventura no ha tenido aquel sufrimiẽto enlos trabajos que Dios le embia, ni conocido que son embiados de su mano para su bien, ni dadole aquellas gracias que se deuen a tal medico por tal medicina, sino antes por ventura quexandose y murmurádo della. Esto se puede specificar masti

si particularmente nos remuerde la conſciencia de algo.

## *Para conſigo miſmo.*

ACerca de ſi miſmo, ſe acuſe primeramente de no tener aquella prudencia y conſideracion que deuria en todas las coſas: mayormente en las palabras que ha de hablar, y en todo lo demas. De donde viene acaer en muchos yerros, por arrojarſe tan preſto y tan ſin conſideracion alas coſas, y ſer en ellas muy precipitado y liuiano.

Dela negligencia en la oracion: accuſe ſe ſi ha dexado algunas vezes de cumplir con ſus oraciones, y exercicios acoſtumbrados, por liuianos impedimẽtos que ſe le ayan offrecido.

Item, de eſtar en la Oracion floxo y tibio, y derramado el coraçon con diuerſos penſamientos y cuydados: y de no eſtar alli con la attencion y reuerencia, que deuria tener quien eſta delante de Dios, y habla con el.

Dela cõstácia y perseuerancia en los buenos propositos: accusese grauemẽte d auer sido muy liuiano y muy incõstãte en los buenos propositos q̃ propone: ꝓponiẽdo agora, y quebrãtãdo luego lo q̃ propuso: y siẽdo enesto mas mouible, y mas incõstãte que la foja del arbol, que se menea a cada viento.

Dela mortificació dela ꝓpria volũtad: accusese de no tener su volũtad tan mortificada y tan q̃brada como deuiera, y tã subjecta ala de nuestro Señor: sino antes muy biua, y muy entera para todo lo q̃ quiere hazer: procurãdo siempre de salir con sus appetitos adelante.

Dela mortificació dela ꝓpria sensualidad y dela carne: accuse se de no tratarse con aq̃l rigor y aspereza que deuia: sino antes amarse mucho, y tratarse regaladamente, siendo demasiadamente piadoso para si, y para todas sus necessidades.

Dela mortificacion dela curiosidad: accuse se si por ventura

ra es amigo de saber nueuas, y historias, o de estudios y libros curiosos, o de alhajas y vestidos, y otras cosillas polidas y bien labradas, y cosas semejantes, con que tiene preso, cautiuo, y embaraçado tu coraçon.

Dela paz del coraçon: accuse se de no auer tenido aquella paz y sosiego interior que deuia: si no antes turbadose muchas vezes con los accidentes de todas las cosas que se offrecen, y dexandose lleuar por do quiera de sus passiones, sin tener dētro d̄ si ninguna firmeza ni stabilidad.

Dela guarda delos sentidos: accusese de no traherlos tan recogidos como era razon, sino muy placeros y derramados por muchas partes: y ser por esto causa que el coraçon se vaya tābien tras ellos, y se derrame.

Dela cōposicio del hōbre exterior: accusese de no andar tan compuesto en todas sus cosas y mouimientos exteriores, ni ser tan disciplinado en sus palabras y obras, y en todos

sus passos y mouimientos como deuria.

Tambien se accuse aqui del tiempo perdido y mal gastado: y de muchas palabras, y obras, y pensamientos ociosos en que lo aura ocupado: pudiendo con el grangear bienes eternos.

## *Para con el proximo.*

ACerca del proximo, se accuse de no tener para con los proximos aquella charidad y amor que Dios manda, ni alegrádose tanto de sus bienes, ni compadecidose tanto de sus males, como de los suyos proprios, segun que lo pedia la ley dela charidad.

De no auerlos tenido en aq̃lla estima y reputaciõ que deuiera: sino antes muchas vezes desestimandolos y despreciádolos en su coraçon, teniédose a si en mucho, y alos otros en poco, como lo hazia el phariseo con el publicano.

De no auer sufrido con paciẽ

cia

cia los deffectos agenos, ni compadecidose dellos, sino antes indignado se contra ellos, y despreciadolos.

De no auer tenido aquel zelo y desseo dela salud delas animas, ni aquel dolor y sentimiento por tantas caydas y males como ay enel mũdo, ni tanto cuydado de rogar a Dios por ellas, como requeria tan grande necesidad.

De no auer dado alos proximos aquel exemplo que deuria en todas sus cosas: sino antes escandalizado los muchas vezes con palabras, y obras desordenadas.

De no auer tratado alos proximos con aquella humanidad y blandura que deuiera: sino muchas vezes con aspereza y sequedad, o desabrimiento, y desgracia &c.

En cada cosa destas susodichas, deue el hombre cargar la mano mas o menos, segun se hallare culpado enella. Y si es la negligencia tal, q̃ se puede espe-



r

cificar quantas vezes cayo enella, tambien se deue hazer: como es el poco sufrimiento enlas aduersidades, y el dexar los exercicios de deuocion acostũbrados sin causa. Porque aunq̃ esto no sea cosa de obligacion, toda via es imperfection dexarse de hazer.

## *Delos peccados de Comissión.*

DEspues de auerse accusado desta manera delos pecados de omision, puede luego accusarse delos demas, discurriendo por los diez mandamiẽtos, y peccados capitales, y obras de misericordia, como se suele hazer.

Y quanto alos diez mandamientos, particularmente puede detenerse en cinco dellos, cõuiene saber enel segundo de no jurar: si por ventura ha jurado, &c. ¶ Y enel tercero de santificar las fiestas: de como las santificó, & c. ¶ Yenel quarto de honrrar los padres, de como cũplio

plio con las obligaciones de su estado y familia, con el castigo y doctrina de sus hijos, criados, y esclauos, &c. ¶ Y enel sexto, de como desecho de si los pensamientos deshonestos, &c.
¶ Y enel octauo, delos juyzios temerarios, murmuraciones, mentiras, y sospechas, &c.
¶ Quanto alos peccados mortales, puede parar señaladamẽte en otros cinco: conuiene saber enel primero dela Soberuia, accusandose dela falta de humildad interior y exterior, y de las especies mas comunes dela Soberuia, que son Vanagloria, Presumpcion, Ambicion, Iactancia, &c. si en alguna destas ha caydo.
¶ Y tambien enel segundo del Auaricia: de no tener tan despegado de su coraçon todo amor y cobdicia de bienes temporales, y ser tan pobre de spiritu como deuiera.
¶ Y enel quarto de la Gula, si enel

si enel comer y beuer no ha teni
do la templança y medida q̃ era
razon. q̃ Y enel quinto dela ira,
si se ha desmandado en palabras
ayradas, o injuriosas. Si ha echa-
do maldiciones. Si ha offrecido
al Demonio &c. q̃ Y enel septi-
mo, dela pereza y tibieza enlas
cosas del seruicio de nuestro Se-
ñor.

Assi mismo quãto alas obras
de misericordia, le accuse, de no
auer socorrido alos proximos,
ni cõpadecidose de sus trabajos,
ni rogado a dios por ellos, ni a-
monestadolos y corregidoloscõ
charidad, quando era menester.

Discurriendo pues desta ma-
nera por todos estos passos, no
aura ninguno tan justo, ni tan
limpio, que no halle dentro de
si muchas culpas y miserias de q̃
se deua accusar.

Y tenga auiso que no vaya ca
da vez por todas estas cosas a he
cho leyendolas por el libro, o re
zandolas de coro como oracion
de ciego (segun que hazen mu-
chos con grãde iequedad de ipi-
ritu,

ritu, y con muy poco reconoscimiẽto de sus yerros) sino discurriendo por las cosas susodichas, eche mano de aq̃llas en q̃ se halla re mas culpado, y de essas se accuse, no por las palabras que aqui van escritas, sino por las q̃ el conoscimiẽto de su culpa y la qualidad della le enseñaren.

Despues destas accusaciones generales, deue cada vno descender alas particulares de su proprio estado: cõuiene saber, el casado del suyo, y el clerigo, y el religioso, y el perlado, y el señor de familia, y el mercader, y el official, y assi todos los de mas: mirando attentamente las obligaciones de su estado, y acusandose de todo lo que enellas ouiere desfallecido.

¶ Examinada pues la conscien cia por esta orden susadicha, deue antes q̃ se cõfiesse, y despues de auerse cõfessado, rezar aq̃llas oraciões q̃ poco antes señalamos para pedir al señor perdõ de sus pecados, y despertar su coraçõ al dolor y arrepentimiẽto d̃ ellos.

¶ Sigueſe

# Sigueſe vna bre ue manera de aparejar ſe para el Sacramento dela Comunion.

Porque el ſanctiſsimo ſacramento del altar, es vida de los que dignamente le reciben, y juyzio delos q̃ le recibẽ indignamente, por eſto conuiene mucho mirar con que manera de aparejo nos llegamos a el.

Para lo qual es de ſaber q̃ (ſegun ſe collige dela doctrina de los ſãctos) cinco coſas ſe requieren para comulgar dignamente: conuiene ſaber, limpieza de cõſciencia, limpieza de cuerpo, pureza de intencion, actual deuocion, y memoria dela ſacratiſsima paſsion: delas quales coſas diremos aqui ſumariamente. §. I.

¶ La primera coſa pues q̃ ſe requiere, es, limpieza de conſciencia: conuiene ſaber de todo peccado mortal. Porque por eſto di

xo el Propheta. Lauare mis manos entre los innocentes: y cercare Señor tu altar: donde primero dize q̃ lauara ſus manos q̃ ſon las culpas de ſus obras: y deſpues q̃ ſe acercara al altar, q̃ es ala meſa deſte ſeñor. Y por eſto miſmo nos amenazo tan eſpantoſamẽte el Apoſtol, quádo dixo. Quiẽ quiera que comiere el pan, o bebiera el caliz del Señor indignamẽte, ſera reo cõtra el cuerpo y ſangre dl Señor. En las quales palabras da a entẽder, q̃ los q̃ ſe llegan en pecado mortal a eſte miſterio, cometẽ vna culpa ſemejante ala q̃ cometierõ aq̃llos que crucificaron a Chriſto, pues los vnos y los otros peecã contra el miſmo cuerpo y ſangre de Chriſto, aũq̃ ſea en differẽte manera.

Y demas deſto, q̃ ſe puede ſeguir de juntarſe en vno dos coſas tã cõtrarias, como ſon Chriſto, y el pecador ſino corrupcio, dela vna ala otra? Porq̃ las coſas ſemejãtes, facilmẽte ſe jũtã vnas cõ otras: como vn hierro cõ otro hierro: y vn liquor cõ otro liquor

Mas

Mas las contrarias (como son el agua y el fuego) en ninguna manera se puede juntar, sin corromper la vna a la otra. Pues como por medio de este sanctissimo sacramento specialmente se junte el hombre con Christo, q̄ se puede esperar de esta junta, si no corrupcion dela parte mas flaca? Como se juntara en vno el bueno con el malo, el limpio cō el suzio, el humilde con el soberuio, y el manso cō el ayrado, y el misericordioso cō el crudo? Pues por esto cōuiene que aya alguna manera de semejança entre el Christiano y entre Christo, o en la obra, o en la voluntad para llagarse dignamente a este misterio. Lo qual todo destruye el peccado, quando no se ha purgado por penitencia.

Y como quiera que todos los pecados mortales hagan esto, señaladamente lo hazen dos (que mas partitularmente repugnan a este sacramento) que son, enemistad, y deshonestidad. El primero, porque como este sea sacramento

mento de vnion(con que los fieles comiendo vn mismo manjar,se hazen vn anima y vn coraçon)que cosa puede ser mas contraria a esta vnion,que la diuision delos coraçones que se causa con el odio? Y no menos impide el segundo:q̄ es la deshonestidad: porq̄ si este sacramēto no solo se recibe enel anima, si no tambien enel cuerpo: que cosa mas cōtraria para esto,que aquel linaje de pecado, que(como dize el Apostol)no solo ensuzia el anima, sino tambien el cuerpo? Y por esto,de todos,y mas destos ha de yr limpio el q̄ se llega a este misterio: arrepintiendose con todo coraçon de estos y de todos los otros males,y proponiēdo la emienda dellos,y lauando con lagrimas y dolor la fealdad de sus culpas: y confessandose enteramente dellas.

Y no solo delas mortales,mas tambien delas veniales deue tener arrepentimiēto verdadero: porque aunque estas no quiten la charidad,quitan el feruor de

la

la charidad, y el feruor dela deuocion, que es vna delas cosas q̃ se piden para este aparejo. Y trabaje porque este arrepentimiento sea verdadero, y no assi superficial y como por cumplimiẽto: qual es el de aquellos q̃ cada dia se cõfiessan, mas por costumbre y cerimonia, que con verdadero dolor y arrepentimiento. De dõde nasce, que siempre biuan en perpetua tibieza y negligencia, sin emẽdarse, ni aprouechar vn dia mas que otro: y esto quasi toda la vida.

§. II.

¶ La segunda cosa que se requiere, es, limpieza corporal: conuiene saber, q̃ aquella noche antes no aya tenido algun torpe sueño con lo que dl se suele seguir: porque esto comunmente haze botos los sentidos y el entendimiento: y assi haze al hombre menos deuoto y menos abil para este misterio. Verdad es que quando esto acaesciesse sin peccado, (como muchas vezes acaece, o por obra del Demonio, o

por

por flaqueza, o otra qualquier disposicion de naturaleza, y por otra parte ouiesse alguna señalada fiesta, o otra alguna causa racionable para comulgar: no deue el hombre abstenerse por solo esto dela comunion, mayormente no hallando se pesado y boto para ella, que es la causa por donde impide esta manera de illusion. Mas fuera desta necessidad (dize S. Tho.) que aun que esto acaescie sse sin ninguna culpa, es loable cosa, abstenerse por aquel dia deste sacramento.

Y por la misma razon deuẽ abstenerse los casados del vso del matrimonio la bispera dela comunion. Porque si para vacar a la oracion les da el Apostol este consejo, quanto mas para la sagrada comunion que requiere mayor pureza? Verdad es, q̃ quãdo esto no viene por parte del q̃ ha de comulgar, y si aguardasse esta sazõ, o nunca comulgaria, o muy pocas vezes: no se le deue por esto poner étredicho en este misterio (comodize S. Gre) por

que

que no es razon priuar a vn inocente de tan grande beneficio por hazer lo que deue a su estado: especialmente quando la persona es tal, que ninguna pesadumbre ni menoscabo de deuoció recibe por esso (como a muchas acaesce) y quando de tal manera vsa del matrimonio, q̃ estádo enel fuego no se quema, como dize el mismo Sancto.

*§. III.*

¶ La tercera cosa que se requiere es, pureza de intenció: dela qual carescen los que se llegan a comulgar, o por sola costumbre, o por pura necessidad, o por solo hallar vn poco de gusto y suauidad en la cómunion: o por ventura por alguna ostentacion de virtud (como hazen los que firuen ala vanidad y ojos del mundo) o por cobdicia de dinero: como hazen algunos malos sacerdotes. Pues quitados estos fines a parte, comulgue el hõbre por aquel fin para que fue instituydo este sacramento: que es para vnirse el anima con Christo por amor,

amor, y para sustentarse en la vida spiritual con este manjar, y para crescer cõel q̃ virtud en virtud, y para alcançar por el perdon de sus peccados, y para offrecer al padre esta diuina hostia por la salud del mundo, y para hazerse participante delos meritos del hijo, y para recebir por el al Spiritu sancto, y tambien para gustar quan suaue es el Señor: no por razon de solo el gusto, sino por el esfuerço que con el se recibe para toda virtud. Pues el que con estos y otros semejantes fines se llegare a este misterio, este tendra aquella pureza de intencion que para comulgarse requiere.

*§. IIII.*

¶ La quarta cosa que se ha de tener, es, actual deuoció: la qual tẽdra el que se llegare con actual amor y temor del que en este sacramento se encierra: porq̃ estos dos affectos y virtudes señaladamente se requieren para llegar a el. Para lo qual (despues dela diuina gracia) vna delas cosas que

mas ayuda, es la consideracion. Porque para el temor y reuerencia, aprouecha mucho la cõsideracion dela mageſtad de Dios, y de nueſtra vileza y miſeria, porq̃ qualquiera deſtos dos extremos profundamẽte conſiderado, haze al hombre humilde y temeroſo, quãdo piẽſa llegarſe a eſte tan alto Sacramento. Mas para el amor y deſſeo ſirue la conſideracion de la bõdad y miſericordia d̃ nueſtro Señor, y delas cauſas y effectos deſte diuino ſacramẽto: q̃ no fueron otras que las de ſu venida al mundo. Porque aſsi como el amor fue el que le traxo del cielo ala tierra: y el que no paro haſta ponerlo en manos d̃ pecadores: aſsi el amor es, el q̃ agora le haze venir otra vez al mundo, y el que otra vez le depoſita en nueſtras manos: y lo que en tonces obro en aquella primera venida, eſſo miſmo es lo que obra agora eneſta. Porque eſte venerable Sacramento perdona los peccados paſſados, eſſuerça contra los venideros,

deros, enflaquece las passiones, diminuye las tentaciones, despierta la deuocion, alumbra la fe, enciende la charidad, confirma la esperança, fortalece nuestra flaqueza, repara nuestra virtud, alegra la consciencia, haze al hombre participante de los merescimientos de Christo, y dale prendas dela vida perdurable. Este es aquel pan que cõfirma el coraçon del hombre, que sustenta los caminantes, leuanta los caydos, esfuerça los flacos, arma los fuertes, alegra los tristes, consuela los atribulados, alumbra los ignorantes, enciende los tibios, despierta los perezosos, cura los enfermos, y es comun socorro de todos los necesitados. Pues si tales y tan marauillosos son los effectos deste sacramento, y tal la bondad y amor del que nos lo da, quien no sera cobdicioso de tales riquezas? quien no tendra hambre de tan excellente manjar?

Y puesto caso q̃ este sacramẽto

sea de tanta dignidad, no por eſ-
ſo deue el hõbre apartarſe de el,
conſiderando ſu indignidad y
pobreza: porque para pobres ſe
proueyo eſte theſoro, y para en-
fermos ſe ordeno eſta medici-
na, y para neceſsitados ſe dio eſ-
te ſocorro, y para hambrientos
ſe adereço eſte mãjar. Verdad es
que el es pan de Angeles: mas
tãbien es pan de penitẽtes. Ver-
dad es que es manjar de ſanos:
mas tambien es medicina de en-
fermos. Verdad es que es combi
te de reyes: mas tambien es pan
de trabajadores. Verdad es que
es manjar de robuſtos: mas tam
bien es leche de niños. Aſsi que
para todos es todas las coſas: y
ninguno por imperfecto q̃ ſea,
ſe deue abſtener deſta medici-
na, ſi de todo coraçon deſſea ſa-
nar. No tienen los ſanos neceſsi
dad de medico, ſino los enfer-
mos: y pues para eſtos ſeñalada-
mente vino Chriſto al mundo,
para eſtos ſeñaladamente viene
agora en eſte Sacramẽto. ¶ Con
eſtas conſideraciones ſe deſpier-
tan

tan el amor y temor deſte ſanctiſsimo Sacramẽto, para lo qual ſirue vna deuota meditacion, que adelante ſe pone.

Y para eſto ſera bien que el hombre tome vnos tres dias antes dela ſagrada comunió a honra dela ſanctiſsima Trinidad (como lo aconſeja en vn Tratado ſuyo el religioſiſsimo duque de Gandia) para que en eſte tiempo ſe exercite en eſtas y otras ſemejantes conſideraciones: inuocando el primer dia el fauor del Padre, el ſegundo del Hijo, el tercero del Spiritu ſancto: y todos ellos el de nueſtra Señora, para que por todas partes reciba ayuda para vn tan gran negocio, como es aparejarſe dignamẽte para eſte miſterio.

Y en todo eſte tiempo deue andar con ſpecial cuydado de mirar por ſi: y particularmente procurar que eſte limpia la caſa del coraçon, donde ſe ha de aposentar eſte hueſped celeſtial: y aſsi miſmo la puerta dela boca, por donde ha de entrar en ella:

pues no es justo que salgan palabras torpes, ni maldizientes por el lugar por donde ha de entrar la palabra de Dios eterna, y el Señor de toda criatura.

¶ Y el mismo cuydado que tuuiere antes dela communió, esse mismo conuiene tener despues: para que por todas partes le sea occasion de enriquescer este diuino sacramento: y por todas se abilite mas y mas alas influencias del.

§ V.

¶ La quinta cosa que se requiere, es, memoria dela sagrada passion: por la qual fue instituydo este venerable sacramento: para que cada vez que lo recibiessemos, nos acordassemos de aquella immensa charidad, con que el hijo de Dios se offrecio por nosotros en la Cruz, y de todos los trabajos que por nuestro amor passo dende el pesebre hasta la sepultura: para que de todos ellos tuuiessemos aquel reconoscimiéto, y diessemos aquellas gracias, que merescia

vn

vn tan grande beneficio. Y por esto la mañana o la noche antes dela cómunion deuemos gastar vn pedaço de tiempo enesta piadosa meditacion: dando gracias al Señor por este beneficio: que es por todos los dolores y trabajos que en su muerte y vida sanctissima por nosotros padescio.

*§. VI.*

¶Despues de todo esto quando se llegare a comulgar, lleguese con gran temor y temblor, diziendo de coraçon aquellas palabras del Centurion, Domine non sum dignus &c. Y quando recibiere la hostia, detengala vn poquito en la boca hasta que se humedezca enella: porque no se le pegue alos paladares. Y despues q̄ ouiere comulgado, no escupa luego de ay a vn pedaço d̄ tiepo, sino fuere auiēdo necessidad, y en lugar limpio y honesto: ni tā poco se vaya luego a comer: porque no junte con aquella diuina hostia otro manjar corruptible.

Y porque todo el tiempo en que la hostia esta entera en nuestro pecho, es tiempo en que el Sacramento influye gracia en el anima (como dize Caietano) en ninguna manera conuiene que salga luego de la yglesia, ni se diuierta en platicas ni pensamientos de cosas terrenas: sino que entonces (mas que en otro tiẽpo) emplee todo su spiritu, y todas las fuerças de su deuocion y amor, en dar gracias al Señor, por aquella visitacion, y estender los braços de su afficion al q̃ tiene dentro de sus entrañas. Y trabaje por acompañar todo aquel dia cõ este amor y reconoscimiento al huesped que le vino del cielo: no desamparando lo y dexandolo solo acabandolo de recibir, como hazen algunos. Y tenga por cierto que muchas vezes en media hora destas se alcança mas luz, mas deuocion, y mas spiritu y fortaleza, que en muchos otros muy largos y espacioſos exercicios. Porq̃ en estos obra sola la

deuocion

deuoció del q̃ ora, mas aqui obra el Sacramento junto con la deuocion: y entonces parece que nauega el hombre a solo remo, mas aqui a velas y remos juntamente.

# Sigueſe vna meditacion para antes dela ſagrada cõmunion, para deſpertar enel anima temor y amor deſte ſanctiſſimo Sacramento.

QVIEN eres tu Señor mio, y quien soy yo, para que me ose llegar a ti? Que cosa es el hombre para que pueda rescibir en si a Dios su hazedor? Que es de si el hombre sino vaso de corrupcion? muladar de vicios, manjar de gusanos, hijo del demonio, heredero del infierno,

menospreciador de Dios, y vna criatura inabilissima para todo lo bueno, y poderosissima para todo lo malo? Que es el hombre sino vn animal en todo miserable? en sus consejos ciego: en sus pensamientos loco, en sus obras vano: en sus apetitos suzio: y finalmente en todas las cosas pequeño: y en sola su estima grande? Cata aqui Señor mio quien so yo: mas quien eres tu? Tu eres sin cantidad grande, sin calidad bueno, sin medida sabio, y sin mutacion eterno. Tu eres en la grandeza infinito, en la virtud omnipotente, en la sabiduria immenso, en los consejos admirable, en los juyzios terrible, y en todas las virtudes acabado. Pues como vna tan vil y suzia criatura se osara llegar a vn Dios de tan grande magestad? Las estrellas no estan limpias delante tu acatamiento: las columnas del cielo tiemblan delante ti: los mas altos delos Seraphines

encogen

encogé sus alas en tu presencia: pues como te osara recebir dentro de si vna tan baxa criatura? El sancto Baptista dende las entrañas de su madre santificado, no osa tocar tu cabeça: el principe delos Apostoles da bozes, y dize, Apartate de mi Señor que soy hombre peccador: y osare yo llegar me a ti tan cargado de peccados.

Si aquellos panes que estauan sobre la mesa del templo delante Dios (que no eran mas que vna sombra deste misterio) no podia comer sino quien estuuiesse limpio y santificado: como me atreuere yo a comer del pan delos Angeles, estando tan ajeno de toda santidad? Aquel cordero paschual (que era figura de este sacramento) mandaua Dios que se comiesse con pan cenceño, y con lechugas amargas: calçados los çapatos, y ceñidas las renes: pues como osare yo llegar me al verdadero cordero paschual, sin lleuar este apa-

rejo? Que es dela pureza del pan cenceño sin leuadura de peccado? Que es delas lechugas amargas dela verdadera contricion? Donde esta la pureza delas renes y la limpieza delos pies: que son los desseos? Temo y mucho temo, como sere resceebido eneſta mesa, si me falta este aparejo. Desta mesa fue desechado aquel que no se hallo con ropa de bodas: y atado de pies y manos fue mandado echar en las tinieblas exteriores. Pues que otra cosa espero yo, si desta manera me hallare eneste combite? O diuinos ojos alos quales estan abiertos y desnudos todos los rincones de nuestras animas, que sera dela mia, si ante ellos pareſciere assi desnuda?

Tocar el archa del testamento (que no era mas que figura deste misterio) fue cosa tan graue, q̃ el sacerdote q̃ la toco llamado Oza, fue luego castigado con arrebatada muerte: pues como no temere yo el mismo castigo

ſtigo, ſi recibiere indignamente al q̃ por aquella archa era figura do? No hizierõ los Bethſamitas mas que mirar curioſamẽte eſta miſma archa, quãdo paſſaua por ſu tierra: y por ſolo eſte atreuimiẽto (dize la ſcriptura diuina) q̃ mato Dios cincuẽta mil hombres de aq̃l pueblo. O coſa para temer. No menoſpreciaron el archa, no la recibieron cõ mala cara: antes ſe alegraró, y le hizierõ fieſta, yle offrecieró ſacrificios: y ſolo auer querido curioſamente mirar la, fue culpa digna de tan grãde pena. Quié temiera tal caſtigo por tal delicto, de vn Dios tã piadoſo? Pues o miſericordioſo y terrible Dios, quãto mayor coſa es tu ſacramẽto q̃ aquel archa? y quanto mayor coſa es reſcebir te q̃ mirarte? Pues como no temblare yo quãdo me llegare a reſcibir vn Dios de tã grande mageſtad y juſticia, y q̃ quiere ſer tratado cõ tãta reuerẽcia?

Y ſi tanta razon tẽgo para temer conſiderando tu grandeza: quanto mas deuo temer conſi-

derando mi indignidad y ſin juſticia? Acuerdo me Señor đ muchas y muy graues culpas q̃ tengo eneſte mũdo cometidas contra ti. Tiẽpo vuo (y plega a tu miſericordia no lo ſea tãbien aora) quando la coſa mas oluidada, y menos amada eras tu, hermoſura infinita, y quãdo el poluo de las criaturas tenia en mas que el theſoro de tu gracia, y la eſperança de tu gloria. La ley de mi vida eran mis deſſeos, la obediencia tenia dada a mis apetitos: no tenia cuẽta cõtigo, mas que ſi nũca te conoſciera. Yo ſoy aq̃l necio q̃ dixo en ſu coraçon: No ay Dios. porq̃ đ tal manera biui vn tiempo, como ſi creyera que no lo auia. Nunca por tu amor, trabaje, nunca por tu juſticia temi, nunca por tus leyes me aparte delo malo, nunca por tus beneficios te di las gracias que deuia, nunca por ſaber que tu eſtauas en todo lugar preſente, dexe de peccar contra ti. Todo lo que mis ojos deſſearon les concedi, y no fuy a la mano a mi coraçõ,

para

para estoruarle alguno de sus de leytes. Que genero de maldades ay, por donde no aya passado mi malicia? Que otra cosa fue toda mi vida, sino vna perpetua guerra contra ti, y vna renouacio de todos los martyrios q̃ passaste por mi: Quantas vezes por la golasina de vn deleyte, o de vn poco d̃ dinero, como otro Iudas te vendi? Pues q̃ sera allegar me yo agora a recibir te, sino darte paz con el mismo Iudas, despues de auerte vendido? Que hize las otras vezes que comulgue, y acabando de comulgar te offendi: sino escarnecer te cõ los soldados, q̃ por vna parte hincadas las rodillas te adorauã, y por otra cõla caña te heriã? Pues o Saluador y juez mio, como te osaré recibir en vna tã suzia posada? Como depositare tu sagrado cuerpo enla cama dlos dragones, y enel nido delas serpientes? Que cosa es el anima llena de peccados, sino vna casa dl demonio? vn establo de bestias? vn cenagal de puercos? y vn muladar de todas

todas las immundicias? Pues como estaras tu pureza virginal, y fuéte de hermosura en lugar tâ abominable? Que tiene q̄ ver la luz cō las tinieblas, y la cōpañia de Dios con la de Belial? O flor del cápo, y açucena delos valles como quieres tu agora ser hecho manjar de bestias? Como se ha de dar esse diuino májar alos perros? y essa tan preciosa Margarita alos puercos? O amador delas animas puras y limpias, q̄ te apasciétas entre los lirios miétras dura el dia y se inclinan las sombras: q̄ pasto te podre yo dar enesste coraçon, donde no nasce estas flores, sino solaméte cardos y espinas?

Tu lecho es de madera de libano: las colūnas tiene de plata, y el reclinatorio de oro, y la subida colorada. No ay enesta casa ninguno de estos colores: pues q̄ silla te dare yo quādo entrares enella? Tu sagrado cuerpo fue embuelto en vna sauana limpia, y sepultado en vn sepulchro, dō de nadie auia sido sepultado:

pues

pues que parte ay en mi anima q̃ sea limpia y nueua dõde te pueda yo sepultar? Que ha sido mi boca, sino sepultura abierta, por donde salia el hedor de mis peccados? Que mi coraçõ, si no fuẽte de vicios? Que mi voluntad, sino casa y cama del enemigo? Pues como osare yo llegar me, cõ estos labios suzios a rescibir te y dar te paz? Ningũa parte ay en mi anima, q̃ este pura y limpia: y q̃ no aya sido muchas vezes corrompida por el peccado: pues q̃ es del sepulchro nueuo y limpio, donde te aya de sepultar?

O redẽptor y saluador mio, cõfundo me de ver me tal. Auerguençome de ver qual voy ala cama, y alos braços del esposo dl cielo, q̃ de nueuo me quiere recibir. Hasta aqui ha llegado tu piedad, que no te afrentes rey de gloria de recibir en tu casa, y tomar por esposa ala desechada y deshõrada por vn tal villisimo rufian? Lleuo se el Demonio la flor de mi honestidad, y cõtentas te tu cõ los desechos dl enemigo?

migo? Tu (dizes) has fornicado con todos quãtos amadores has querido, pero cõ todo esso buelue te a mi, que yo te recibire.

Conozco Señor mi indignidad: y conozco tu grã misericordia. Esta es la q̃ me da atreuimiẽto para llegar me a ti tal qual aquí estoy. Porque mientra mas indigno fuere yo, mas glorificado quedaras tu, en no desechar y tener asco de tan suzia criatura. No desechas Señor los peccadores: ãtes los llamas y los atraes a ti. Tu eres el q̃ dixiste: Venid a mi todos los q̃ estais trabajados y cargados: q̃ yo os dare refrigerio. Tu dixiste, No tienẽ necesidad los sanos del medico, si no los enfermos, Y, novine a buscar los justos, sino alos peccadores. De ti publicamente se dezia, q̃ recibias los peccadores y comias con ellos. No as mudado señor la cõdicion q̃ tenias entonces, y por esso creo q̃ agora tambien llamas dende el cielo alos q̃ entonces llamauas enla tierra. Pues yo mouido por este piado

so

ſo llamamiéto, vẽgo a ti cargado de peccados, para q̃ me deſcargues, y trabajado cõ mis ꝓprias miſerias y tentaciones: para que me des refrigerio. Vengo como enfermo al medico para que me ſane, y como pecador al juſto, y fuéte de juſticia, paraque me juſtifique.

Dizen q̃ recibes los peccadores, y comes con ellos, y q̃ tu mãjar es la conuerſacion delos tales. Si tanto te deleyta eſſe combite, cata aqui vn peccador con quié puedas comer de eſſe manjar. Bié creo Señor q̃ te ꝺleytarõ mas las lagrimas de aq̃lla publica peccadora, q̃ el cõbite ſoberuio del phariſeo, pues no menoſ preciaſte ſus lagrimas, ni la deſechaſte por peccadora: ſino antes la recibiſte, y la perdonaſte, y la defendiſte: y por vnas pocas de lagrimas le perdonaſte muchos peccados. Aqui ſe te pone Señor agora otra nueua ocaſion de mayor gloria: que es vn peccador con mas peccados y menos lagrimas. No fue aq̃lla la vltima

tima de tus misericordias, ni la primera. Otras muchas tales tenias hechas, y otras muchas te quedauan por hezer. Entre agora esta en la cuenta de ellas: y perdona a quien mas te ha offendido, y menos llora porq̃ te offendio. No tiene tantas lagrimas, q̃ basten para lauar tus pies: mas tu tienes derramada tãta sangre, q̃ basta para lauar todos los pecados del mundo.

No te indignes Dios mio: por q̃ estando tal qual estoy, me oso llegar a ti. Acuerdate q̃ no te indignaste, quãdo aq̃lla pobre muger q̃ padescia fluxo de sangre, se llego a recibir el remedio d̃ su enfermedad tocãdo el hilo d̃ tu vestidura: antes la cõsolaste y esforçaste: diziendo. Confia hija, q̃ tu fe te hizo salua. Pues como yo padezca otro fluxo de sangre mas peligroso: y mas incurable q̃ este, q̃ puedo hazer, sino llegar me a ti para recibir el beneficio de mi salud?

No has mudado Señor mio la cõdicion ni el officio q̃ tenias

enla

enla tierra:aunq̃ te subiste al cielo. Porq̃ si assi fuera, otro euágelio fuera menester, q̃ nos declara la cõdició q̃ tienes alla, si fuera differente la de aca. Leo pues en tus euágelios, q̃ todos los enfermos y miserables se llegauan a tocar te, porq̃ de ti salia virtud y sanaua a todos. A ti se llegauan los leprosos, y tu estẽdias tu bendita mano y los alimpiauas. A ti veniá los ciegos, a ti los sordos, ati los paraliticos, a ti los mismos endemoniados, ati final mẽte, acudian todos los monstruos del mundo, y a ninguno dellos te negaste. En ti solo esta la salud, en ti la vida: en ti el remedio de todos los males. Tan piadoso eres para querer dar salud, quan poderoso para darla. Pues adonde yremos los necessitados sino a ti?

Conozco Señor verdaderamente, q̃ este diuino Sacramento, no solo es manjar de sanos, si no medicina de enfermos, no solo es fortaleza de biuos, sino resurrection de muertos: no solo

enamora y deleyta los justos, sino tábien sana y purifica los pecadores. Cada vno se llege como estuuiere, y tome del la parte q̄ le ptenezca. Lleguēse los justos a comer y gozar eneſta mesa, y suene la boz de su confesion y alabança eneſte cōbite: yo me llegare como peccador y enfermo a recibir este caliz de mi salud. Por ningūa via puedo passar sin este misterio, y por ninguna parte me puedo del escusar. Si estuuiere enfermo aqui me curaran, y si sano aqui me conseruaran. Si estuuiere biuo aqui me sustētaran: y si muerto aqui me resuscitará. Si ardiere enel amor diuino, aqui me abrasará, y si estuuiere tibio, aqui me calentaran. No desmayare porverme ciego: porq̄ el Señor alúbra ciegos. no por ver me caydo, porq̄ el Señor leuáta los caydos. No huyre del (como hizo Adá) por verse desnudo, porq̄ el es poderoso para cubrir mi desnudez: no por ver me suzio, porq̄ el es fuente d̄ misericordia: no por verme pobre,

porque

porq̃ el es Señor d̃ todo lo criado. No pieſo q̃ le hago eneſto injuria, ãtes le doy ocaſiõ (miẽtra mas miſerable fuere) para q̃ reſplãdezca mas en mi la grãdeza d̃ ſu miſericordia. Las tinieblas d̃l ciego dẽ le ſu naſcimiẽto ſiruierõ para q̃ reſplandeſciesſe mas la gloria de Dios, y la torpeza de mis culpas ſeruira para q̃ ſe vea quã bueno es aq̃l q̃ ſiẽdo tan alto, no deſdeña vn tan miſerable peccador. Eſpecialmẽte q̃ no ſe tiene aqui reſpecto a mi: ſino a los mereſcimiẽtos de mi Señor jeſu Chriſto: por los q̃les el eterno padre ha por biẽ d̃ tomarme por hijo, y tratarme como a tal.

Pues por eſto te ſuplico clemẽtiſsimo Dios y padre de eſte Señor, q̃ pues el ſancto rey Dauid aſſentaua a ſu meſa a vn hõbre tullido y liſiado, porque era fijo de aq̃l grande amigo ſuyo Ionathas (queriẽdo eneſto hõrrar al hijo por los meritos de ſu padre) aſsi tu eterno padre tengas por bien aſſentar a eſte tan pobre, y diſforme peccador,

a tu

a tu sagrada mesa: no por el, sino por los meritos de aquel tá grá- de amigo tuyo Iesu Christo nue stro verdadero Señor y padre, q̄ con tantos dolores y trabajos nos engendro enla cruz: el qual cōtigo biue y reyna enlos siglos delos siglos. Amen.

## *Sigueſe otra Meditacion para deſpues de auer cmulgado.*

*Dios mio y* miſericordia mia, q̄ gracias te podre yo dar, porque tu Rey delos reyes, y Señor delos Señores has querido oy viſitar mi anima, y entrar en mi pobre poſada, y hazerte vna coſa comigo mediante la virtud ineſtimable deſte Sacramento? Cō q̄ te pagare eſta honrra? cō que te ſiruere eſte beneficio? que gracias te podra dar vna criatura tan pobre, por vna dadiua

dadiua tan rica?

Mas no es sola esta la dadiua que nos das, sino otras innumerables que se juntan con ella. Porque no te contentaste cō hazer nos aqui participantes de tu soberana deidad, sino tábiē nos hazes de tu sancta humanidad, y de todos los merescimiētos q̄ nos ganaste cō ella, Porq̄ aqui nos das tu carne, y tu sangre, y cō esto nos hazes participantes de todos los thesoros y merescimientos, que cō essa misma carne y sangre nos ganaste. O marauillosa communicacion, o preciosa dadiua mal conoscida dlos hombres, y digna de ser agradescida con perpetuos loores.

O clementissimo reparador de nuestras animas, con que mayores riquezas las pudieras enriquecer que con estas? Bien dixiste Señor hablando en tu oraciō al padre, yo padre me sanctifico por ellos: porq̄ ellos sean sanctos de verdad. O nueua manera de sanctificar, tā costosa para el sanctificador, y tan facil pa

ra el ſanctificado. Tu ya es la ſanctidad, y mio es el fructo: tuyo el trabajo: y mio el prouecho, tuya la coſta, y mia la ganancia: tuya la diſciplina, y mio el perdon de la culpa. Finalmente tuya es la la purga y la ſãgria, y mia es la ſalud y la vida q̃ le alcança cõ ella.

Segun eſta quenta Saluador mio, tu ſanctidad es nueſtra, tus virtudes nueſtras, tus merecimientos nueſtros, y finalmente todos los trabajos de tu vida nueſtros ſon: y en todos ellos tenemos nueſtra parte: la qual ſe nos comunica por eſte ſacraméto. Por aqui ſe nos comunica la humildad de tu encarnacion, la pobreza del peſebre, la ſangre dela circunciſion, el deſtierro de Egypto, el canſancio delos caminos, el merecimiéto delas predicaciones, la paciécia delas injurias, y finalmente todos los trabajos de tu ſagrada paſſion. Mios ſon aquellos açotes, y aquellos clauos, y aquellas bofetadas, y eſpinas, y aquella ſangre precioſa, q̃ por mi ſe derramo.

Ami

Ami lauaron aquellas lagrimas, a mi ſanaron aquellas heridas, y por mi ſatisfizieron a aquellos açotes. O dichoſa comunicacion, o carta de marauilloſa hermandad, o compañia de ineffables theſoros. Que caudal puſimos noſotros Señor de nueſtra parte para eſto? Que te dimos porque tal dadiua nos dieſſes? Ninguna coſa vuo cierto de por medio, mas que tu ſola bondad. Porque alumbra el Sol? por que calienta el fuego? porque enfrian las aguas? Porque es natural propriedad deſtas criaturas, produzir tales effectos. Pues a ti Dios mio es proprio auer miſericordia y perdonar, y (lo que mas es) pdonar alos otros, y no perdonar a ti. Tu miſma naturaleza es bondad, y no qualquiera bondad ſino ſumma bondad. Pues aſsi como ala bondad pertenece comunicarſe: aſsi ala ſumma bondad, ſummamente comunicarſe: y aſsi lo heziſte tu con noſotros: pues en todo te nos diſte. Naſciendo te nos

diste por hermano, comiendo por mantenimiento, muriendo te nos das en precio, y reynando en galardon.

Finalmente si quieres anima mia en vna palabra comprehender los bienes que consigo te trahe este diuino sacramẽto: considera los que traxo este Señor al mundo, quando a el vino. Pues assi como quãdo vino al mundo, dio al mundo vida de gracia (cõ todo lo demas que se sigue della) assi quando por este medio viene al anima le da esta misma vida. O manjar diuino, porquien los hijos delos hombres se hazẽ hijos de Dios: y por quié nuestra humanidad se mortifica, paraque Dios biua en ella. O pan dulcissimo, digno de ser adorado, que mantienes el anima, y no el vientre: confirmas el coraçon, y no cargas el cuerpo: alegras el spiritu, y no embotas el entendimiento: con cuya virtud muere nuestra sensualidad, y la voluntad propria es degollada, paraque se cũpla en nosotros

lá voluntad diuina.

Mas ya Señor que assi determinauas de comunicarnos tu gracia, y hazernos participantes de ti, pudieras hazer esto de muchas maneras, y por otros muchos medios. Mas esto fue cosa de summa charidad, q̃ inuẽtaste para ello vn medio tá alto, y tan honrroso para el hõbre, que excede todo lo q̃ se puede dessear. Tomaste por medio para darnos parte de ti, abraçarte con nosotros, y entrar tu mismo en nuestras animas debaxo de specie de mátenimiẽto: pa obrar en ellas esta vniõ tan admirable. Dime Señor q̃ pudieras hazer, cõ que mas humillaras a ti, y leuantaras alos hombres: pues alos hõbres hiziste Dioses y a ti heziste manjar de hombres?

Que quieres Saluador mio que infiera yo deste mysterio, y desta entrada tá familiar, sino q̃ entrañablemẽte nos amas y que assi q eres ser amado d nosotros? Si tu assi nos preuienes? assi nos echas los braços encima? assi te

juntas con nosotros: que puedo yo colegir de aqui, sino que de coraçon nos amas, y que tus deleytes son estar con los hijos de los hombres? Pensaua yo Señor que tus deleytes eran estar entre los Angeles: y agora entiendo que tambien tienes tus deleytes en la tierra: y aca en este desierto tienes tambien (como otro Salomon) tu casa de solaz en el monte Libano, donde vas a recrearte.

Pues que gracias, que alabanças te dare yo Señor por este beneficio? Si el agradecimiento ha de responder ala dadiua, que linage de agradescimiento bastara para esta dadiua? En el Deuteronomio leemos, que dixiste a Moisen, Toma vn vaso de oro, y hinchelo de manna, y ponlo dentro del archa del amistad: y este ay guardado siempre: para que sepan las generaciones aduenideras, con q̄ linage de mantenimiento sustente yo a vuestros padres quarenta años enel desierto. Pues si en táto quesis-

te

te que se estimasse aquel manjar corruptuble, que lo mandaste guardar por memoria en lugar de tanta veneracion: en quanto sera razon q̃ se tenga este manjar incorruptible que da vida eterna a quien lo come? Veo clara mente que lo que va de manjar a manjar, esso va de beneficio a beneficio, y esso ha de yr de agradescimiento a agradescimiento. Aquel manjar era dela tierra, este del cielo: aquel era manjar de cuerpos, este de animas: aquel no daua verdadera vida alos que le comian, este es vida eterna de quiẽ le come. Mas que ay que hazer comparacion de vno a otro: pues lo que va de criador a criatura, esso va de manjar a manjar? Pues si tal memoria y agradescimiento pediste, por auer mantenido a aquel pueblo con aquel manjar mortal y corruptible: que pediras, por auernos mantenido con tanto mas excellente manjar, quanto es Dios mejor que su criatura? No ay agradescimiento, ni ala-

bançasque baſten para eſto?

Pues como deſafuziado ya de poder pagar eſta deuda, no me qda otro remedio, ſino recibir có el ꝓpheta el caliz đ mi ſalud, y inuocar el nõbre del Señor. Eſto es, no pagar los beneficios cõ beneficios, ſino pedir beneficios ſobre beneficios y mercedes ſobre mercedes. Pidote pues ſeñor recibas eſte venerable Sacramẽto, pa ſatisfaciõ de todas mis culpas y pecados, y pa cũplida emiẽda de mi vida. Por el repara todas mis caydas, y ſuple todas las faltas de mi pobreza. Por el mortifica en mi todo lo que deſagrada a tus diuinos ojos, y hazme hombre ſegun tu voluntad. Por el conforma mi ſpiritu, anima, y cuerpo con el ſpiritu anima y cuerpo de tu ſacratiſsima humanidad: y eſclareſceme todo con la lumbre de tu diuinidad. Por el me concede que en ti eſte ſiempre firme, y a ti perfecta y perſeuerantemente ame, y contigo eſte ſiempre vnido y incorporado, para gloria y hon

ra

ra de tu sancto nombre.

Conuierte Señor alos miserables pecadores, Buelue a tu yglesia los hereges y scismaticos. Alumbra a todos los infieles que no te conoscen. Socorre a todos los que estan puestos en tribulaciones y necesidades. Ayuda a todos aquellos por quien yo soy obligado a rogarte. Consuela a todos mis padres, parientes, amigos, y enemigos, y bienhechores. Ten misericordia de todos aquellos, por quien derramaste tu preciosa sangre. Da perdon y gracia alos biuos, y a todos los difunctos descanso y gloria perdurable. Que biues y reynas en los siglos. delos siglos. Amen.

*Oracion para despues de auer alçado en la missa, de diuersas palabras de S. Augu.*

CLementissimo y sobera no criador del cielo y de la tierra, yo el mas vil y miserable delos peccadores, te offrez-

offrezco juntamente con la yglesia este precioſsimo ſacrificio (que es tu vnigenito y amantiſsimo hijo) por todos los peccados que yo he hecho, y por todos los beneficios q̃ de tu mano he recebido. Mira clementiſsimo rey al que padesce, y acuerdate benignamente de aquel por quien padesce. Poruentura no es este Señor el hijo q̃ entregaſte ala muerte por remedio del ſieruo? Poruentura no es este el autor dela vida, el qual lleuado como oueja al matadero, no rehuſo padeſcer vn tan crueliſsimo linage de muerte? Buelue Señor Dios mio los ojos de tu mageſtad, ſobre esta obra de ineffable piedad. Mira el dulce hijo eſtendido en vn madero: y ſus manos inocentes corriendo ſangre: y ten por bien perdonar las maldades q̃ cometieron las mias. Conſidera ſu pecho deſnudo, herido cõ vn cruel hierro de lança, y renueuame con la fagrada fuente que de ay creo auer ſalido. Mira eſsos pues ſin man-

zilla

zilla, q̃ nũca estuuieron enel camino delos peccadores, atrauessados con duros clauos, y tẽ por bien de endereçar los mios enel camino de tus mandamientos. Ruegote rey delos sanctos por este sancto delos sanctos, por este redemptor mio, q̃ sea yo vñido en spiritu cõ aquel q̃ no tuuo horror de vestirse de mi carne. Por vẽtura no consideras piadoso padre la cabeça descaecida del amãtissimo hijo, su bláca ceruiz inclinada, y cayda cõ la presencia dela muerte? Mira clementissimo criador qual esta el cuerpo del hijo amado, y ten misericordia de tu miserable sieruo. Mira como esta blanqueando su pecho desnudo, como bermejea su sangriento costado, como estan secas sus entrañas estiradas, como estan descaydos sus ojos hermosos, como esta amarilla su real figura, como estan yertos sus braços tendidos, como está colgadas sus rodillas de alabastro, y como riega sus atrauessados pies el rio de su san-

gre

gre precioſa. Mira glorioſo Padre los miẽbros deſpedaçados del amantiſsimo hijo, y acuerdate dela miſeria de tu vil criado. Mira la pena ddios humanado, y remedia la miſeria del hombre culpado. Mira el torméto del redemptor, y perdona la culpa del redemido. Eſte es nueſtro fiel abogado delante de ti padre todo poderoſo. Eſte es aquel ſummo Põtifice, q̃ no tiene neceſsidad de ſer ſanctificado cõ ſangre ajena: pues el reſplãdece roſciado cõ la ſuya propria. Ruegote te pues piadoſo Padre q̃ por eſta oraciõ lo merezca yo tener por ayudador, pues de gracia ſin que yo te lo mereciesſe, me lo diſte por redemptor.

FIN.

UNIVERSIDADE DE COIMBRA
Faculdade de Letras

1315610468

Sala CF
Est. A
Tab 3
N.º 34